



LECTURAS DE LA 2A SEMANA DE FEBRERO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contactos/

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Twitter *insumisos*

@insumisos

Linkedin

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-perez-a8560737/>

Correo/

salazar.robinson@gmail.com



**YA ESTÁ DISPONIBLE EL NUEVO NÚMERO DE PENSAMIENTO PROPIO -
AMÉRICA LATINA Y EL IMPACTO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19**

<https://www.cries.org/?p=5694>

**RESONANCIAS. REVISTA DE FILOSOFÍA ES UNA PUBLICACIÓN
PATROCINADA POR EL PROGRAMA DE DOCTORADO EN FILOSOFÍA**

MENTIÓN FILOSOFÍA, DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE,

NÚM. 9 (2020): DICIEMBRE

<https://resonancias.uchile.cl>

COVID Y CAPITAL FICTICIO

POR MICHAEL ROBERTS

Durante el año del COVID, la producción, la inversión y el empleo en casi todas las economías del mundo se han desplomado, ya que los cierres, el aislamiento social y el colapso del comercio internacional contrajeron la producción y el gasto. Y, sin embargo, ha ocurrido lo contrario en los mercados de acciones y bonos de las principales economías. Los índices bursátiles de EEUU (y de otros países) terminaron 2020 en máximos históricos. Después del impacto inicial de la pandemia de COVID y los consiguientes cierres, cuando los índices bursátiles estadounidenses se desplomaron en un 40%, los mercados se recuperaron drásticamente y finalmente superaron los niveles prepandémicos.

<https://elporteno.cl/covid-y-capital-ficticio/>

INVITACIÓN A ESCRIBIR

***PENSAMIENTO PROPIO N° 53: «NUEVAS MIRADAS SOBRE EL FUTURO DE LA
REGIÓN: AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA PERSPECTIVA DE LA JUVENTUD»***

Los artículos deben ser enviados hasta el 1 de marzo de 2021 a

pensamientopropio@cries.org.

<https://www.cries.org/?p=5737>

DIÁLOGOS DEL EXILIO: HANNAH ARENDT Y MARÍA ZAMBRANO

<https://www.filco.es/dialogos-exilio-hannah-arendt-maria-zambrano/>

MICHEL FOUCAULT Y JEAN PAUL SARTRE | OBRAS COMPLETAS DIGITALIZADAS

<https://www.bloghemia.com/2021/02/michel-foucault-y-jean-paul-sartre.html>

EL PEOR SOMETIMIENTO. SOBRE “SIETE HIPÓTESIS SOBRE UNA ESTÉTICA DE LA LIBERACIÓN” DE ENRIQUE DUSSEL

<https://razonyrevolucion.org/el-peor-sometimiento-sobre-siete-hipotesis-sobre-una-estetica-de-la-liberacion-de-enrique-dussel-2/>

SOCIOLOGÍA DE LA MODERNIDAD SOCIOLOGÍA DE LA MODERNIDAD

https://drive.google.com/file/d/1yDuGNjyygQwNehD7Hra2HKQrI_Pjo0mV/view?fbclid=IwAR0vBWDrfQCVT_adv8Fot3nn6-Z_MyJLYznLfsXOhlvKelvdDFtdfH3Gxc

33 LIBROS GRATIS EN PDF PARA INICIARTE EN LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE

https://obrascompletasenpdf.blogspot.com/2021/01/33-libros-gratis-en-pdf-para-iniciarte.html?m=1&fbclid=IwAR3NoFf0pxKjGKKsnamtNBoOLzrmb_ebIJgwsEh_vkc3jDmpD2_laTuUYOo

'INTRODUCCIÓN A LA SOCIOHISTORIA', DE GÉRARD NOIRIEL

https://drive.google.com/file/d/1GQV7bEThHLI_5XZ3impeAtML0L1b7Wdb/view?fbclid=IwAR1eZ0JqChmLpOGA08x5vviUkQB-IWskjleH6ci5GBbZXn1CWu-Xk6zVe14

PSICOLOGÍA DE LA VEJEZ

https://drive.google.com/file/d/1JCSBPluHksGJcehPjtyHIufRBuhRz4nS/view?fbclid=IwAR1GChpAO_FkZpRRrtfZYG01EU9Lj2SAXQBQPxmVhIGXfmY2l1az-rj_XmA

[HISTORIA DE LA DESIGUALDAD]

Compartimos el libro ¿Desiguales desde siempre? Miradas históricas sobre la desigualdad, de Antonio Zapata y Rolando Rojas

<https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/596/2/estudiossobredesigualdad6.pdf?fbclid=IwAR0sblhKKD62moohTGpRgP1vPqxZPq2q3lIHnf4NGCjPtjbDzrm53ghVtwY>

TEMAS ACTUALES Y TENDENCIAS EN LA CIENCIA POLÍTICA

https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=41284&fbclid=IwAR2ZB_giXWgKT2QWlGwSPybNoFbAaLGnDiMupM_w20lMWYG2CModGS1tlss

LA VIOLENCIA EN EL CENTRO DE MÉXICO

https://www.academia.edu/29328401/editorial_académica_española?fbclid=IwAR1eZ0JqChmLpOGA08x5vviUkQB-IWskjleH6ci5GBbZXn1CWu-Xk6zVe14

MÉXICO/ENCUESTA NACIONAL SOBRE HÁBITOS Y CONSUMO CULTURAL 2020

<https://www.comecso.com/noticias/encuesta-nacional-sobre-habitos-y-consumo-cultural-2020>

EL ERRANTE. REVISTA ANARCOINDIVIDUALISTA, CRÍTICA Y DE PENSAMIENTO PROPIO N°16

https://drive.google.com/file/d/1oGwjaLa26EmwVIOMaK6s8K7jaTyABDvr/view?fbclid=IwAR2fjmXBDcKaWdYjbim9vf42gQ_m_DRw7TxYatIQ6pDpSVcrw_eOD0cqMmM

ESTADOS ALTERADOS RECONFIGURACIONES ESTATALES, LUCHAS POLÍTICAS Y CRISIS ORGÁNICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20210201020811/Estados-alterados.pdf>

ECONOMÍA CUBANA TENDRÁ UN DÉFICIT SUPERIOR A 86 744 MILLONES DE PESOS EN 2021

por OLIVIA MARÍN ÁLVAREZ | Feb 8, 2021

<https://eltoque.com/economia-cubana-tendra-un-deficit-superior-a-86-mil-744-millones-de-pesos-en-2021/>

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES VÍCTIMAS DEL CRIMEN ORGANIZADO EN MÉXICO

HTTPS://WWW.ACADEMIA.EDU/41065183/NIÑAS_NIÑOS_Y_ADOLESCENTES_VÍCTIMAS_DEL_CRIMEN_ORGANIZADO_EN_MÉXICO_MÉXICO_CNDH_UNAM_IJ_2019?FBCLID=IWAR0WVTOV0CCE7WZYB_HMSILAYX--VMYKFYJA2HOVU0DHOF0MHNO3QQSPDM

EL CONFLICTO ARMADO Y EL RIESGO PARA LA MUJER RURAL.PDF

https://www.academia.edu/29298873/El_Conflicto_Armado_y_el_Riesgo_para_la_Mujer_Rural.pdf?fbclid=IwAR3xPMYBf_7BhYKpQt44_c78Gb-t86ln_R_6dJ_rxyJf9B29UBWD6le3Fi0

VIDA DIGITAL: LA TECNOLOGÍA EN EL CENTRO DE LO COTIDIANO

<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/174252?fbclid=IwAR3IEfzvYqv0h1N9Li-EjLsbtDwBKAAGoOgm7UP4290elG3qjSDrrvALN58>

MÉXICO, CNDH, UNAM, IJ. 2019

https://www.academia.edu/41065183/Niñas_niños_y_adolescentes_víctimas_del_crimen_organizado_en_México_México_CNDH_UNAM_IJ_2019?fbclid=IwAR0WVTov0CCE7WzyB_HmSILaYx--vmykfYJA2hovu0DHOF0mhNo3qQSPDM

PETER BROWN - EL CUERPO Y LA SOCIEDAD

Los cristianos y la renuncia sexual

https://drive.google.com/file/d/10efy1Ww-RS8pw10bg1L_BpBZ-iMjmFMP/view?fbclid=IwAR1GChpAO_FkZpRRrtfZYG01EU9Lj2SAXQBQPxmVhIGXfmY2l1az-rj_XmA

SINC/LA CIENCIA ES NOTICIA

<https://www.agenciasinc.es>

REVISTA EN DEFENSA DEL MARXISMO N° 56

POR UNA SEGUNDA CONFERENCIA LATINOAMERICANA Y DE LOS EEUU.

<https://revistaedm.com/publicaciones/edm/56/>

REVISTA COMÚN

<https://www.revistacomun.com>

REVISTA THE CONVERSATION

<https://theconversation.com/es>

LAS LEYES DE LA INTERFAZ (2ª EDICIÓN) Y ALGO MÁS...

<https://hipermediaciones.com/2021/02/05/las-leyes-de-la-interfaz-2o-edicion/>

Un mundo de tres ceros - Muhammad Yunus [epub]

https://mega.nz/file/72ZCDBgQ#viLcW00WsvCX_a5qPLzwNpj7rJ-qCIpK3hzTGcUvTe8

TARDE, GABRIEL. MONADOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA.PDF

https://drive.google.com/file/d/15c-iKmCoaawhfUPVv70XltSrnlthXX6u/view?fbclid=IwAR0mtkx_drjN14-QFQHxhV8MPYQQl-2J5J_zZ5QARghes0WCYjgeNZev8A

CONSTRUCCIÓN AUTÓNOMA DE CONOCIMIENTO DISCIPLINAR

<https://www.eumed.net/libros/1899/1899.pdf?fbclid=IwAR3EGau3mhjTXCEbDCgqWkPeFdQn2G4iNn4FK1cdvhsg0J4ENYDQunF1CYs#page=1&zoom=auto,-12,595>

BEVERLY J. SILVER, "FUERZAS DE TRABAJO. LOS MOVIMIENTOS OBREROS Y LA GLOBALIZACIÓN DESDE 1870", AKAL, ESPAÑA, 2005
BEVERLY J. SILVER, "FUERZAS DE TRABAJO. LOS MOVIMIENTOS OBREROS Y LA GLOBALIZACIÓN DESDE 1870", AKAL, ESPAÑA, 2005

https://lostrabajadoresenargentina.files.wordpress.com/2013/09/silver-2005.pdf?fbclid=IwAR1wVfNUOdmnjhKlFEg6nqAqBnYgSEh0aUwJnPxtqY_WgAtq7t5anleE8C8

6

LA REVISTA DEL MERCADO

<https://www.merca20.com>

PAÍSES RICOS BLOQUEAN LA PROPUESTA DE INDIA Y SUDÁFRICA PARA REVOCAR LAS PATENTES DE LAS VACUNAS ANTICOVID

<https://www.elciudadano.com/actualidad/paises-ricos-bloquean-la-propuesta-de-india-y-sudafrica-para-revocar-las-patentes-de-las-vacunas-anticovid/02/05/>



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

Revista del Comando Sur de EE.UU

<https://dialogo-americas.com/es/>

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Armada de Chile realiza decomiso mayor de cocaína

Ejército de Colombia captura a 12 miembros disidentes de las FARC

Bolivia: agentes antidrogas destruyen más de 8 toneladas de marihuana

Fuerzas de seguridad de Paraguay incautan más de 41 toneladas de marihuana

Perú: Policía Nacional incauta casi una tonelada de drogas en una semana

Paraguay: canes de la SENAD detectan drogas en cremas, juguetes, botellas y postales

La Policía Federal realiza incautación récord de cocaína en Río de Janeiro

Paraguay: SENAD destruye centros de producción de marihuana en bosques protegidos

Colombia captura a constructores de semisumergibles

Panamá ya incautó más de 3 toneladas de droga en 2021

SOCIEDAD FUTURA/PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 8: CAPITALISMO DIGITAL - <https://sociedadfutura.com.ar/2020/12/16/presentacion-del-numero-8-capitalismo-digital/>

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HEMISFÉRICOS Y POLARES

VOL. 11 NÚM. 2 (2020): JULIO - DICIEMBRE

<https://www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl/ojs/index.php/rehp/issue/view/42>

REVISTA ESPACIO ABIERTO NO 35/ TEMA CENTRAL COVID

<https://gem.godaddy.com/p/78b5e11>

LLAMADA A COMUNICACIONES/ARTÍCULOS

La DUTCH DEGROWTH PLATFORM (ONTGROEI) y el INTERNATIONAL INSTITUTE OF SOCIAL STUDIES (ISS) hacen una llamada a envío de propuestas (mesas redondas, debates, cine o narración relacionada con el decrecimiento, sesiones de lectura, talleres prácticos, paneles temáticos, comunicaciones, entre otras) para la 8TH INTERNATIONAL DEGROWTH CONFERENCE, que tendrá como tema central CARING COMMUNITIES FOR RADICAL CHANGE (La Haya, 24-28 de agosto de 2021). El evento será presencial y virtual. Envío de propuestas hasta el 15 de marzo.

<https://www.iss.nl/en/news/caring-communities-radical-change>

<https://www.iss.nl/en/news/caring-communities-radical-change>

LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO

ENTREVISTA COMPLETA AL PERIODISTA Y ESCRITOR MEXICANO LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO, DIRECTOR DE OPINIÓN DEL PERIÓDICO LA JORNADA Y PRESENTADOR DE LOS PROGRAMAS DE TELEVISIÓN “CRUCE DE PALABRAS”, EN TELESUR, Y “A CONTRACORRIENTE”, EN ROMPEVIENTO TV.

Entrevista realizada en Ciudad de México en febrero de 2020 donde conversamos de luchas populares, procesos latinoamericanos, guerra contra Venezuela, golpe en Bolivia, México, resistencias, megaproyectos, lucha indígena, zapatismo, sujetos políticos, feminismo, educación y más.

https://www.youtube.com/watch?v=4EB1V16yKOc&feature=emb_logo

NUESTRA AMÉRICA REBELDE Y ARAÑERA

Este es un vídeo homenaje a las rebeldías latinoamericanas y a luchadores populares de “Nuestra América” como Hugo Chávez, o nuestros queridos y siempre recordados Toko y Juan Enrique, en el marco del 4F, fecha que conmemora la insurrección cívico-militar encabezada por Chávez en 1992, antecedente de la revolución bolivariana que retoma la senda de la vía pacífica y electoral de Salvador Allende para transitar hacia el socialismo.

<https://vocesenlucha.com/2021/02/05/nuestra-america-rebelde-y-aranera/>

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210203073629/Religiones-espacios.pdf>



ACTUALIZADA LA REVISTA

8

<https://www.sinpermiso.info>

Hay 13685 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Elecciones catalanas: ver claro entre la niebla

Daniel Raventós

Miguel Salas

¿Está a la altura de los desafíos históricos la teoría económica convencional?

Michael Roberts

Número 2 de la revista 'Sin Permiso'

Comité de redacción de Sin Permiso

Liberalismo, propiedad y medios de producción

David Singh Grewal

Jedediah Purdy

Los especuladores agrícolas conquistan los campos

Michael R. Krätke

La historia de La Internacional, un poema poco amado que se ha convertido en un himno planetario

Chloé Leprince

Vacunas y Covid-19: ¡El mercado no lo regula!

Maurice Höfgen

Dana Moriß

Lo que la izquierda debería pensar sobre los impuestos

Jo Michell

Los demócratas van a controlar el Senado norteamericano. Ya no tienen excusa

Bhaskar Sunkara

A propósito del impuesto a la riqueza en la Argentina

Federico Delgado

Pregunta sobre la Renta Básica dirigida a los partidos políticos que participan en las elecciones catalanas del 14F

AAVV

Cuba: La defensa de la revolución es la defensa de la democracia (1). Entrevista

Julio César Guanche

El día de la marmota: el regreso del “gobierno técnico” a Italia

Lorenzo Zamponi

Golpe de Estado en Myanmar: la vuelta de los militares, que nunca se fueron

Rebecca Ratcliffe

Justicia para Myanmar

Renta y libertad

Carme Porta

Elecciones en Ecuador: la derecha radicalizada

Franklin Ramírez Gallegos

Bolsonaro y el mito del presidente «antiestablishment»

Katerina Hatzikidi

Cataluña: independencia republicana

Miguel Ángel Domenech

La educación en España: un conflicto permanente

José Luis Iglesias

Notas para la comprensión de las guerras de independencia de México

Olmedo Beluche

9



ACTUALIZADA LA REVISTA

<https://vientosur.info>

TRIBUNA VIENTO SUR

[El Pacto de Toledo y la financiación de las pensiones](#)

MIKEL DE LA FUENTE

En un artículo anterior se analizaban los que a mi entender son los elementos centrales de la revisión del Pacto de Toledo de 2020 (PT 2020), mientras que este tiene por objeto analizar la financiación de las pensiones a la vista, pero no solo, de las propuestas recogida en este Pacto.

PENSAMIENTO CRÍTICO. ENTREVISTA A MICHAEL LÖWY

[A 50 años de "La teoría de la revolución en el joven Marx"](#)

CRISTIAN OLIVARES | FABIÁN CABALUZ | MARCO ÁLVAREZ VERGARA 6/02/2021

"La teoría de la revolución en el joven Marx" vino a nutrir de humanismo revolucionario bajo el principio de la autoemancipación de las masas, en ruptura radical contra la visión marxista prevaleciente en aquel momento histórico que oscilaba entre la decadencia del estalinismo y el fenómeno del althusserianismo.

BIRMANIA. ENTREVISTA A RENAUD EGRETEAU

[Un ejército que controla "un sistema económico complejo"](#)

ARNAUD VAULERIN 6/02/2021

La confrontación se ha instalado en Birmania. Pero corre el riesgo de concluir rápidamente para quienes se oponen al golpe de Estado de la Junta. Ante la ola de resistencia y desobediencia civil lanzada desde el martes 2 de febrero de 2021, los generales ordenaron el bloqueo de Facebook, un importante canal de oposición en este país en el que la mitad de los 53 millones de habitantes tienen una cuenta, hasta el domingo.

<https://vientosur.info/un-ejercito-que-controla-un-sistema-economico-complejo/>

CAMBIO CLIMÁTICO

[El GIEC en todos sus estados](#)

KARI DE PRYCK 6/02/2021

El Grupo Intergubernamental sobre la Evolución del Cambio Climático (GIEC) se ha convertido en una institución central en el debate sobre el futuro del clima y las políticas de reducción del calentamiento del planeta. ¿Cómo se constituyó este grupo? ¿Cómo está organizado? ¿A qué se debe su influencia?

A PROPÓSITO DE GRANDES GRANJAS, GRANDES GRIPES: AGROINDUSTRIA Y ENFERMEDADES INFECCIOSAS, DE ROB WALLACE

[Pandemia: un coste que la agroindustria está dispuesta a pagar](#)

GERMÁN P. MONTAÑÉS 5/02/2021

El modelo actual de agroindustria, intensivo y globalizado, genera las condiciones idóneas para que la virulencia –cantidad de daño que un patógeno causa a su huésped– de un virus se incremente de manera peligrosa.

<https://vientosur.info/pandemia-un-coste-que-la-agroindustria-esta-dispuesta-a-pagar/>

ROBOTIZACIÓN Y DIGITALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

[¿Verde y digital?](#)

ADRIÁN ALMAZÁN 5/02/2021

Gracias a Internet, reza el mantra, podemos abandonar el devastador papel, acabar con los desplazamientos innecesarios y migrar nuestros archivos a la nube, ese ente etéreo y grácil con resonancias cuasi divinas. Pero ¿es Internet una nube ligera y etérea? ¿Es realmente digitalización sinónimo de desmaterialización y eficiencia energética?

RUSIA

[Putin contra Navalni](#)

DAVID MANDEL 4/02/2021

La mayoría de la población rusa no pone en duda la valentía, la tenacidad y la habilidad táctica de Navalni, pero en general no lo considera una alternativa creíble.

CARRERA DE ARMAMENTOS

[Israel: un actor importante en la militarización del mundo](#)

JUDITH DEUTSCH 4/02/2021

La práctica israelí de librar una guerra total contra Gaza, es decir, contra la población civil altamente concentrada de Gaza, sirve como laboratorio y escaparate para el armamento y el comercio militar de Israel.

[Horizontes de visibilidad. Apuntes latinoamericanos marxistas](#)

RENÉ ZAVALA 4/02/2021

En este volumen se reúnen los trabajos más importantes del sociólogo boliviano René Zavaleta Mercado. En constante desarrollo creativo desde sus primeros textos, su pensamiento nace de la corriente del nacionalismo revolucionario latinoamericano, que en su Bolivia natal impregnó la Revolución de 1952. Posteriormente evolucionó hacia el marxismo, si bien este vino rápidamente desgarrado por una mirada cada vez más heterodoxa.

<https://vientosur.info/horizontes-de-visibilidad-apuntes-latinoamericanos-marxistas/>

ENTREVISTA A ENZO TRAVERSO

[“Se puede reconocer el papel de Trotsky y asumir su herencia críticamente”](#)

BRAIS FERNÁNDEZ | XAQUÍN PASTORIZA 3/02/2021

Enzo Traverso es uno de los historiadores e intelectuales críticos más importantes de la actualidad. Es autor de una potente bibliografía sobre el fascismo, el totalitarismo, la tradición judía, el pensamiento marxista o en torno al periodo de entreguerras. En esta entrevista conversamos con él sobre la figura y el legado de León Trotsky.

DESIGUALDAD INTERNACIONAL

[La vigencia del factor neocolonial](#)

CARLOS GÓMEZ GIL 3/02/2021

El nuevo colonialismo moderno adopta nuevas formas de dominación que alcanzan al núcleo de los países y las sociedades, llegando más allá de las dimensiones económicas, políticas y comerciales que todos conocemos, para penetrar profundamente en las instituciones, en las formas de subsistencia e incluso decidiendo sobre el futuro, la vida y el sufrimiento de las gentes.

<https://vientosur.info/la-vigencia-del-factor-neocolonia/>

REVISTA SANTIAGO NO 11/ CHILE

<https://revistasantiago.cl/actualidad/revisa-los-contenidos-que-trae-revista-santiago-11/>

11

REVISTA OBSERVATORIO DE LA CRISIS

<https://observatoriocrisis.com>

REVISTA ROSA DE CHILE

¿POR QUÉ UNA REVISTA CON UNA BANDERA ROJA? ¿POR QUÉ, TODAVÍA, LA IZQUIERDA? Revista ROSA nace como un espacio de debate, investigación y experimentación para el amplio campo de la izquierda. Buscamos ser parte de la construcción de un campo crítico y militante de aquellos que se reconocen en las ideas de libertad y socialismo. La definición de la izquierda y la bandera roja expresan una tradición de luchas y conocimientos proyectada en la apuesta permanente por la emancipación humana de los subalternos. Lo hace de una manera amplia, pero a la vez nítida en sus límites.

<https://www.revistarosa.cl>

REVISTA CADTM

COMITÉ PARA LA ABOLICIÓN DE LAS DEUDAS ILEGÍTIMA

<https://www.cadtm.org/Espanol>



COMITÉ PARA LA ABOLICIÓN DE LAS DEUDAS ILEGÍTIMA

REVISTA REDIFE

Vol. 10 Núm. 1 (2021): Concepto y experiencias de educación

<https://revista.redipe.org/index.php/1/issue/view/84?fbclid=IwAR3zOLEvgE5YOob2z9cszfXLEfRwsWnvmX1g5vKnvyzR8190PJD-c0D2kLw>

CONSEJO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ (CLAIP)

Área de Paz, Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)

CALL FOR PAPERS

ABIERTA RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS PARA VOLUMEN 2, NÚMERO 4 (2021): Fecha límite: 30 de marzo 2021.

La Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto (ReLaPaC) es una revista de investigación científica editada por la **Universidad Nacional Autónoma de Honduras a través del Área de Paz** del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS-UNAH), auspiciada y **coeditada por el Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP)**. La publicación se centra en la divulgación de conocimiento académicamente relevante relativo a la disciplina de los Estudios de la Paz y el Conflicto, haciendo particular énfasis en el conocimiento desarrollado en Latinoamérica y el Caribe.

Normativa/ <https://iudpas.unah.edu.hn/area-de-paz/revista-latinoamericana-estudios-de-la-paz-y-el-conflicto/normas-y-directrices-para-la-presentacion-de-originales>

NÚMERO RECIENTE

Vol. 2 Núm. 3 (2021)

<https://www.lamjol.info/index.php/ReLaPaC/issue/view/1336>

ESTUDIOS DE LA CIENCIA DESDE LOS PUNTOS DE VISTA DE SISTEMAS Y REDES, DR. GABRIEL VÉLEZ CUARTAS

<https://www.youtube.com/watch?fbclid=IwAR2KpYCeICUCz2XaxeJ--Jdy-FIMaMrNSbaSZeuuvYBrcfWb1JfjnDAquiM&v=xz6IWyl2nqE&feature=youtu.be>

VÍDEOS/ BOLIVIA: SANAR HERIDAS

Aunque la polarización política se ha extendido por todo el mundo, en Bolivia la situación se exacerbó hasta llegar al golpe de Estado de noviembre del 2019 y el posterior Gobierno de Jeanine Áñez. Durante las protestas anteriores y posteriores al golpe se produjeron víctimas mortales. Luis Castro está en Bolivia para intentar averiguar si las heridas de la polarización siguen abiertas tras la nueva victoria del Movimiento al Socialismo en las pasadas elecciones de octubre del 2020.

<https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/381451-bolivia-sanar-heridas>

VÍDEO/BOLIVIA: EL SOCIALISMO EN MOVIMIENTO

Tras el golpe de Estado al Gobierno de Evo Morales en el 2019, la política opositora Jeanine Áñez ostentó el poder durante 11 meses hasta que de nuevo el MAS, con Luis Arce de candidato, recuperó la presidencia de Bolivia. El Gobierno de facto revirtió muchas de las políticas anteriores provocando un estancamiento económico. Luis Castro y sus invitados comentan las condiciones en que ha quedado el país tras este convulso período y cómo se posiciona actualmente el Movimiento al Socialismo.

<https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/380709-bolivia-socialismo-movimiento>

13

EL COVID CAMBIÓ MI CARRERA

Los medios no dejan de analizar cómo ha afectado el covid al mundo del trabajo. Y lo cierto es que muchos han tenido que darle la vuelta a su vida laboral para salir adelante. Un empresario del ocio que recupera sus carrera médica, un encargado de fábrica metido a técnico en desinfecciones y un monje budista que cuida de las tumbas en nombre de quienes no pueden visitarlas por el confinamiento. Puede parecer que nada tienen en común, pero no es así: por ahora los tres tienen trabajo de sobra.

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/381819-covid-cambio-carrera>

VÍDEO/EN RUSIA/VETERANOS: SUEÑOS CUMPLIDOS

Muchos veteranos de la Segunda Guerra Mundial en Rusia viven solos y no tienen los medios necesarios para mejorar sus condiciones de vida. Ahora voluntarios de todo el país se prestan para cumplir los deseos de los veteranos como agradecimiento por su valentía durante la guerra. Desde ayudar a una señora a asistir al concierto de su cantante favorita hasta reformar un apartamento de forma gratuita, estos voluntarios tratan así de cumplir los sueños de quien realmente se lo merece.

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales/381820-veteranos-suenos-cumplidos>

SOBRE DELEUZE: ENTREVISTA A TONI NEGRI

Por: Santiago López Petit. LOBO SUELTO.

Realizada en París, enero de 1994

<https://uninomadasur.net/?p=3067>

¿En qué sentido Gilles Deleuze asume el marco postmoderno y, en el mismo momento, se sitúa más allá de él? Es decir, se opone a toda forma de debilitamiento del ser, de relativismo...

Creo que, en efecto, Deleuze va más allá de lo postmoderno en el sentido en que el concepto mismo de "post", es decir, la transgresión de la crítica de lo moderno, es empujada hasta el redescubrimiento o la construcción de una imagen productiva del ser. Esto quiere decir que en Deleuze no hay sólo realización crítica de lo moderno —como estado o situación— sino también descubrimiento, la insistencia en una clave productiva que es irreductible. En el fondo, lo postmoderno es un modelo de subsunción general del ser en la circulación del ser, en la circulación de la significación. En Francia, en particular, donde la concepción de lo postmoderno es definida por primera vez, lo postmoderno es estructuralismo sin sujeto. Y es cierto que el pensamiento de Deleuze se mantiene en el cuadro del estructuralismo, los bordes del pensamiento de Deleuze están completamente enraizados en la visión estructuralista del mundo, pero este estructuralismo es un estructuralismo sin estructura, es decir, sin post-moderno. Existe en

Deleuze una idea de productividad del ser, del deseo, que es verdaderamente el elemento que rompe con lo postmoderno en el mismo instante en el que lo plantea. Ésta es la característica fundamental del pensamiento de Deleuze. Ser justamente, por un lado, un postmodernismo sin postmodernismo, un estructuralismo sin estructura, y por otro lado, la completa identificación de este impulso –y digo impulso porque no olvido nunca las fuentes bergsonianas del pensamiento de Deleuze- que convierte a este desarrollo de la dimensión del ser en algo siempre abierto, siempre productivo. Yo no diría que en Deleuze no existe un cierto relativismo. Hay relativismo en el pensamiento de Deleuze, pero es un relativismo epistemológico que es siempre superado por lo absoluto –utilizo el término “absoluto” en el sentido de Spinoza- por el carácter absoluto del ser, del acto, que es completamente ético. En el último libro de Deleuze “Critique et clinique” hay un capítulo verdaderamente extraordinario en el que se reinterpreta el lenguaje de la “Ética” de Spinoza. Por primera vez, Deleuze habla del lenguaje del amor, del lenguaje del “percepto” como algo eterno. Y esto es, en mi opinión, lo esencial de Deleuze. El hecho de que acepta el horizonte en el que todas las posibilidades de la dominación se han realizado y que, sin embargo, es capaz de resaltar en todos los lugares y en el doble sentido –como elemento crítico y como elemento productivo- esta pasión del ser, de Dios, del Absoluto.

Que la obra de Deleuze es una obra directamente política está fuera de duda. Él mismo lo expresaba en una entrevista que le hiciste cuando afirmaba: El Antiedipo es una obra de filosofía política. Pero su obra es esencialmente otro modo de pensar en el que la diferencia ocupa el lugar del ser, el acontecimiento el lugar del sentido. La pregunta es: ¿hasta qué punto esta innovación en el pensar se traduce en un modo diferente de hacer política? O, de otra manera: ¿qué uso has hecho tú de ella?

Es totalmente cierto que esta otra manera de pensar es fundamental en Deleuze. Pienso en el hermoso artículo de Foucault sobre “Différence et Répétition” que se llama “Theatrum Philosophicum” que es absolutamente decisivo como interpretación del pensamiento de Deleuze. “Différence et Répétition” es el discurso del método de Deleuze sobre el cual se insertan después las grandes “signatures du monde” como llama Eric Alliez en un libro reciente muy interesante –pero en mi opinión con algunas limitaciones aunque esto es secundario- a los grandes libros “L’Antioedipe”, “Mille Plateaux” y quizá “Qu’est-ce que la Philosophie?”. Hay pues esta otra manera de pensar que se quiere profundamente antiplatónica, en la que el sentido del acontecimiento y de la singularidad, de la “haecceidad” se hacen centrales.

El cuadro que tenemos ante nosotros es el mismo al que antes me refería, es decir, esta imagen postmoderna de lo real que es animada por esa irreductibilidad de los procesos de subjetivación. Por tanto, hay una práctica de los procesos de subjetivación, lo que significa que el mismo modo en que se plantea la cuestión es muy importante. Deleuze rechazaría el hecho de hablar, por un lado, de un modo de pensar y, por otro, de un modo de actuar. Porque la imagen del pensamiento en Deleuze es ya un actuar, dado que justamente no existen estas mediaciones platónicas ideales y representativas entre acción y pensar. Lo que es absolutamente fundamental es la presencia del actuar en la definición del pensamiento. No se puede definir un acontecimiento si no tenemos en cuenta su singularidad. Si se piensa el acontecimiento es necesario que la subjetividad esté ya en su interior, o que este acontecimiento se haya formado en el proceso de constitución permanente y continua de la subjetividad. La interacción o intercambio entre los niveles de conocimiento y de la práctica es total. En tre actuar y pensar existe una interfase activa. Desde este punto de vista, la concepción del mundo de Deleuze es una concepción maquínica que establece fundamentalmente una idea continua de hibridación del mundo de la subjetividad pensante y de la subjetividad actuante, de la cultura y de la naturaleza, de la historia y de la máquina física, del significante y del significado. Una gran parte del trabajo hecho por Deleuze y Guattari es precisamente un intento constante de definición de esta especie de materia viva, jamás primordial, siempre organizada según niveles crecientes de complejidad y, en cuyo interior, la relación entre pensar y actuar se hace un continuo. ¿En qué sentido todo esto puede servir a la política? ¿O en qué sentido me puede haber servido a mí y a mis compañeros? Yo creo que, en realidad, hoy es imposible definir lo político si no es como la forma en que la integralidad de la vida humana se da. Y cuando digo vida humana me refiero a la historicidad, a los complejos maquínicos que unen la historicidad a la naturaleza, hablo de la metamorfosis continua que reúne la humanidad en una transformación y en una consolidación. Todo esto es lo político. Pues bien, hay que gestionar este proceso. La política no es ni más ni menos que el proceso de subjetivación en tanto que proceso global, colectivo. Por tanto, desde este punto de vista, si se piensa la política como representación está claro que nos separamos del pensamiento de Deleuze. Si se piensa la política como consecuencia del pensamiento, incluso cuando es una consecuencia unívoca o directa, también estamos fuera de Deleuze. La única manera de pensar la política para Deleuze sería pensarla como englobando todos los procesos de subjetivación. Procesos de subjetivación que son individuales, colectivos, que viven siempre en el interior de una complejidad productiva e interaccionante. Y eso es lo político. Lo político es el momento más alto de la ética. Lo político, en Deleuze, es la capacidad de afirmar la singularidad en tanto que absoluta.

Indudablemente la crítica que lleva a cabo Deleuze de la representación, del sujeto es esencial y definitiva. A esta crítica hay que añadir indisolublemente su descubrimiento de la multiplicidad, de las singularidades que pululan en el plano de inmanencia. La cuestión sería: ¿Qué destino les aguarda a estas singularidades cuando aparecen desvinculadas de toda forma de contrapoder? Esta ausencia de

desarrollo político no debería conducir a privilegiar una práctica política de minorías frente a una de masas. Lo digo pensando en la distinción que Deleuze establece entre minorías y mayorías cuando afirma que lo que está en juego no es un problema numérico.

Estoy bastante convencido de que en el discurso político de Deleuze el problema fundamental es el de comprender los espacios expansivos de la resistencia. Esto quiere decir que la singularidad es definida siempre como resistencia. Los procesos de singularización, la formación de la subjetividad, es siempre la afirmación de una potencia de resistencia increíble. ¿Qué es en el fondo la subjetividad? Deleuze juega siempre con la imagen de las habitaciones vacías, pero que son el contexto de la subjetividad. Habitaciones que están delimitadas pero que pueden siempre plegarse, tomar otras formas y llenarse de este modo de sí. Y es esta relación entre la delimitación y la resistencia que estos procesos de subjetivación determinan, la construcción de estos pliegues, de estas estrías de subjetividad sobre el terreno liso del ser dado, lo que constituye la expansión de la resistencia. Lo que quiero decir es que la resistencia no es un fenómeno que pueda ser en Deleuze encerrado en la negatividad. La dimensión del deseo, por ejemplo. La dimensión positiva de la interacción global de todos los elementos que viven en esta superficie del mundo determina cada vez en la resistencia una dimensión positiva, una dimensión agresiva, una dimensión constitutiva del ser. Lo que es impresionante en el discurso deleuziano es justamente el hecho de que solamente la resistencia es constituyente. Sólo el punto más extremo de afirmación de las condiciones de los procesos de subjetividad es creativo. Así, desde este punto de vista, yo no hablaría de defensa de las minorías y eliminación del concepto de masa o de mayoría. El problema consiste en que no puede haber ni masas ni mayoría si una y otra no están llenas de resistencia. En Deleuze hay un horror al vacío que es tan grande como el que existía en Foucault. El vacío no existe. Existe sólo lo lleno. Y este lleno puede estar delimitado por el vacío, pero es un vacío exterior y desontologizado, óptico. Por tanto Deleuze no está contra la mayoría o contra las masas. Quiere que los movimientos de masa sean movimientos de subjetivación, quiere que las masas sean como un océano del cual se puedan apreciar todas las gotas. Todas. Su trabajo no es el de negar el océano, sino de trabajar siempre por la constitución y la definición de los niveles de transversalidad, de las posibilidades más complejas, de los dispositivos [agencements] más complejos y difíciles que pueden determinarse en la constitución de estas masas. Desde un punto de vista filosófico la posición de Deleuze es la de una ontología unívoca de un ser expresivo y creativo. Es una bomba explosiva, immanente. No hay nada diferente, tan sólo la negatividad de los otros.

Spinoza y Nietzsche son dos de los autores fundamentales en los que Deleuze se apoya. Ciertamente es difícil decir cuál de los dos juega un papel más importante en su obra. ¿Crees que la influencia de Nietzsche que produce en definitiva un concepto de crítica como afirmación (“Amor fati...”) tiene que ver con una cierta ambivalencia, con un cierto borrarse el antagonismo que pudiera existir en Deleuze?

Nietzsche y Spinoza, con formas totalmente diferentes en su exposición, han admitido lo que te decía en la anterior pregunta. En Spinoza es clarísimo y me remito de nuevo a este último artículo de Deleuze al que me refería. ¿Y en Nietzsche? Hay que leer con atención a Nietzsche porque su “Amor fati”, su Eterno Retorno determina un desplazamiento que se convierte en singularidad. ¿Qué el antagonismo se borra? Si se entiende el antagonismo como el enfrentamiento entre dos fuerzas positivas, como un antagonismo dialéctico –en el fondo la clase obrera era una parte del capital, el capital variable justamente- ese antagonismo considerado como algo que se articula en un plano dialéctico implica obligatoriamente una solución representativa. Es evidente que en Deleuze todo esto se viene abajo. La sola posibilidad es construir sobre la resistencia, pero no hay que reducir esta idea a una idea anarquista y antigua de aislamiento. Estamos ante fenómenos que constituyen el ser, que realizan el ser posible. Existe esta dimensión de totalidad curiosamente invertida pues la totalidad es ahora negada en tanto que concepto. Pero, en el mismo momento en que la niegas en tanto que concepto, se convierte en real, lo que quiere decir es mucho más fuerte. Cuando uno piensa, por ejemplo, en el carácter absoluto de la democracia que defiende Spinoza. Democracia es ese carácter absoluto de la “multitud” formada por individuos que se hace real. Hay que empujar hasta el final la negación de todos los procesos de representación, de representación epistemológica o metafísica, para llegar a comprender este paso esencial de la construcción del ser como un ser positivo. Y en este punto, en concreto, critico todas las posiciones que empujan la negatividad hasta su identificación. Consideremos el caso de Giorgio Agamben. Agamben ha publicado un pequeño texto sobre Bartleby de Melville y Deleuze en su último libro también. Es completamente evidente la diferencia que hay entre un pensamiento negativo a la Agamben, que llega con su potencia enorme a la definición de esta primera fundación del ser o si quieres negación de su fundación, pues el límite es sumamente ambiguo y equívoco, y por otro lado, la posición de Deleuze, que conlleva una positividad extremadamente extraña y plena.

Deleuze como persona es poco conocido. Cuando la Guerra del Golfo fue uno de los pocos pensadores franceses que públicamente se opuso a ella. ¿Podrías decirnos algo más acerca de su vida?

Deleuze es un auténtico izquierdista. Sus actividades políticas han sido siempre totalmente coherentes y continuas. Desde la Guerra de Argelia en la cual no participó porque estaba enfermo y frente a la cual mantuvo una posición radicalmente en contra, hasta los años 60-70 en los que se pronunció desde un principio a favor de los estudiantes. Posteriormente participó junto a Foucault en las luchas a favor de los presos que llevaron a cabo unos comités revolucionarios. Después, la posición política quizá más curiosa y divertida, es cuando Deleuze participó en la candidatura a favor de Coluche a la presidencia de la República. Coluche era un payaso muy conocido que llegó a recoger hasta el 30% de los votos en los sondeos. Posiblemente fue uno de los momentos más álgidos políticamente hablando de burla e irrisión del sistema político en Francia.

ESTAMOS EN PLENA GUERRA MENTAL LIBRADA CON NEUROARMAS

Eduardo Martínez de la Fe

<https://tendencias21.levante-emv.com/estamos-en-plena-guerra-mental-librada-con-neuroarmas.html>

16

Estamos inmersos en una guerra mental que pasa desapercibida: potentes neuroarmas se desarrollan para influir en el cerebro humano a partir de tecnologías surgidas con fines médicos.

Sin que nos demos cuenta, vivimos en una guerra mental soterrada centrada en el neocórtex, la región del cerebro implicada en las funciones cognitivas superiores.

Poderosas neuroarmas se desarrollan o experimentan en la actualidad para impedir que pensemos por nosotros mismos, según explica el especialista en geoestrategia e inteligencia, Pedro Baños.

Añade que, gracias a la tecnología, nuestra especie ha alcanzado una particular forma de inmortalidad: hemos depositado nuestra alma en la nube, donde permanecerá para siempre, con todos nuestros más íntimos secretos y emociones, pensamientos y debilidades.

Sin embargo, advierte que esta proeza tecnológica ha ocurrido en un momento muy particular de nuestra especie: estamos viviendo en un **Matrix geopolítico** en el que la realidad que percibimos de nosotros mismos y hacia dónde vamos, es una ilusión creada por las élites para consolidar su poder global.

De esta forma, a la ilusión de la inmortalidad se suma otro espejismo no menos desconcertante: el que nos lleva a creer que formamos parte de una civilización organizada que camina unida hacia un progreso común y sostenible, en el que nuestra alma inmortal está segura gracias a la nube de información que compartimos. Nada más lejos de la realidad.

PENETRANDO EN LA MARAÑA

No es fácil descubrir la maraña mental en la que estamos porque está perfectamente disimulada en los entresijos de nuestra mente.

La única facultad que nos hace libres está adormecida por los encantos de la tecnología, que nos sumergen en un espacio de información y de ocio perfectamente diseñado para que pensemos lo menos posible.

Sin embargo, Baños se ha tomado el trabajo de analizar y desvelar lo que nos está pasando entre bambalinas como especie y lo ha documentado en tres obras emblemáticas que constituyen un excepcional informe de inteligencia sobre los secretos mejor guardados del mundo actual.

En realidad, según esta investigación, vivimos en un mundo dominado por unas élites que han alcanzado el poder de crear cultura de masas y que ocultan, detrás de ese ideal humanista que la mayoría de nosotros

compartimos, el verdadero motor de nuestra historia, que no es otro que el afán de poder y de dominar al mundo por parte de una minoría.

En primer lugar, por parte de una minoría de países: el más importante Estados Unidos, cuya capacidad militar supera con creces a las de sus dos inmediatos rivales: Rusia y China.

En segundo lugar, por parte de una minoría dentro de esos países: poderosas multinacionales y fondos de inversión, que han adquirido la capacidad de controlar las decisiones políticas y se han infiltrado en las instituciones democráticas para pervertirlas y hacerlas partícipes de su ambición.

PERVERSIÓN TECNOLÓGICA

La tercera clave de esta realidad encubierta es cómo la tecnología, abanderada del progreso más significativo jamás alcanzado por nuestra humanidad, está siendo también pervertida por esas élites para someter nuestras mentes a lo que el autor de esta investigación llama la “dictadura del microchip.”

Si en sus dos primeras obras, *ASÍ SE DOMINA EL MUNDO* (2017), y *EL DOMINIO MUNDIAL* (2018), Baños dejó claro que estos poderes ocultos desarrollan una geopolítica cultural para influir en la sociedad a través de los medios de comunicación, las redes sociales, el arte y la cultura, en la tercera parte de esta trilogía profundiza en lo que llama *EL DOMINIO MENTAL*.

En esta tercera entrega nos descubre el lado oculto de la tecnología: lo que está pasando detrás de la revolución que aportan disciplinas científicas como las neurociencias y las tecnologías asociadas, que surgieron con fines médicos: discretamente se están orientando a conseguir que pensemos según patrones culturales que homogenizan el pensamiento y silencian las discrepancias.

EL LADO OSCURO DE LA TECNOLOGÍA

En realidad, nos hemos convertido en los vasallos digitales de todo este submundo tecnológico, en el que el Internet de las cosas ha abierto la posibilidad al control total de la vida de los ciudadanos, señala Baños.

La tecnología se ha transformado en la mayor trampa contra la democratización social, ya que permite una manipulación de la mente humana cada vez mayor, impone el pensamiento único e incluso ha adquirido la capacidad de dirigir el voto, añade.

Según esta investigación, la mente humana, convertida en el santo grial de la manipulación, es el agujero negro que se traga todas las tecnologías que pretenden confundirla: deviene el eslabón más débil de la nube informática donde se almacenan los pensamientos y emociones de las personas.

MUSEO DEL HORROR

Entre esas tecnologías del lado oscuro están la vigilancia y manipulación de las emociones a través de las ondas cerebrales, el polvo neuronal (un microchip que implantado en el cuerpo puede transmitir a un ordenador información biométrica), la duplicación del cerebro para modelar la toma de decisiones a través de una segunda voz dentro de nuestra cabeza. Son algunos ejemplos.

Este museo del horror, tan real como las epidemias y las catástrofes naturales que padecemos, se completa con el transhumanismo mental, que permite, entre otras cosas, extender el dominio cultural a través de la

manipulación del metabolismo, lo que la DARPA llama biorrevolución, y de la neuroestimulación, el mayor potencial hasta ahora para manipular la mente a favor de creencias religiosas y sociales concretas.

Una variable futura de la perversión del transhumanismo es modificar genéticamente a soldados: inmunes al miedo y al dolor, y carentes de todo sentimiento, se convertirán en elementos más devastadores que las armas nucleares, según los expertos consultados por Baños.

MÁS ALLÁ

Este más allá de la tecnología se concreta con experimentos secretos que, según Pedro Baños, se desarrollan en el campo de las neuroarmas: incluyen la guerra sónica, el acoso electrónico, el uso de ultrasonidos e infrasonidos para perturbar el equilibrio natural de las personas, y el uso de psicoquímicos (utilizados en medicina) para conseguir cambios en la personalidad favorables a intereses ocultos.

Pedro Baños pone de manifiesto, de una forma bien documentada y rigurosa, que estamos en plena guerra mental orientada al neurocortex, la región del cerebro que define el nuevo contexto bélico, basado más en la mente que en el mundo físico.

Este contexto se refleja bien con un ejemplo: la comunidad de inteligencia conocida como los “cinco ojos”, formada por analistas de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda (nadie de la UE), ha formado una unidad así llamada de “cibermagos” para emplear técnicas cerebrales de manipulación social, según revela el investigador Musa Khan Jalalzai, citado por Baños.

La realidad es que no estamos en el mundo feliz de Huxley, ni tampoco en un escenario que no puede evolucionar más allá de a dónde hemos llegado hoy, tal como dice la cultura que nos han impuesto los modelos inducidos en los que estamos.

El potencial humano sigue intacto y podemos y debemos idear fórmulas para no ceder ante el empuje de la guerra mental y mantener activa nuestra capacidad de pensar por nosotros mismos, concluye en su última obra Pedro Baños.

REFERENCIA

EL DOMINIO MENTAL. LA GEOPOLÍTICA DE LA MENTE. Pedro Baños. Ariel, Barcelona, 2020

EL ECOFASCISMO QUE VIENE

- "EL TÉRMINO ECOFASCISMO TAMBIÉN ES ADECUADO SI TENEMOS EN CUENTA QUE ESA EXTRACCIÓN DE RECURSOS, EN MUCHAS OCASIONES, SE HACE DE MANERA VIOLENTA"
- "A PESAR DE LOS MUCHOS AVANCES QUE HAN HECHO ALGUNOS PAÍSES DEL ÁMBITO DE LA SOCIALDEMOCRACIA, ESTA NO ES NI PODRÁ SER QUIEN HAGA FRENTE AL ECOFASCISMO"
- "FRENTE A UN ECOFASCISMO QUE EXPOLIA LOS TERRITORIOS, PERO TAMBIÉN LA FUERZA DE TRABAJO DE LAS MUJERES, HEMOS DE DEFENDER UN MODELO ECOFEMINISTA Y DECRECENTISTA"

Eva García Sempere El viernes, 5 de febrero de 2021

“LA CRISIS ECOLÓGICA ES TAN SERIA QUE ES URGENTE NO HACER NADA AL
RESPECTO”

Michael Löwy PARODIANDO LAS CONCLUSIONES DE LAS GRANDES CUMBRES DEL CLIMA.

<https://www.cuartopoder.es/ideas/2021/02/05/el-ecofascismo-que-viene-eva-g-sempere/>
Hace ya tiempo que se viene alertando de que **el decrecimiento no es una opción que podamos elegir**. El acaparamiento de tierras, la entrada del agua en el mercado de futuros, los picos de los combustibles fósiles y la búsqueda a la carrera de nuevos yacimientos de minerales, los crecientes desplazados ambientales, nos hablan de que ya es una realidad el decrecimiento.

Sabemos, y especialmente lo sabe el capital, que hemos de decrecer en términos globales el consumo de recursos naturales. Pretender que se haga de igual manera entre quienes nos han traído hasta esta situación, enriqueciéndose de camino, y quienes estamos pagando las consecuencias de un sistema devorador de recursos y personas, es increíblemente perverso.

Porque **no todas somos igualmente responsables**. Y nos encontramos ante dos posibilidades. Una, la que ya conoce y propone el sistema capitalista, que básicamente se trata de decrecer a través del mercado y sus representantes públicos más o menos violentos, llegando a un escenario ecofascista en el que unos pocos acumularán todos los recursos y la inmensa mayoría se quebrará en una sociedad con falta de agua, en permanente inseguridad alimentaria y sufriendo enfermedades y tragedias asociadas al cambio climático.

PERO, ¿A QUÉ NOS REFERIMOS CON ECOFASCISMO?

Hasta hace relativamente poco, se ha utilizado este término para denigrar al ecologismo por parte de medios de derecha, alertando frente a posiciones que plantean que los recursos del planeta son finitos y que es imposible seguir dejando en manos del mercado su regulación. No gastaremos ni media gota de tinta en ello.

La acepción a la que nos referimos, y que nos preocupa, es aquella con la describimos un escenario de futuro cada vez más cercano, en el que, a través de sistemas políticos y poderes económicos, cada vez menos personas tengan acceso a los recursos materiales necesarios para sostener una vida digna. ¿Cómo? Extrayéndolos de otros lugares, arrebatándolos a las personas más vulnerables.

No desvelamos nada nuevo si decimos que estamos en un momento de enorme deterioro ecológico. Recientemente, la pandemia del coronavirus ha puesto de manifiesto la fragilidad de nuestra sociedad que entra en crisis sanitaria a consecuencia del ataque a la biodiversidad y los ecosistemas. El modelo de producción capitalista, depredador de territorios, nos pone en riesgo sanitario acabando con las barreras naturales que representa la biodiversidad.

Pero no es el único problema al que nos enfrentamos de manera urgente: **la disminución de los recursos hídricos**, el agotamiento de las tierras fértiles, la crisis energética o la pérdida de biodiversidad cultivada que permite adaptarse a las condiciones cambiantes del clima o las plagas venideras, son algunos de los retos que tenemos ahora mismo sobre la mesa.

El ecofascismo basa su acción en convencernos, por una parte, de que no existe ninguna crisis ecológica, ninguna emergencia climática. Y, por otra, de que hay que adoptar medidas en el ámbito del mercado para garantizar que, aquellos que puedan pagarlo, sigan pudiendo acceder a los recursos necesarios. Se ayudan, eso también, de un ideario profundamente racista: **no hay recursos para todos, y tenemos que protegernos para que no nos los arrebaten.**

Cínico, realmente, teniendo en cuenta que **España importa el 80% de la energía y el 75% de los minerales, fundamentalmente de América Latina y África**, y que los alimentos consumidos requieren el doble del territorio nacional. Somos parte de eso que se ha venido en llamar capitalismo caníbal.

Y ojo, que esta realidad no es incompatible con un descenso del acceso a los recursos por parte de las capas más vulnerables de nuestra sociedad: pobreza energética, falta de alimentos sanos y sostenibles, falta de acceso al agua... existencias abocadas a vivir en los bordes del sistema aquí y ahora, también.

El término ecofascismo también es adecuado si tenemos en cuenta que esa extracción de recursos, en muchas ocasiones, se hace de manera violenta: desalojos de campesinos para quedarse con tierras de interés minero, hídrico o para acceder a tierras de interés ganadero. Siempre con el apoyo de gobiernos que dejan en la cuneta a su propia población por intereses económicos. O, en casos aún más extremos, fomentando guerras en distintos puntos del planeta para hacerse con los recursos necesarios (petróleo, agua, etc)

La cuestión ahora es construir una alternativa que haga frente a esta realidad. En mi opinión, y a pesar de los muchos avances que han hecho algunos países del ámbito de **la socialdemocracia**, esta no es ni podrá ser quien haga frente al **ecofascismo emergente**.

¿POR QUÉ FALLA LA SOCIALDEMOCRACIA?

Hay una fantástica metáfora acerca de la mano izquierda del Estado, acuñada por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, en la que explica que la mano derecha del Estado, generalmente representada en el Ministerio de Economía, pero también nos vale en este caso Industria, v.g., es la mano fuerte, poderosa, la que tiene los recursos y diseña el país y la vida. Bourdieu habla de que las áreas sociales de los gobiernos son su mano izquierda: insuficientes, sin poder real, intentando tapan los agujeros sociales que abre la mano derecha.

Las políticas ambientales están también en esa mano izquierda, y no consiguen cambiar las políticas económicas e industriales: La educación ambiental, las campañas de reciclaje o la elección de consumir

productos ecológicos, por sí mismas, sirven de muy poco si no enfrentamos un cambio integral del modelo de producción, distribución y consumo.

Hacer frente a la emergencia climática no es sólo hacer la transición a las energías renovables. Si sabemos que es imposible hacer una transición a un sistema energético basado al 100% en energía renovables a escala planetaria porque las reservas minerales no lo permitirían, ¿qué podemos hacer? **Habrà que priorizar el uso de materiales**, definir qué es indispensable para una vida digna y qué no lo es, redefinir el modelo de consumo y adecuar la producción a objetivos sociales y ambientales que permitan garantizar esa vida digna a todas y en todo momento.

Hacer frente al descenso de recursos hídricos implica mucho más que sistemas de eficiencia en el uso del agua, o mejora en los sistemas de regadío. Implica una intervención decidida en el uso del agua en la agricultura, en garantizar el mantenimiento de los acuíferos y en planificar una producción alimentaria adecuada a la vocación del terreno. En Andalucía, por ejemplo, solo el 7-8% de la producción se corresponde con la vocación propia (principalmente, seco). Se busca incrementar la producción en una carrera loca, mientras el desperdicio alimentario no cesa de aumentar y muchas familias no acceden a alimentos frescos con la frecuencia necesaria para tener una alimentación nutricionalmente adecuada.

No estamos ante un problema de solución tecnológica ni económica (en el marco del libre mercado). El capitalismo verde no resolverá con vocación internacionalista ni de futuro el colapso ambiental al que estamos asomados porque mantiene en su esencia un crecimiento económico que no es posible en un planeta de recursos limitados y con unos límites biofísicos ampliamente sobrepasados.

Estamos ante la necesidad acuciante de poner un pie un sistema político y económico basado en la redistribución de la riqueza y en la planificación democrática de la economía. Volvemos a los clásicos, sí, pero incorporando cuestiones que den respuesta a la situación en la que nos encontramos hoy.

Frente a un ecofascismo que expolia los territorios, pero también la fuerza de trabajo de las mujeres, externalizando tanto los costes ambientales como los cuidados, **hemos de defender un modelo ecofeminista y decrecentista:**

- Socialización de los medios de producción y gestión comunal de los recursos naturales, para acabar con una distribución de los servicios basada en quien tiene capacidad económica para acceder a ellos y quién no.
- Socialización de la toma de decisiones y del poder, para acabar con el desequilibrio existente entre quienes tienen los derechos, asociado a un status económico y social, y quién no. Aquí es donde entra en acción de manera clara la necesidad de una alternativa ecofeminista que lucha por acabar con todas las desigualdades y opresiones producto de una sociedad patriarcal que mantiene a las mujeres expulsadas de la toma de decisiones. Y también aquellas que se sustentan en los territorios: las brechas rural-urbano, países ricos-

países empobrecidos y, en general, la tensión entre centro y periferia. Con las mujeres, en todos los casos, como personas más vulneradas.

Sin embargo, y teniendo tan claras algunas de las cuestiones, no hemos podido resolver el qué hacer ahora mismo, cómo conseguir que estas medidas que sabemos necesarias para tener un futuro posible en este contexto de colapso sean entendidas, reclamadas e impulsadas por la sociedad en su conjunto.

Corremos el riesgo de caer en la melancolía de la frustración tomando un camino de todo o nada: si las políticas de capitalismo verde no son suficientes frente al ecofascismo que viene y no parece que tengamos cerca la revolución ecofeminista que necesitamos, ¿cuál es el camino? ¿qué nos llevará más cerca del objetivo deseado? ¿cómo podemos visibilizar las alternativas e impulsar una conciencia mayor de que la crisis ecológica es, en esencia, el reto más grande que tenemos frente a nosotros y que, sin resolverla, no habrá posibilidad de dar solución al resto de crisis: ¿económica, energética, alimentaria, etc?

Aquí tenemos por delante una de las luchas recurrentes en el ámbito de la izquierda: la pugna por **la hegemonía cultural**.

No creo que las políticas que fían todo a la iniciativa individual sean demasiado útiles. Volcar toda la responsabilidad de la lucha ambiental en las personas consumidoras es una manera exquisita que tienen las grandes empresas y los gobiernos afines a ellas para no asumir su propia responsabilidad impulsando los cambios legislativos necesarios y, por tanto, también los cambios en los sistemas productivos y de consumo necesarios para reducir el impacto ecológico. Pero tampoco lograremos plantar cara al ecofascismo que viene sin poner en pie una sociedad que piensa distinto y consume distinto para que todas, las que están aquí y allí, ahora y mañana, puedan tener acceso a una vida digna con las necesidades cubiertas.

Y para este reto global que tenemos frente a nosotras, será indispensable la unidad de quienes pensamos que es posible construir otra sociedad: **la construcción de una hegemonía cultural**, en el sentido más gramsciano del término, será imposible sin el concurso y la alianza entre los sectores productivos, el sindicalismo de clase, el feminismo y el movimiento ecologista.

FERNANDO MIREs - SOBRE UTOPIÁS Y DISTOPÍAS

[https://polisfmires.blogspot.com/2021/02/fernando-mires-sobre-utopias-y-distopias.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+\(POLIS\)](https://polisfmires.blogspot.com/2021/02/fernando-mires-sobre-utopias-y-distopias.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS))

El humano es un ser utópico y por lo mismo distópico, condición surgida de su pre-disposición a pensar. Pues el pensamiento se desenvuelve en imágenes del mismo modo que las imágenes aparecen como pensamientos materializados en un “en”.

Pensamos siempre “en”. Detrás del “en” hay un sustantivo, el objeto de nuestro pensamiento imaginado en una figura real o irreal. Pero el humano que piensa es también corporal y por deducción, mortal. Por lo tanto el pensamiento y sus imágenes vienen de esas dos instancias: la del cuerpo y sus deseos y la del miedo a la muerte incubado en cada corporeidad.

Pero no estoy hablando de dos compartimentos sino de un entrecruce dinámico entre dos modos del ser. Pensamos, luego imaginamos y proyectamos esa imagen hacia el futuro impulsados por nuestro deseo y en algunas ocasiones sentimos miedo porque bien puede ser que ese pensamiento-deseo nunca podrá cumplirse. Como reacción imaginamos entonces un mundo feliz o infeliz situado más allá de nuestra vida.

La utopía es siempre elaborada por un yo que se se trasciende a sí mismo en nombre de un nosotros inmortal. El reino de los cielos sobre la tierra: Un cielo terrenal. La utopía, por lo tanto, nunca es construida para mí, siempre para los demás, convertidos en objetos de mi yo. La utopía no es por cierto una religión y si lo fuera sería la religión de los no-religiosos. Sin embargo, los mecanismos que llevan a su elaboración no son muy diferentes de aquellos que llevan a la fabricación de las religiones.

El cielo terreno de las utopías es un lugar inexistente pero imaginado, un lugar donde desaparecen los equívocos, las contradicciones, las negaciones, en fin, el lugar de la afirmación pura y total. Las utopías, al igual que las religiones son también el fruto de nuestras desgracias, o lo que es casi lo mismo decir, de nuestras carencias y, sobre todo, de nuestra (hasta ahora) incurable mortalidad. La diferencia radical entre la utopía y la religión es que esta última ha trasladado la imaginación trascendental a un reino que no es de este mundo, aceptando de hecho la convicción de que este mundo donde vivimos nunca será perfecto. Nuestro mundo, observado desde el prisma religioso, es un mundo más cerca del infierno que de la tierra, un lugar de expiación por pecados cometidos y no cometidos. Un mundo del que solo podemos salvarnos accediendo a otro mundo post-humano (divino), localizado más allá de nuestro ser corpóreo. Ahí tiene razón Agnes Heller cuando afirma “las distopías son más realistas que las utopías” (*Von der Utopie zur Dystopie*). Pero quizás debió haber agregado que las religiones, justamente porque anuncian un objetivo no terrenal (post-mortal), son más realistas que las utopías y las distopías a la vez. Las religiones, efectivamente, no pueden fracasar. Las utopías sí, y su fracaso más grande es cuando la utopía deja de serlo para transformarse en distopía. Muchas distopías han sido utopías fracasadas.

Así como no hay cielo sin infierno, no hay utopía sin distopía. Las distopías son también utopías, pero negativas. ¿La diferencia? La diferencia es que las utopías nunca se han cumplido y las distopías, sí. Y aún peor: se han cumplido superando en su crueldad a la versión imaginada. ¿Cuál es la razón de esa fatalidad? Volvamos al comienzo: si las utopías son deseos imaginarios no cumplidos, las distopías nacen de la constatación empírica de la imposibilidad utópica. Son, para decirlo de algún modo, hijas de nuestros desengaños, de nuestra frustración, de la imposibilidad constatada de construir el cielo sobre la tierra. Enfrentados a esa realidad, tenemos distintas opciones: O nos ordenamos en las reglas post-terrenales de las religiones, o imaginamos un cielo terrenal para conservar por lo menos la esperanza de un “más allá” humano, o nos sumimos en la desesperanza y construimos un infierno a nuestra imagen y semejanza. Pero tampoco es tan fácil. Las utopías y las distopías no las elegimos como quien elige un par de zapatos. Ellas llegan a uno, a veces sin que nos demos cuenta. Y si aplicamos la lógica simple de la acción-reacción, puede que terminen siendo lo mismo.

Cuando vemos al mundo como visión distópica, la reacción es imaginar un mundo no distópico y al hacerlo comienza a nacer otra utopía. Pero a la inversa, cuando intentamos imponer nuestra utopía, comenzamos a dejar fuera de ella a los que no caben en su imaginario, echando sin quererlo y aún sin saberlo, las cimientos que

darán nacimiento a una nueva distopía. El mundo feliz, sea el de Tomas Moro o el de Aldous Huxley, no es para todos.

En una utopía solo tienen cabida los que creen en la utopía. En el fondo cada utopía, desde el momento en que nace, es potencialmente distópica. Sin embargo, la diferencia esencial persiste. Mientras la utopía proyecta hacia el futuro la negación positiva de un presente imaginado como distópico, la distopía se basa, menos que en la imaginación, en la construcción ordenada de un orden simbólico elaborado a partir de materiales que ya están dados en nuestra realidad.

Para decirlo con ejemplos, el antisemitismo no lo inventó Hitler. Tampoco el nacionalismo, el militarismo, el culto a la personalidad, la brutalidad física, la violencia como sistema, la guerra total. Todo eso existía antes de que él hiciera su maligna puesta en escena. Cada una de esas expresiones existían separadas las unas de las otras. Hitler y los suyos solo se limitaron a articular una dimensión con otra en el marco diseñado por la utopía distópica que ellos realizaron.

O digámoslo así: mientras las utopías se retroalimentan en y con un fondo imaginativo, la distopía obtiene su material de trabajo en la realidad inmediata. Esa fue también la gran diferencia entre la utopía-distopía nazi con la utopía-distopía comunista. Mientras la nazi construía su visión de futuro a partir de realidades tangibles e inmediatas, la comunista partía de principios ideales e idealizados, recogidos del tesoro legado por las mismas religiones que pretendía negar. En cierto modo el nazismo era más materialista que el comunismo. Y el comunismo más espiritual e incluso más religioso que el nazismo. El nazismo era a su vez más directo: no ocultaba el carácter distópico inherente a su utopía. El comunismo en cambio, aparecía dotado con una meta sublime: provenía de los ideales franceses, de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, y estos a su vez del deseo de materializar el legado religioso, principalmente el cristiano, sobre el plano de la realidad inmediata. El nazismo era más auténtico, no usaba caretas. El comunismo era el mal disfrazado de bien. Diferencia formal y teórica. A quienes morían en los hornos nazis, o en los fríos siniestros del Gulag, no interesaba mucho esa diferencia.

Las utopías, si seguimos esa línea, son configuraciones ideales basadas en una noción más o menos imprecisa del bien total, proyectadas hacia un indeterminado futuro. Las distopías, sobre todo cuando nacen sobre las ruinas de las utopías, representan desde su comienzo el mal total. Al llegar a este punto no puedo dejar de pensar en las visiones apocalípticas ofrecidas por las hordas trumpistas cuando asaltaron el Capitolio, aquel día de enero.

Por mucho que me esfuerce, no logro descubrir en las masas desaforadas del Capitolio un solo ápice de utopía. En cambio, pensando en que efectivamente actuaban en representación de millones de personas, no puedo sino dejar de ver en esa multitud algunos trazos potencialmente distópicos. No sé si ese acto salvaje y multitudinario pasará a la historia como el anuncio simbólico y televisivo de la puesta en escena de una distopía que en estos momentos está naciendo. Casi preferiría no saberlo.

Volvamos entonces al comienzo. Somos seres pensantes e imaginantes, dijimos. Cada uno es portador de visiones utópicas o distópicas personales y contra esa pre-disosición no hay nada que hacer. De esa capacidad o estigma, mientras exista un futuro -que por serlo es desconocido- no nos podremos escapar. Sencillamente, por el solo atributo de pensar (e imaginar), somos así. El problema es cuando esas visiones personales que cada uno anida, son convertidas en visiones colectivas y estas en ideologías o doctrinas de acción. Ahí reside el peligro. Creo que en esta deducción no estoy muy solo.

Mientras el siglo XIX y parte del XX fueron tiempos predominantemente utópicos, desde la mitad del siglo XX hasta ahora vivimos tiempos más bien distópicos. ¿Cómo lo sé? La literatura, que siempre antecede a la ciencia, lo está mostrando. Desde el fin de la segunda guerra mundial existe una gran cantidad de narraciones distópicas pero casi ninguna utópica.

Algunas de ellas –sobre todo después del impacto del 1984 de Orwell- han llegado a ser clásicos de la literatura moderna. Pienso por ejemplo en el mundo automatizado de Ray Bradbury (*Fahrenheit 451*) en la Francia occi-islámica de Michel Houellebecq (*Sumisión*), e incluso en la Alemania post-Merkel de Juli Tze (*Leere Herzen*). También pienso en dos libros que tengo frente a mí.

Sus títulos son *El cuento de la criada*, escrito precisamente en 1984, el año de Orwell, y *Los Testamentos*. El primero ya lo leí. El segundo y a la vez segunda parte del primero, publicado en el 2019, me está esperando con cierta impaciencia. Su autora, la conocida escritora canadiense Margaret Atwood, ha sido señalada por la crítica como la versión femenina de Orwell. Yo, sin embargo, sostengo la tesis de que Atwood va más allá de Orwell. Y no podía ser de otra manera. La distopía de Orwell nació en el corazón de la sociedad industrial. La de Atwood, en los inicios de la sociedad digital. A esas dos intranquilizantes novelas me referiré en un próximo artículo. Considérese esto que usted ha leído, como una simple introducción al tema

¿QUÉ HAY DETRÁS DE LA ALIANZA DE PIÑERA CON LA ULTRADERECHA EN CHILE?

¿Qué hay detrás de la alianza de Piñera con la ultraderecha en Chile?

En los comicios para la asamblea constituyente, trece miembros del partido del ultraderechista José Antonio Kast estarán en la lista de Chile Vamos, que incluye a los tres partidos que forman la coalición del Gobierno que preside Sebastián Piñera.

Jaime Bordel Gil

5 FEB 2021 06:00

<https://www.elsaltodiario.com/chile/kast-pinera-partido-republicano-detras-asamblea-constituyente-alianza-ultraderecha>

El pasado 8 de enero saltaba a la luz una noticia que convulsionaba el comienzo del año 2021 en Chile: los partidos de la coalición gobernante compartirán lista para la elección del futuro órgano constituyente con el ultraderechista Partido Republicano de José Antonio Kast. Trece miembros del partido de Kast estarán en la lista de Chile Vamos, que incluye a la Unión Demócrata Independiente (UDI), Renovación Nacional (RN) y Evópoli, los tres partidos que forman la coalición del Gobierno que preside Sebastián Piñera. Una alianza que los integrantes de la coalición de centroderecha definen como “meramente electoral”, pero que tiene y tendrá unas repercusiones mucho más profundas en la política chilena.

¿Quién es Kast?

La figura de Kast comienza a coger fuerza en las elecciones presidenciales de 2017, donde el candidato del Partido Republicano obtuvo un inesperado 8% en la primera vuelta. A pesar de su repentina irrupción en el panorama chileno, Kast no es ningún *outsider* de la política. Antiguo miembro de la Unión Demócrata Independiente (UDI), José Antonio pertenece a una conocida estirpe de políticos entre los que destaca su hermano Miguel Kast, Chicago Boy y ministro con Augusto Pinochet, y sus sobrinos Pablo (diputado) y Felipe, senador y ministro en el primer Gobierno de Sebastián Piñera.

Antiguo miembro de la corriente más conservadora de la UDI, sus desavenencias con lo que consideraba una deriva centrista del partido le llevaron a abandonar la formación en 2016. Inmediatamente después, Kast comenzó a trabajar en una candidatura independiente para las elecciones presidenciales del año siguiente. Una aventura en solitario que superó todas las expectativas y puso de manifiesto la existencia de un sector del electorado de la derecha dispuesto a votar por opciones más radicales que la coalición formada por la UDI, RN y Evópoli.

Tras el éxito de su candidatura, Kast se lanzó a formar una plataforma desde la que articular su proyecto, creando Acción Republicana. Finalmente, en 2019 fundó el Partido Republicano, que competirá en las próximas elecciones municipales y constituyentes. Una formación que se inscribe en lo que politólogos como Cas Mudde han denominado derecha radical populista.

La aventura en solitario de Kast superó todas las expectativas y puso de manifiesto la existencia de un sector del electorado de la derecha dispuesto a votar por opciones más radicales que la coalición que sostiene a Sebastián Piñera

Según el politólogo holandés los tres elementos que caracterizan a esta familia política son el autoritarismo, el nativismo y el populismo. Simpatizante del régimen de Augusto Pinochet, el cual considera que salvó al país de una tiranía marxista, y con un fuerte discurso nacionalista, anti izquierdista y que apela a una supuesta mayoría silenciosa, en Kast conviven todos los elementos que según Mudde conforman el discurso de la derecha radical populista.

Sin embargo, a diferencia de otros líderes de la ultraderecha, el líder del Partido Republicano niega rotundamente pertenecer a la extrema derecha. Siempre se ha considerado conservador, de derechas y firme opositor de alcanzar acuerdos con el centroizquierda, pero reniega completamente de la categoría “extrema derecha”, la cual considera una etiqueta peyorativa impuesta por los medios izquierdistas.

No obstante, las palabras del líder del Partido Republicano no dicen lo mismo que sus actos. Bien relacionado con partidos como VOX y admirador de líderes como Bolsonaro, Kast parece fijarse cada vez más en la extrema derecha latinoamericana y europea por mucho que lo niegue. No solo el nuevo logo de su partido se parece al del Frente Nacional, sino que su discurso, sus formas y sus estrategias en redes sociales son calcadas a las de otros partidos de la derecha radical populista.

Las alusiones a una supuesta dictadura mediática progresista, y las acusaciones de terrorismo a los manifestantes chilenos son muy comunes en Kast, que a diferencia de sus aliados europeos no construye su enemigo interno en base al fenómeno migratorio sino a la izquierda y los desórdenes públicos. Aquí reside una de las pocas diferencias entre Kast y sus homólogos europeos, y es que el chileno no articula su discurso nativista en oposición a la población migrante, sino que dirige su rechazo hacia otros enemigos, como los activistas del pueblo mapuche, a quienes tacha de terroristas y de amenazar la unidad nacional.

El cóctel ideológico que presenta Kast mezcla rasgos característicos de la derecha histórica chilena, como la ortodoxia neoliberal o la mano dura para enfrentar la cuestión mapuche, con otros propios de la derecha radical populista contemporánea, como su ferviente oposición al feminismo o las alusiones a una “dictadura mediática progresista”. Un discurso cuya dureza se ha incrementado tras el estallido social de 2019 y que presenta al ex diputado de la UDI como el único capaz de garantizar del orden público en un país a la deriva. Sus apoyos por ahora son

minoritarios, pero en un país donde la crisis sanitaria se ha solapado con la política y la social, no es descartable que el giro autoritario de Kast pueda ganar adeptos en los próximos meses.

¿Por qué pactar con Kast?

Llegados a este punto, es inevitable preguntarse qué es lo que ha llevado al centroderecha chileno a aliarse con José Antonio Kast. Un competidor por un espacio político al que aspira a representar el centroderecha, que ahora se encuentra engrandecido tras la dosis de legitimidad que le han inoculado con el pacto. Cuesta encontrar las ventajas del acuerdo para la coalición de Gobierno, especialmente si analizamos lo que aporta el partido de Kast en comparación a lo que recibe. Una formación muy personalista sin apenas implantación territorial, que ahora tendrá una oportunidad de oro de colocar a varios de sus representantes en el órgano constituyente.

Debido al peculiar sistema electoral chileno, donde los candidatos más votados pueden “arrastrar” a los de su misma lista haciendo que salgan elegidos con menos votos que los de otros partidos, el Partido Republicano podría verse tremendamente beneficiado en circunscripciones donde yendo en solitario no tendría ninguna opción de entrar. De hecho, en todas las circunscripciones donde competirán los candidatos de Kast, la coalición Chile Vamos obtuvo entre un 31% y un 45% de sufragios en 2017, por lo que es muy probable que se produzca esta situación.

Esta unión, por tanto, será clave para alcanzar el principal objetivo del centroderecha de cara a la segunda parte del plebiscito: poder convertirse en un actor con capacidad de vetar las reformas más progresistas de la constitución

Sin embargo, hay una lógica detrás de este pacto al que han accedido incluso los sectores más moderados de la derecha chilena: la unidad de fuerzas de cara a la Convención Constitucional. Este ha sido el principal argumento que han esgrimido desde el centroderecha, cuyos cálculos estimaban que una candidatura a la derecha de Chile Vamos podría ocasionar una pérdida de entre 6 y 7 escaños para el bloque de las derechas. Esta unión, por tanto, será clave para alcanzar el principal objetivo del centroderecha de cara a la segunda parte del plebiscito: poder convertirse en un actor con capacidad de vetar las reformas más progresistas de la constitución. Según prevé el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, todas las normas del nuevo texto necesitarán un respaldo de dos tercios de la cámara constituyente para ser aprobadas, por lo que, con apenas un tercio de los escaños, la derecha podría alcanzar este objetivo. Cada escaño puede valer oro.

Para Kast, contrario al proceso constituyente desde el primer momento y declarado defensor de la constitución pinochetista de 1980, este escenario de un bloque en defensa de la constitución vigente resulta idóneo, pero también para la UDI, el antiguo partido de Kast, cuyo discurso a partir de la campaña para el plebiscito de octubre de 2020 ha empezado a solaparse con el del Partido Republicano. Precisamente en esta campaña es donde surge una de las principales razones que ha conducido a la alianza. Con todos los sondeos y la opinión pública en contra, y mientras numerosos dirigentes de la derecha se ponían de perfil o incluso apoyaban el “Apruebo”, José Antonio Kast y los sectores más duros de la UDI fueron los únicos que quedaron en el barco del “Rechazo” a la nueva constitución. El naufragio era previsible, y sucedió tal y como indicaban las encuestas. Apenas un 20% de voto para el “Rechazo”. Un

porcentaje irrisorio para un referéndum, pero nada desdeñable en unas elecciones parlamentarias.

El miedo a dejar este 20% en manos de José Antonio Kast ha sido otro de los motores del pacto, especialmente para la UDI, principal impulsora del acuerdo. No solo la comunidad de intereses con el Partido Republicano, sino la posibilidad de quedar desdibujada en un pacto demasiado moderado para sus votantes ha llevado al partido a promocionar esta polémica alianza. Con Kast a su lado, la UDI trata de contener una posible fuga de votantes que no tolerara ver a su partido en una coalición moderada repleta de mandatarios que, o bien habían estado del lado del “Apruebo”, o se habían puesto de perfil durante la campaña para la primera fase del plebiscito.

La situación actual que vive el centroderecha chileno es el reflejo del alejamiento de las dos almas que conviven desde hace años en su interior, una más moderada y liberal y otra conservadora y populista. Una hipótesis en la que científicos sociales de la talla de Cristóbal Rovira llevan años haciendo hincapié. La moderación del primer Ejecutivo de Piñera (2009-2013) fue el comienzo de una ruptura que se ha ido fraguando con el paso de los años.

Durante su primer mandato, el Gobierno de Piñera aumentó ligeramente la presión fiscal a las rentas más altas, evitó conceder favores a los responsables de violaciones de derechos humanos durante la dictadura, e implementó tímidas reformas sociales, dejando huérfanos a los sectores más duros de la derecha, que se sintieron decepcionados y abandonados por un presidente que parecía estar más pendiente de contentar al centro izquierda que a los suyos.

José Antonio Kast es el resultado de este sentimiento de orfandad. En 2016, el ahora líder del Partido Republicano abandonó la UDI debido a la falta de voluntad dentro del partido por disputarle a Piñera el liderazgo de la coalición de centroderecha y a su descontento con el “bacheletismo aliancista”. Un término acuñado por el dirigente de la UDI (y precandidato presidencial), Joaquín Lavín, que durante el final del primer mandato de Michelle Bachelet defendió alcanzar ciertos acuerdos con el centro izquierda. Esta suerte de viaje hacia el centro de una parte de la UDI acabó abriendo una hemorragia que hoy tiene nombres y apellidos.

La UDI, uno de los pilares fundamentales de la coalición de centroderecha, fue un partido creado en la década de los 80 por Jaime Guzmán, principal ideólogo de la Constitución de los 80 y una de las personas más importantes del entorno de Augusto Pinochet. Un partido que es el contenedor donde se reciclaron los sectores más reacios a los avances democráticos y partidarios del régimen de Pinochet, entre los que se encuentran desde ex ministros de Piñera como Víctor Pérez, hasta el mismo Kast. Hoy esos sectores que durante años permanecieron dentro de la coalición tragando con las “concesiones al centroizquierda” tienen un nuevo hogar donde sentirse cómodos y reconfortados: el Partido Republicano.

En 2017 ya se escenificó esta ruptura de la derecha con la presentación de dos candidaturas separadas. Por un lado, la encabezada por Sebastián Piñera, que resultó vencedora y por otro la de José Antonio Kast, a la que nadie dio importancia alguna, pero que finalmente alcanzó un meritorio e inesperado 8% de votos. Kast no pasó a la segunda vuelta, pero los comicios sirvieron para que en Chile se lo empezaran a tomar en serio. El acuerdo firmado con sus ex compañeros hace una semana es buena muestra de ello.

Cinco años después de su marcha, Kast ha vuelto a la órbita de la UDI, y ahora la incógnita está en saber qué harán los sectores más duros de la coalición de cara a las elecciones presidenciales de noviembre, donde probablemente Kast volverá a acudir por separado. Si se cumple lo pronosticado por las encuestas, el alcalde de Las Condes, Joaquín Lavín será el candidato de un centroderecha que concurrirá con un discurso moderado y reformista que aspira a conquistar el centro del tablero. Los posicionamientos del creador del bacheletismo aliancista de cara al plebiscito le causaron enfrentamientos con los sectores más derechistas de su partido, que estuvieron más cerca de Kast que del propio Lavín durante toda la campaña. Desde las altas esferas de la UDI, figuras como Javier Macaya, recientemente electo presidente del partido, [advierten a Lavín](#) que no quieren “una constitución llena de derechos sociales”, pero aún nadie sabe qué camino seguirá el alcalde de Las Condes en los próximos meses. ¿Veremos un Lavín centrista, o tendrá que hacer guiños a su electorado más conservador? El equilibrio entre ganar el centro y mantener la unidad dentro de los suyos será complicado para un candidato que ya ve la sombra de Kast cernirse sobre él. De aquí a un año pueden pasar muchas cosas en el universo de la derecha chilena.

EL VERDADERO VALOR DEL CAMBIANTE «TITP»

Feb 5 2021

LA FORMA IDEAL DE INTERCAMBIO INTERNACIONAL DE RECURSOS HUMANOS INDICADA POR EL DESASTRE COVID-19 Y EL TITP.

por **DEVNET Japón**

<https://www.other-news.info/noticias/2021/02/el-verdadero-valor-del-cambiante-titp/>

En este artículo, discutiré el propósito del TITP de Japón, su divergencia y los problemas actuales. El problema del intercambio internacional de «recursos humanos» se ha producido no solo en Japón sino también en todo el mundo. Ahora que los intercambios están estancados debido al desastre del COVID-19, es necesario resaltar problemas e implementar soluciones.

Sr. Fumiyasu Akegawa, presidente y director ejecutivo de DEVNET INTERNATIONAL

Akegawa:- Esta vez, el desastre del COVID-19 ha detenido los intercambios físicos entre países internacionales y, al mismo tiempo, se han creado muchos problemas. Japón también ha sufrido una recesión repentina, y las pequeñas y medianas empresas (PYME) están despidiendo unilateralmente a aprendices que son fáciles de eliminar primero. A veces hemos recibido informes de cosas maliciosas, como dejarlos en el aeropuerto o obligarlos a trabajar sin paga. DEVNET y ahora ODS como parte del sistema de formación, han llevado a cabo diversas iniciativas. Sin embargo, a la luz de esta situación, debemos acelerarlo más. Ahora miramos a la agricultura. Japón tiene un sistema maravilloso llamado **Cooperativas Agrícolas de Japón**. Es un proyecto para proporcionar este sistema a Vietnam. Bajo este sistema, pretendemos implementar un sistema en Vietnam para depositar ganado como aves de corral y sepia y apoyar la fuente de producción. Esto se basa en la alta tecnología agrícola de Japón y la situación actual, donde hay una grave escasez de recursos humanos, principalmente en las zonas rurales, y la explotación de tierras ricas que no se utilizan en Vietnam. Actualmente, nos centramos en las cooperativas agrícolas y avanzamos hacia la realización.

Mr.Hideaki Domichi
Senior Vice President of Japan International Cooperation Agency (JICA)

Domichi – Para crear un sistema japonés como las Cooperativas Agrícolas de Japón y emplearlas en Vietnam, es necesario solicitar el apoyo del gobierno vietnamita al gobierno japonés. Con esta solicitud, la cooperación técnica sería posible si entraran fundaciones y recursos humanos que pudieran apoyar en Japón y otros países. En la empresa donde soy funcionario externo, aseguramos una fuerza laboral extranjera estable, en las industrias

necesarias para fortalecer las alianzas con empresas relacionadas en los países a los que se envían. Incluso se necesitan fusiones y adquisiciones, y estoy pensando en ello. El plan del Sr. Akegawa es apoyar la puesta en marcha de los pasantes técnicos que regresan, y hay un aspecto similar. Creo que es una idea excelente que esté tratando de crear industria en el país emisor compartiendo el desarrollo de habilidades sin verlo como una fuerza laboral temporal. Para llevar a cabo estas actividades, es necesario reconocer que los dos gobiernos implementarán conjuntamente soluciones a varios problemas, y si podemos crear la idea de fomentar los recursos humanos a través de la cooperación entre Japón y Vietnam, y aplicarlos a los aprendices, habilidades específicas, estudiantes internacionales etc., puede esperar que el efecto aumente.

Sr. Kunio Umeda

Ex embajador de Japón en Vietnam Investigador principal, Japan Economic Research Institute Inc.

Umeda – De hecho, en Japón, se pierden empleos y viviendas debido al desastre del COVID-19, hay un aumento en el número de vietnamitas que están disponibles para regresar a casa. En la actualidad (principios de diciembre), alrededor de 20.000 vietnamitas desean regresar a casa, pero debido a problemas con la capacidad de las instalaciones de aislamiento en Vietnam (el aislamiento es obligatorio durante un cierto período de tiempo como medida contra el COVID-19 después de regresar) es difícil aumentar los vuelos de regreso, y hay situaciones en las que no es posible regresar a casa. Pertenezco a «**NAGOMI**» La Asociación Nacional de Apoyo a la Simbiosis para Materiales Extranjeros en cooperación con el Partido Democrático de Japón, hemos comenzado sesiones de estudio sobre medidas específicas necesarias para mejorar el sistema de capacitación técnica de pasantes, habilidades específicas, estudios en el extranjero y asentamiento (Nikkei). Además, dado que el número de aprendices de nuevas habilidades es pequeño, han estado visitando Japón desde noviembre.

Akegawa – Actualmente, el sistema de formación práctica se ha estancado por aspectos como no poder entrevistar por el desastre del COVID-19 y no poder trasladar personas. Además, como mencioné anteriormente, se ha vuelto más pronunciado que las empresas receptoras en Japón no han podido continuar empleando aprendices y han despreciado a los aprendices.

Aunque tenemos las manos llenas de nuestro propio país, también podemos ver este desastre de COVID-19 como una oportunidad para revisar y reorganizar la forma en que el TITP ha estado vigente durante tanto tiempo. Más bien, es algo que solo se puede hacer ahora. Si la calamidad del COVID-19 cede y la economía global, incluida la migración humana, se reanuda, está claro que se operará un sistema de capacitación práctica que no es diferente a la forma anterior de hacer las cosas, y el problema volverá a estar en la oscuridad.

Y para Japón, donde la disminución de la población no se ha detenido, la escasez de recursos humanos es uno de los factores que puede conducir al colapso económico. Ya no es una «actividad de contribución» para Japón. El hecho de que haya un cambio en el propósito original del sistema de entrenamiento práctico es algo que naturalmente debería suceder siempre que haya un cambio en los tiempos. Es por eso que debemos plantear problemas, reorganizar los sistemas de acuerdo con los tiempos y crear un entorno en el que los sistemas se puedan «utilizar».

MARISTELLA SVAMPA: FELIPE QUISPE: EL PRESIDENTE INDIO QUE NO FUE

- por **OPLAS**
- febrero 4, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/02/04/maristella-svampa-felipe-quispe-el-presidente-indio-que-no-fue/>

Despedimos a Felipe Quispe, dirigente aymara, un personaje legendario de la historia boliviana reciente y clave fundamental para entender el proceso de reconstrucción del orgullo indígena en el vecino país.

A principios de los 90, el Mallku formó parte del Ejército Guerrillero Tupaj Katari (EGTK). En 1992 cayó preso, luego de un breve intento de insurgencia armada, junto con los hermanos García Linera y la investigadora mexicana Raquel Gutiérrez, entre otros. Célebre e inolvidable fue su diálogo con la periodista Amalia Pando antes de entrar a la cárcel:

-¿Por qué hacen esto?

-Para que mi hija no sea tu sirvienta- contestó sin mirarla a los ojos.

Al ex dictador Hugo Banzer (1971-1978), que después fuera el elegido por las urnas en 1997, le dijo «Le hablo de presidente a presidente». Otros recordarán el día que dejó plantado al expresidente estadounidense Jimmy Carter...

En enero de 2004, cuando en Argentina todavía se oían los ecos del “Que se vayan todos”, viajé por primera vez a Bolivia. En octubre de 2003, sin poder despegarnos del televisor, con la amiga y socióloga ya fallecida, Norma Giarracca, seguimos el levantamiento de la ciudad aymara de El Alto, que llevaría luego a la caída del presidente Gonzalo “Goni” Sánchez de Lozada y a la apertura de un nuevo ciclo político. El canal Crónica TV transmitía en directo lo que ocurría en Bolivia, las 24 horas, casi sin interrupciones, con una música tremendista de fondo, tal como lo había hecho dos años antes con la gran crisis argentina.

Tuve el privilegio de ingresar al mundo andino de la mano del inescrutable Felipe Quispe, el Mallku, a quien conocí apenas puse pie en La Paz. El aura plebeya de mi más reciente trabajo de entonces (sobre los orígenes y avatares del movimiento piquetero, libro publicado junto con Sebastián Pereyra) habían posibilitado el contacto. Aun así, en Bolivia algunos intelectuales me miraban extrañados y pocos entendían la clave latinoamericana que lo había motivado. El turismo político llegaría años más tarde. Todavía estábamos lejos de la fiebre política militante que se desataría años después, luego de la asunción de Evo Morales a la presidencia, en 2006, hecho que convertiría a Bolivia en el nuevo faro de las luchas continentales, en el marco del ciclo progresista latinoamericano.

Durante los tres primeros días de mi estancia en La Paz, el Mallku, alto, enorme, siempre vestido con campera de cuero negro y sombrero del mismo color, no me dirigió la palabra. Era como si yo no existiera. Solo se dirigía a mi pareja, en ese entonces un hombre de los movimientos sociales argentinos. Yo decidí aceptar el escrupuloso rol de “dama de compañía”. No era la primera vez que me sucedía tener que tolerar tales desplantes. Me había ocurrido en el Norte y en algún lugar del Conurbano bonaerense, donde por ser mujer, blanca y con cierto nivel de empoderamiento, generaba en algunos dirigentes sociales una fuerte toma de distancia. En aquel entonces me dolía sentirme rechazada, aún si en mi fuero interno lo adjudicaba exclusivamente al machismo inveterado de nuestro conservador campo popular. Años más tarde aprendería que a la hora de entrevistar a dirigentes indígenas, sobre todo en el mundo andino, tenía primero que aceptar aquella puesta en distancia, que no era otra cosa que la instalación de un marco diferente, de otra temporalidad, para desarrollar así el cuidadoso arte de saber escuchar. Por sobre todas las cosas, aprendí que nunca tenía que hacer preguntas de modo sucinto y directo. El uso de la elipsis y la pregunta indirecta, re trabajada en diferentes y sucesivas oleadas de acercamiento, el establecimiento del sencillo y antiguo arte de la conversación, eran condiciones necesarias para ir generando un espacio de mutua confianza. De lo contrario, la sola idea de ir al punto directamente, desbarataba cualquier intento de comunicación real con el mundo indígena.

Finalmente, al tercer día de estar en La Paz, el Mallku clavó su mirada sobre mi silencio y comenzó a hablarme. Yo respondí como si nada hubiera ocurrido durante esos días y la comunicación comenzó a fluir con una naturalidad que todavía me sorprende al recordarlo. Viajamos junto con él hasta su Achacachi natal, donde a 4000 metros de altura, presenciamos un partido de fútbol femenino, con mujeres aymaras que reían de modo cándido todo el tiempo y corrían desordenadamente detrás de la pelota. Me entregué al placer de navegar en una canoa por las apacibles aguas del lago Titicaca. Comimos una sopa con unos pececitos en el esperado apthapi, donde la comunidad nos agasajó con todo tipo de productos de la tierra. Todo me impresionaba. Detrás del Mallku había una comunidad aparentemente tranquila, que tres años atrás había sido protagonista de grandes bloqueos y movilizaciones.

En La Paz tomaría contacto con el grupo de intelectuales Comuna, a través del sociólogo Alvaro García Linera, quien ese entonces ya era conocido por sus cada vez más frecuentes intervenciones mediáticas como analista político. García Linera, junto con sus colegas de Comuna, acababa de publicar una serie de ensayos sobre “El retorno de la Bolivia plebeya”. Escribían ahí Raquel Gutiérrez –quien recién había abandonado

Bolivia, para regresar a México-, Luis Tapia, Raúl Prada Alcorezza y Oscar Vega Camacho. Pese a que tenía vínculos históricos con el mundo aymara y muy particularmente con Quispe, García Linera me propuso viajar a Cochabamba para conocer a las organizaciones cocaleras, con quien ya mantenía fluidas relaciones. Aseguraba que había ahí algo nuevo, algo dinámico en aquellos movimientos sociales de la tan perseguida zona cocalera. Pero no hubo oportunidad. No sé si lo supo de antemano, si alguien del grupo se lo contó, pero el caso es que Quispe me retuvo más tiempo de lo esperado en Achacachi y el camino de regreso desde el Titicaca hasta La Paz se hizo infinitamente largo, entre paradas técnicas y un largo almuerzo donde disfrutamos de las truchas salmonadas del lago. Creo haber advertido una sonrisa pícara en el Mallku, cuando advertí que no llegaría a tiempo a La Paz.

Aunque todavía era un líder muy importante, el Mallku ya empezaba a quedar a un costado de las líneas de poder que asomaban al calor de las luchas antineoliberales. Un posicionamiento político radical, difícilmente digerible para las clases medias urbanas y un separatismo encubierto en nombre de la identidad altiplánica aymara, comenzaban a dejarlo en un lugar cada vez más marginal. Entre otras cosas, una abierta enemistad, por no decir un recíproco odio infinito, lo separaba del otro dirigente histórico, el cocalero Evo Morales.

El Mallku no pudo ser el primer presidente indio de Bolivia, como él hubiese querido. Es cierto que fue un líder controvertido, pero sin su discurso provocador, orgulloso de la indianidad, sobre todo de la identidad aymara que tanto recuerdan en El Alto; sin su accionar desafiante, guerrero y comunitario, que venía de lejos y se conectaba con la memoria larga de las luchas, la sociedad boliviana difícilmente habría iniciado en este siglo el escarpado camino de la democratización política.

Fuente: https://www.eldiarioar.com/opinion/felipe-quispe-presidente-indio-no_129_6953549.html

LOS INTELLECTUALES Y AYOTZINAPA: SOBRE ALGUNAS MENTIRAS ILUSTRADAS

JOSEMARÍA BECERRIL ACEVES
CAMILO RUÍZ TASSINARI
RESEÑA

FERNANDO ESCALANTE GONZALBO Y JULIÁN CANSECO IBARRA, DE IGUALA A AYOTZINAPA, GRANO DE SAL- EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO, 2019.
<https://www.revistacomun.com/blog/los-intelectuales-y-ayotzinapa-sobre-algunas-mentiras-ilustradas>

La herida de Ayotzinapa sigue abierta. El crimen sigue sin resolverse, y la opinión pública se ha dividido entre defensores y detractores de la “verdad histórica”, a tal punto que cualquier diálogo hoy parece imposible. Seis años, tres investigaciones oficiales y media docena de investigaciones periodísticas de gran calado después, los dos lados no terminan por ponerse de acuerdo en la verdad pericial de los eventos del 26 de septiembre. En esta reseña quisiéramos señalar las fallas, inconsistencias y mentiras del libro DE IGUALA A AYOTZINAPA (El Colegio de México/Grano de Sal) que, mediante un supuesto análisis antropológico, pretende salvar esta distancia entre los críticos y los defensores de la versión gubernamental. El resultado es el inverso: el libro de Fernando Escalante y Julián Canseco, parece más una defensa de la verdad histórica que un intento de analizarla. [1]

Concebido como una disección de la cultura política que leyó automáticamente la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa como un crimen de Estado, los autores confiesan desde el principio no buscar decir nada nuevo sobre lo que pasó aquella noche en Iguala. Prometen que no les interesa explicar quiénes, cómo, ni por qué desaparecieron a los estudiantes. Escalante y Canseco sólo buscan entender por qué este crimen se convirtió en un

acontecimiento tan importante para la vida pública de México y por qué fue interpretado como una reedición de Tlatelolco, en vez de interpretarlo como otro “enfrentamiento de narcos contra narcos”, tal y como se habían explicado las masacres, grandes y pequeñas, de la década y media previa. Para esto, recurren al concepto de “cultura antagónica”, hijo deforme de la historia patria de buenos contra malos, a través de la cual los mexicanos leemos todo evento político como un episodio más en la gesta de libertadores puros vs el mal gobierno. Hay tres tipos de libros malos. Los libros mal concebidos, los libros mal ejecutados y, RARA AVIS, los libros mal etiquetados. DE IGUALA A AYOTZINAPA pertenece a este último grupo. Los académicos del Colmex posiblemente hubieran encontrado un público más amplio si hubieran vendido su libro no como un estudio académico neutral, sino como lo que realmente es: el marco teórico que le hacía falta a la “verdad histórica” de Jesús Murillo Karam y Enrique Peña Nieto. No por nada este libro ha sido ampliamente recomendado por personajes que han defendido la versión del gobierno pasado, como Héctor de Mauleón y José Antonio Meade. El lector notará que la neutralidad prometida desaparece desde las primeras páginas. Incapaces de prescindir de algún anclaje en “la realidad” para cuestionar las interpretaciones que hicieron los medios, el modelo subyacente de los autores para interrogar la elaboración política del crimen es nada menos que la “verdad histórica” de la PGR. Para mostrar de qué manera los detalles sobre lo que pasó en Iguala se “deformaron” en la opinión pública hasta volverse idénticos a Tlatelolco, Escalante y Canseco necesitan una idea previa sobre lo que sucedió. Y esa idea, ante la que contrastan las múltiples versiones, es la investigación de la Procuraduría: al inicio del libro lamentan que “la explicación oficial vino a quedar como una versión más” (p. 24). Sin embargo, no queda claro si los autores leyeron la investigación que tanto defienden, pues sólo citan de pasada un artículo periodístico donde se habla de “más de 400 tomos de investigación”. Los autores quieren dar la impresión de que los consultaron, pero más vale no hacerles muchas preguntas sobre su contenido: “eran decenas de miles de páginas de escritura farragosa, reiterativa, en el lenguaje técnico del ministerio público” (p. 25). No dicen mucho de la carpeta de investigación pero lloran el desprestigio que la rodea. Deploran que “la investigación oficial queda[ra] descalificada de antemano (...) no importa cuántos ni quiénes puedan ser investigados, procesados, ni con qué pruebas, puesto que siempre quedará la sospecha de que había ‘alguien más’” (pp. 90-91).

El lector (aunque Escalante y Canseco dirían: el prisionero de la cultura antagónica) se preguntará en este punto ¿qué no la PGR rompió la cadena de custodia de pruebas esenciales y, lo más importante, torturó a decenas de personas en el curso de la investigación? Los egresados del Colmex conceden que “uno de los testigos pudo haber sido víctima de torturas”, pero matizan enseguida que “la prensa aprovechó sobre todo los aspectos más dramáticos de las declaraciones de los acusados” para, “en un ambiente de suspicacia”, sospechar de la versión del gobierno (pp. 25-26). Uno creería que, por ejemplo, el informe de la ONU-Derechos Humanos que acusaba la tortura de 32 detenidos durante la investigación presentaba uno de esos hechos incontrovertibles para compartir un piso mínimo de verdad. Por no hablar de los videos de torturas durante los interrogatorios, difundidos antes de la publicación del libro. Pero para Escalante y Canseco estos “problemitas” de la investigación de la PGR no deberían desacreditarla.

La adhesión que profesan los autores a la “verdad histórica” alcanza un triste cenit: exasperados por las sospechas sobre la participación militar en la desaparición de los estudiantes, Escalante y Canseco escriben que “en lo fundamental, en el relato de los hechos el informe del GIEI coincide con la versión de la PGR, no sugiere una interpretación diferente (...) Dice que algunos testigos han señalado a militares, o antiguos militares o parientes de militares, como colaboradores del grupo delictivo que secuestró a los estudiantes (...) [pero] el informe sólo señala que hay dudas” (p. 27). La redacción ambigua es clave

(“algunos testigos”, “antiguos militares”, “parientes de...”) porque permite sembrar una duda sobre la duda. Ridiculiza la preocupación de que, en un estado como Guerrero, donde las fuerzas armadas han usado la desaparición forzada como técnica de terror contra organizaciones insurgentes, el Ejército haya tenido algo que ver en la desaparición de los estudiantes de una escuela marcada por su disidencia política. La defensa que los autores hacen del Ejército a cada una de las páginas del libro es desconcertante: “la responsabilidad del ejército, el crimen de Estado, no es un dato, sino una idea, o más exactamente una pauta cultural” (p. 58).

Nos parece extraño que Escalante y Canseco puedan publicar mentiras tan enceguedoras. Los informes del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) son públicos y [están en línea](#). El [segundo informe](#) tiene un capítulo titulado “El 27 Batallón en la noche de Iguala”. Los expertos independientes describieron que la inteligencia militar tenía conocimiento de la inminente llegada de los estudiantes en camiones. El 27 Batallón tenía acceso directo a la información operativa de todas las instituciones de seguridad que pasaban por el C4. Según el GIEI, los soldados estuvieron presentes en los momentos clave anteriores a la desaparición de los estudiantes. El informe también precisa que los militares del 27 Batallón nunca aceptaron ser entrevistados por los expertos independientes, ni mostrarles sus bitácoras o reportes. En la cita anterior, Escalante y Canseco hablan del primer, no del segundo informe del GIEI (que no mencionan en toda esta sección). Pero la idea que buscan transmitir es transparente: según ellos, el GIEI nunca sugirió la implicación de los militares. Afirmar tal cosa es sencillamente falso. El “sospechosismo” que tanto lamentan Escalante y Canseco se pudo haber disipado de una manera muy sencilla: si se investigaba imparcialmente a los militares y se concluía su inocencia. Esto no merece una oración en DE IGUALA A AYOTZINAPA.

Otra muestra flagrante de la adhesión de los autores a la hipótesis gubernamental —según la cual los estudiantes de Ayotzinapa fueron secuestrados, asesinados e incinerados por sicarios locales y policías corruptos al haber sido confundidos o infiltrados por miembros de un cartel rival (p. 67)— es la predilección de Canseco y Escalante por el uso de las palabras “masacre” y “matanza” para referirse a lo ocurrido en Iguala. Al leer el libro, no cabe la menor duda: los estudiantes que desaparecieron fueron asesinados. Aún cuando hablan de las protestas cuyo lema era “¡porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!”, los autores no sólo hablan de su desaparición, sino que también agregan “que habían sido asesinados” (p. 92). Afirmar que las autoridades deben buscar a los desaparecidos con vida no es en aras de “politizar” el caso. Es un error empírico que Canseco y Escalante no comprendan el alto grado de incertidumbre que rodea el destino de los estudiantes de Ayotzinapa. Si este crimen atrajo una movilización tan importante, fue porque la duda sobre el paradero de los estudiantes dificulta que se le dé carpetazo al asunto: sin cuerpo para llorar, no hay verdad ni olvido.

En la pluma de Escalante y Canseco, la tarea supuestamente objetiva de entender la construcción cultural del caso Ayotzinapa toma un cariz oscuro: exculpar al gobierno de Peña Nieto, acabar con las dudas sobre el Ejército y voltear las acusaciones contra quienes exigen nuevas investigaciones. El argumento se sostiene en ironizar sobre un COLLAGE de errores editoriales: “aquí Juan Villoro y Elenita Poniatowska dijeron que Ayotzinapa fue el sitio de la masacre en lugar de Iguala”... El lector se verá asaltado por una duda recurrente: De acuerdo, pero ¿y eso qué? En el único momento en que Escalante y Canseco se encuentran de frente con material empírico sobre la representación de los desaparecidos de Ayotzinapa, su interpretación se centra en cuestionar por qué los estudiantes no han sido asociados con el hampa local: “un grupo de periodistas se propuso elaborar perfiles biográficos de cada uno de los 43 normalistas (...) viajaron a las comunidades de las que eran originarios, entrevistaron a familiares, vecinos y amigos (...) en el libro hay sólo dos alusiones al mundo de la

delincuencia" (pp. 74-75). Porque según la "verdad histórica" a los estudiantes los masacraron al haber sido confundidos o infiltrados por otro cartel, a Canseco y Escalante les sorprende que los periodistas no se centren en sus supuestos vínculos con el narco.

Hay algo profundamente ingenuo en un libro que se sorprende ante la desconfianza de buena parte de los mexicanos frente a la "verdad histórica". Pero tal vez esa ingenuidad no es tan sólo un error, ya que a los autores se les escapó otra pregunta crucial: la de por qué, a pesar de una tras otra revelación periodística, un sector de los intelectuales continúa negando la posibilidad de que las instituciones del Estado mexicano hayan estado involucradas en el crimen de Iguala. Esa es una pregunta que Escalante y Canseco están estructuralmente imposibilitados para plantearse en el libro. Que el Estado mexicano desarrolló un aparato para reprimir, desaparecer y asesinar es una verdad de Perogrullo que difícilmente tendrá detractores. Que muchas de esas prácticas han continuado, en el contexto de la militarización de la última década y media, lo es todavía más. Las Fuerzas Armadas han dejado tras de sí una estela interminable de violaciones a los derechos humanos. A un sector de los intelectuales mexicanos les preocupa mucho eso. Pero no porque empaticen con el dolor de las víctimas. Les preocupa porque temen por la estabilidad de un sistema político en donde los uniformes estén manchados. A esa intrincada operación de saneamiento público se reduce este libro.

Notas

[1] A pesar de que Escalante ha sido un lúcido crítico de la militarización del país, este libro recuerda desafortunadamente al académico que en septiembre del 2009 todavía defendía la intervención de las Fuerzas Armadas en la guerra contra el narco, diciendo que la tendencia de la tasa de homicidios en México no permitía asegurar que la violencia estaba aumentando. Véase "Homicidios 1990-2007", Nexos, septiembre 2009.

SLAVOJ ZIZEK Y EL CORONACAPITALISMO

Escrito por Silvina Frieria

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/41652-slavoj-zizek-y-el-coronacapitalismo.html>

Experto en tirar frases contundentes, Zizek sostiene que "el capitalismo global no puede contener esta crisis" y que "en la pandemia las divisiones de clase han explotado". El pensador que construyó su obra mixturando y aggiornando conceptos de marxismo y psicoanálisis lacaniano dice que "exigir hoy una vuelta a la normalidad implica una exclusión psicótica de lo real del virus: seguimos actuando como si las infecciones no se estuvieran produciendo realmente".

Algo huele a podrido en Occidente. El **filósofo esloveno Slavoj Zizek** practica la audacia intelectual con ese estilo que patentó desde su Liubliana natal: **la combinación de marxismo y psicoanálisis lacaniano**. "La pandemia ha afectado a la economía. Por un lado ha forzado a las autoridades a acciones que casi apuntan al comunismo: una forma de renta básica universal, sanidad para todos. Pero es solo una cara de la moneda. Paralelamente hay grandes corporaciones amasando riqueza y siendo rescatadas por los Estados. Los contornos del **coronacapitalismo** emergen y con ellos nuevas formas de lucha de clases (...) Lo que más necesitamos es **un nuevo orden económico que nos permita evitar la debilitante elección entre resurgimiento económico y salvar vidas**", advierte Zizek

en **PANDEMIA 2. CRÓNICAS DE UN TIEMPO PERDIDO**, publicado en inglés por OR Books, aún sin fecha de edición en España y América Latina.

Descarada concentración

A los 71 años, el filósofo esloveno --que en 2020 publicó el primer volumen *PANDEMIA. LA COVID-19 ESTREMECE AL MUNDO* por Anagrama, en traducción de Damià Alou-- acaba de publicar *COMO UN LADRÓN EN PLENO DÍA* (Anagrama), donde alerta sobre los cantos de sirena de la agonía del capitalismo. La covid ha hecho más visible al ladrón. **“La descarada concentración de la riqueza ya no es secreta. Es repugnantemente visible. En el ultracapitalismo, Gates, Soros y el resto son presentados como el consejo de sabios, una nueva aristocracia”**, afirma Zizek en una entrevista reciente con el diario *EL PAÍS* de España. “Amazon o Microsoft no ejercen la explotación clásica —yo trabajo y tú te llevas el beneficio extra—, sino que **privatizan lo que Marx llamaba el bien común, el espacio compartido donde nos comunicamos, y se benefician de las rentas. El capitalismo cambia hacia uno más feudal y digital**, donde un par de megacompañías controlarán todo en complicidad con los aparatos de seguridad de los Estados. Ya no es que te tengan geolocalizado (...), eso no da miedo. Es que saben por dónde vas del libro que estás leyendo, la tele reconoce tu expresión facial para ver si te gusta un programa; en Estados Unidos, China o Israel las conversaciones privadas se graban; en Europa ya es difícil encontrar billetes de 100 euros, **al final pagaremos mirando a cámara y sonriendo**. Y el Estado lo sabrá todo”.

El polémico filósofo arroja preguntas que van al grano de algunas cuestiones: ¿Qué economía no puede sostener las necesarias medidas sanitarias? “El capitalismo global que pide permanente autoexpansión, obsesionado con tasas de crecimiento y beneficio”, responde Zizek. “Como explica Marinov, ‘el instinto de no herir la economía nos ha traído una economía arruinada y un virus que se ha expandido por todas partes y será muy difícil de erradicar’”. Como en el primer volumen vuelve a la carga con una idea: la crisis que generó la pandemia es una oportunidad para instalar un nuevo sistema social. **“Creo que algo como una nueva forma de comunismo deberá emerger si queremos sobrevivir (...) El capitalismo global no puede contener esta crisis** porque en su centro el capitalismo es sacrificial, en vez de consumir el beneficio inmediatamente debes reinvertirlo, la satisfacción completa debe ser pospuesta (...) Con la pandemia se nos solicita sacrificar nuestras vidas para que la economía continúe, como la petición de algunos trumpistas de que los mayores de 60 años deberían aceptar la muerte para salvar el modo de vida capitalista (...) ¿Puede el capitalismo sobrevivir a este giro en la vida diaria en la que estamos mucho más expuestos a la muerte? No creo. Mina la lógica de posponer el disfrute que le permite funcionar”, escribe Zizek en *PANDEMIA 2*.

La nueva clase trabajadora

Zizek (Liubliana, 21 de marzo de 1949) coincide con lo que anunció el director general de la **Organización Mundial de la Salud, Tedros Adhanom Ghebreyesus**: “La mayor amenaza a la que nos enfrentamos ahora no es el virus en sí. Más bien, es la falta de liderazgo y solidaridad a nivel mundial y nacional. No podemos derrotar esta pandemia como un mundo dividido (...) El virus prospera con la división, pero se frustra cuando nos unimos”. Para el filósofo esloveno hay que tener en cuenta también las divisiones de clase. “Como escribió Philip Alston en *THE GUARDIAN*: ‘El coronavirus simplemente ha levantado la tapa de la pandemia preexistente de pobreza. La Covid-19 llegó a un mundo donde prosperan la pobreza, la desigualdad extrema y el desprecio por la vida humana, y en el que las políticas legales y económicas están diseñadas para crear y mantener la riqueza para los poderosos, pero no para acabar con la pobreza’. Conclusión: no podemos contener la pandemia viral sin atacar también la pandemia de pobreza”, plantea el autor de **TODO LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER SOBRE LACAN Y NUNCA SE ATREVIÓ A PREGUNTARLE A HITCHCOCK, A**

PROPÓSITO DE LENIN, EL TÍTERE Y EL ENANO, MIS CHISTES, MI FILOSOFÍA, LA NUEVA LUCHA DE CLASES y LA VIGENCIA DE EL MANIFIESTO COMUNISTA, entre otros títulos.

“El verdadero problema de la pandemia no es el aislamiento social sino la excesiva dependencia de otros, de lazos sociales. ¿Podemos ser más dependientes que en una cuarentena? La crisis vírica nos ha hecho totalmente conscientes de lo que **David Harvey** llama **la nueva clase trabajadora: cuidadores en todas sus formas**, desde las enfermeras a los que nos entregan comidas y paquetes, vacían nuestras basuras. Para los que pudimos confinarnos, estos trabajadores se convirtieron en nuestra principal forma de contacto con otros en su forma corporal”, subraya el filósofo esloveno. “Contra el lema barato de que todos estamos en el mismo barco, **en la pandemia las divisiones de clase han explotado** (...) Somos bombardeados por celebraciones sentimentales de enfermeras en primera línea de la lucha contra el virus. Pero las enfermeras son solo la parte más visible de una entera clase de cuidadores explotados a los que la pandemia ha visibilizado”, agrega Zizek para dejar en claro las diferencias de clase.

No es la primera vez que Zizek expresa su apoyo a **Greta Thunberg**, la activista medioambiental sueca de 18 años. “El lazo entre la pandemia y nuestros problemas ecológicos es cada vez más claro. **Podemos llegar a controlar la covid pero el calentamiento global exigirá medidas mucho más radicales**. Greta Thunberg acertaba al señalar que ‘la crisis climática y ecológica no puede ser resuelta con los sistemas político y económico actuales’”, reconoce el filósofo esloveno. “**No estamos ‘destruyendo la naturaleza’, solo cocreando una nueva en la que no habrá sitio para nosotros**. ¿No es esta pandemia un ejemplo de nueva y siniestra naturaleza? No nos deberíamos preocupar mucho por la supervivencia de la naturaleza, sobrevivirá, solo que cambiada más allá de nuestro reconocimiento (...) Una nueva ética global es necesaria”.

Rastros del racismo y el sexismo

La corrección política “**es una forma de autodisciplinamiento que no permite verdaderamente superar el racismo**” para el filósofo esloveno. “Las protestas antirracistas fallan al estar dominadas por la pasión políticamente correcta de borrar los rastros de racismo y sexismo, pasión que se acerca mucho a su opuesta, el control del pensamiento neoconservador (...) ¿Qué quedará si descartamos todos los autores en los que hallemos trazas de racismo y antifeminismo? Todos los grandes filósofos y escritores desaparecerán (...) Descartes es visto ampliamente como el iniciador filosófico de la hegemonía occidental, que es inmanentemente racista y sexista. Pero no debemos olvidar que la posición de Descartes de duda universal es precisamente una experiencia multicultural de cómo la propia tradición no es mejor que las tradiciones que nos parecen excéntricas: para un filósofo cartesiano, las raíces étnicas y la identidad nacional simplemente no son una categoría de verdad (...) No hay feminismo moderno ni antirracismo sin el pensamiento cartesiano. Pese a sus ocasionales lapsus racistas y sexistas, merece ser celebrado”, escribe Zizek en uno de los capítulos de *PANDEMIA 2. CRÓNICAS DE UN TIEMPO PERDIDO*.

La pandemia se ha convertido en un conflicto de visiones globales sobre la sociedad. “Al inicio, parecía como si cierto tipo de solidaridad básica, con el acento en ayudar a los más amenazados, prevaleciera; pero esa solidaridad ha dado paso, como dice John Authers, a ‘una amarga batalla fraccional y cultural en la que principios morales rivales silban como metafísicas granadas –recuerda Zizek-. ¿Somos libertarios que rechazan cualquier cosa que limite nuestras libertades individuales? ¿Utilitaristas prestos a sacrificar miles de vidas por el bienestar económico de la mayoría? ¿Autoritarios que creen que solo el control y la regulación estatal nos pueden salvar? ¿Espiritualistas New Age que creen que la pandemia es un aviso de la naturaleza, un castigo por nuestra explotación de los recursos naturales? ¿Creemos que Dios nos está probando y al final nos ayudará a encontrar una salida? Todas esas ideas se asientan

en una visión específica de lo que son los seres humanos. Por eso, **para enfrentar la crisis, primero todos debemos convertirnos en filósofos**".

Ese oscuro objeto del deseo

El filósofo esloveno busca materiales para reflexionar en películas o series. En su nuevo libro se refiere a varios títulos de **Luis Buñuel** que se construyen en torno a la "imposibilidad inexplicable de la realización de un simple deseo. "En *LA EDAD DE ORO*, la pareja quiere consumar su amor, pero una y otra vez se lo impide un estúpido accidente; en *LA VIDA CRIMINAL DE ARCHIBALDO DE LA CRUZ*, el héroe quiere realizar un simple asesinato, pero todos sus intentos fallan; en *EL ÁNGEL EXTERMINADOR*, después de la conclusión de una fiesta, un grupo de ricos no puede cruzar el umbral para salir de la casa; en *EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA*, tres parejas quieren cenar juntas pero complicaciones inesperadas siempre impiden la realización de este simple deseo; y, finalmente, en *ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO*, tenemos la paradoja de una mujer que, a través de una serie de trucos, pospone continuamente el momento final del reencuentro con su antiguo amante... Nuestra reacción a la pandemia de Covid-19 es bastante similar: todos sabemos de alguna manera lo que hay que hacer, pero un extraño destino nos impide hacerlo", compara Zizek.

Meter el dedo en la llaga es algo que el filósofo esloveno suele hacer con cierta saña metódica. "Con las infecciones por Covid-19 nuevamente en aumento, se están anunciando nuevas medidas restrictivas, pero esta vez acompañadas de la condición implícita (y a veces explícita) de que no habrá retorno al cierre total: la vida pública continuará. Esta condición se hace eco de una protesta espontánea de muchas personas: '¡No podemos volver a hacerlo (cierre total)! ¡Queremos recuperar la vida normal! ¿Por qué? ¿Fue el confinamiento, para dar la vuelta a la 'dialéctica en un punto muerto' de Benjamin, un punto muerto sin dialéctica? Nuestra vida social no se detiene cuando tenemos que obedecer las reglas de aislamiento y cuarentena; en momentos de (lo que puede parecer) quietud, las cosas están cambiando radicalmente. **Los rechazos al confinamiento no son un rechazo a la quietud sino al cambio**", analiza Zizek.

Las páginas de cualquier libro son un territorio donde se disputan interpretaciones. "Escucho en las protestas contra el confinamiento una confirmación inesperada de la afirmación de **Jacques Lacan de que la normalidad es una versión de la psicosis** –precisa Zizek-. **Exigir hoy una vuelta a la normalidad implica una exclusión psicótica de lo real del virus: seguimos actuando como si las infecciones no se estuvieran produciendo realmente**".

MARIE BARDET: «EL CUERPO NO HA ESTADO AUSENTE DE LA FILOSOFÍA, SINO QUE SE CONVIRTIÓ EN OBJETO»

Marie Bardet en Espacio Unzué (Mar del Plata, Argentina). Foto: Valen Baldini.

<https://www.filco.es/marie-bardet-filosofia-cuerpo/>

Marie Bardet articula la filosofía con la danza y de este cóctel salen reflexiones sobre el cuerpo y nuestra relación con él. No es que el cuerpo haya estado ausente de la filosofía, dice, sino que lo hemos convertido en objeto. Porque cuando se teoriza sobre él, explica Bardet, se hace que se vuelva objeto, y cuando no se teoriza, el cuerpo ejerce una interpelación permanente. Hablamos con ella de esto y de mucho más: del feminismo, las identidades, la pandemia...

Por Melina Alexia Varnavoglou

Marie Bardet es doctora en Filosofía por la Universidad de Paris 8 y en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Vive en Argentina desde hace 16 años, donde defendió su tesis doctoral codirigida por Stéphane Douailler y Horacio González. De su reescritura surgió **PENSAR CON MOVER: UN ENCUENTRO ENTRE DANZA Y FILOSOFÍA**, un libro pensado para la comunidad de bailarines. Sostiene que los problemas no se plantean, sino que «se sublevan». Casi un año después, cuando las medidas de aislamiento nos hicieron vivir una experiencia inédita en relación con el cuerpo, nos encontramos para tener esta conversación.

Se me ocurre arrancar por una posición que aparece en el primer capítulo de su libro PENSAR CON MOVER: «La filosofía tiene con el cuerpo una relación más que ambigua: la del simple y puro descrédito» y señala que, si bien esto marcó de manera profunda la tradición occidental, no puede ser tomada como la única relación que existe. ¿Cómo lo ve ahora?

Lo escribí en 2011, ya es como casi viejo de alguna forma. Igual un poco lo que intentaba hacer en esa introducción era mostrar lo siguiente: muchas veces se dice que «la filosofía no habla del cuerpo» o que invisibiliza al cuerpo; yo creo que mucho más que invisibilizarlo lo que hace es dejarlo en un lugar específico. Sí es un descrédito en el sentido de que lo que esto hace es alejar el pensamiento lo más posible del cuerpo y construirlo como un «objeto de conocimiento». Si algo está en tensión en los últimos años para mí es que sigue en juego ese reflejo de hacer del cuerpo un objeto de estudio. Por más que ahora sea una temática más en boga o más visible (sin duda, ahora hay muchos más congresos de «filosofía sobre el cuerpo»), sí creo que la puja política y la puja epistemológica es por no hacer del cuerpo un objeto de pensamiento, sino por desarmar los modos de legitimación de los modos de pensar, y de las voces autorizadas a tomar la palabra.

En este sentido, ¿podríamos decir que en los últimos años la filosofía ha tenido de algún modo que «hacerle lugar» —por volverse ineludibles— a prácticas que tienen como eje al cuerpo (pienso en la danza, pero también en el feminismo y la ecología)?

Vengo intentando volver mis prácticas y mis escrituras cajas de resonancias que pueden venir de prácticas de danza. Inicialmente fue desde la improvisación o de técnicas somáticas como modo de aprendizaje y también desde prácticas feministas o modos de interpelarnos entre nosotrxs, pero también desde un giro de preocupación ecológica, que no es que es nuevo, pero que tal vez se filtra ahora de esta manera o que hay otros sistemas de interpelación. Básicamente, para mí la experiencia de la filosofía es la experiencia de la escritura y la docencia.

¿Cuándo empezó a dar clases en Argentina?

Empecé dando clases hace muchos años en Francia, pero cuando hice el doctorado recién di en la universidad. Muy rápidamente después acá, y siempre mantuve un espacio pedagógico fuera de la universidad. Arranqué en el año 2006 en el Teatro San Martín, en los cursos abiertos a la comunidad que dirigía Jorge Stitzman, por donde trabajaba Leticia Obeid. Ahí hice la propuesta de un curso que fuera a la vez sobre la filosofía de Bergson y sobre movimiento, cosa que en Francia me había sido muy difícil.

Había una no-legitimidad de poder ocupar los dos modos de acercarse a un problema: el modo bailado y el modo filosófico. Siempre había un «celo disciplinar» y, en cambio, acá en este espacio, en las salas de ensayos de atrás los viernes a la noche, en ese curso, fue un laboratorio para desarrollar una práctica de aprendizaje y de docencia a partir de ese cruce.

Volviendo a tu pregunta, sí creo que las cuestiones feministas, QUEER y ecológicas se filtran de manera novedosas en las clases, en la interpelación estudiantil, en el modo de constituirse como estudiantes, pero tampoco es que no existieran antes. Yo tengo mucha prevención de hablar de «nuevos temas».

La interpelación por el cuerpo dentro de la filosofía es una puja que podemos remontar a siglos atrás y a mí epistemológicamente lo que me interesa es hacer aparecer esas tensiones en la historia, más que pensar que hay un «quiebre», o la idea de los «giros». Como si hubiera ahora un «giro corporal». No le creo a eso; sí me interesa rastrear cómo a partir de una hipótesis, que es una hipótesis vital: que vivir es paradójal y que pensamos a través de paradojas. Esas paradojas son fundantes incluso de la filosofía occidental más moderna.

¿Cómo sería, entonces, pensar la historia de la filosofía «paradójalmente»?

A veces en los relatos de la historia de la filosofía se hace un museo y se dicen cosas como que «venía imperando esta tradición, y contra esa tradición sucede tal cosa». A mí me interesa más la historia subterránea de la filosofía. Problemáticas del cuerpo hubo desde el inicio de la filosofía occidentalmente centrada en Grecia y desde entonces están también estos conflictos. Metodológicamente me interesa dar cuenta de algunos de ellos, que es por ejemplo lo que hice con la correspondencia entre Descartes y Elisabeth de Bohemia. [Marie Bardet es autora del libro ELISABETH DE BOHEMIA Y DESCARTES. CORRESPONDENCIA. UN UPPERCUT AL DUALISMO, publicado en Argentina por la editorial Cactus].

A [Descartes](#) lo podemos ver como el gran responsable del dualismo cuerpo-mente en la historia de la filosofía, y si bien es ampliamente cierto, sin embargo en su relación epistolar con Elisabeth podemos ver una puja, una tensión y una paradoja que lo llevó a afirmar que hay que atribuir «cierta extensión al alma». Rastreando esas cartas, cuando dice «le ruego a mi amiga atribuirle cierta extensión al alma», para mí se da una paradoja donde está la ocasión y la oportunidad para filosofar de otro modo e incluso de seguir unas líneas de fuerza para salirnos del dualismo cartesiano.

«Vivir es paradójal, pensamos a través de paradojas. Esas paradojas son fundantes incluso de la filosofía occidental más moderna»

Mientras escuchaba esta historia recordaba también la intervención de Merleau Ponty de que el cuerpo «jamás puede ser un objeto», sino aquello «mediante lo cual hay objetos».

Claro. No es que el cuerpo haya estado ausente de la filosofía, sino que se lo OBJETIFICÓ. Cuando se teoriza se lo vuelve objeto, y cuando no se lo teoriza, el cuerpo ejerce una interpelación permanente. Esto pone en jaque las condiciones de enunciación de muchas filosofías.

También esta relación la explico, desde mi historia personal y colectiva, por pertenecer a grupos de danza donde se daban relaciones conflictivas con el pensar y, por otro lado, desde la carrera de filosofía, también con una relación conflictiva con la historia de la filosofía; escapando un poco de esos dos ámbitos. Creo que son experiencias vitales las que nos fuerzan a pensar. Otra sin duda es vivir en Argentina, donde esas maneras de interpelar las autorizaciones y legitimaciones para tomar la voz están atravesadas de otra manera por la historia colonial.

En relación con esta cuestión de los métodos, recordé también cómo iniciaba Deleuze su seminario sobre la pintura diciendo que no se trata de lo que la filosofía tiene para decir de la pintura, sino de lo que la pintura muestra a la filosofía. Su abordaje en PENSAR CON MOVER lo veo similar en eso, cuando dice que «la danza más que una metáfora inspiradora — para lxs filosofxs— es una práctica filosófica». Ahí construye que la relación con la que la

danza atraviesa a la filosofía es, entre otras, la de preguntarnos por la relación entre «la masa implicada de mi cuerpo con la masa de la Tierra». Es una pregunta más física que metafísica, ¿no? Es el problema de la gravedad. Tanto un físico como un filósofo podrían hacerla y llegar a «explicaciones» opuestas. En cambio, el bailarín la necesita para entender las relaciones de su peso con el suelo, para desde allí efectuar el movimiento; o sea, no para dar una explicación o para «dar respuesta», sino para moverse. ¿Qué puede hacer la filosofía para «volverse más moviente»?

Creo que entiendo el movimiento de tu pregunta (risas). Ante todo, me parece que hay una disputa por lo que se entiende por filosofía: si la filosofía, como vos decís, pretende ser la filosofía que explica y que define, creo que hay una suerte de IMPASSE, pero también hay una gran precisión de la filosofía. Para mí, la forma de encontrarme en esta casa que es para mí la filosofía, de habitar el mundo en clave filosófica, fue esencialmente una práctica de formular preguntas y problemas. Lograr enunciar preguntas a partir de los problemas que «se sublevan». En francés, los problemas «se sublevan», no se plantean.

¿Por qué? ¿Cuál sería la diferencia?

LES PROBLÈMES SE SOULÈVENT. Se usa ese verbo cuando decís «esto plantea problema», podemos decir: CELA SOULÈVE TEL PROBLÈME. Bueno, nuestras maneras de pensar están muy armadas con las lenguas que hablamos. Este término lo trafico al español traduciendo «se sublevan los problemas».

Vivo la filosofía como un volverse sensible a los problemas que se sublevan y ejercer o entrenar una capacidad de «precisión», para acompañar con el gesto del pensar el gesto de sublevación de esos problemas.

Ahí sí creo que la filosofía se puede hacer junto con hacer danza, que es esto que traés de Deleuze, el Deleuze docente. Comparto de manera secreta con él esto de que «las artes piensan» y que la filosofía no va a dar una explicación sobre las artes, sino que puede acompañar el modo en que se «sublevan los problemas» en las artes. Ese fue el ejercicio de pensar junto a la danza, o de PENSAR CON MOVER. En esa práctica de formular preguntas que son al ras o que acompañan ese gesto, se ejercitan, por eso se lee a otras filosofías.

De todos modos, no es lo mismo el ejercicio de filosofar que el de bailar. Pero no porque tendrían dominios distintos o que uno sería práctico y otro teórico. Sí tienen ritmos, modos y formas de comunicarse distintos. Es un entrenamiento de ESTAR SENSIBLE HACIENDO, HACKEANDO de algún modo la oposición entre actividad y pasividad.

En este sentido, retomando el problema de la gravedad, efectivamente se trata de dar una explicación física..., pero creo que se abre una posibilidad de dar consistencia a esos modos de pensar la gravedad que se van experimentando en algunas prácticas de danza. Dentro de la danza este tema hace mucho problema. A mí me resultó interesante pensar de qué manera se sublevaba el problema de la gravedad en la danza y de qué manera se sublevaba en la filosofía. Me encantaría hacerlo o que alguien más lo haga..., una historia de cómo la danza ha pensado su relación con la gravedad, o sea, de cómo se ha contado cierta historia de la danza, por ejemplo desde la danza moderna, y mirarla a partir de sus relaciones con la gravedad, ¿cómo Martha Graham va a pensar los movimientos en relación con la gravedad? etc.

En la danza no es lo mismo si proponemos prácticas con la idea de que nuestro cuerpo está atraído irremediablemente a la Tierra de manera inmóvil y que hay que encontrar un «motor de movimiento» en contra de la gravedad. O si, en cambio, pensamos que no es una gran fuerza de aplastamiento contra la que tengo que luchar, sino que es una correlación de atracciones mutuas —que es lo que es la gravedad—. Son otros relatos gestuales, sensibles, imaginarios, relacionales, los relatos somáticos que se

elaboran a partir de ese cambio de paradigma. Si hay una relación mutua de atracción entre esa masa que llamo mi cuerpo y esa masa que llamo Tierra, cambia totalmente el modo de hablar de la gravedad y el modo de moverse. Por lo tanto, cambia también el modo de hacer referencia a una cantidad de problemas como si hay un motor del movimiento o no. En cambio, lo primero que hago es constatar todos los movimientos YA EN CURSO.

Claro, nunca no estamos moviéndonos...

Exacto. A partir del momento en que constato, hago la experiencia de que todo el tiempo me estoy moviendo, el problema de buscar «motor del movimiento» deja de tener sentido. El problema es hacia dónde estoy yendo y qué puedo aprender a modular de esa tendencia a moverse. Este es un cambio físico, estético, ontológico, pero creo que lo que hay en este cambio de paradigma no es «un cambio de pensamiento que SE HACE CARNE» o que «se in-corpora», sino un modo de pensar desde la experiencia sensible.

«Para mí, la forma de encontrarme en esta casa que es para mí la filosofía, de habitar el mundo en clave filosófica, fue esencialmente una práctica de formular preguntas y problemas»

Este problema, además, nos hace pensar un poco en nuestra relación con el entorno y el ambiente, ¿no? Esto que llama la «perspectiva ecosomática» en su otro libro HACER MUNDOS CON GESTOS. Ahí la indagación va por el lado del *cultivar*, partiendo de los estudios de Handricourt, que es un filósofo retomado por Deleuze, que sostiene que cultivar arroz o pastar animales originó formas distintas de relación del «hombre concreto» con el ambiente, sus herramientas y sus gestos para usarlas. ¿Se relacionan de alguna manera «danzar» y «cultivar»? En principio, ambas son maneras de «usar» el cuerpo en relación con la tierra...

Ahí un poco la operación similar en el sentido de que Haudricourt es muy poco conocido y me obsesioné con su texto, porque me permitía pensar cosas urgentes para ese momento y recuperar toda una tradición con la que me topé, con esas investigadoras de danza en París 8, en particular el último trabajo del grupo de investigación Soma&Po con Isabelle Ginot, Joanne Clavel, Carla Bottiglieri... en torno al concepto y las prácticas «ecosomáticas».

La ecosomatica está alerta a pensar el cuerpo en términos de gestos.

Leer hoy a Haudricourt, que fue alumno de Mauss, en su comunismo bizarro, su materialismo radical entre gestos, permite pensar desde gestos como relación con el entorno, y así plantear la atención de no volver al cuerpo un objeto y, en paralelo, a no volver a la Tierra un objeto.

Creo que tanto sembrar como bailar permiten pensar a partir de esos verbos —que son gestuales— en una relación. En ese pensamiento relacional radical (ahí junto a Simondon, Haraway, Cusicanqui y muchxs otrxs, como Audre Lorde), hay relaciones que son ontológicamente recíprocas. Entonces mi gesto de bailar o de sembrar no es una relación de un sujeto sobre un objeto, sino una relación recíproca. Al mismo tiempo que siembro, la siembra me fuerza a pensar, a componer la vida de alguna manera.

En tercer lugar, me pareció importante explorar como este materialismo gestual está al ras de pensar nuestras maneras de organizarnos políticamente. El delirio de Haudricourt en ese artículo del 62 de decir que toda la historia política de Occidente se resume en un gesto: el de sembrar trigo y el de criar ovejas, obviamente que es un atajo demasiado rápido, pero ese atajo despierta preguntas. Sirve para pensar la manera de armar una clase, de organizar una asamblea. Lo que estableció ese gesto del pastor, según Haudricourt, es que el pastor sabe mejor que la oveja qué pastura tiene que comer. Lo que hace es poner el eje en el gesto, y no solo en el objeto técnico. Por supuesto que hay para él clases sociales, y una historia, pero en el medio está una serie de gestos evidentemente «corporales», en su materialidad y su

inmaterialidad que establecen también cierta relación con el entorno y el contexto, y en ese tipo de relación se monta un proyecto político.

Imagínate en el 62, Haudricourt, perteneciente al Partido Comunista francés, que fue el partido que más tiempo se queda alineado con la URSS, sosteniendo que en el gesto de cultivo hay una transversalización de necesidades primarias y necesidades secundarias. Para tal pueblo ir 200 km a buscar una raíz alucinógena para una práctica espiritual es tan primaria como el cultivo agrícola.

No por esto se olvida de la cuestión de la lucha de clase, y de las condiciones materiales de existencia. Bueno, esta cuestión se retoma mucho en nuestros debates actuales donde se nos ha dicho que está la revolución social y después el feminismo o la ecología, o lo que escuchamos ahora en el debate por la legalización del aborto, como que no es una cuestión «de primera necesidad». O sea, se sigue dando este binarismo entre la dimensión material y al inmaterial. Yo creo, en cambio, que hay una continuidad de materialidad e inmaterialidad. Estamos forzadas a pensar esto en este contexto, porque los problemas se sublevan cruzados de entrada (tal vez sea el sentido de la interseccionalidad: no es que hay que cruzar las perspectivas de estudio, es que surge ya todo cruzado) en el que para mí hay una interpelación feminista contradictoria, conflictiva y vital, más que la certeza unívoca de un contenido unificado de una gran ola.

Claro, hace mención explícita a este debate, que es el que tuvimos en las asambleas del 8M en 2018 en torno a la oposición «nos mueve el Hambre» VERSUS «nos mueve el Deseo». «Nos mueve», justamente. Se subleva constantemente este problema, de lo material contra lo inmaterial. ¿Cómo sería pensar en términos de gestos desde los feminismos?

Bueno, en la revista de filosofía práctica Enrahonar, de Barcelona, se hizo un número sobre epistemología feminista y ahí hice una pequeña genealogía de la cuestión del gesto desde la teoría de la performatividad en Butler. El gesto que hace [Butler](#) en EL GÉNERO EN DISPUTA para mí recuerda que la idea misma de performatividad se hace en contra de la idea de incorporación.

La idea de performatividad es justamente un «entre dos» de cierta continuidad entre materialidad e inmaterialidad. Voy prestando atención a los gestos en los que me invisto en el género que me es atribuido y jugando con los gestos con los que me van interpelando y al mismo tiempo voy siendo investida con esas repeticiones; jugando en el sentido en que hay un juego en articulación. No como un juego divertido o uno donde las reglas las decido yo, porque sabemos no es para nada así.

Ahí claramente prestar atención a los gestos es prestar atención a un lugar muy cercano a como se subleva el problema del género. De hecho, en esta pequeña genealogía que hago resalto el término «estilo» que usa Butler. Va contra la idea de que hay un discurso cultural que se viene a imprimir sobre nuestros cuerpos como si fueran un objeto neutro y transparente. Sostener esa idea mantiene todavía el dualismo.

En cambio, sí nos plantamos desde lo que llamábamos una «ontología de la relación radical» (no de relativismo, sino de relación radical: de relación de la relación), entonces la performatividad es un entramado de dimensiones materiales e inmateriales.

Como decía Rotizchner, para hacerse una filosofía como BRICOLEUR, retomando la frase de Valéry de que «hay que ser arbitrario para hacer cualquier cosa», ese «cualquier cosa» no quiere decir que todo tenga relación con todo, sino que cualquier cosa puede tener relación con cualquier cosa, lo cual es muy distinto.

«La filosofía se puede hacer junto con hacer danza. Comparto con DeLeuze esto de que ‘las artes piensan’ y que la filosofía no va a dar una explicación sobre las artes, sino que puede acompañar el modo en que se ‘sublevar los problemas’ en las artes. Ese fue el ejercicio de pensar junto a la danza’»

Es cierto, pero un gesto también es algo muy determinado, en términos simbólicos, ¿no? Una hace un gesto y otro u otra lo lee y se siente parte de lo que significa o no...

Creo que ahí podemos ser súperprecisas también. Decís que el gesto es una manera de disponerse en el que leímos su identidad. Pero ¿qué es esa identidad? Es un modo de situarse. Por eso es tan importante lo que decíamos al principio, en relación con la Tierra y en relación con el cuerpo, no como un espacio neutro u objeto material sin ninguna determinación sobre el que se viene a determinar, o sea una manera que tenemos de pensar occidentalmente, colonialmente, patriarcalmente, etc.; sino pensando en la relación. El gesto es un «modo-situarse». Mi lectura va a ser un modo de situarme en relación con ese modo de situarse que hay.

Y no se trata tanto de pensar si hay identidades o no hay identidades, sino a qué llamamos identidad. Creo que desde los gestos, más que decir «estoy leyendo en el cuerpo una identidad», podemos leer modos de situarnos/se. Si pensamos la identidad de este modo, entonces hay una acumulación de gestos que van peleando situaciones. Si esa relación es recíproca es que, al mismo tiempo que me sitúo, estoy siendo situada; al mismo tiempo que determino, estoy siendo determinada. Creo que el campo del género, muchos de los problemas sobre los que estábamos conversando hay que pensarlos fuera de otro binarismo que es el binarismo «activo/pasivo», donde sería una cosa o la otra. El gesto contiene esa incapacidad y esa disponibilidad de poder desarmar la oposición entre actividad y pasividad como marco explicativo y valorativo. Esto sirve para cruzar también un debate en el campo de la teoría QUEER, que es mucho más sutil que una polarización entre «políticas identitarias» VERSUS «políticas postidentitarias».

Paso ahora a algunas preguntas pandémicas... Se han intentado dar tantas explicaciones desde la filosofía a este momento que quizás ahora a fin de año podamos preguntarnos otras cosas. Cambió, sin duda, nuestra relación con «el cuerpo del otrx» y creo que de manera ambivalente: al ser el cuerpo del otrx un vector de contagio, se convirtió, en casos más o menos extremos, en algo de lo que hay que cuidar a «nuestro cuerpo» y viceversa (algo de lo que el cuerpo del otrx tiene que cuidarse). Por otro lado, también se lo construyó como un fuerte objeto de deseo o más bien un anhelo; sentimos su ausencia en actividades donde afectarnos corporalmente era importante. De algún modo, el esfuerzo de diferentes dispositivos que ensayamos —las clases y reuniones virtuales, videollamadas... el SEXTING— para reemplazar esa presencia venían creo de la siguiente pregunta: ¿qué hacer «sin el cuerpo del otrx»?

Primero, hay que decir que esta ha sido una experiencia a escala mundial que nunca habíamos vivido, y que al mismo tiempo dejó más al descubierto lo inepto de esa tendencia explicadora de la teoría. Me parece que si hay algo que le puede interpelar a la filosofía de este momento es pensar desde un estado de vulnerabilidad total. Pensar llorando, o apenas balbuceando. La vulnerabilidad puede ser un estado del pensar. Y es un estado que requiere de la conspiración con otrxs. Justamente si no queremos esencializar un cuerpo como pedazo de materia extensa y delimitado, podemos pensar que no es solo que extrañamos el cuerpo de otrx como contacto milagroso de los cuerpos, porque no todo contacto es una salvación, y porque hay muchas maneras de hacer contacto sin tacto entre cuerpos. Yo personalmente me encontré en un jaque tremendo porque venía trabajando la cuestión de la oposición entre tocar y mirar, que es fundante del «oculocentrismo», y viendo cómo lo háptico, por ejemplo, desarma y redistribuye los términos de esas oposiciones.

¿Qué es el oculocentrismo?

Es un modo hegemónico de ejercitar la vista, que yo defino a partir de tres criterios que son: la centralidad, la focalidad y la frontalidad. Es lo que organiza nuestro sistema de legitimación del pensamiento de lo claro y distinto VERSUS lo opaco y borroso, y que establece, a su vez, una higienización entre lo que «se toca de cerca» y «se mira a lo lejos»; de la orden de ponerse a distancia para observar mejor y no dejarse tocar tanto por lo que uno está pensando.

Te decía que yo, en este contexto, no podía sostener una suerte de «primacía» de la presencia. No sacralizaría la presencia «auténtica» del cuerpo remitiendo a un origen biológico, o a una esencia pura del mismo. Así, en cuanto a lo sexual, lo que mencionas del SEXTING, o a una erótica, tal vez ponga en juego otra cosa que la gran pérdida del contacto o la maravillosa presencia, porque podemos tener sexo con objetos, podemos hacerlo con palabras, tocarnos con una variedad de materialidades e inmaterialidades.

Por supuesto que extrañamos los encuentros, que nos hartamos de las pantallas, ¿pero qué encuentros estamos anhelando? ¿Qué manera de entrar en contacto? ¿Con qué tiempos?

Sí me pasó tener una disponibilidad y una disposición distinta del cuerpo con lo frontal, central, focal de la mirada en la pantalla. Terminaba de dar clase por Zoom y me costaba respirar. Intentaba pensar y empezaba a hablar y perdía el ritmo de la respiración. Esto me hizo volver a la etimología de «conspirar»: es «respirar con otros». No quiere decir que respiremos al mismo ritmo, en gran armonía, sino que incluso en el desacuerdo tenemos que poder respirar, y sí me cuesta mucho CONSPIRAR a través de una pantalla; me cuesta mucho sentir el ritmo de la respiración de ese pensar del otro.

«Si hay algo que le puede interpelar a la filosofía de este momento es pensar desde un estado de vulnerabilidad total. Pensar llorando, o apenas balbuceando. La vulnerabilidad puede ser un estado del pensar»

Sin duda es algo que a muchos y muchas nos ha pasado. ¿Esto no llevó también de algún modo a generar o a rigidizar un binarismo entre los cuerpos que fueron considerados «esenciales», los cuerpos que cuidan, los que son de algún modo «salvadores», que se «sacrifican», y los cuerpos enfermos, los que están «en riesgo», los que no pueden salir?

Seguramente. Creo que el discurso securitario, la amenaza permanente, esa doble tendencia que sabíamos al principio que era para proteger a otros... muy rápidamente se convierte en la pequeña paranoia individual. Se sumó a eso el miedo al fracaso permanente, no pudiendo ser productivo. Hay un texto de Elian Chali, que se llama [Elogio a la improductividad](#), que me pareció de los textos súperpertinentes de la pandemia. Esa crisis de lo productivo/improductivo es algo que viene de antes y que estalla totalmente con la pandemia.

La oposición entre activo y pasivo es la base de la operación de este binarismo entre productividad e improductividad, obviamente determinante en la manera de caracterizar históricamente en Occidente el binarismo de género, y va a ser como un tornillo del feminismo, desde Carla Lonzi que dice que el rol histórico de las mujeres en la historia es «trasvalorar los momentos improductivos de la vida».

La idea misma de [cuidado](#), que viene del inglés CARE, también es importante interrogarla. Está, por un lado, invisibilizando lo que es un trabajo (Federici: «Eso que llaman cuidado es trabajo no pago»), pero también una de las cosas que me importan en relación a esto que decís, es cuánto reproducen un gesto activo de cuidado desde una posición heroica y un gesto pasivo de recibirlos, desde una posición de víctima. Ahí me parece importante prestar atención a los gestos.

Esto lo vi mucho en este periodo en experiencias comunitarias con el VIH que se volvieron a nombrar y compartir. Ojo con esa idea de médicos y pacientes, pacientes-pasivos. En cambio, se decía que sabemos cómo cuidarnos, que lo que necesitamos son los recursos para cuidarnos, lo cual hace pensar sobre cuáles son los gestos de entre y auto-cuidado, si no se da una gran ambivalencia y un gran riesgo con el tema de la salud, que está totalmente a la vista. En Francia fue muy cruel esta dimensión, porque al personal de salud se le aplaudía y después los reprimieron a la primera marcha que hicieron para pedir reconocimiento en su salario y financiación para la salud pública. Por otro lado, aquí, en Argentina, también, al mismo tiempo que se aplaudía, en muchos edificios donde se sabía que vivía personal médico se los amenazaba porque volvían a dormir.

¿Cree que esto ha cambiado la «corporalidad» de la lucha política? ¿Habremos encontrado nuevos gestos de lucha, nuevas formas de «poner el cuerpo»?

Bueno, esta cuestión del ideal extremadamente heroico no está exenta de las prácticas militantes, donde también se suele escuchar las expresiones como «poner el cuerpo», «quién pone el cuerpo». Hay voces que desde hace años vienen planteando preguntas como: ¿y si yo no me puedo mover? En este texto que te mencionaba, también Elian dice: «ustedes están descubriendo lo que es tener restricciones para moverse, para algunxs esto es nuestra realidad cotidiana, y se llama sociedad capacitista...».

Me parece que desde ahí se puede interrogar o cuestionar esa idea de «poner el cuerpo», cuánto participa de una sociedad capacitista, y en todo caso propongo pensar cuáles son los gestos que tenemos al alcance de la mano.

Yo volví a prestar atención a lo que llamé los «apenas gestos». No es el tamaño lo que determina la politicidad. Sí por supuesto que hay que prestar atención a lo que está abriendo algunos espacios más respirables, los apenas gestos no son ni grandes ni pequeños, abren y pasan umbrales.

Creo que si hay una vulnerabilidad repartida en este momento, no de igual manera, y dentro de las personas que no pudieron hacer cuarentena, son las personas que no tenían casa para hacerla. Se construyeron relatos de un ideal de la familia feliz encerrada y cocinando, se regularon muchas de las decisiones sobre ese relato. ¿Quién realmente vive en esa familia ideal, obligatoriamente heterosexual, supuestamente feliz, en este momento, si es un fracaso históricamente y más en los últimos tiempos? Esa imagen idealizada que no corresponde a ninguna de nuestras realidades genera que todo lo que no se ajusta a ella sea percibido o juzgado como un fracaso.

¿Con qué gestos deshacer la trama que opone éxito a fracaso, actividad a pasividad, productividad a improductividad (siguiendo a Halberstam en su «arte QUEER del fracaso»)? ¿Qué redistribuye ese no-heroísmo, ese no-poder poner el cuerpo, quizás ralentizando algo, o creando o agujereando algunos espacios? Tal vez se puedan crear otros tipos de alianzas transversales, que aparezcan dentro de esa crueldad totalizante. Otras alianzas de modos de vida, otras interrogaciones, otras sublevaciones de problemas.

**DE UN CONSUMO QUE CRECE Y UN PLANETA QUE MENGUA | POR
ZYGUNT BAUMAN**

**"TODAS LAS MEDIDAS EMPRENDIDAS EN NOMBRE DEL 'RESCATE DE LA
ECONOMÍA' SE CONVIERTEN, COMO TOCADAS POR UNA VARITA MÁGICA, EN
MEDIDAS QUE SIRVEN PARA ENRIQUECER A LOS RICOS Y EMPOBRECER A LOS
POBRES."**

**TEXTO DEL SOCIÓLOGO Y FILÓSOFO POLACO ZYGMENT BAUMAN, PUBLICADO
POR PRIMERA VEZ EN EL LIBRO "THIS IS NOT A DIARY"**

Por: Zygmunt Bauman

<https://www.bloghemia.com/2021/02/de-un-consumo-que-crece-y-un-planeta.html>

El «estado social» es insostenible en la actualidad, pero por una razón que no tiene nada que ver con la especificidad de la «socialidad» del estado sino más bien con el debilitamiento generalizado del estado como «organismo». Repito lo que antes he dicho muchas veces: este es, después de todo, el eje de todos los otros problemas que el resto del «estado del bienestar» necesita afrontar.

Nuestros ancestros se preocupaban y peleaban a propósito de «qué había que hacer»; nosotros estamos preocupados, aunque rara vez peleamos (el asunto parece vano), acerca de «quién lo hará»; aspecto que para nuestros ancestros no era motivo de disputa y que era objeto de un completo acuerdo. «¡El estado, por supuesto!». Una vez nos apoderemos del estado, haremos lo que creamos que deba hacerse; el estado, esa unión de poder (es decir, la capacidad para llevar a cabo acciones) y política (es decir, la capacidad de decidir qué acciones hay que llevar a cabo) es cuanto necesitamos para que la palabra se haga carne, independientemente de la palabra elegida. Pues bien, ya no parece que esta respuesta sea evidente. Los políticos no nos dejan duda alguna, repitiendo monótonamente a Margaret Thatcher: «TINA» («There is no alternative», «No hay alternativa»). Lo que quiere decir: tomamos nuestras decisiones en condiciones que no podemos elegir. Soy propenso a estar de acuerdo con este último punto, aunque por razones un tanto diferentes. Las condiciones «no las podemos elegir» en el sentido de que los políticos aceptan plácidamente esas condiciones y permanecen resueltos a no intentar otras opciones: «TINA» es una profecía autocumplida o más bien una glosa a una práctica cumplida de buen grado y realizada con entusiasmo.

El estado es «capitalista», como señaló Habermas hace treinta años, escribiendo en la época de una menguante sociedad de productores, mientras procura asegurar un encuentro regular y efectivo entre el capital y el trabajo (es decir, que el capital compre trabajo). Para que ese encuentro tenga éxito, el capital debe poder permitirse pagar el precio del trabajo y el trabajo debe estar en buena forma para tentar al capital a comprarlo. De ahí que podríamos decir que el «estado social» es concebido como indispensable para la supervivencia «tanto por la izquierda como por la derecha». Sin embargo, ya no... Hoy, en la sociedad de consumidores, lo que define el estado «capitalista» es propiciar el encuentro entre el producto y el consumidor (como se mostró gráficamente en la reacción gubernamental universal ante el colapso de la banca y el crédito: cientos de miles de millones fueron hallados en las mismas arcas que la opinión gubernamental decía desprovistas de los pocos millones necesarios para salvar los servicios sociales). Con ese fin, el «estado social» no está ni aquí ni allí y, por tanto, el asunto de su debilitamiento y el reciclaje de sus residuos en una cuestión de «ley y orden» y no en una cuestión social están en el presente «más allá de la izquierda y la derecha»...

Al margen de la globalización, ¿podemos medir indefinidamente el aumento de la felicidad por el incremento del producto nacional bruto y menos aún extender esa costumbre al resto del planeta y elevar sus niveles de consumo a alturas consideradas indispensables en los países más ricos? Hay que considerar el impacto del consumismo en la sostenibilidad de nuestro hogar común, la Tierra. Ahora sabemos demasiado bien que los recursos del planeta son limitados y no pueden dilatarse infinitamente. También sabemos que los limitados recursos son demasiado modestos para asumir un aumento global de los niveles de consumo de acuerdo con los estándares actualmente vigentes en las zonas más ricas del planeta, los mismos estándares a partir de los cuales el resto del mundo tiende a medir sus sueños y posibilidades, ambiciones y postulados en la era de las autopistas de la información (según algunos cálculos, semejante hazaña requeriría que los recursos de nuestro planeta se multiplicaran por cinco: necesitaríamos cinco planetas en lugar del único del que disponemos).

Y, sin embargo, la invasión y la anexión del ámbito de la moralidad por los mercados ha lastrado al consumo con funciones adicionales que sólo podrá realizar elevando los niveles de consumo a una cota aún más alta. Esta es la principal razón por la que el «crecimiento cero», tal como lo mide el PIB, la estadística de la cantidad de dinero que ha cambiado de manos al comprar y vender transacciones, se considera algo que no dista mucho de una catástrofe no sólo económica sino también política y social. Debido en gran medida a esas funciones extra —que no están ligadas al consumo ni por la naturaleza ni por una «afinidad natural»—, la perspectiva que impone un límite al aumento del consumo, por no mencionar el decrecimiento hasta un nivel ecológicamente sostenible, parece a un tiempo nebulosa y aborrecible, de manera que ninguna fuerza política «responsable» (léase, ningún partido con los ojos fijos en las siguientes elecciones) incluirá tal perspectiva en su agenda política. Puede conjeturarse que la mercantilización de las responsabilidades éticas, las herramientas y los materiales básicos de construcción de la camaradería humana, combinada con la gradual pero incesante decadencia de las vías alternativas y al margen del mercado, es un obstáculo mucho más formidable a la contención y moderación del ansia de consumo que los prerrequisitos no negociables de la supervivencia biológica y social.

De hecho, si el nivel de consumo determinado por la supervivencia biológica y social es por naturaleza inflexible, fijado y relativamente estable, los niveles exigidos para satisfacer las otras necesidades que el consumo promete, espera y pide colmar son, una vez más en virtud de la naturaleza de esas necesidades, inherentemente crecientes y orientadas al alza; la satisfacción de estas necesidades añadidas no depende del mantenimiento de estándares estables sino de la velocidad y el grado de su crecimiento. Los consumidores que se vuelven hacia el mercado de productos buscando satisfacer sus impulsos morales y colmar su deber de autoidentificación (léase automercantilización) están obligados a perseguir diferencias en valor y volumen; por tanto, este tipo de «demanda del consumidor» constituye un abrumador e irresistible factor en el empuje al alza. Así como la responsabilidad ética por el Otro no tolera límites, el consumo, investido con la tarea de desahogar y satisfacer los impulsos morales, resiste todo tipo de restricción impuesta a su proliferación. Tras haberlos enjaezado

a la economía consumista, los impulsos morales y las responsabilidades éticas son reciclados, irónicamente, en un imponente obstáculo cuando la humanidad afronta la que probablemente constituya la amenaza más formidable para su supervivencia: una amenaza que sólo puede ser combatida a partir de una gran dosis, tal vez sin precedentes, de voluntaria autolimitación y predisposición para el autosacrificio.

Una vez establecida y puesta en marcha por la energía moral, la economía consumista sólo tiene el cielo como límite. Para ser eficaz en el trabajo que ha asumido, no puede permitirse reducir la velocidad y menos aún detenerse y permanecer inmóvil. En consecuencia, debe asumir el supuesto, contrario a los hechos, tácitamente o con muchas palabras, de la ilimitada durabilidad del planeta y la infinidad de sus recursos. Desde el principio de la era consumista, alargar la barra de pan se fomentaba como un remedio patentado, un anticonceptivo infalible, contra los conflictos y las riñas que pudieran surgir en torno a la redistribución de esa barra de pan. Eficaz o no para suspender las hostilidades, esa estrategia tenía que asumir que existe un infinito suministro de harina y levadura. Nos acercamos al momento en que probablemente se expondrá la falsedad de ese supuesto y los peligros que entraña aferrarse a él. Podría ser el momento de reconducir la responsabilidad moral hacia su manifiesta vocación: la garantía mutua de la supervivencia. Entre las condiciones necesarias para este proceso, la desmercantilización del impulso moral parece ser primordial.

El momento de la verdad podría estar más cerca de lo que pensamos cuando miramos las atestadas estanterías de los supermercados y las páginas web inundadas de anuncios y coros de asesores y expertos en autosuperación que nos dicen cómo hacer amigos e influir en la gente. El caso es cómo adelantarse o prevenir su llegada en el impulso de un despertar colectivo. Sin duda no es una tarea fácil que, ni más ni menos que toda la humanidad, con su dignidad y bienestar, junto a la supervivencia del planeta, su hogar compartido, se deje abrazar por el universo de las obligaciones morales.

HAITÍ: LA OPOSICIÓN NOMBRA UN GOBIERNO DE TRANSICIÓN Y SE AGRAVA LA CRISIS

El actual mandatario sostiene que su mandato al frente del país caribeño se extiende hasta el 7 de febrero de 2022. Moise fue elegido en una votación anulada por fraude, pero resultó reelecto un año después.

<https://www.pagina12.com.ar/322543-haiti-la-oposicion-nombra-un-gobierno-de-transicion-y-se-agr>



HONDURAS. GOBIERNO APROVECHA SITUACIÓN DE EMERGENCIA PARA ENTREGAR CONSTRUCCIÓN DE REPRESAS A EMPRESA PRIVADA -

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/08/honduras-gobierno-aprovecha-situacion-de-emergencia-para-entregar-construccion-de-represas-a-empresa-privada/>

CHILE. PIÑERA QUIERE MÁS GUERRA: EL PENTÁGONO APRUEBA VENTA DE 85 MILLONES DE DÓLARES EN MISILES -

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/07/chile-pinera-quiere-mas-guerra-el-pentagono-aprueba-venta-de-85-millones-de-dolares-en-misiles/>

50

GUERRA CONTRA LAS DROGAS Y UN NUEVO CICLO DE LA GUERRA EN COLOMBIA

5 artículos sobre el tema

<https://rebelion.org/autor/nepomuceno-marin/><https://rebelion.org/autor/nepomuceno-marin/>

FLEXIBILIZACIÓN DEL MERCOSUR: LACALLE SE ALINEA CON BOLSONARO

<https://rebelion.org/flexibilizacion-del-mercosur-lacalle-se-alinea-con-bolsonaro/>

COVID-19: ¿CUÁNDO HABRÁ VACUNAS PARA TODO EL MUNDO?

<https://rebelion.org/covid-19-cuando-habra-vacunas-para-todo-el-mundo/>

LA HUMANIDAD HA PROSPERADO A COSTA DE DESTRUIR LA NATURALEZA

<https://rebelion.org/la-humanidad-ha-prosperado-a-costa-de-destruir-la-naturaleza/>

ARAUZ SE IMPONE EN LAS ELECCIONES DE ECUADOR PERO HABRÁ SEGUNDA VUELTA <https://rebelion.org/arauz-se-impone-en-las-elecciones-de-ecuador-pero-habra-segunda-vuelta/>

LA CRISIS "SIN PRECEDENTES" DE LA PEQUEÑA COLCHANE, EL PUEBLECITO CHILENO QUE TIENE MÁS MIGRANTES QUE HABITANTES

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55950140>

CIERRES ESTRUCTOS Y OBEDIENCIA: ASÍ GANÓ AUSTRALIA EL PARTIDO AL VIRUS

Las imágenes de las gradas abarrotadas en el torneo de tenis de Adelaida simbolizan el éxito de la estrategia del país en la lucha contra el coronavirus

https://elpais.com/sociedad/2021-02-06/cierres-estrictos-y-obediencia-asi-gano-australia-el-partido-al-virus.html?sma=newsletter_alerta20210207

LA MAYOR LUCHA POR LA DEMOCRACIA TIENE LUGAR EN LA INDIA

El primero ministro Modi, exponente del nacionalismo hindú y abanderado del neoliberalismo, afianza su poder en una India cada vez más desigual.

<https://www.elsaltodiario.com/india/la-mayor-lucha-por-la-democracia-tiene-lugar-en-la-india>

LA CÁRCEL DENTRO DE LA CÁRCEL: CÓMO SE VIVE EN LAS PRISIONES LA TERCERA OLA DE COVID-19

Más de 2.400 presos están en cuarentena en sus celdas y casi todos los centros están cerrando sus puertas a entradas y salidas. Los sindicatos hablan de caos y de servicios médicos desbordados. Las organización de derechos humanos piden una excarcelación masiva.

<https://www.elsaltodiario.com/derechos-humanos/carcel-dentro-carcel-como-vive-dentro-prisiones-brote-tercera-ola-confinamiento-covid-19>

LAS VIOLENCIAS QUE SE SILENCIAN Y LAS PERSONAS QUE HUYEN PARA SOBREVIVIR

Las últimas semanas han sido de las que alimentan el afropesimismo. En la región que se extiende al sur del Sahara se imponen los silencios que colocan las violencias de todo tipo, ya sean militares o económicas, debajo de la alfombra.

<https://www.elsaltodiario.com/actualidad-africana/las-violencias-que-se-silencian-y-las-personas-que-huyen-para-sobrevivir>

DE LOS VÍDEO ÍNTIMOS AL MERCADO SEXUAL/

ONLYFANS: AUTÓNOMOS DE LO EXPLÍCITO

Hace seis años, el dueño de varias webcams pornográficas creó esta plataforma digital sin censuras. Hoy, cien millones de personas venden y compran desnudos y sexo. El 10% de creadores se reparte más de 1.500 millones de beneficios

Fernando Gijón Torres 3/02/2021

<https://ctxt.es/es/20210201/Politica/34941/onlyfans-bella-thorne-autonomos-fernando-gijon-torres.htm>

SOBRE LA MACROECONOMÍA DE LA PANDEMIA COVID-19 Y LOS RIESGOS QUE ESTA DEJARÁ A SU PASO

January 6, 2021 by [Andrew Powell](#)

<https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/sobre-la-macroeconomia-de-la-pandemia-covid-19-y-los-riesgos-que-esta-dejara-a-su-paso/>

DAVOS: ¿EL GRAN REINICIO?

https://piensachile.com/2021/02/03/davos-el-gran-reinicio/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

VARIOS TEXTOS CORTOS PERO CON PERFIL DE DATOS Y REFLEXIONES SOBRE CHINA/

<https://rebelion.org/autor/xulio-rios/>

CÓMO EMPLEAR LAS CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO PARA COMBATIR LA EVASIÓN DEL PAGO DE PASAJES EN EL TRANSPORTE PÚBLICO

<https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/como-emplear-las-ciencias-del-comportamiento-para-combatir-la-evasion-del-pago-de-pasajes-en-el-transporte-publico/>

HAITÍ. EXIGEN EL ALTO AL INTERVENCIONISMO DE LA ONU Y LA OEA /CONVOCAN MOVILIZACIONES CONTRA MOISE EL 7 DE FEBRERO -

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/03/haiti-exigen-el-alto-al-intervencionismo-de-la-onu-y-la-oea-en-haiti-que-osan-redactar-una-nueva-constitucion-para-perpetuar-la-dictadura-neoduvalierista/>

GOLPE DE ESTADO PONE FIN A DIEZ AÑOS DE TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN MYANMAR

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/04/02/2021/golpe-de-estado-pone-fin-diez-anos-de-transicion-democratica-en>

AMÉRICA LATINA , EL CARIBE Y CANADÁ RECIBIRÁN UNOS 280 MILLONES DE VACUNAS DEL CORONAVIRUS EN 2021 A TRAVÉS DEL MECANISMO COVAX

<https://news.un.org/es/story/2021/02/1487592>

CORONAVIRUS: QUÉ SE SABE DE LA MISIÓN DE LA OMS EN WUHAN PARA INVESTIGAR EL ORIGEN DE LA PANDEMIA

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55896778>

“SE ESTÁ UTILIZANDO MÁS AGUA DE LA QUE SE PUEDE REPONER”

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/02/02/2021/se-esta-utilizando-mas-agua-de-la-que-se-puede-reponer>

EL PLAN DE SPACEX, LA EMPRESA DE ELON MUSK

¿TURISTAS EN EL ESPACIO EN 2021?

<https://www.pagina12.com.ar/321194-turistas-en-el-espacio-en-2021>

LA COMPAÑÍA TAIWANESE MEDIATEK LANZA UN CHIP 5G PARA GANAR CUOTA DE MERCADO EN ESTADOS UNIDOS

El semiconductor combina tecnologías 5G mmWave y sub-6 GHz y admite velocidades ultrarrápidas de hasta 7,67 Gbps.

La compañía taiwanesa MediaTek lanza un chip 5G para ganar cuota de mercado en Estados Unidos

Chips de MediaTek en una tarjeta de desarrollo durante una exhibición en Taipéi (Taiwán, China), el 3 de junio de 2015.

El fabricante de chips taiwanés MediaTek ha lanzado un módem M80 5G que combina tecnologías 5G mmWave y sub-6 GHz en un solo chip, según un comunicado publicado este martes a través de su página web.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/382218-compania-taiwanesa-chip-5g-mercado-eeuu>

CARLOS WILLIAMSON, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN: “HAY UN CAMBIO PROFUNDO DE PARADIGMA EN LA ENSEÑANZA”

Francisco Dagnino

La autoridad universitaria dice que la pandemia produjo una disrupción radical, la más fuerte y potente que ha sufrido el sistema educativo universitario chileno a lo menos en los últimos 50 años. “La educación a distancia entró de lleno a la sala de clases y se va a quedar ahí”, sostiene, a la vez que hace un llamado a “nivelar la cancha” del financiamiento institucional. “La calidad no depende del año de la fundación de una universidad, sino de los bienes públicos que produce”, afirma.

<https://www.latercera.com/laboratoriodecontenidos/noticia/carlos-williamson-rector-de-la-universidad-san-sebastian-hay-un-cambio-profundo-de-paradigma-en-la-ensenanza/ZSLNBZOL75CMDJF3SLKNK5ABHI/>

El 2020 fue el tercer año que Carlos Williamson Benaprés ejerce como rector de la Universidad San Sebastián (USS). Un año marcado por la pandemia y la educación a distancia, que puso a prueba las capacidades de este economista, académico e investigador ligado desde siempre a la Pontificia Universidad Católica, donde es profesor titular e incluso fue su Rector entre 2005 y 2009.

PUBLICIDAD

Ahora, desde la vereda de una institución privada -fundada en 1989 en Concepción-, hoy acreditada por cinco años, con fuerte vocación regionalista, analiza el sistema universitario chileno, las complejidades y beneficios de formar jóvenes de manera remota, el cambio de paradigma que -a su juicio- está experimentando la enseñanza y critica las discriminaciones que sufren sus alumnos producto de un sistema fiscal de financiamiento universitario inequitativo.

“Nuestros alumnos pertenecen a los segmentos medios y medios bajos; el 60% de ellos son primera generación en la universidad. Esta es una universidad del Chile real, una poderosa palanca de movilidad social; no somos una universidad de la elite económica; la misión que nos anima es elevar la formación intelectual y humana de la juventud chilena con menos oportunidades”, afirma.

54

¿Cómo ha afectado la pandemia a la educación universitaria?

Creo que se produjo una disrupción radical, la más fuerte y potente que ha sufrido el sistema educativo universitario chileno a lo menos en los últimos 50 años. Se puso a prueba el sistema universitario, y respondió adecuadamente. La educación a distancia, que entró de lleno a la sala de clases, se va a quedar ahí, y puede ser muy virtuosa como método de enseñanza y complemento a lo presencial.

¿Qué consecuencias tuvo la USS?

Terminamos un año terrible, razonablemente bien, porque teníamos las capacidades tecnológicas, profesores que respondieron bien al desafío y al frente a jóvenes estudiantes nativos digitales, que se dieron cuenta que tenían una tecnología que manejaban muy bien, los cautivó y se adaptaron. Tuvimos la capacidad de gestionar adecuadamente una crisis profunda y muy severa.

¿Los estudiantes van a salir menos preparados por haberse formado de manera remota en 2020?

No lo creo. Habrá sí un efecto que se va a dimensionar mejor este año, con nivelación y reforzamiento de materias que no se pudieron cubrir y, desde luego, las actividades prácticas presenciales que son irremplazables. Un punto débil fue la certeza de la evaluación del aprendizaje; es complejo hacerlo a distancia porque -a mi juicio- debe ser presencial.

¿Cree que el modo de enseñanza sufra un replanteamiento a futuro?

Hay un cambio profundo de paradigma en la enseñanza, y avizoro una renovación. Primero, porque creo que el método tradicional del profesor que se planta y hace un discurso frente a los estudiantes, debe renovarse, porque en muchas profesiones tradicionales quedó obsoleto. Lo que se va a producir es un aula híbrida, que incorpora la tecnología activamente. Por ejemplo, el docente graba en un video sobre lo que va a ser su clase siguiente, el estudiante lo recibe, lo ve y se prepara. Y la clase siguiente se pasa a la resolución del problema planteado o al análisis de la materia teórica. El resultado es una clase mucho más interactiva, mucho más de autoaprendizaje, donde el alumno es protagonista de la enseñanza que recibe. Hoy, los jóvenes se aburren por la forma en que se les enseña, se distraen con sus celulares o Ipad y asisten poco. Hay que cautivar a estos estudiantes nativos digitales.

¿Y los contenidos tienen que ser revisados?

El mundo académico está bajo amenaza, o modernizarse o morir. Además del cambio en el envase, que es la forma en que se enseña, se tienen que revisar los contenidos. Cuando miro las mallas de las carreras universitarias de todas las universidades chilenas veo que están atiborrados de materias absolutamente intrascendentes para el mundo de hoy.

¿Qué tipo de profesionales requiere el país esta década?

Más integral e íntegro. Tienen que tener una mirada sobre el bien común, de lo público, de la necesidad de que nos pongamos a tono en un país excesivamente individualista y egoísta. Debe poseer una cultura más amplia y refinada, una visión humanista del mundo; con espíritu crítico, que también sea desafiante, pero respetuoso; bien formado en valores y en ética, capaz de apreciar lo bello y sencillo de la vida. Ojalá tuviésemos verdaderos líderes con la capacidad de conducir y orientar en sus respectivas áreas, que se destaquen en las organizaciones, con sentido de equipo. Esta es la educación a la que debemos aspirar.

¿Existe una cancha pareja para el desarrollo de las universidades en Chile, sean estatales, privadas tradicionales o privadas?

Categoricamente no. Lamentablemente como país estamos caminando en la dirección equivocada. El 85% de los estudiantes de educación superior están siendo formados en instituciones no estatales. Los recursos públicos se distribuyen hoy por razones históricas o de otra índole, y no por razones de calidad, equidad o pertinencia social. Las universidades del Consejo de Rectores reciben por cada alumno que pertenece a ellas un aporte basal institucional que equivale aproximadamente a un millón y medio más respecto a un alumno que ingresa a universidades privadas. No se trata de repartir pobreza, sino de igualar condiciones. Hay discriminación hacia nuestros alumnos. Además, los fondos concursables por desempeño no debieran estar solo restringidos a las instituciones tradicionales, sino que estar abiertos a todas las universidades acreditadas, lo que hoy no ocurre. La calidad no depende del año de la fundación de una universidad, sino de los bienes públicos que produce.

Aparte de la gestión de la pandemia, ¿cuáles fueron los hitos de la USS en 2020?

Destaco a lo menos ocho hitos significativos. Primero, nos integramos con la Fundación Ciencia y Vida que dirige Pablo Valenzuela, que se ha dedicado a desarrollar investigación y doctorados en biomedicina, bioinformática y bionegocios tecnológicos. Que esto se haya producido en este período nos da mucha mayor vitalidad y de alguna forma optimismo y esperanza de que nuestro desarrollo académico no se detiene y que vamos a seguir creciendo como universidad en este proyecto que apunta a tener investigación pertinente a la realidad chilena y de calidad en todas las áreas.

Segundo, mantuvimos la continuidad del desarrollo de la infraestructura. Tenemos muy buena infraestructura, especialmente en regiones, que es donde hemos seguido construyendo. Recientemente, inauguramos un nuevo edificio en la sede de Patagonia, en Puerto Montt, que tiene salas de clases con tecnología adecuada los tiempos actuales y un hospital de simulación muy moderno.

Tercero, en los últimos meses del año pasado logramos firmar una alianza como campus clínico con el Hospital Félix Bulnes, de alta complejidad, que nos va a permitir desarrollar todas las actividades prácticas de las 12 carreras que impartimos del área de la salud, donde tenemos una participación muy importante dentro del sistema universitario chileno.

Cuarto, tomamos el control de la Universidad Gabriel Mistral, que es la primera universidad privada creada en 1981. En su momento, fue el plantel de mayor prestigio y, por diversos motivos se fue diluyendo su renombre. Estuvo muy próxima al cierre, con todo lo traumático que ello significaba para sus estudiantes y familias, lo que nos decidió a tomar este desafío de darle continuidad y apoyo en su funcionamiento con orientaciones en la gestión y en el plano académico.

Quinto, ganamos la licitación de textos escolares de Lenguaje y Comunicación para Tercero, Cuarto y Quinto básicos. Es un hecho inédito, porque estos textos tradicionalmente habían sido desarrollados por las grandes editoriales que todos conocen. Por primera vez una universidad (la nuestra) asume este rol de trascendencia para el país, con una innovación que hicimos en la versatilidad de los contenidos, que son muy actuales, acompañados de imágenes de mucha calidad, ilustrativas y pedagógicas, que harán que los niños se entusiasmen por aprender. También estamos participando en la elaboración de instrumentos de evaluación para la progresión en el sistema de Desarrollo Profesional Docente y la elaboración de preguntas de selección múltiple para las pruebas de evaluación diagnóstica nacional y para las nuevas pruebas de selección universitaria.

Sexto, creemos que es necesario apoyar las pedagogías, porque se ha venido produciendo un menor ingreso de estudiantes para formarse como profesores a nivel país. En 2012, se matriculaban 30 mil jóvenes en las distintas pedagogías, hoy en día solo lo hacen 18 mil. Esta tendencia es bastante difícil de revertir, pero hay que innovar. Por eso, es destacable el hecho de que logramos ganar el proyecto de HiperAula, que supone pensar en el futuro, integrando la tecnología, el uso de Internet y la interactividad en la formación de los futuros profesores. Es decir, estamos a la vanguardia en el país para ir generando las condiciones de lo que debería ser el futuro modelo de enseñanza/aprendizaje escolar para Chile.

Séptimo, adaptamos tres laboratorios de investigación (uno en Puerto Montt y dos en Santiago) para el análisis de PCR de la cepa coronavirus. Ha sido una experiencia única que nos enorgullece, sobre todo por los equipos humanos comprometidos que analizan muestras las 24 horas del día, todos los días de la semana. Ha sido una gesta que demuestra el rol social y compromiso público de la universidad.

Octavo, estamos trabajando con la Universidad Católica en las pruebas de la vacuna CoronaVac del laboratorio Sinovac en el Hospital Félix Bunes, vacunando al personal médico y haciendo los seguimientos correspondientes. Esta vacuna será la más masiva que se use en Chile, de allí la importancia de este proceso de estudio.

¿Cuáles son los desafíos de la USS para este año?

Nosotros como universidad ocupamos un lugar de vanguardia con fuerte presencia regional en Chile, un país que es súper centralista, donde se habla de descentralización sin que se haga nada. Y no hay desarrollo regional sin la presencia de universidades fuertes en los territorios. Por eso, queremos fortalecer el rol social que tiene la universidad que está en Concepción, Valdivia y Puerto Montt, además de Santiago. Tenemos una presencia con proyectos colaborativos de impacto regional, con mucha cercanía con el mundo público a nivel local y regional. También estamos potenciando el ámbito de las humanidades con un núcleo de académicos muy prestigioso en historia, filosofía y en educación. Esta es una universidad donde el 60% de los alumnos están en el área de la salud, como medicina, obstetricia, enfermería, kinesiología, odontología, etc. y que cuando egresan atienden mayoritariamente en el sector público. Por lo tanto, estamos hablando de una universidad que quiere fortalecer su proyecto educativo, con una identidad muy clara y precisa: nuestra razón de ser es formar en valores a los buenos ciudadanos para el Chile del futuro.

Sertorio 02 de febrero de 2021

https://elmanifiesto.com/tribuna/920042641/La-hora-de-Rusia.html?fbclid=IwAR3CMiaBQLSxP7xaWgHFIMIwqupnAeOLxpq1k_0PQ4lK4oHCldUQFPHK5yk

Si algo debemos reconocerle al mundialismo es su unidad de propósito, lo cual hace que sea relativamente fácil predecir sus movimientos. Y no cabía la menor duda de que, una vez liquidado Trump, el siguiente enemigo que iba a recibir el fuego graneado de la plutocracia planetaria sería Putin, un adversario mucho más difícil de derribar que el último presidente elegido por el voto popular en la historia de Estados Unidos.

Rusia debe perecer porque es un constante mal ejemplo para todas las naciones europeas: allí todavía se defiende la independencia y la soberanía, allí todavía se considera que la familia tradicional es el fundamento de la sociedad, allí todavía se honra a los antepasados y se venera su herencia, allí todavía cree en Dios su Iglesia ortodoxa, allí todavía se protege a la juventud del nihilismo espiritual y allí todavía se ignoran y desprecian las imbecilidades académicas que son el credo de Occidente, como la superstición de género o el

hembrismo. **Un modelo y un “peligro” para los pueblos de Europa, que pueden caer en la tentación de no suicidarse y hasta de formar con Moscú un bloque eurasiático que sería virtualmente autárquico.**

Los amos del dinero saben que Rusia, la última gran nación cristiana, tiene que ser degradada moralmente y dividida territorialmente para que la hegemonía anglosajona en el mundo no peligre; no otra cosa afirma la doctrina Brzezinski, que es dogma de fe en la OTAN. De ahí también la rusofobia rabiosa de todos los medios occidentales. Ante un enemigo tan implacable, **Rusia, Irán y China** tienen una comunidad de intereses que ha resucitado la HEARTLAND de los geopolíticos. **Lo que une a estos tres países es algo muy simple: la defensa de la primacía del Estado frente a la soberanía mundial de los financieros.** Es la reedición de un eterno conflicto: la Tercera Roma frente a la nueva talasocracia cartaginesa. La Iglesia de Cristo frente al TOPHET de Moloch.

La campaña de agitación contra Vladímir Putin ha comenzado nada más llegar Biden a la Casa Blanca, como no puede ser de otra forma. Al poco de consumarse la toma del poder en Washington, el agente del globalismo Navalnii, al que sin ironía llaman “nacionalista” en EL PAÍS, vuelve a Rusia, donde es arrestado por varias causas que tiene pendientes. Todo ello sirve para un gran despliegue en los medios occidentales, que tratan este asunto con la misma seriedad con la que abordaron su supuesto “envenenamiento” por Novichok, al cual sobrevivió de manera milagrosa, rasputiniana, para asombro de toxicólogos y escritores de misterio y ciencia-ficción.

Lo siguiente fue sacar un gran bulo por las redes, una noticia falsa que, por supuesto, no desmintió ni borró ninguno de los organismos de control y censura que se ocupan de huronear hasta en la última hoja parroquial de nuestros pueblos. Como ya sabrá el lector, el bulo en cuestión era el del palacio construido en el sur de Rusia con toda una serie de sofisticaciones y fruslerías de lo más macarra y cuya propiedad se atribuía a Putin. Por supuesto, a nadie se le ocurrió algo tan simple como ir al registro y ver a nombre de quién se halla esa villa de Trimalción. A los investigadores de Navalnii se les olvidó esa futesa. ¿Cómo se va a estropear una bonita historia con detalles reales? ¿Cómo arruinar el mito de un Tiberio ruso que disfruta en su serrallo del Mar Negro de un retiro dorado, con odaliscas de barra, discoteca con piscina, suripantas de tanga y tacón y demás oropeles de puticlub de carretera? Estas fantasías propias de nuestro ibérico Torrente delatan más bien la mentalidad de sus enemigos que la de Putin: se proyectan en el otro los deseos ocultos que la propia hipocresía reprime. No es el palacio de Putin, es lo que Navalnii construiría si llegase al Kremlin.

Sin necesidad de acudir a los documentos, ya encontramos un elemento poco creíble: que Putin se retire del poder. **Al presidente ruso sólo la edad lo jubilará del gobierno y de la política, como pasó con Franco, con De Gaulle, con Ataturk y con la mayoría de los dirigentes rusos.** Y cuando ese momento llegue, si llega, Putin no estará para POLE DANCERS ni para otra cosa que no sea sentarse en la terraza de una DACHA en Sochi a escribir sus memorias. No, el recoleto Gelendzhik no es el Galapagar ruso. Parece ser que el fin de semejante complejo es un hotel de “lujo” en el sentido más hortera del término, como [el Salón Pompadour del Elíseo que destruyó Macron](#), por ejemplo. Por otro lado, la historia rusa es áspera, a menudo muy cruel, y los botarates duran poco al mando porque para sobrevivir en la atmósfera del Kremlin hay que hacerse respetar; nada hay peor para un gobierno en Rusia que el desprecio de la gente. Un capricho como la villa tiberiana de Gelendzhik habría puesto al presidente ruso a la altura de Pedro III o del zar Pablo, cuyos reinados no fueron largos ni sus tránsitos al otro mundo suaves. Putin lleva más de veinte años al timón de una nave tan compleja de gobernar como la Federación Rusa: eso no se consigue sin una abundante dosis de sobriedad espartana, tanto física como mental. El Kremlin no es la Moncloa.

Bueno, el caso es que esa propiedad no es de Putin ni de nadie de su familia, por muy lejano que sea, pero ya figura como EL PALACIO DE PUTIN en todos los circuitos del Sistema, incluso puede consultarse en Wikipedia. Así se comprueban las informaciones en la Red. Por fortuna, Putin no es Trump y cuenta con sus propios medios de comunicación nacionales, en los que no ha sido muy difícil desmontar una información tan “seria”. También, al revés que en Estados Unidos, el presidente ruso dispone de una estructura política de apoyo más fiable y con unos poderes estatales comprometidos con el mantenimiento de la soberanía nacional. Rusia, en principio, es la parte más débil en esta pugna contra los poderes mundialistas; además, la situación económica no es la de hace unos años.

Cuando Putin accedió al poder, al principio del 2000, inició una lucha contra los oligarcas de la era Yeltsin que terminó con la victoria del poder político sobre el económico, pero que dejó a los multimillonarios rusos con su riqueza intacta. La corrupción es una de las taras de la sociedad rusa que más críticas provoca y que la existencia de la oligarquía fomenta. Ese equilibrio del poder político y los plutócratas es uno de los puntos débiles de la Rusia actual, porque nadie sabe si estos nuevos boyardos tienen capacidad para conspirar con éxito contra la soberanía del Estado. Putin, hasta el momento, los ha mantenido a raya. Lo que sí muestra el “palacio” de Gelendzhik son los dudosos métodos de una de las muchísimas administraciones autónomas de la inmensa Rusia, lo cual es por desgracia inevitable en todo país; creo que no hará falta que le recuerde al lector casos semejantes y peores en España, mucho más pequeña y fácil de controlar que los enormes distritos federales rusos, con sus ochenta y cinco repúblicas, ÓBLASTS y ciudades.

Lo que los medios occidentales narran no está destinado al público ruso, sino a nosotros. Pero esto es sólo el inicio. Los SILICON BULLIES ya han demostrado hasta dónde pueden llegar en la manipulación de masas: sus plataformas alentaron a los menores rusos a participar en manifestaciones prohibidas, pero Zuckerberg y compañía no van a detenerse con semejantes melindres. Ellos, que tan atentos están a perseguir fantasmas TRANSFÓBICOS en sus dominios, no parecen preocuparse demasiado por azuzar a los adolescentes a jugarse su integridad física y a favorecer los delitos contra la legislación de un Estado. ¿Quién se preocupa de la carne de cañón? Las manifestaciones tan jaleadas por la histérica prensa occidental fueron muchísimo más reducidas de lo que nos cuentan, pero, como ya hemos señalado, los datos sirven de poco en la guerra de propaganda que se está librando, preludio de otros conflictos por venir. Y no nos olvidemos de que lo que los medios occidentales narran no está destinado al público ruso, sino a nosotros. Se ha

desencadenado una serie de agresiones contra Rusia y nos están preparando el ánimo. El “palacio” de Putin es la señal de partida de una campaña avasalladora en los medios. Pronto en Bielorrusia, en Ucrania, en el Cáucaso, en Siria, puede que en la propia Rusia, las crónicas empezarán a escribirse con sangre. Los que pagan a Biden, a la ONU y a la OTAN necesitan rentabilizar su inversión.

JORGE MARCHINI - CLAE

VIRUS INTERNACIONALISTA, PERO VACUNAS PRIVADAS Y NACIONALISTAS

59

<http://www.surysur.net/virus-internacionalista-pero-vacunas-privadas-y-nacionalistas/>

El enorme logro de la ciencia de haber alcanzado en tiempo récord vacunas contra COVID-19, es contrapuesto, como cruda paradoja, por la mercantilización de la salud. Ésta no solo pone en evidencia las distancias económicas y sociales abismales en la atención médica, sino, y en forma inmediata, pone en riesgo la eventual posibilidad de revertir en el próximo período la pandemia mundial a través de la vacunación universal.

Pese a declaraciones extendidas de líderes mundiales planteando que se trata de una «crisis de toda la humanidad», la provisión de vacunas se está desarrollando como un negocio privado excepcional.

La posibilidad y necesidad de la vacunación masiva para la superación de la crisis sanitaria tiene como freno evidente el hecho de que no solo que se trata a la vacuna como un producto de mercado -» el que paga accede» o, como se refleja ya en lo inmediato, «el país más rico vacuna primero»-, siendo que el virus contagia no respetando fronteras, privilegios económicos-sociales, ni leyes del mercado.

Paradójicamente, la inversión inicial en investigación y desarrollo ha sido y es financiada centralmente con fondos públicos y compras anticipadas estatales – incluyendo las de países más pobres- que se han ido realizando aún previo a conocerse la efectividad de cada vacuna y el período de protección al contagio que puede brindar su aplicación.

Los recursos estatales volcados y comprometidos a nivel mundial en las vacunas contra la Covid-19 hasta el mes de enero de 2021 se han estimado en más de 86.500 millones de euros (unos 104.000 millones de dólares) [\[1\]](#), pero pese a ello los grupos fabricantes pretenden la propiedad monopólica de sus vacunas de veinte años, reclamando el privilegio del derecho de exclusividad de patentes privadas establecido por el acuerdo de propiedad intelectual (ADPIC) de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

No fue por lo tanto casual el cruce de denuncias por las dificultades en la fabricación y entrega de las primeras partidas y las campañas impresionistas y/o sucias de comunicación a favor y en contra de vacunas, revelando la prevalencia de la competencia por sobre la coordinación de esfuerzos internacionales.

Las disputas han dado pie hasta a posicionamientos geopolíticos de países centrales (EEUU, China, Rusia, Reino Unido, Unión Europea) para impulsar la más rápida aprobación y penetración de las vacunas de sus laboratorios

Simultáneamente, la competencia anárquica se ha reflejado en la disputa por la provisión prioritaria de vacunas por parte de los gobiernos de países más ricos. El desorden se ha evidenciado también muy claramente en el grado de especulación y falta de transparencia de los precios negociados para las compras de dosis limitadas vacunas.

En tanto, han seguido sin conocimiento público los costos reales de investigación, producción y distribución y, por supuesto, la magnitud de las ganancias empresarias. Estas podrían tener aún mucho mayor significación a largo plazo, si acaso se planteara el requerimiento de vacunaciones anuales recurrentes.

¿Negocios primero, caridad después?

Aun cuando todos los laboratorios han prometido precios «justos y razonables», el compromiso concreto de su significado ha seguido siendo ambiguo, lindando entre prometer vender a costo en un período inicial, a ser definido por las propias empresas, a brindar condiciones de venta y crédito más accesibles para países más pobres, sin aclarar cuáles. .

Ante la evidencia de la inequidad previsible en la distribución de la vacuna, la Organización Mundial de la Salud (OMS) impulsó en abril de 2020 el lanzamiento de la iniciativa pública-privada Covax, aspirando a la provisión de dos mil millones de vacunas a países más pobres en 2021.

Pero ya comenzando a avanzar el año, la propuesta había sumado compromisos de aportes que cubrirían solo la tercera parte de los fondos necesarios para hacer posible el objetivo global de vacunación planteado para el presente año, con 7.000 millones de dólares necesarios y apenas 2.400 millones comprometidos ^[2].

Covax, además, sufre el hecho de la incidencia deformadora de decenas privados que utilizan su participación muy limitada (el 90% de los fondos prometidos hasta el momento son públicos) ^[3], como pantalla de relaciones públicas y para brindar opiniones grandilocuentes no especializadas o sesgadas ^[4].

Es la humanidad, estúpido.

Poco antes de las elecciones de 1992 en EEUU, el entonces presidente George Bush (h.) era considerado imbatible por la mayoría de los analistas políticos. En este marco, James Carville, estratega del candidato demócrata Bill Clinton, pegó un cartel informal en las oficinas de

campaña sintetizando que su candidatura debiera centrarse solo en definiciones muy simples que no debieran ser explicadas sino solo agitadas: a) cambio vs. más de lo mismo, b) es la economía estúpido, c) no olvidarse de la salud.

Mucho ha cambiado el mundo desde entonces, y no justamente para mejor. Se ha evolucionado hacia un mundo que pese a sus notables avances tecnológicos, plantea desigualdades y marginaciones cada vez más evidentes. El combate imprescindible a la pandemia pone claramente en evidencia ahora también la necesidad de superar el ocultamiento de intereses reales tras frases altisonantes, superficiales y/u oportunistas de asesores de imagen.

Los países de América Latina, así como en general todos los países periféricos y sectores marginados de la atención de la salud, deben establecer y reclamar claramente sus prioridades y coordinar posiciones y acciones urgentes y viables, como ser:

- a) Priorizar los presupuestos de salud pública considerando la existencia de un estado de necesidad (Ej: primero la salud y no los especuladores financieros).
- b) Garantizar la vacunación universal, combatir concretamente y tomar posición abierta en foros internacionales contra discriminaciones que inhiben el acceso alcanzable, seguro y efectivo de tratamientos diagnósticos y vacunas de países periféricos y sectores marginales.
- c) Siendo una pandemia mundial y gozando los laboratorios de una apoyatura pública y social garantizada, exigir la transparencia pública de costos/ beneficios/ precios de producción de vacunas. Desarticular superbeneficios rentísticos (patentes monopólicas de largo plazo), por deber ser considerada en forma terminante ésta como una «crisis de seguridad», tal como es definida puntualmente en acuerdos internacionales existentes [5].
- c) Impulsar sin demora políticas públicas activas de investigación y desarrollo para la producción local y la complementación armónica regional e internacional en la fabricación y abastecimiento de equipos, insumos y medicamentos (incluyendo vacunas)

La crisis actual no requiere de palabrerías vacuas e impresionistas, sino de propuestas, medidas y acciones urgentes concretas que prioricen la salud de la humanidad por sobre los negocios privados y las especulaciones geopolíticas. La pandemia ya ha provocado demasiado dolor y daños. No hay tiempo que perder.

Notas

[1] Kenup Foundation : <https://healthpolicy-watch.news/81038-2/>

[2] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55820032>

[3] Ver detalle en <https://www.gavi.org/sites/default/files/covid/covax/COVAX-AMC-Donors-Table.pdf>. Puede observarse que el mayor contribuyente privado, el supemillonario Bill Gates, el creador del gigante del software Microsoft, ha prometido aportes por USD 127 millones, representando el monto 8,5% de la expansión en USD 1.500 millones de su patrimonio en el crítico año 2020 ya alcanzando según la revista de negocios Forbes los USD 98.000 millones (ver <https://www.forbes.com/billionaires/>)

[4] Ver detalle en <https://www.gavi.org/sites/default/files/covid/covax/COVAX-AMC-Donors-Table.pdf>. Puede observarse que el mayor contribuyente privado, el supemillonario Bill Gates, el creador del gigante del software Microsoft, ha prometido aportes por USD 127 millones, representando el monto 8,5% de la expansión en USD 1.500 millones de su patrimonio en el crítico año 2020 ya alcanzando según la revista de negocios Forbes los USD 98.000 millones (ver <https://www.forbes.com/billionaires/>)

[5] Artículo 73(b) del Acuerdo de Aspectos Relacionados al Comercio de Derechos de Propiedad Intelectual (TRIPS de la OMC) que habilita a los países- miembros a «TOMAR CUALQUIER ACCIÓN QUE CONSIDERE NECESARIA PARA LA PROTECCIÓN DE SUS INTERESES ESENCIALES DE SEGURIDAD». Observar, por ejemplo, iniciativa del organización multilateral Centro del Sur (South Centre) de Ginebra en <https://drive.google.com/file/d/1kHS3-1yRztlwDMrylKIcDHcub4-j0l7n/view?usp=drivesdk>

* PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, INVESTIGADOR DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO). DIRECTIVO DE LA FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA (FILA) Y COLABORADOR DEL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, WWW.ESTRATEGIA.LA)

ISRAEL ESTÁ VACUNANDO A SU POBLACIÓN A UN RITMO ASOMBROSO, ¿PERO A QUÉ PRECIO?

Por Aditya Goenka

El gobierno israelí llegó a un acuerdo con Pfizer para garantizar una distribución exprés de su vacuna a cambio de proporcionar la edad, el sexo y los datos demográficos anónimos de las personas vacunadas. Esto es posible por el hecho de que Israel tiene un sistema de salud universal y cada persona tiene un registro de salud digitalizado.

<https://rebelion.org/israel-esta-vacunando-a-su-poblacion-a-un-ritmo-asombroso-pero-a-que-precio/>

Israel está implementando un programa acelerado de vacunación contra la covid-19, de tal forma que el [48 % de la población](#) (9 millones de personas) recibirá una primera dosis en cinco semanas. El objetivo de las autoridades sanitarias del país es vacunar al [80 % de la población](#) para finales de mayo de 2021.

Pero también se han planteado dudas sobre la forma en que se ha llevado a cabo el plan de vacunaciones. Entonces, ¿qué se puede aprender de la experiencia de Israel?

Acuerdo con Pfizer

El gobierno israelí llegó a un [acuerdo con Pfizer](#) para garantizar una distribución exprés de su vacuna a cambio de proporcionar la edad, el sexo y los datos demográficos anónimos de las personas vacunadas. Esto es posible por el hecho de que Israel tiene un [sistema de salud universal](#) y cada persona tiene un registro de salud digitalizado.

El país también cuenta con la infraestructura sanitaria y la logística necesarias para entregar las vacunas. Los territorios ocupados, mientras tanto, [tienen un sistema de salud diferente](#).

La evidencia preliminar del reparto de la vacuna nos está dando una idea sobre su efectividad. Después de 14 días, un grupo de personas que había recibido una dosis mostró un [33 % menos de infecciones](#) que un grupo no vacunado. Se trata de un nivel de protección decepcionantemente bajo, aunque el Ministerio de Salud israelí señaló que [hay que esperar](#) para conocer el impacto protector definitivo.

Mucho más [alentadores](#) son los informes recientes que indican que de 428 000 israelíes que recibieron una segunda dosis de la vacuna solo el 0,014 % contrajo el virus.

Es importante señalar que estos datos son preliminares y no han sido revisados por otros científicos. Necesitaremos más que cifras para comprender adecuadamente la eficacia de esta vacuna.

Problemas de privacidad

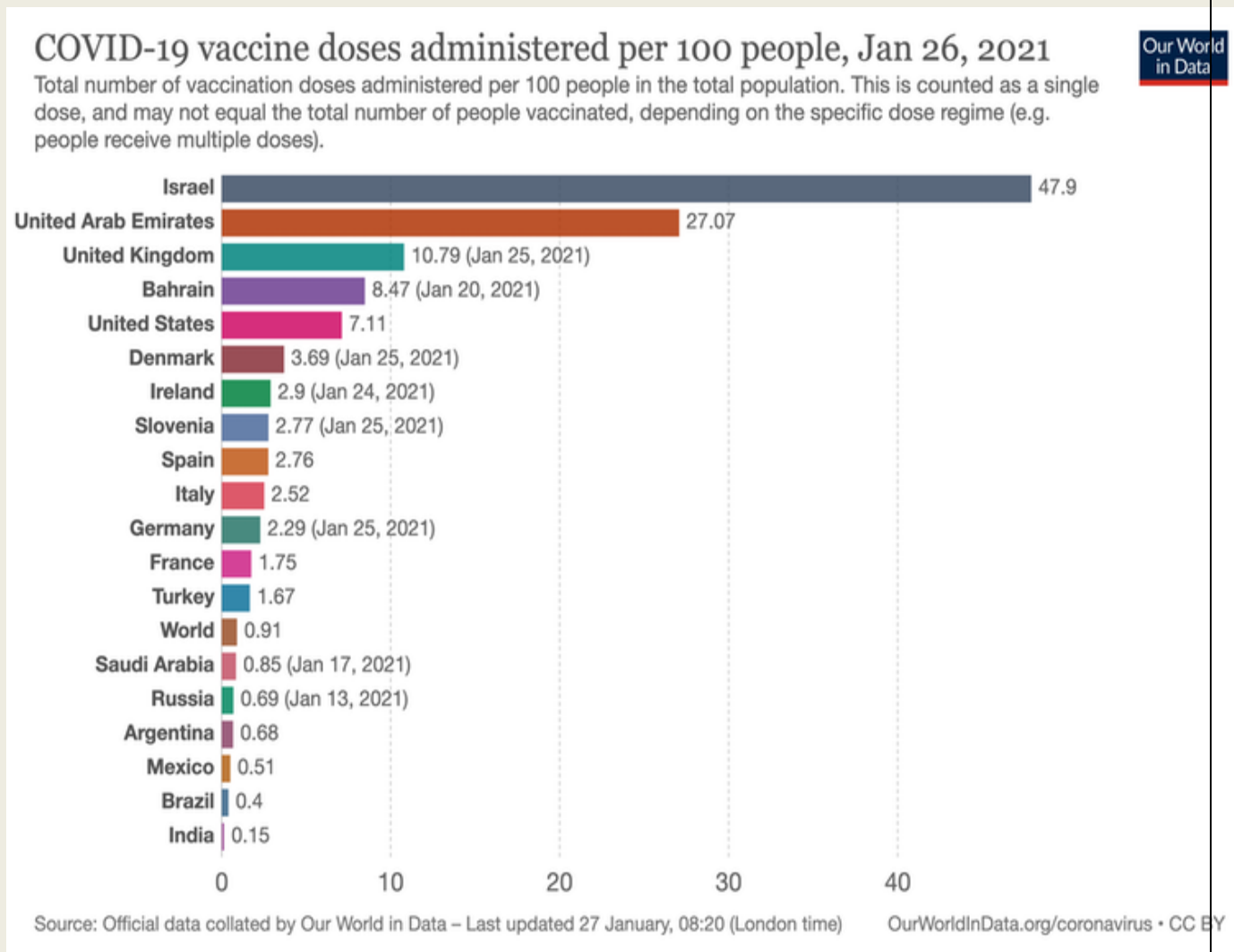
Alguna cláusula del acuerdo con Pfizer también ha planteado problemas de privacidad. En una emergencia de salud pública, la recopilación de datos demográficos es esencial para ver qué funciona y qué no.

Pero sigue siendo una cuestión importante saber si los datos individuales deben compartirse, sin consentimiento explícito, con empresas con fines de lucro, especialmente porque la información sobre 140 000 pacientes con covid-19 ya se ha compartido con Shin Bet, [la agencia de seguridad de Israel](#), sin la debida aprobación y autorización.

Coste de las vacunas

Otro aspecto del acuerdo que hay que considerar es el precio de la operación. Los detalles completos no están disponibles, pero los informes sugieren que el acceso prioritario a la vacuna ha tenido un [coste más alto](#) que lo que están pagando la Unión Europea y Estados Unidos.

El gobierno de Israel defiende que el precio total pagado por las vacunas es equivalente a lo que cuestan solo dos días de confinamiento y, por lo tanto, vale la pena pagarlo. El pago de la prima puede cambiar la prioridad de entrega dentro de Israel, pero, dado el tamaño del país, no necesariamente afectará al mercado global. Sin embargo, si otros países también comienzan a romper filas, el mercado mundial de vacunas se verá gravemente afectado.



OurWorldInData

Dado que [varios países](#) han realizado suficientes pedidos para vacunar a sus ciudadanos varias veces, otros países, especialmente los de ingresos más bajos, pueden encontrar problemas a la hora de acceder a la cantidad mínima de dosis que necesitan.

En este contexto, si las vacunas deben ir al mejor postor, o distribuirse de acuerdo con criterios éticos para proteger a los más vulnerables, es algo que convendría tener en cuenta.

Los territorios ocupados, relegados

¿Pero qué pasa con las personas que viven en Cisjordania y la Franja de Gaza? Este es quizás el aspecto más controvertido del programa de vacunación. Mientras que los colonos judíos están recibiendo la vacuna, los palestinos en los territorios ocupados, no.

Israel se defiende y señala que esas vacunaciones son responsabilidad de la Autoridad Palestina. Pero según la [Cuarta Convención de Ginebra](#), que cubre el control de epidemias y enfermedades contagiosas, podría decirse que este deber recae sobre Israel como país ocupante.

Es un [desafío enorme](#) para la Autoridad Palestina adquirir e implementar las vacunas Pfizer/BioNTech o Moderna dado su coste y la tecnología de almacenamiento en frío que requieren. La Autoridad Palestina ha realizado pedidos de la vacuna rusa Sputnik V, pero actualmente no hay suficiente suministro para un despliegue completo.

Vacunas en clave electoral

También hay una dimensión política interna en la política de vacunas. Israel ha tenido una de las tasas de infección [más altas](#) del mundo. Durante la segunda ola de la pandemia, después de las [protestas](#) contra la gestión de la pandemia por parte del gobierno, se constituyó un [gobierno de unidad nacional](#) en mayo de 2020.

Sin embargo, hubo [protestas continuas](#) y el gobierno acabó dimitiendo el 22 de diciembre de 2020. Se han convocado elecciones generales para marzo de 2021. El acuerdo con Pfizer se firmó el 6 de enero de 2021.

Desde una perspectiva de economía política, la responsabilidad de un gobierno es proteger vidas y medios de subsistencia, por lo que los esfuerzos de Israel para acelerar la vacunación son ciertamente dignos de elogio.

Los datos proporcionados a Pfizer son un servicio público para otros países, ya que proporcionarán información sobre la eficacia de la vacuna y ayudarán a realizar evaluaciones más realistas de las estrategias de vacunación.

Mientras esperamos saber más, las lecciones extraídas del ambicioso programa de vacunación de Israel deben equilibrarse con la comprensión de su contexto institucional, político y económico.

Aditya Goenka. PROFESSOR OF ECONOMICS, UNIVERSITY OF BIRMINGHAM. ADITYA GOENKA LLEVA MÁS DE 10 AÑOS TRABAJANDO EN MODELOS DE EPIDEMIOLOGÍA ECONÓMICA Y ES COEDITOR DE UN NÚMERO ESPECIAL SOBRE ECONOMÍA DE LAS PANDEMIAS Y ENFERMEDADES EMERGENTES PARA EL JOURNAL OF MATHEMATICAL ECONOMICS. ASESORA AL GOBIERNO DEL REINO UNIDO SOBRE LA POLÍTICA DE COVID. NO TRABAJA, ASESORA, NO POSEE ACCIONES NI RECIBE FINANCIACIÓN DE NINGUNA EMPRESA U ORGANIZACIÓN QUE PUEDA BENEFICIARSE DE ESTE ARTÍCULO.

ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN [inglés](#)

Fuente: <https://theconversation.com/israel-esta-vacunando-a-su-poblacion-a-un-ritmo-asombroso-pero-a-que-precio-154190?>

ECUADOR. 13 CONCLUSIONES DE LA ELECCIÓN DEL 7 DE FEBRERO

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/09/ecuador-13-conclusiones-de-la-eleccion-del-7-de-febrero/>

Por Daniel Kerssfeld, Resumen Latinoamericano, 8 de febrero de 2021.

1) La primera vuelta electoral tuvo un elemento novedoso: la escena estuvo dominada no por tres sino por cuatro fuerzas. Al correísmo y al frente UNES se les debe sumar CREO-PSC (Guillermo Lasso), Pachakutik y la Izquierda Democrática. Al día de hoy, lunes 8 de febrero, no estará claro quien será el contendiente de Andrés Arauz para la segunda vuelta del 11 de abril: Yaku Pérez, de Pachakutik, tiene el 19,80%, y Guillermo Lasso, el 19,60%. Todavía falta escutar un 2,5% de los votos generales.

2) Si bien triunfó en la elección con el 32%, el correísmo obtuvo un resultado menor al esperado (más aun, cuando se insistía en que se ganaba en primera vuelta). Por primera vez se percibe el desgaste de la principal fuerza política del Ecuador, sobre todo, si se compara con la elección de 2017 cuando Lenin Moreno obtuvo casi el 40% de los votos en la primera vuelta.

3) Ante el ascenso de Pachakutik y de la Izquierda Democrática (con casi 35% entre los dos), probablemente falló el análisis de que la crisis social, económica y sanitaria del gobierno de Lenín Moreno necesariamente arrastraría votos en dirección al correísmo. De igual modo, se dificultó la seducción hacia el “correísta desencantado”. El resultado apunta en general al mantenimiento del “voto duro”, sin mayor crecimiento en estos años a causa de un escenario político y judicial adverso.

4) Con todo, UNES es la fuerza dominante en Ecuador y capitalizará el primer lugar obtenido en las elecciones para la segunda vuelta a partir de sectores preferenciales a los que intentará sumar. En primer lugar, los votantes de la Izquierda Democrática, principalmente jóvenes sin la carga ideológica del correísmo tradicional. En caso de que el contendiente sea Lasso, se buscará a los indígenas de izquierda de la CONAIE, como los liderados por Isa y Vargas en las protestas de 2019. En caso de que el rival sea Pachakutik, sectores acomodados que verían con temor la posibilidad de que el partido indígena acceda al poder. Y en general, se intentará con votantes del resto de candidatos que podrían coincidir con un gobierno de centroizquierda. Lo seguro es que la búsqueda de votos hacia el centro lleve a Andrés Arauz a moderar su discurso.

5) Algo que dijimos hace unos días: la derrota de Lasso es la derrota de un proyecto de la derecha que tampoco pudo salvar la alianza con su histórico rival, el Partido Social Cristiano. La crisis se profundiza si tomamos en cuenta que frente al 19% de 2021, cuatro años atrás ambas fuerzas obtuvieron sumadas el 45%.

6) En caso de acceder al balotaje, Lasso no la tendrá fácil en el armado del “frente anticorreísta”: ni él, ni su fuerza, ni su alianza con el Partido Social Cristiano son convocantes a la hora de crear un dique de contención para que “Ecuador no se convierta en Venezuela”. Podrá encontrar socios en el ala más conservadora de Pachakutik, en una fracción de la Izquierda Democrática, y en referentes minoritarios como Lucio Gutiérrez, Guillermo Celi y César Montufar. Con suerte llegará al 40% en la segunda vuelta: sin duda, Lasso es el mejor contendiente para Arauz porque permite una polarización más clara entre un modelo estatal y social y otro pro mercado y empresarial.

7) Probablemente exista un repliegue de la derecha en los próximos años, con una proliferación de nuevas figuras candidateables como “empresarios exitosos”, “prefectos y alcaldes con importante capacidad de gestión” y “conductores de televisión populares y comprometidos con la realidad del Ecuador”. Frente a la crisis política de la derecha, y hasta que se vuelva a encausar por vía partidaria, es factible que los principales contendientes políticos sean empresarios de las cámaras de Quito y de Guayaquil.

8) El “renacimiento” de Pachakutik tendría dos orígenes: las fuertes protestas indígenas de octubre de 2019, pero también su capacidad para ofrecer un modelo de progresismo social y ambiental “alternativo” al correísmo y diferenciado (pero no opuesto) al modelo de la derecha pro empresarial. Sin embargo, más allá del triunfalismo de su candidato, y de que fue la mejor elección de Pachakutik en más de dos décadas, no hay que perder de vista que obtuvo apenas el 19% y que lo ayudó un escenario electoral de alta disgregación de fuerzas.

9) En caso de ir a segunda vuelta, Pachakutik tampoco la tendrá fácil en el armado del “frente anticorreísta”. ¿Qué tan factible sea pensar que los sectores de centroderecha y de derecha que repudiaron las protestas indígenas de octubre de 2019 voten a Yaku Pérez para que Arauz no llegue al gobierno? Esa es la clave de la elección que viene. Por supuesto, Pachakutik podrá buscar votos entre los desencantados del correísmo, en la Izquierda Democrática, y en partidos sin mayor peso electoral. Probablemente apele al “ciudadano independiente” sin anclajes partidarios, pero con eso sólo no alcanza.

10) El resurgimiento de la Izquierda Democrática es uno de los datos a tener en cuenta en estas elecciones: en las de 2017 obtuvo sólo el 6,7%, en alianza con Pachakutik, y con una figura anquilosada como la Paco Moncayo como candidato a presidente. En esta oportunidad, con un virtual desconocido como candidato (Xavier Hervas), sacó casi el 16% a nivel nacional, unos tres puntos menos que Lasso.

11) Los dirigentes de la Izquierda Democrática ganaron al hacer una apuesta por modernizar a un partido histórico pero sin mayor incidencia, y que apuntaba a convertirse en testimonial (o a desaparecer). Más allá del despliegue territorial, la Izquierda Democrática hoy debe ser leída como la opción de los jóvenes, con el correísmo como principal perjudicado. Prácticamente de la nada, Hervas se convirtió en un contendiente a tomar en cuenta por la alcaldía de Quito.

12) Poco para agregar del resto de los partidos: se confirma la debacle del otrora hegemónico Alianza País, y Pedro J. Freile obtuvo un insospechado 2% que lo convierte en una presa codiciada para la segunda vuelta. En una posición de cierta visibilidad quedaron Isidro Romero, Lucio Gutiérrez y Gerson Almeida, con la primera experiencia de un partido con base evangélica.

13) El 0,82% del ex ministro de cultura Juan Fernando Velazco podría ser leído como el índice de aceptación final del gobierno de Lenín Moreno...

BOLIVIA A UN MES DE COMICIOS CON CANDIDATOS MUERTOS POR COVID Y SIN PROGRAMAS

El MAS y sus opositores.

<https://usahispanicnews.com/bolivia-a-un-mes-de-comicios-con-candidatos-muertos-por-covid-y-sin-programas/>

La Paz, 8 feb.- El Movimiento al Socialismo (MAS) del presidente boliviano, Luis Arce, y del exmandatario Evo Morales libra una nueva batalla ante una oposición política disgregada a un mes de los comicios subnacionales del 7 de marzo (elecciones departamentales, regionales y municipales), en medio de la pandemia de la covid-19 y los decesos de algunos candidatos.

El MAS, presidido por Morales, se mantiene como un partido de masas con presencia en todas las regiones del país, aunque su principal fortaleza está en los sectores rurales, ciudades intermedias y áreas suburbanas.

En el otro lado está la oposición, separada en decenas de partidos residuales, alianzas y las llamadas agrupaciones ciudadanas o pequeños partidos provisionales sin una militancia estable que busca arrebatar una porción de poder local.

Una buena parte de estos últimos ha echado mano de figuras públicas, políticos reciclados, artistas, cantantes o periodistas para atesorar apoyo político con base en simpatías, imagen o popularidad más que por premisas ideológicas.

COMICIOS Y PANDEMIA

Esta elección subnacional es la segunda, junto a la general de octubre del año pasado, que se organiza en medio de la pandemia y la tercera trascendente en los últimos dieciocho meses tomando en cuenta los comicios fallidos de 2019.

Para el politólogo y docente de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz Franklin Pareja, estamos ante un “momento anodino” con candidatos, que por la pandemia y la segunda ola de contagios con alrededor de 2.000 casos y más de 50 muertes a diario, están “sumamente limitados” para hacer proselitismo.

Pareja manifestó que se trata de un tiempo “sumamente laxo”.

Para el analista político Marcelo Arequipa, todavía no se ha dado el salto a conocer las propuestas de los candidatos, que no se han manifestado en pleno sobre lo que la pandemia deja como sus mayores debilidades: la salud y la educación.

La segunda ola de la covid-19 que afecta al país desde finales del año pasado ha provocado el deceso de algunos candidatos y ha obligado a los partidos afectados buscar el reemplazo de esa plaza o, incluso, a apartarse de la competición política.

EL MAS Y SUS OPOSITORES

El mapa político prácticamente repite el de los comicios subnacionales de 2015 con un MAS rural y suburbano y una oposición fragmentada asentada en las principales ciudades del país.

Arequipa dijo que algo común es que la oposición manifiesta una vez más su intención de “no querer expandirse” y mantenerse en los sitios en los que se siente fuerte y el MAS que, a diferencia de otros momentos, ha mostrado fracturas y falta de cohesión por fricciones internas.

Una prueba de esto último es que el partido gobernante ha perdido “la gran oportunidad” de acaparar la votación en El Alto, la segunda ciudad más poblada del país, al no incorporar a la expresidenta del Senado Eva Copa como su candidata, explica Pareja.

Ya fuera del MAS, Copa presenta una intención por sobre el 65 %, según las encuestas, en la ciudad considerada hasta hace poco uno de los principales bastiones políticos de ese partido.

Dentro del bosque político de la oposición están las figuras recicladas como la expresidenta interina de Bolivia Jeanine Áñez, que ahora busca ser gobernadora del departamento de Beni, y el exlíder cívico Luis Fernando Camacho, que pugna por ese cargo en Santa Cruz tras una poco exitosa candidatura a la Presidencia del país.

CARACTERÍSTICAS DE LA ELECCIÓN

El Tribunal Supremo Electoral (TSE) prácticamente ha descartado la suspensión de las elecciones pese a los pedidos de algunos candidatos y partidos bajo el argumento de la crisis sanitaria.

Parte de esa urgencia se debe a la ampliación del mandato que ya existió el año pasado para los niveles subnacionales y que permitió a estos mantenerse un año más ejerciendo funciones, en gran medida por la crisis político y social que afectó al país en 2019 y que supuso la convocatoria a una nueva elección general.

El ente electoral ha definido algunos criterios como la ampliación del horario de votación, habilitación de más recintos, la selección de jueces electorales de 18 a 50 años, entre otros, como medidas para administrar los comicios en la pandemia.

Se trata de medidas muy similares que se aplicaron en la elección presidencial pasada que, según reportó el TSE, no incidió en el ascenso de casos en aquel momento.

En los comicios locales se elegirán a nueve gobernadores, uno por departamento, unos 339 alcaldes de los que cinco se escogerán mediante los procedimientos propios de las poblaciones indígenas, junto a más de 270 legisladores departamentales y más de 2.000 concejales.

Sin tener en cuenta a los votantes en el exterior, estos comicios reunirán a 7,1 millones de electores.

Para el 11 de abril está prevista una eventual segunda vuelta aplicada únicamente para gobernadores en el caso de que los candidatos a ese cargo no logren alcanzar la mayoría absoluta



ENJAMBRE DE MINERAS DE CANADÁ YA HASTA ESPECULAN EN BOLSAS CON EL LITIO MEXICANO, DENUNCIA INFORME

<https://www.sinembargo.mx/09-02-2021/3934428>

LAS TRANSNACIONALES RAPACES: POR QUÉ LA MINERÍA NO PUEDE SER DE INTERÉS PÚBLICO EN MÉXICO© FOTO : PIXABAY / XUSENRU

Aunque las comunidades locales rechacen que su territorio sea explotado por una subsidiaria de la empresa canadiense Almaden Minerals y la autoridad ambiental mexicana haya negado su permiso, la empresa insiste en abrir un tajo en la Sierra Norte de Puebla.

<https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202102091094370108-las-transnacionales-rapaces-por-que-la-mineria-no-puede-ser-de-interes-publico-en-mexico/>

EMBAJADA DE CUBA EN COLOMBIA ADVIERTE POSIBLE ATENTADO DEL ELN EN BOGOTÁ© AFP 2021 / LUIS ROBAYO

BOGOTÁ (Sputnik) — El embajador de Cuba en Colombia, José Luis Ponce, advirtió al Gobierno colombiano de un posible atentado que puede perpetrarse en los próximos días en Bogotá por parte de una facción de la guerrilla Ejército de Liberación Nacional (ELN), reveló la prensa colombiana.

"Nuestra embajada en Colombia recibió una información cuya verosimilitud no podemos evaluar acerca de un supuesto ataque militar por parte del Frente Oriental de guerra del ELN para los próximos días en Bogotá", dice una misiva con fecha del 6 de febrero firmada por Ponce y que fue enviada por el funcionario a la Cancillería de Colombia, según el diario El Tiempo, que tuvo acceso al documento.
<https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202102091094369998-embajada-de-cuba-en-colombia-advierte-posible-atentado-del-eln-en-bogota/>

SE AGRANDA EL CONFLICTO POR LA SEGUNDA VUELTA EN ECUADOR© REUTERS / SANTIAGO ARCOS

Aún no se sabe quién irá a segunda vuelta en Ecuador. Guillermo Lasso y Yaku Pérez disputan ese lugar, y, mientras el primero pide esperar el 100% de las actas escrutadas, el segundo denuncia fraude, pide apertura de actas y afirma haber ganado sobre Andrés Arauz.

<https://mundo.sputniknews.com/opinion/202102091094370824-se-agranda-el-conflicto-por-la-segunda-vuelta-en-ecuador/>

ABREN EN EEUU UNA INVESTIGACIÓN CONTRA EL PRESIDENTE DE HONDURAS© AFP 2021 / ORLANDO SIERRA

Juan Orlando Hernández se ha convertido en el centro de una investigación abierta por la Corte del Distrito Sur de Nueva York, según un informe de la agencia Reuters.

<https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202102081094367505-abren-en-eeuu-una-investigacion-contra-el-presidente-de-honduras/>

CHINA REDUCE PRÉSTAMOS E INVERSIONES, PERO NO SU INFLUENCIA EN AMÉRICA LATINA

China ha aprendido la lección en América Latina y está reduciendo su participación financiera. Sin embargo, su influencia sigue creciendo. Ahora, el país también pone sus ojos en México. Y Occidente sigue impávido.

<https://www.dw.com/es/china-reduce-préstamos-e-inversiones-pero-no-su-influencia-en-américa-latina/a-56446541>

LA OMS PIDE AL REINO UNIDO Y OTROS PAÍSES DETENER LA VACUNACIÓN TRAS INMUNIZAR A LOS VULNERABLES PARA GARANTIZAR UNA DISTRIBUCIÓN GLOBAL JUSTA

<https://rebellion.org/la-oms-pide-al-reino-unido-y-otros-paises-detener-la-vacunacion-tras-inmunizar-a-los-vulnerables-para-garantizar-una-distribucion-global-justa/>

JAIR BOLSONARO EXPANDIÓ SU PODER SOBRE EL SENADO

Dentro del Legislativo la fuerza del bolsonarismo se apoya en las fidelísimas bancadas de la Bala y la Biblia, ligadas a las corporaciones policial y evangélica, respectivamente.

<https://www.pagina12.com.ar/321130-jair-bolsonaro-expandio-su-poder-sobre-el-senado>

LA FALTA DE LLUVIAS EN BRASIL GENERA UNA CARRERA POR EL MEJORAMIENTO GENÉTICO DE LA SOJA

<https://rebelion.org/la-falta-de-lluvias-en-brasil-genera-una-carrera-por-el-mejoramiento-genetico-de-la-soja/>

72

TRUMP TOWER. EN QUÉ ESTÁ EL MALOGRADO MEGAPROYECTO DE PUNTA DEL ESTE

<https://www.lanacion.com.ar/propiedades/trump-tower-en-que-esta-el-malogrado-megaproyecto-de-punta-del-este-nid02022021/>

EL GOBIERNO PAGÓ U\$S 315 MILLONES AL FMI Y SIGUE LAS NEGOCIACIONES POR UN NUEVO ACUERDO

El vencimiento cancelado por el Tesoro Nacional es parte de los intereses que debe pagar el Estado argentino por el stand by firmado por Mauricio Macri en 2018. Mientras tanto, continúa la negociación con el organismo para lograr un nuevo acuerdo que alivie los vencimientos pautados originalmente

https://www.diariocontexto.com.ar/2021/02/02/el-gobierno-pago-us-315-millones-al-fmi-y-sigue-las-negociaciones-por-un-nuevo-acuerdo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto+%28Diario+Contexto%29

ARGENTINA/PAUTA OFICIAL 2020: CÓMO FUE EL REPARTO DE \$4704 MILLONES, QUIÉNES SON LOS 2286 BENEFICIARIOS, CUÁNTO RECIBIÓ CADA UNO Y QUÉ COSAS LLAMAN LA ATENCIÓN

Entre los 25 grupos que más recursos facturaron aparecen el conductor ultrakirchnerista Roberto Navarro y una cooperativa intermediaria para la ex radio de las Madres de Plaza de Mayo, vinculada a Aníbal Fernández

<https://www.lanacion.com.ar/economia/pauta-oficial-2020-como-fue-reparto-4704-nid2587068>

ASÍ ES COMO BUSCAN NIÑAS Y NIÑOS; LOS ENGANCHAN, LOS ENGAÑAN Y LOS VUELVEN MERCANCÍA SEXUAL

ruta de dinero para la negociación del material con contenido sobre abuso sexual infantil y adolescente, el cual es compartido por delincuentes abiertamente en la internet y puede

pagarse incluso a través de criptomonedas, advierten agencias de inteligencia internacionales y organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo que combaten la explotación en contra de los menores de 18 años.

<https://www.sinembargo.mx/02-02-2021/3929264>

NO SON SERVICIOS DE ESPIONAJE, SON GOBIERNOS PARALELOS

Por Jorge Majfud | 05/02/2021 | América Latina y Caribe

<https://rebellion.org/no-son-servicios-de-espionaje-son-gobiernos-paralelos/>

Fuentes: Rebelión

Fragmento del libro de próxima publicación *La frontera salvaje. 200 años de fanatismo anglosajón en América Latina*.

Los documentos clasificados que registran las acciones secretas y los crímenes no tan secretos de cada gobierno suelen ser desclasificados luego de muchos años, cuando la verdad ya no es peligrosa y sólo les importa a los historiadores. En Estados Unidos los investigadores suelen usar la ley FOIA para exigir la desclasificación de algunos documentos que, se entiende, son relevantes para la verdad histórica. Sin embargo, es necesaria una fuerte dosis de ingenuidad para creer que toda la verdad de los servicios secretos de las grandes potencias y que todos los registros de sus acciones algún día saldrán a la luz.

Ejemplos para el pesimismo sobran. Bastaría recordar un par de casos mencionados en este libro, como el proyecto Mk-Ultra de la CIA que, con el objetivo de controlar la mente humana de forma más inmediata, se experimentó con potentes drogas sin autorización de las víctimas. Cuando esta operación fue descubierta en los años 70, el presidente Nixon y el director de la CIA, Richard Helms, acordaron destruir todos los archivos que mencionaban al diabólico proyecto. Lo que sabemos del proyecto Mk-Ultra se debe a la milagrosa supervivencia de algunos documentos que desencadenaron un breve escándalo y un largo olvido.

También, entre una lista de cientos de casos, se podría mencionar las manipulaciones financieras del gobierno de Ronald Reagan para financiar a los Contra en Nicaragua con dinero procedente de la venta ilegal de armas al enemigo Irán y contra el propio bloqueo del Congreso en Washington. Por entonces, la secretaria del coronel Oliver North, antes de testificar ante el Congreso, dedicó horas y días a picar documentos secretos que nunca leyó. Hoy existen escáneres avanzados para reconstruir documentos picados en mil pedazos, por lo cual se prefiere quemar aquellos que dicen demasiado. Así, cada día son eliminados documentos secretos que podrían echar mucha luz sobre la verdad de las operaciones de las potencias mundiales, sobre todo de la potencia hegemónica de turno. Las bolsas de papel reciclado donde se depositan estos papelitos comprometedores (similares a las que usa la cadena de supermercado Publix o las licorerías, para que sus clientes oculten el comprometedor licor), se llaman “BURN BAGS” (Bolsas para quemar) y se identifican con líneas rojas y blancas que solo los entendidos reconocen. Cada tanto se ven estas bolsitas en alguna fotografía que se escapa a la prensa, pero sin ser advertidas por el público. Gracias a esta práctica de casi perfecto hermetismo, los historiadores deben luchar cada día con el ruido de las teorías conspirativas que probablemente las mismas agencias secretas hacen circular (distracciones semejantes a la práctica de EYEWASH reconocida por la misma CIA en 2016 contra sus propios empleados) y con las conspiraciones reales.

Las prácticas de Washington a través de sus agencias secretas como la CIA (asesinatos selectivos, manipulación de la opinión pública, inversión en la prensa, desestabilización de países y promoción de golpes de Estado) no se han detenido luego de las investigaciones de estos mismos crímenes en los años 70 por parte del Senado de Estados Unidos. Solo se han vuelto más cuidadosas y más secretas. Bastaría con considerar que el presupuesto anual de todas las agencias secretas financiadas por Washington suman aproximadamente 75 mil millones, lo cual equivale al PIB de decenas de países como Uruguay, Venezuela o Guatemala y cientos de veces más de lo que invirtieron en los últimos setenta años las mismas agencias que derrocaron gobiernos independentistas e instalaron decenas de dictaduras militares sólo en América latina.

Aunque todas estas agencias son organismos públicos, sus presupuestos son secretos hasta para los congresistas de Estados Unidos, con la probable excepción de los senadores que integran la Comisión Selecta del Senado sobre Inteligencia, presidida por el senador de Florida Marco Rubio. Este comité, creado por el senador Frank Church en 1976 para controlar el abuso de la CIA y otras agencias secretas, poco después fue colonizado por los conservadores que más que controlar protegían esas mismas prácticas secretas. No por mera casualidad, en 2013 el senador Marco Rubio votó en contra de la desclasificación de documentos sobre las torturas de detenidos sin juicio en Guantánamo, la abrumadora mayoría inocentes sin derecho a compensaciones, según las mismas autoridades de Washington. En 2015, los senadores Marco Rubio y Ted Cruz (ambos hijos de cubanos inmigrados durante la dictadura de Fulgencio Batista, quienes luego pasaron como víctimas de la Revolución de 1959) apoyaron la práctica de la tortura en territorio cubano como método legítimo “para saber la verdad”. Sí, en Cuba se tortura y se violan los derechos humanos y la cárcel está en Guantánamo.

Las estimaciones realizadas por especialistas externos se basan en datos parciales, como la filtración de datos de la misma NSA ocurrida en 1996. Lo que sí es público es el presupuesto nacional dedicado a “defensa” aprobado cada año. En 2019 alcanzó la cifra récord de 1,25 billones de dólares (1.25 trillones, en inglés, equivalente al PIB de México o Australia) de los cuales el Pentágono se lleva la mitad. El resto es cambio invertido a discreción por un ejército inestimable de agentes secretos, funcionarios públicos, propagandistas y subcontratistas privados—aparte de un ejército más numeroso de colaboradores honorarios que cada día trabajan con fanático fervor sin recibir un solo dólar.

Como en el pasado, la avalancha de dólares es canalizada a través de diferentes fundaciones fachada, algunas culturales, otras con un declarado objetivo humanitario como la NED o la USAID, la cual, en su desesperada decisión de lavar su imagen luego de participar en golpes de Estado como en Venezuela, trabaja con organizaciones sociales con históricas y legítimas reivindicaciones, como pueden ser las organizaciones indígenas, muchas veces organizando protestas contra presidentes desobedientes, como en Bolivia o en Ecuador, hasta que los presidentes desobediente son removidos y los “pobres indios” son abandonados para que se hagan cargo de sus vidas, como debe ser. En los últimos años, el presupuesto anual de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) para América Latina ha ascendido a casi mil millones de dólares con otros dos mil millones canalizados y usados de forma secreta y a discreción por la CIA, seguramente no para apoyar a los artesanos de Cuzco.

A finales de 1980 la CIA le había encargado al artista Jim Sanborn una escultura emblemática para sus oficinas centrales de Langley, Virginia, a una pedrada de la Casa Blanca. Luego de años de estudio y consultas con el ex jefe de criptografía de la CIA Edward Scheidt, la obra fue inaugurada el 3 de noviembre de 1990. La escultura, una muralla ondulante de cobre, se tituló Kryptos, porque

está grabada con casi dos mil letras en un orden casi imposible de descifrar. Con un nombre que suena a tumba egipcia o isla griega, es vista por cientos de expertos en códigos que cada día entran al edificio. Aunque la apuesta era que en poco tiempo el mensaje oculto sería decodificado en poco tiempo, no ocurrió así. Incluso se creó una comisión que en su tiempo libre tuvo como tarea aclarar un acertijo que parece inventado por el Joker.

Luego de años, se pudo descifrar el primer mensaje de los cuatro que forman el enigma:

“ENTRE LA PENUMBRA Y LA OSCURIDAD, YACE LA ILUSIÓN”

Una línea digna de un poema de Jorge Luis Borges, pero con un significado del todo trágico. No sólo el mensaje literario revela una profunda verdad de la manipulación de los pueblos, sino que la expresión plástica del conjunto recuerda (por lo menos a quien entreteje estos signos más modestos) los memoriales de las víctimas de los desaparecidos bajo las múltiples excusas de la inteligencia del poder y de la ignorancia de sus servidores.



LAS HERIDAS ABIERTAS EN EL PENSAMIENTO DE IZQUIERDAS

- *"LOS PARTIDOS DE IZQUIERDAS SUFRIMOS LAS SECUELAS DE LAS HERIDAS INFRINGIDAS POR LA ESTERILIDAD DEL POPULISMO"*
- *"LA DESTRUCCIÓN DEL MAPA INTELECTUAL DE LA IZQUIERDA CAUSADO POR EL POPULISMO DEJA COMO REFUGIO INMEDIATO EL PENSAMIENTO MÁGICO DEL MITO Y ESO SÓLO PARA LOS ACTIVISTAS, MILITANTES, SIMPATIZANTES Y CREYENTES"*
- *"HAY QUE RECUPERAR EL ACUMULADO DE PENSAMIENTO Y ACCIÓN DEMOCRÁTICA DE LA IZQUIERDA DESDE SU FUNDACIÓN Y CONSTRUIR SOBRE ÉL"*

<https://www.cuartopoder.es/ideas/2021/02/02/las-heridas-abiertas-en-el-pensamiento-de-izquierdas/>

Los partidos de izquierdas sufrimos las **secuelas de las heridas infringidas por la esterilidad del populismo**, que todavía hoy actúa de tapón, y lo hará durante el tiempo que tardemos en

construir un proyecto de izquierdas, tal es el destroz de esta década de soberbia, como todas las que prometen el mejor de los tiempos.

Lo que queda del Podemos original es tanto y tan poco como lo único que puede producir el populismo: liderazgo carismático, antagonismo, gestos sin contenido y la nostalgia del 15M como paradigma seminal de la movilización. Y es que el Podemos original albergaba su propia esterilidad y riesgo democrático, la ilusión la causaban agentes externos: crisis, esclerosis de la política... Podemos era una gran ilusión populista. El propio nombre era ya un gran mito en sí mismo, cuya sola conceptualización supuso un retroceso de la izquierda y la democracia, como un ingenio de difícil desarrollo. No hay un paraíso inicial degradado por la mala praxis, desde el principio Podemos no fue una buena idea.

La organización, como alguno de sus dirigentes denuncia, son un conjunto de cargos públicos y asalariados, con el monolitismo de la dirección y **control férreo de una estructura raquítica** con los pies de barro y con una ilusión a la baja, como consecuencia lógica y necesaria del momento populista.

La coalición con IU tampoco ha sido el complemento orgánico de sus debilidades, ni como músculo ideológico ni como estructura en el territorio. Un componente situado entre izquierdismo, el dogmatismo y la fidelidad al jefe. **La llamada refundación de IU primero y la coalición con Podemos después inoculan pensamiento populista a esta fuerza política** que abandona el compromiso con la democracia representativa que adquirió en varios tiempos desde el 56. Vuelve con ello al infantilismo de los años 20.

Sin embargo, **la coalición cumple el objetivo de dejar un solo representante político electoral y el de infantilizar a IU para hacerla inoperativa.** IU se entrega desde entonces al asamblearismo y al radicalismo democrático, pero deja de estar conectada directamente a la sociedad. En ese sentido la coalición ha sido un éxito al despejar el terreno electoral a la izquierda del PSOE a un único referente populista. Ni siquiera puede decirse que IU sea influyente en el seno de la coalición, pues asume los presupuestos ideológicos de Podemos. Luego no existe coalición sino absorción aunque ésta no sea orgánica todavía.

A partir de la coalición con IU, el izquierdismo ha dado paso sin solución de continuidad al pragmatismo, merced al caudillismo populista, que ha hecho posible forzar elecciones para luego rebajar las condiciones políticas del pacto. El caudillismo disuelve las contradicciones con el posibilismo del gobierno de coalición, que lejos de un pacto de programa se trató de un reparto de gobierno. Sin solución de continuidad se pasa de denunciar a la casta a convertirse en parte del ESTABLISHMENT.

Es por eso que tras el rodaje de un año, ahora se ve su vacío programático sustituido por las inercias del PSOE y las obligadas resistencias en el último minuto de Unidas Podemos en temas tan vitales como la reforma laboral o las pensiones. Por supuesto que otros temas estratégicos, como los problemas del modelo de Estado, el proyecto europeo o la política internacional no forman parte del pacto y en los que cada uno va por su lado. **Da la impresión de que ni siquiera cuestiones sobrevenidas, tan prioritarias desde el inicio de la legislatura, como la respuesta a la**

pandemia o los fondos de reconstrucción, hayan pasado a formar parte de los acuerdos de mínimos de la coalición.

En definitiva, hoy se considera que el Gobierno de coalición es poco menos que inevitable y duradero ante el retroceso sufrido por la izquierda con la repetición electoral, pero no se dice nada de la estrategia a que responde, de las consecuencias políticas para sus componentes ni de la estrategia alternativa, si ésta fuese necesaria. **El trasfondo de todo es el vacío ideológico, estratégico y político sustituido por la levedad de las declaraciones estridentes y los gestos.**

Algunos, más críticos, dicen que participar en el Gobierno es subordinarse al PSOE, como si esto fuera inevitable y que fatalmente no se puede compensar ni siquiera con los mencionados gestos y la agitación del electorado surgido de la indignación. Vienen a concluir que todo se arreglaría mejor desde fuera del Gobierno. Otros proponen una asamblea para una amplia evaluación y reflexión sobre el Gobierno. Todo esto es fruto del choque entre mito y realidad. Hay quienes quieren volver al mito, al pensamiento mágico, a la pureza de la fantasía y no encarar la dura realidad: la complejidad del Gobierno democrático, la necesidad de organizaciones educadas en el pensamiento complejo, en el pacto, en el acuerdo, en la contradicción. **A los compromisos, la exigencia y el horizonte de cambio permanente. Como si todo esto no viniera de antes y no estuviera en el ADN de Podemos.** En su levedad ideológica, programática y de proyecto. Esta es la clave.

Recuerda las **reacciones de la izquierda tradicional** ante los malos resultados electorales. Volver al mito de la organización, a la base, al de la movilización incontaminadas para salirse de los acuerdos. Ahora ocurre entre una parte de la militancia y de los votantes de UP, la nostalgia avanza con la insatisfacción: vuelven los mitos del populismo ante la dureza de la realidad del Gobierno. Volver al proyecto, al movimiento y para ello salir del Gobierno.

Los últimos avances del Gobierno en materias significativas en el Parlamento, la más importante de ella los presupuestos, debería haber aportado orientación económica y tranquilidad a la mayoría parlamentaria. Sin embargo, el susto de los fondos europeos no parece apuntar en esa dirección. Lo que hace necesario revisar cómo deber ser la **incorporación estratégica de los independentismos al proyecto democrático** común, a la par que anuncia nuevas dificultades también en Cataluña. El populismo de podemos huye sin embargo de esta compleja reflexión, para refugiarse en la confrontación con Illa como candidato del poder.

Vuelve el discurso populista de impugnación del régimen de la Transición y con el la concepción del mundo de UP. Se la cuestiona en su esencia por ser la plasmación democracia realmente posible. Se la cuestiona desde el mito y por eso tiene una matriz de exclusión del opuesto, (del adversario que no debería existir), revitalizado ahora con los manejos del rey emérito, y el rechazo por ejemplo a participar en las reformas corona frente a la que sólo se es capaz de erigir la denuncia de la corrupción sistémica y la alternativa de un proceso constituyente y de un clima republicano sin política. Este populismo sólo puede vivir contra algo y en un clima bélico, por eso carece de república que es vivir con (cita de Camus). La monarquía ofrece un símbolo contra el que poder tomar consistencia cuando la inconsistencia les hace estériles en la república real, la de las contradicciones y el pacto cuya naturaleza no comprenden. Se pasa de los abrazos emocionados a las descalificaciones desordenadas porque sólo se confía en las capacidades del poder ejecutivo y de

“la calle”, y en el medio, que es donde reside la república actuante, no existe nada. **Ni el poder ejecutivo tiene la naturaleza que el populismo le presupone ni la calle es ese lugar mítico de pureza que se proclama.**

Así se cae en el relativismo moral e intelectual propia del populismo de comparar deliberadamente exilios para instrumentalizar dentro de la estrategia equivocada de la plurinacionalidad y la táctica en el Gobierno de configurarse como el muñidor de la mayoría de investidura con los independentistas, aunque todo esto les deje sin espacio en los territorios históricos, pero se es incapaz de formular una propuesta federal.

Continúa el abandono de la tan elogiada **participación ciudadana** contrapuesta a la democracia representativa, la inexistencia de la organización y el centralismo - personalismo de la dirección con la degradación de las primarias como una fórmula más de limitación de la pluralidad, que se reduce a las cuotas de los viejos partidos y a los nuevos aliados territoriales en retroceso.

La destrucción del mapa intelectual de la izquierda causado por el populismo deja como refugio inmediato el pensamiento mágico del mito y eso sólo para los activistas, militantes, simpatizantes y creyentes. El resto se va.

En definitiva, no se quiere afrontar la intemperie de la realidad. No existe el mito participacionista, el ser humano sólo se le va a encauzar obedeciendo a su naturaleza (Bacon) que es plural, imperfecta, contradictoria... **El populismo no sabe encajar una sociedad plural, por eso la solución a los problemas de relación con un PSOE mayoritario sólo cabe la huida al mito, la destrucción del acuerdo por impuro.**

Necesitamos una izquierda que se desarrolle en democracia representativa y republicana. Una izquierda que aspire a transformar radicalmente desde la conciencia de la imperfección de la suya en primer lugar. **Hay que recuperar el acumulado de pensamiento y acción democrática de la izquierda desde su fundación y construir sobre él.** En el centenario del PCI y el aniversario de Atocha y próximamente del 23F conviene mirar desde ahí para no quedarse huérfanos ni ensimismados.

CHILE FRENTE A LOS DESAFÍOS CONSTITUYENTES

- EL DEBATE ALREDEDOR DE LA CONVENCION CONSTITUYENTE QUE LOS CHILENOS ELEGIRÁN EL PRÓXIMO 11 DE ABRIL HA TOMADO REVUELO EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS
- LA APERTURA DE UN PROCESO CONSTITUYENTE SIMBOLIZA UNA CONQUISTA POPULAR DEL ESTALLIDO DE OCTUBRE 2019, UNA VICTORIA QUE LOGRA SIMBÓLICAMENTE DESHACERSE DE LA HERENCIA DEL PINOCHETISMO
- SE HA GENERADO UNA VERDADERA MULTIPLICACIÓN DE LISTAS INDEPENDIENTES, QUE EN ALGUNOS DISTRITOS SON MÁS QUE LOS PROPIOS ESCAÑOS ELEGIBLES

Susanna De Guio y Alessandro Peregalli

<https://www.cuartopoder.es/internacional/2021/01/31/chile-frente-a-los-desafios-constituyentes/>

SANTIAGO-El debate alrededor de la Convención Constituyente que los chilenos elegirán el próximo 11 de abril ha tomado revuelo en las últimas semanas. El 11 de enero era la fecha límite para presentar las candidaturas, que hoy muestran cómo se compone **el mapa de quienes concurren a ocupar los 155 escaños** donde se va a debatir la nueva Carta Magna del país.

Será la primera constitución de Chile que será escrita a través de un proceso democrático, ya que las diez anteriores **han sido producto de las élites oligárquicas**, hasta la última y vigente, la de 1980, que fue redactada por la dictadura de Augusto Pinochet y que **ha servido de base para construir el neoliberalismo radical** que gobierna el país desde ese entonces.

En la sociedad es muy difusa la sensación de estar ante una ocasión histórica para derrumbar ese modelo político-económico que hace de Chile uno de los países con **los niveles de desigualdad más altos del mundo**. Al mismo tiempo, también se multiplican las reflexiones más críticas, que evidencian los obstáculos y las dificultades de poder alcanzar un proceso constituyente realmente participativo y democrático.

El Acuerdo y el Apruebo

“**No estamos de acuerdo con el Acuerdo**” es una de las consignas que se difundió en las movilizaciones en noviembre 2019, después de la firma del Acuerdo por la Paz y la Justicia Social que estableció las reglas del proceso constituyente en **una larga negociación a puerta cerrada** entre los partidos de gobierno y la oposición.

La demanda por una nueva Constitución fue uno de los reclamos más presentes desde el principio de la revuelta que estalló en octubre 2019, junto al pedido de renuncia del presidente Sebastián Piñera. Sin embargo, “**el Acuerdo por la Paz vino a frenar la protesta más que a aportar a un proceso inclusivo**, fue una decisión totalmente ajena a lo que pasaba en los territorios” explica **Pía Meza**, que compite para la Convención Constituyente en el distrito 10, en el corazón de Santiago y del país. Su candidatura ha sido levantada por un grupo de asambleas y cabildos y participa de la lista “Movimientos Sociales: Unidad de Independientes” junto a representantes del movimiento No+AFP, la Coordinadora feminista 8M y el Movimiento por el Agua y los Territorios. “Nos habría gustado lograr una asamblea constituyente real, y a eso apuntamos en este proceso, así que la vinculación con los territorios será clave” recalca Meza.

Por otro lado, hay movimientos y organizaciones sociales que no se han sumado a este proceso electoral y su mirada crítica ha sido parte del **intenso debate en torno al referéndum** para aprobar o rechazar una nueva Constitución, fijado originalmente en abril 2020 y postergado a octubre a causa de la emergencia sanitaria por el Covid-19.

No obstante los peligros que muchos identificaron en el camino institucional, de volver a legitimar la misma clase política contra la cual se levantó la protesta, la participación a las urnas fue alta y el “**Apruebo**” **arrazó con el 79% de las preferencias**. El pasado 25 de octubre, los medios de todo el mundo reportaron imágenes de fiesta en la Plaza Dignidad en Santiago. Esa fecha fue un verdadero antes y después en la etapa de crisis política que vive Chile: quieran o no quieran sus protagonistas, el camino trazado es ahora la vía del cambio constitucional.

Las reglas del juego

¿Cuáles son entonces los desafíos y los límites para poder alcanzar **la transformación del país** que desde las calles se viene exigiendo desde hace más de un año?

Uno de los principales límites del Acuerdo es la obligación de alcanzar **los dos tercios de los votos para aprobar cualquier artículo de la nueva Carta Magna**, lo que muy probablemente conferirá el poder de veto sobre las cuestiones más sensibles a la vieja clase

política, sea esta representada por la derecha hoy en el poder, o por el centro-izquierda de la ex Concertación, que ha gobernado el país durante más de 20 de los últimos 30 años.

En segundo lugar, la Convención **no podrá deliberar sobre los acuerdos internacionales** de Chile. Se trata de una restricción importante, ya que entre ellos se encuentran una treintena de Tratados de Libre Comercio (TLC), firmados con decenas de países, que vinculan fuertemente la economía chilena a la exportación de materias primas y afectan derechos laborales y ambientales. Justo en este mes de enero, el gobierno intentó apurar la votación al Senado del Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TPP-11), declarando urgente el proyecto de ley que por fin la Cámara Alta terminó postergando a marzo.

Escaños indígenas y afrodescendientes

Otro elemento que ha sido cuestionado apunta a **los límites impuestos** a la representatividad de la asamblea que deberá redactar la carta. El Acuerdo por la Paz estableció que la Convención será elegida con las mismas reglas del sistema electoral chileno, **sin prever mecanismos que faciliten la participación directa de la ciudadanía**, ni que garanticen la presencia de los pueblos originarios, que corresponden al 12,8% de la población según el último Censo del 2017.

La inclusión de la paridad de género en la Convención Constituyente ha sido la primera modificación al Acuerdo, en marzo 2020, fuertemente reclamada por el movimiento feminista, mientras que el debate sobre los escaños reservados para los pueblos indígenas y afrodescendientes ha sido postergado hasta diciembre, dejando muy poco tiempo a las comunidades para organizar sus candidaturas. Además, **los 17 escaños que por fin han sido reservados para 10 pueblos indígenas dentro de los 155 cupos** constituyentes son poco representativos y los afrodescendientes han quedado excluidos. “Lo que definió esta situación es la ideología racista del oficialismo chileno, que permeó toda la discusión política en ese momento” afirma **Milene Molina**, activista afrodescendiente. A diferencia de países como Brasil o la región del Caribe, donde la presencia afro es manifiesta, aunque sufriendo un fuerte racismo estructural, en países como Argentina y Chile las élites han históricamente negado la pesada herencia colonial, buscando presentar sus naciones como sociedades casi homogéneamente blancas. Sin embargo, en Chile hay regiones donde la población afro es relevante: en el distrito 1, que abarca Arica y Parinacota en el extremo norte del país, donde es candidata Molina, llega al 4,7% según un estudio poblacional del 2013. “Cuando nos reconocieron como pueblo con la Ley 21.151 del abril 2019, los parlamentarios lo vieron desde lo cultural y lo folklórico, pero nunca pensaron que eso nos daba también derechos colectivos” sigue Molina, que deberá presentarse con una lista independiente fuera de los escaños reservados, mientras que su pueblo ya ha presentado un recurso de protección frente a la Corte Internacional de Derechos Humanos.

La Constitución chilena actual tampoco reconoce a los pueblos indígenas, y si bien existen otras leyes y el tratado internacional 169 OIT que amparan sus derechos, la falta de reglamentación, los atropellos de las fuerzas policiales, la usurpación de sus territorios por parte de grandes empresas hacen que varios candidatos indígenas vean como **prioritario avanzar en el reconocimiento de sus pueblos** y en la formación de un Estado plurinacional.

Correr de independiente

Para completar el mapa de las dificultades a sortear para que este proceso constituyente sea representativo de los sujetos políticos que lo han reclamado durante el estallido, está el acceso a las candidaturas de **representantes de la sociedad civil que no militen en partidos políticos**.

Después de algunos intentos de formar nuevos partidos y la apertura de los viejos a sumar candidatos independientes, en diciembre la magnitud de las críticas empujó el servicio electoral (Servel) a **flexibilizar los criterios mínimos para la candidatura de independientes**, bajando la cantidad de firmas necesarias para entrar en la contienda electoral

de abril. A pesar del poco tiempo a disposición, al cierre de las candidaturas se había generado una verdadera multiplicación de listas independientes, que en algunos distritos son más que los propios escaños elegibles. Esto se debe en parte a la completa deslegitimación del sistema político en general que ha quedado en evidencia durante el largo estallido social. De hecho, distintas encuestas del pasado noviembre confirman que **la mayoría de las personas están orientadas a votar por un candidato independiente** (81% según [Data Influye](#), 64% según [Ipsos y Espacio Público](#)). La proliferación de listas también denota **un deseo de participación y una capacidad de organizarse** desde la sociedad civil todavía vital a pesar de los largos meses de cuarentena y de medidas restrictivas que han vaciado forzosamente las calles chilenas en el 2020. La creación de listas de candidatos independientes ha tenido también intentos de articulaciones de alcance nacional, como es el caso de la plataforma Independientes No Neutrales y de La lista del Pueblo, que se presentan en 21 de los 28 distritos nacionales. En otros casos, los movimientos sociales vinculados a distintos territorios han levantado candidaturas comunes alrededor de una u otra lista local.

Si por un lado la proliferación de listas independientes es síntoma de una gran efervescencia y un posible aumento de la participación, por otro **la fragmentación de la propuesta electoral es un factor de debilidad en el sistema electoral chileno** que, a pesar de ser proporcional, tiende a favorecer los candidatos unidos en grandes coaliciones por tener distritos pequeños. Por esta razón la derecha chilena ha apuntado a conformar una sola lista donde conviven los partidos actualmente en el gobierno con el Partido Republicano de extrema derecha, representado por **Antonio José Kast**. En cambio, el campo progresista se presenta más dividido: por un lado hay el centro-izquierda tradicional, con la Democracia Cristiana, el Partido Socialista, y otros partidos menores unidos en la Lista del Apruebo. Por el otro está el comando Apruebo Dignidad, una coalición que reúne el Frente Amplio, el Partido Comunista y otras fuerzas políticas y sociales que habían trabajado de forma conjunta ya en la campaña por el Apruebo al referéndum. En fin, de una manera más fragmentarias, algunos partidos en el espectro de la izquierda han decidido correr en solitario: se trata de Unión Patriótica, brazo electoral del histórico Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que se presenta en 12 distritos, el Partido Humanista, en 7 distritos, la lista trotskista del Partido de Trabajadores Revolucionarios, que tiene candidatos en 9 distritos, y el Partido Verde Ecologista, que se presenta en 15.

Otra ventaja que tienen los partidos con respecto a las candidaturas levantadas con las firmas de los habitantes de cada distrito, es que **poseen la experiencia y el aparato logístico y económico necesarios para encarar una campaña electoral** como la que se desplegará de ahora hasta el 11 de abril. Además del voto para la Convención Constituyente, en la misma fecha la ciudadanía será llamada a elegir alcaldes, consejeros municipales y, por primera vez, gobernadores regionales. La apuesta es muy alta y la sumatoria de las cuatro votaciones podría aumentar la confusión.

Probablemente debido a estas razones, algunos movimientos sociales han optado por entrar como independientes en las listas creadas por los partidos políticos en vez de armar una propia. Es el caso, por ejemplo, de Modatima, Movimiento de Defensa por el acceso al Agua, la Tierra y la Protección del Medioambiente que hace diez años sostiene luchas socio-ambientales y que ha decidido presentar cuatro candidaturas al interior de la lista Apruebo Dignidad.

Lo que está sobre la mesa

Más allá de las formas que cada sector social eligió para intervenir en el proceso constituyente, todos tienen claro que la apuesta es modificar las estructuras del Estado para **poder redistribuir el poder y la toma de decisiones**. Según **Ignacio Achurra**, actor de teatro y televisión, sindicalista en el campo de la cultura, que se presenta con el partido Convergencia Social dentro del bloque Apruebo Dignidad, “tenemos un sistema de **sobre-**

concentración del poder en la figura presidencial, de herencia cultural casi monárquica, que hay que dismantlar para pensar otro sistema de gobierno”.

Más radical, pero en la misma dirección, plantea sus objetivos **Manuela Royo**, abogada con una larga trayectoria en la defensa de prisioneros políticos mapuche y candidata en el distrito 23, en la región de la Araucanía. Su desafío es “abrir espacios de participación que sean deliberantes, donde el pueblo, la ciudadanía, **puedan decidir qué leyes quieren**, cómo deben actuar sus representantes, como debe distribuirse la riqueza. Además **queremos un Estado solidario y no subsidiario como ha sido hasta ahora**”. Royo, que se candidatea por Modatima, evidencia también que “reconocemos como eje central la protección de la naturaleza y de los bienes comunes como el agua, que debe ser considerada un bien común y un derecho humano.”

Otro grande protagonista del proceso constituyente ha sido desde un principio **el feminismo**, eje transversal a todas las reivindicaciones que se han sumado en las calles y movimiento masivo que mostró su fuerza el **8 de marzo** pasado con una movilización de dos millones de personas. En casi todas las listas de independientes y movimientos sociales hay mujeres que provienen de espacios feministas, las candidatas están ocupando un rol protagónico después de la conquista de la paridad de género en la Convención Constituyente y empiezan a coordinarse a nivel nacional para imponer en la agenda algunos temas centrales como los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Para **Natalia Arriagada**, en esta etapa será central “no soltar la calle”. Ella representa el Movimiento de pobladoras y pobladores Vivienda Digna en la lista “Independientes y Movimientos Sociales del Apruebo”. Explica que la decisión de ser candidata fue tomada en asamblea y “fue la primera vez en nuestra historia que optamos por intervenir en un proceso electoral”. Sin embargo, es bien consciente de que la sola participación al proceso constituyente no será suficiente para alcanzar cambios profundos en Chile: “Es imprescindible que el pueblo se mantenga atento, en estado de alerta, organizado en torno al proceso constituyente. Tenemos que ser capaces de sacar **la deliberación de las salas de sesión a los territorios**, de denunciar los intentos por socavar el proceso y de movilizarnos cuando sea necesario”. Es por esta razón también que movimientos como los de las ocupaciones de vivienda no piensan abandonar sus agendas sociales, y **en marzo organizarán el VIVIENDAZO**, una gran manifestación para reclamar políticas habitacionales más justas y el derecho a la ciudad para los habitantes de las “poblaciones”, como en Chile son llamados los asentamientos.

El mapa político futuro

La apertura de un proceso constituyente simboliza **una conquista popular del estallido de octubre 2019**, una victoria que logra simbólicamente deshacerse de la herencia del pinochetismo y que pone en agenda las deudas de la democracia neoliberal y clasista chilena. Sin embargo, este primer resultado ha sido posible al costo de **más treinta muertos, centenares de heridos y unas 400 lesiones oculares**, y miles de presos políticos que todavía esperan en cárcel preventiva. La etapa constituyente que se abre ahora, y que pretende cambiar el modelo económico y social del país, también se muestra llena de obstáculos. Por estas razones, una de las claves será **la participación constante de la ciudadanía**, manteniendo activa la capacidad de movilizarse y con mecanismos capaces de vincular la actividad de la Convención a las organizaciones y asambleas territoriales, que tendrán un plebiscito final para ratificar o no el resultado de la labor constituyente.

Si bien el proceso político de los próximos meses está envuelto en la incertidumbre, es cierto que en 2021 Chile está llamado a remodelar su mapa político, no solo redactando una nueva Carta Magna, sino también **renovando los cargos de alcaldes, concejales y gobernadores**, y votará en noviembre para la Asamblea legislativa y por el propio escaño presidencial, donde el escenario está todavía completamente abierto. Es justamente en vista de este otro pleito

que en la izquierda está emergiendo con fuerza la candidatura del alcalde de Recoleta, el comunista **Daniel Jadue**. Sería la primera vez de una izquierda anti-neoliberal con chances reales de ganar el gobierno de Chile.

TRES PROBLEMAS A ENFRENTAR EN EL 2021 | POR NOAM CHOMSKY

"La idea básica que atraviesa la historia moderna y el liberalismo moderno es que el público debe ser marginado. El público en general es visto no más que como excluidos ignorantes que interfieren, como ganado desorientado."

-Noam Chomsky

TEXTO DEL LINGÜISTA Y FILOSOFO ESTADOUNIDENSE NOAM CHOMSKY, ESCRITO EN

COLABORACIÓN CON VIJAY PRASHAD, Y PUBLICADO EL 5 DE ENERO DEL 2021.

Por: Noam Chomsky

<https://www.bloghemia.com/2021/02/tres-problemas-enfrentar-en-el-2021-por.html>

Gran parte del mundo, fuera de China y algunos otros países, se enfrenta a un virus descontrolado, que no ha sido detenido debido a la incompetencia criminal de los gobiernos. El hecho de que estos gobiernos de países ricos dejaran de lado cínicamente los protocolos científicos básicos publicados por la Organización Mundial de la Salud y por organizaciones científicas revela su práctica maliciosa. Cualquier cosa que no sea una atención centrada en la gestión del virus mediante pruebas, rastreo de contactos y aislamiento, y si esto no es suficiente, imponer un bloqueo temporal, es una temeridad. Es igualmente preocupante que estos países más ricos hayan seguido una política de "nacionalismo de vacunas" al almacenar candidatos a vacunas en lugar de una política para la creación de una "vacuna popular". Por el bien de la humanidad.

Aunque la pandemia es el principal problema en nuestras mentes, otros problemas importantes amenazan la longevidad de nuestra especie y de nuestro planeta. Éstos incluyen:

Aniquilación nuclear

En enero de 2020, el Boletín de científicos atómicos estableció el Reloj del Juicio Final a 100 segundos para la medianoche, demasiado cerca para su comodidad. El reloj, creado dos años después de que se desarrollaran las primeras armas atómicas en 1945, es evaluado anualmente por la Junta de Ciencia y Seguridad del Boletín, que decide si mover el minutero o mantenerlo en su lugar. Para cuando vuelvan a poner el reloj, bien podría estar más cerca de la aniquilación. Los tratados de control de armas ya limitados se están destruyendo a medida que las principales potencias poseen cerca de 13.500 armas nucleares (más del 90 por ciento de las cuales están en manos de Rusia y Estados Unidos solamente). El rendimiento de estas armas fácilmente podría hacer que este planeta sea aún más inhabitable. La Armada de los Estados Unidos ya ha desplegado ojivas nucleares tácticas W76-2 de bajo rendimiento. Los movimientos inmediatos hacia el desarme nuclear deben incluirse en la agenda mundial. El Día de Hiroshima, que se conmemora cada año el 6 de agosto, debe convertirse en un día más robusto de contemplación y protesta.

Catástrofe climática

Un artículo científico publicado en 2018 llegó con un titular sorprendente: "La mayoría de los atolones serán inhabitables a mediados del siglo XXI debido a que el aumento del nivel del mar agravará las inundaciones provocadas por las olas". Los autores descubrieron que los atolones desde las Seychelles hasta las Islas Marshall pueden desaparecer. Un informe de las Naciones Unidas (ONU) de 2019 estimó que 1 millón de especies de animales y plantas están en peligro de extinción. Agregue a esto los catastróficos incendios forestales y el severo blanqueamiento de los arrecifes de coral y está claro que ya no necesitamos demorarnos más en clichés acerca de que una cosa u otra es un canario en la mina de carbón de la catástrofe climática; el peligro no está en el futuro, sino en el presente. Es esencial que las grandes potencias, que no logran cambiar de los combustibles fósiles, se comprometan con el enfoque de "responsabilidades comunes pero diferenciadas" establecido en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992 en Río de Janeiro. Es revelador que países como Jamaica y Mongolia actualizaron sus planes climáticos a la ONU antes de finales de 2020, como lo exige el Acuerdo de París, a pesar de que estos países producen una pequeña fracción de las emisiones globales de carbono. Los fondos que se comprometieron con los países en desarrollo para su participación en el proceso prácticamente se han agotado, mientras que la deuda externa se ha disparado. Esto muestra una falta de seriedad básica por parte de la "comunidad internacional". Es revelador que países como Jamaica y Mongolia actualizaron sus planes climáticos a la ONU antes de finales de 2020, como lo exige el Acuerdo de París, a pesar de que estos países producen una pequeña fracción de las emisiones globales de carbono. Los fondos que se comprometieron con los países en desarrollo para su participación en el proceso prácticamente se han agotado, mientras que la deuda externa se ha disparado. Esto muestra una falta de seriedad básica por parte de la "comunidad internacional".

Destrucción neoliberal del contrato social

Los países de América del Norte y Europa han destripado su función pública a medida que el Estado se ha entregado a los especuladores y la sociedad civil ha sido mercantilizada por fundaciones privadas. Esto significa que las vías de transformación social en estas partes del mundo se han visto obstaculizadas grotescamente. La terrible desigualdad social es el resultado de la relativa debilidad política de la clase trabajadora. Es esta debilidad la que permite a los multimillonarios establecer políticas que hacen que aumenten las tasas de hambre. Los países no deben ser juzgados por las palabras escritas en sus constituciones sino por sus presupuestos anuales; Estados Unidos, por ejemplo, gasta casi \$ 1 billón (si se agrega el presupuesto de inteligencia estimado) en su máquina de guerra, mientras que gasta una fracción de esto en el bien público (como en atención médica, algo evidente durante la pandemia). Las políticas exteriores de los países occidentales parecen estar bien lubricadas por acuerdos de armas: los Emiratos Árabes Unidos y Marruecos acordaron reconocer a Israel con la condición de que pudieran comprar \$ 23 mil millones y \$ 1 mil millones en armas fabricadas en Estados Unidos, respectivamente. Los derechos de los palestinos, los saharauis y el pueblo yemení no influyeron en estos acuerdos. El uso de sanciones ilegales por parte de

Estados Unidos contra 30 países, incluidos Cuba, Irán y Venezuela, se ha convertido en una parte normal de la vida, incluso durante la crisis de salud pública del COVID-19. Es un fracaso del sistema político cuando las poblaciones del bloque capitalista son incapaces de obligar a sus gobiernos —que en muchos aspectos son democráticos sólo de nombre— a adoptar una perspectiva global de esta emergencia.

La aniquilación nuclear y la extinción por catástrofe climática son amenazas gemelas para el planeta. Mientras tanto, para las víctimas del asalto neoliberal que ha plagado a la generación pasada, los problemas a corto plazo de sustentar su mera existencia desplazan preguntas fundamentales sobre el destino de nuestros hijos y nietos.

Los problemas globales de esta escala requieren una cooperación global. Presionadas por los estados del Tercer Mundo en la década de 1960, las principales potencias acordaron el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 1968, aunque rechazaron la muy importante Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional de 1974. El balance de las fuerzas disponibles para impulsar tal agenda de clases en el escenario internacional ya no existen; La dinámica política en los países de Occidente, en particular, pero también en los estados más grandes del mundo en desarrollo (como Brasil, India, Indonesia y Sudáfrica) es necesaria para cambiar el carácter de los gobiernos. Es necesario un internacionalismo robusto para prestar una atención adecuada e inmediata a los peligros de la extinción: extinción por guerra nuclear, por catástrofe climática y por colapso social.

¿HAY QUE TEMERLE A LA EXTREMA DERECHA ALEMANA?

Élisa Goudin

https://nuso.org/articulo/Alemania-extrema-derecha-AfD/?utm_source=email&utm_medium=email

En Alemania, desde hace algunos años, el pensamiento de extrema derecha se normaliza e intelectualiza.

El debate racional se desvaloriza, la democracia es puesta en tela de juicio y se difunden incluso ideologemas nazis. Las fuerzas de seguridad son infiltradas y los «receptores de resonancia» amplían el mensaje.

¿Hay que temerle a la extrema derecha alemana?

Desde 2019, hemos escuchado decir que el ocaso de Alternativa para Alemania (AfD, por sus siglas en alemán), la extrema derecha alemana, sería un hecho; que ese partido fracasará y, finalmente, no habrá sido más que un epifenómeno, cuya radicalización habría sido únicamente producto de la «crisis migratoria» de 2015. Pero, ¿es realmente así?

Círculos concéntricos

La cuestión se plantea de manera recurrente, en cada acontecimiento en el que participan actores de la extrema derecha en Alemania: ¿en qué medida se trata de hechos aislados o de eslabones de un sistema poderoso y organizado? Wilhelm Heitmeyer ya había escrito sobre el tema, desarrollando un modelo de «continuum» bajo la forma de círculos concéntricos que retoma en esta obra.

Este esquema permite comprender cómo es posible una escalada entre varios niveles en el seno de la sociedad alemana: el círculo más externo está formado por estereotipos y representaciones racistas a veces inconscientes de algunos miembros de la población, y el círculo más estrecho, por actores radicales de la extrema derecha que pasan a la acción asesinando (el nivel de agresividad y el potencial destructivo es pues creciente según los círculos). Entre ambos existe, según Wilhelm Heitmeyer, una serie de círculos concéntricos en los cuales se trata de mostrar las influencias y las alianzas que permiten el paso a la acción de los agresores.

Este es el gran mérito del libro *Rechte Bedrohungsallianzen* [la amenaza de las alianzas de ultraderecha], de Wilhelm Heitmeyer, Manuela Freiheit et Peter Sitzer (Surhkamp, Berlín, 2020): analiza procesos dinámicos, mediante una visión transversal de la sociedad alemana. Señala que el abanico de los medios de acción y los fenómenos sociales ligados directa o indirectamente a la extrema derecha es muy amplio. Y muestra cómo, desde hace algunos años, el pensamiento de extrema derecha se normaliza, se intelectualiza y se propaga hacia amplios sectores de la población, que ya no están aislados, de manera tal que las fronteras entre la extrema derecha y la derecha democrática conservadora se vuelven porosas, cuando hace apenas unos años no lo eran.

Crisis y autoritarismo

En general, los autores observan que en Alemania la confianza en la democracia como sistema de organización de la sociedad desaparece poco a poco. La novedad se debe al hecho de que, desde hace una decena de años, «el agotamiento de las energías utópicas» (diagnosticado por Jürgen Habermas a mediados de los años 1980) abre espacios para «energías políticas regresivas», que se caracterizan por elementos discursivos muy variables. Esto pasa frecuentemente por la narración de un supuesto «combate por las libertades» por parte de las «víctimas del sistema».

Existe allí una suerte de gramscismo de derecha (aun cuando los autores no utilicen este término): lo que significa dislocar el discurso dominante y utilizar elementos de este discurso como arma política, a menudo acusando a los demás de ser dogmáticos. Así, en las manifestaciones organizadas en el verano contra las medidas sanitarias, por ejemplo, el 1 de agosto en Berlín, se observó que el público era muy diverso y se mezclan los antivacunas con representantes de la extrema derecha muy identificados sin embargo como tales.

Los autores recorren todo lo que puede subsumirse bajo el término *Rechte*, que significa extrema derecha, es decir, todas las tendencias que se basan en esta ideología de la desigualdad, con un sentimiento de superioridad nacionalista o *völkisch* (este término antiguo, muy utilizado durante la República de Weimar, que insiste en la homogeneidad y la «pureza» del pueblo alemán, dio origen a las teorías raciales del Partido Nazi), y una referencia al darwinismo social, interpretado como hacer valer el derecho del más fuerte, lo que evidentemente no era la teoría de Darwin. El segundo elemento es la aceptación de la violencia, como instrumento normal y legítimo. Los discursos racionales son desvalorizados,

las formas democráticas de regulación de los conflictos sociales y políticos son rechazadas, y existe a menudo una tendencia al militarismo.

La extrema derecha de 2021 moderniza la herencia nacionalsocialista. Un grupo que reivindica abiertamente el nazismo no tendría mucho eco en la sociedad alemana. En cambio, hablar de «etnopluralismo» lo cambia todo. Se observa la misma ideología racista, pero con un nuevo ropaje «cultural». Los actores de la extrema derecha suelen recurrir a dispositivos semánticos polisémicos, que utilizan de manera polémica explotando su capacidad de migración a través de diferentes campos discursivos y diferentes posiciones ideológicas, como las nociones de «comunidad popular», de «decadencia», la noción de autoridad o incluso la esencialización de los «pueblos». Así, su discurso conlleva, a veces sin que ello resulte evidente, lo que debería denominarse ideogemas nazis –aun cuando los autores de la obra no lo formulen en estos términos–.

87

Lo que es apasionante y parece innovador es el análisis que hacen del rol de algunos intelectuales, publicistas y periodistas, que aportan legitimidad a la extrema derecha, sin formar parte de ella, como «receptores de resonancia» (Resonanz-Empfänger) de estos discursos de extrema derecha en las universidades, los medios de comunicación o las empresas. La obra está llena de ejemplos concretos.

Infiltración en el ejército

La opinión de los autores respecto del Estado es extremadamente negativa. Mencionan su «miopía agravada», su incapacidad para aprender de la historia. Pero hay algo aun más grave: la situación en el seno del ejército. El presidente de la Oficina de Contrainteligencia Militar (MAD, por sus siglas en alemán), Christof Gramm, afirma que existe una «nueva dimensión» en el problema de la influencia de la extrema derecha en el seno del ejército. Fue escuchado por el Bundestag en junio de 2020, donde hizo mención al «muro de silencio» en el seno del grupo KSK (la unidad de elite llamada Mando de Fuerzas Especiales). La ministra alemana de Defensa presentó ese verano un catálogo de 60 medidas para reformar esas fuerzas especiales, en respuesta a la cercanía de algunos de sus miembros a movimientos de extrema derecha. Recientemente, las alertas se multiplicaron.

En mayo de 2020, fue descubierto en el jardín de la casa de un sargento mayor un importante escondite de armas y municiones que contenía también varias decenas de kilos de explosivos, sin que pudiera establecerse cuál era su destino. El 12 de junio de 2020, un soldado del grupo KSK le escribió directamente a la ministra de Defensa para decirle que las tendencias de extrema derecha eran toleradas, deliberadamente silenciadas y que los miembros del KSK tenían instrucciones de no señalar ningún incidente.

Lo más preocupante es el rol de la Oficina Federal para la Protección de la Constitución (Bundesamt für Verfassungsschutz), es decir, los servicios de información interna. Los autores muestran que las ideas antidemocráticas penetraron incluso en esta institución, encargada no obstante de proteger la democracia alemana.

En 2011, el «escándalo de la trituradora» reveló hechos increíbles: tras el descubrimiento de los atentados con bombas preparados por Clandestinidad Nacionalsocialista (NSU, un grupo neonazi fuera de la ley), un jefe de departamento de la Oficina Federal para la Protección de la Constitución destruyó documentos claves que identificaban a los informantes de un partido de extrema derecha, Defensa de la Patria de Turingia (THS, por sus siglas en alemán). Seis años después, fue su sucesor Hans-Georg Maaßen quien solicitó su retiro anticipado, en noviembre de 2018, al ser sospechado él también de colusión con la extrema derecha. El nuevo presidente de estos servicios de seguridad interna, Thomas Haldenwang, se ocupará (es de esperar) seriamente del peligro de la extrema derecha.

Algunas reservas

Lamentablemente, la cuestión de las relaciones de género es muy poco abordada en la obra. Ahora bien, se trata realmente de una cuestión importante cuando se estudia la extrema derecha. AfD fue fundado en febrero de 2013 en un pequeño salón comunal de la ciudad de Oberursel en Hesse por 18 personas: 18 hombres.

Actualmente, solo 13% de los miembros de este partido (que posee alrededor de 35.000) son mujeres. Otro «récord»: el grupo parlamentario de AfD en el Bundestag está integrado por 10 mujeres y 82 hombres. En el seno del Bundesvorstand, el consejo de administración del partido, hay solo dos mujeres en un total de 14 personas. Lo mismo sucede con los electores: 16,3% de hombres contra 9,2% de mujeres votaron a AfD en las últimas elecciones en el Bundestag en 2017, lo que significa que dos tercios de los electores de este partido son hombres. Esto ocurre tanto en el Este como en el Oeste.

Cabe lamentar también que algunas estadísticas estén un poco desactualizadas. A pesar de estas reservas, la obra es extremadamente rica. Permite tomar conciencia, con numerosos ejemplos concretos poco conocidos, de que la democracia puede rápidamente perder el control de la situación. La obra también conmueve, especialmente al transcribir en cinco páginas la extensa lista de personas asesinadas por la extrema derecha, ya que las estadísticas no reflejan inmediatamente el hecho de que se hayan destruido vidas humanas.

Finalmente, la obra incluye 22 páginas de bibliografía muy completa sobre la cuestión. En definitiva: este libro escrito con furor, pero sin renunciar al rigor científico, es a la vez muy esclarecedor y muy angustiante.

Nota: este artículo fue originalmente publicado en francés en la revista La Vie des idées, el 20 de enero de 2021. Disponible en <https://laviedesidees.fr/Recht...>

LA RUSIA QUE SE REBELA

Entrevista a Andrey Schelchikov

Pablo Stefanoni

<https://nuso.org/articulo/Rusia-Putin-Navalni/>

La detención de Alekséi Navalny abrió un nuevo frente para Vladímir Putin. Con la mirada puesta en las protestas de la vecina Bielorrusia y en la estrategia para enfrentarlas, el gobierno apuesta a responder con violencia a las manifestaciones y esperar su desgaste. El costo es mostrarse como un régimen abiertamente represivo. Navalny, entretanto, se reafirma como la principal figura de la oposición.

La Rusia que se rebela Entrevista a Andrey Schelchkov

El envenenamiento, la salida del país y el regreso y detención de Alekséi Navalni han reactivado las protestas en las calles a lo largo y ancho de Rusia. Con una popularidad que comenzó hace años con sus denuncias anticorrupción, Navalni, de 44 años, se transformó en la principal figura de la oposición, con un apoyo particularmente significativo entre los jóvenes. El gobierno respondió a las protestas con una inusitada escenificación de poder y no menos represión. En esta entrevista, el historiador de la Academia de Ciencias de Rusia Andrey Schelchkov analiza la coyuntura, el liderazgo de Navalni y sus posturas ideológicas -algunas de ellas, paradójicamente, no tan lejanas a las de Putin- y el escenario que abre esta nueva ola de protestas.

¿Cuál es la estrategia del gobierno ruso frente al caso Navalni? ¿Cuánto incide lo que ocurre en la vecina Bielorrusia, con las persistentes protestas en las calles, en la escenificación de la fuerza y la fuerte represión de las protestas?

Parece que el gobierno dejó al lado todas las apariencias. La arbitrariedad es absoluta, la represión es brutal y ejemplarizadora, lo que a los ojos de la gente menos involucrada políticamente contrasta con la imagen paternalista que siempre buscó proyectar Vladímir Putin. Ahora el gobierno optó por la variante de la violencia abierta, al estilo de Aleksandr Lukashenko en Bielorrusia. Está cortando sus vías de comunicación con amplias capas de la sociedad, inclusive con los partidarios de Putin. La represión acelera la radicalización de la protesta, lo que podría acortar las posibilidades de supervivencia del régimen. Nunca la policía tuvo una imagen positiva, pero ahora está por debajo del suelo. La cantidad de arrestados sobrepasa lo imaginable: entre el 23 y el 31 de enero han sido casi 10.000 personas en todo el país. Ni en la época soviética hubo algo parecido. En la URSS, la policía era disciplinada y no arbitraria o abusiva. Claro, hablamos de la época de Leonid Brézhnev, con Stalin no existía la ley. Cuento esto porque aún ahora hay una cierta confianza e ilusión en la justicia, que de todos modos se fue evaporando en estos años. Hoy solamente los más ancianos tienen estos espejismos. Por ejemplo, una vecina mía de más de 80 años y muy favorable a Putin me dijo «¿Por qué Navalni protesta en vez de ir a denunciar la corrupción en la fiscalía?». Santa simplicitas.

De todos modos, durante estas protestas, no en todas las ciudades hubo confrontación con la policía. Por ejemplo, en mi ciudad natal, Krasnodar, que cuenta con un millón de habitantes y es tradicionalmente muy conservadora, salió muchísima gente. El 23 de enero hubo alrededor de 7.000 personas, un número nunca visto allí desde que se recuerde, y nadie les puso trabas a las marchas. Hay que recordar que todas las manifestaciones fueron prohibidas, lo que hace más importante el número de manifestantes. Tal vez las fuerzas especiales se fueron a Moscú y no tenían con qué reprimir en ciudades más pequeñas. Las autoridades apuestan a la estrategia de Bielorrusia: la gente se cansará y la represión va a cumplir su función. Crean que si mantienen preso a Navalni el gobierno podría aguantar algunas semanas de protestas. El problema es si esto se convierte en una especie de intifada rusa. Por primera vez la policía se

enfrentó a la resistencia violenta de quienes protestan. Y además vienen elecciones al Parlamento que puede causar otras conmociones.

El gobierno no puede dejar en libertad a Navalni sin que ello sea considerado una muestra de debilidad, algo que Putin teme más que nada porque sería una señal a los servicios de seguridad de que el jefe está débil, y esto podría causar una crisis en la elite gubernamental. El gobierno prefiere una crisis corta ahora que una crisis sin fin con Navalni en libertad. La incógnita es qué sucede si esta situación dura demasiado tiempo. Ya nadie escucha la propaganda por la TV, excepto gente mayor que no sale ni para protestar ni para apoyar a Putin. Los medios oficialistas dicen que las protestas fueron insignificantes. Pero todo el mundo ve la histeria de las autoridades, que cerraron el centro de Moscú para peatones (algo inédito), frente a lo cual los manifestantes se dispersaron por barrios más periféricos mostrando que están «por todos los lados». El centro, donde hasta las estaciones de metro fueron cerradas, parecía parte de una ciudad bajo estado de sitio. Pero el drama no es Moscú, siempre rica y acomodada, y siempre de oposición, sino las provincias, pobres o ricas pero siempre leales, donde sorprendió la dimensión de la protesta.

¿Cómo está hoy la popularidad de Putin? Hasta ahora había un clivaje claro entre «las capitales» (Moscú-San Petersburgo) y el resto de Rusia, pero desde hace tiempo se ven protestas en otros sitios, incluyendo el extremo oriente.

No tiene sentido seguir las encuestas oficiales, pero incluso ellas registran una caída de la popularidad de Putin hasta 53%. Más o menos independiente, el Levada Center llevan la caída hasta 39%, pero lo más interesante es su nivel de apoyo entre los jóvenes (hasta 35 años): en un año, cayó de 36% a 20% de apoyo. En realidad, el problema está además en que Putin aparece como mentiroso e incluso ridículo. Surgieron miles de chistes, una forma de reacción popular tradicional en política en Rusia. Putin pasa a ser objeto de burlas, incluso cae en el ridículo, y esto es lo peor que le puede pasar desde punto de vista de su imagen. Incluso muchos de los que lo saludaron como gran líder nacional durante la epopeya de la anexión de Crimea ya no lo apoyan.

Lo que se denomina «la provincia» es un mundo heterogéneo, y las grandes ciudades del interior (Novosibirsk, Ekaterimburgo y muchas otras) son un gran problema para el gobierno, incluso electoral. En el oriente, en el Pacífico, la población fue siempre rebelde, muchos son descendientes de los deportados, ahí la violencia es muy posible y no hay temor. Ya provocaron grandes sorpresas electorales, allí las autoridades se sienten débiles, pero las preocupan más Moscú y San Petersburgo, donde se decide la suerte del poder; por eso tanto dinero va a estas dos ciudades. En Siberia oriental (Jakasia, Jabárovsk, Vladivostok), en las pasadas elecciones, ganaron los candidatos spoilers (postulados no para ganar, sino para obstaculizar el triunfo opositor), y la política de Navalni denominada «opción inteligente» llamó a la gente a votar por cualquier candidato con posibilidades de ganarle al oficialismo. En varias regiones ganaron los opositores. En Vladivostok simplemente anularon las elecciones, en Jabárovsk en un año detuvieron al gobernador, provocando masivas protestas diarias y semanales que las autoridades no se atrevieron a reprimir. Estas protestas duraron seis meses. Y las consignas pasaron lentamente de un espíritu anti-Moscú, que es inherente a todas las provincias rusas, a las consignas anti-Putin. Pero sin tener liderazgo político ni idea de cómo seguir, las protestas se desvanecieron. Y lo más preocupante es que Navalni, desde su regreso, se convirtió en un instante en un héroe sin temor y en figura unificada de la

oposición, que consolida todo el descontento en el interior ruso, que realmente está social y económicamente mal.

Navalni es un nacionalista, aunque parece más abierto a temas como los derechos LGBTI, de las mujeres, etc. ¿Qué lo diferencia ideológicamente de Putin?

Navalni es un nacionalista light. Es un político nato, se apoya en los sentimientos que existen en la sociedad: nacionalismo antiinmigrante, sobre todo contra los provenientes de Asia central, de religión islámica y social-liberal. Sabe que Rusia es un país de izquierda, pero donde los social-liberales ya son derecha, por eso tiene discurso de justicia social y de igualdad, en esencia es un «socialista» en lo social y es liberal en lo económico y en la política, una combinación complicada. El problema no es tanto qué lo diferencia de Putin sino lo contrario, qué tiene de parecido con el presidente. Y esto es el caudillismo, un liderazgo personalista. Por eso algunos lo llaman «joven Putin». Navalni consiguió formar un numeroso grupo de seguidores jóvenes, muy abnegados y sacrificados. En cuanto a la agenda social de feminismo, derechos LGBTI, etc., tiene el discurso muy liberal. Pero su nacionalismo preocupa a muchos porque es antiinmigrante (la inmigración es un gran problema cultural y religioso en Rusia), aunque entronca con la sensibilidad de muchos simpatizantes de Putin. Por ejemplo, Navalni acusa a los oligarcas putinistas de fomentar la inmigración de Asia central para mantener salarios bajos. Tampoco les gusta a los liberales su posición sobre el problema de Crimea, que coincide con la de Putin. Hay que recordar que Navalni fue expulsado a principio de 2000 del partido social-liberal Yabloko por sus posiciones nacionalistas. Sin embargo, la mayoría de los opositores, en la derecha y en la izquierda no oficialista (Frente de Izquierda), apoyan a Navalni por ser capaz hoy de enfrentar a Putin.

¿Qué elementos explican la dimensión de la protesta? No parece ser solo la libertad de Navalni...

Navalni, en su confrontación con Putin, se convirtió en la figura unificadora contra el régimen, y eso ayuda a aumentar la cantidad de personas dispuestas a salir a las calles por su libertad. Lo que sorprende es que un tercio de ellas salió por primera vez. Se junta el cansancio por la pandemia, la crisis, la erosión de los niveles de vida, lo que contrasta con la opulencia gubernamental. Por eso, el video que publicó el equipo de Navalni sobre un lujoso palacio en las costas del mar Negro, supuestamente perteneciente a Putin, fue una especie de chispa. De ahí la indignación de Putin. Muchos creen que la detención de Navalni sin ninguna justificación legal es una venganza por esa denuncia. De ser cierto, esto colocaría a Putin ya no en el papel de un líder autoritario, lo que parece no molestarlo mucho, sino en el de un vulgar político corrupto. Después de 20 años de poder personal de Putin, muchos sienten ya mucho hastío.

En un comienzo, Putin tenía una base de apoyo también entre los jóvenes, ¿eso está cambiando?

Es cierto, era más popular entre los jóvenes, pero era la época en que el petróleo estaba a 100 dólares por barril; ahora no hay nada de eso. Los jóvenes se enfrentan a varios problemas: (a) tienen mayor información por internet, viven en internet y no ven televisión, que es pura propaganda; (b) en Rusia casi 90% de los jóvenes (de hasta 35 años) son graduados de la universidad y 80% trabajan en puestos que no corresponden a su especialidad profesional, es decir que la frustración laboral entre jóvenes es muy grande; además, el sistema de Putin, que conforma una elite cerrada, acortó todos los canales de ascenso social; (c) hay también un conflicto de tipo estético: los valores putinistas de la guerra, la masculinidad y el imperio no pegan en la mayoría de los jóvenes, que se muestran bastante sordos a todo eso. Las tentativas de crear un movimiento pro-Putin entre los jóvenes en 2005-2010 fracasó. Sus líderes terminaron apropiándose de los recursos y no cuajó. En el ciclo de protestas anti-Putin de 2011-2012, ellos ni aparecieron... Un gran problema con los jóvenes es que no conocieron la URSS, por eso no tienen el temor a una repetición de las épocas estalinistas que tuvimos todos los que vivimos la época soviética. Ellos no tienen miedo a las policías y salen a enfrentarse de manera abierta.

Muchos cantan «Abajo el Zar» en las protestas... ¿quiénes salen a las calles? ¿Puede formarse allí un nuevo bloque opositor con más suerte que los anteriores en los 20 años de putinismo?

Es un gran enigma... Lo más lógico sería que el partido Yabloko, que tiene personería jurídica para presentar las listas para elecciones, aproveche las protestas y acepte la colaboración con los navalistas. Ahí cambiaría el panorama político, pero es posible que prefieran mantener su mísera existencia sin conflicto con el Kremlin que pujar por ganar las elecciones (en 2021 hay elecciones legislativas). Es la única opción, porque los demás partidos no oficialistas deben juntar firmas para obtener su personería y las autoridades frenan siempre su registro. Si Yabloko no acepta el apoyo de los navalistas, el voto de protesta va a ser aprovechado por el Partido Comunista, que hace algunas cosas críticas al gobierno pero es antinavalista. Sin embargo, las bases del PC y de Yabloko (sus diputados municipales, por ejemplo) ya están con los navalistas y en pleno conflicto con la cúpula de sus partidos. En perspectiva, no veo lo que muchos siempre quisimos: el pluralismo en el espacio opositor. Navalni sin duda va a monopolizar la posición del líder único, incluso desde la prisión.

En una de las fotos desde la comisaría, justo atrás de Navalni se ve en la pared una foto de Genrikh Yagoda, quien estuvo a la cabeza del KGB entre 1934 y 1936, en pleno estalinismo. ¿Se le dio alguna significación particular a esa imagen en Rusia? Hoy en el país parece haber libertad de expresión por fuera de los canales oficiales. ¿Cómo es la situación?

Pues sí, y es una especie de ironía, ya que Yagoda también fue fusilado por Stalin. Aquí lo comentaron mucho, fue más bien un pretexto para comparaciones con el pasado a mi juicio inadecuadas. De momento se conservan pocos medios absolutamente opositores, como el canal de TV Dozhd (Lluvia) que transmite solamente por internet y es de pago, pero tiene mucha audiencia y casi las 24 horas habla del caso Navalni. Las radios y los periódicos conservan cierta libertad y los hay de línea opositora. Ahora bien, las autoridades ya se enteraron de que los millones invertidos en la propaganda por televisión sirven solamente

para convencer a las personas de mucha edad y no sirven ya nada para atraer a los jóvenes, que no ven televisión y menos aún los canales oficialistas, con un discurso y una estética tan anticuados. Por eso el gobierno está buscando formas de controlar las redes sociales y YouTube, Telegram, etc. Y es muy posible que cierren más medios. Mucho depende de que les importe la reacción internacional que siempre puede amenazar su pecunia, que es lo más sagrado. Por eso dan un paso y esperan la reacción interna y externa. Pero Occidente prefiere, como siempre, obtener grandes ganancias con Rusia antes que defender los derechos humanos o civiles, por eso ahora es más importante en Europa la presión de la opinión publica frente a sus gobiernos, sobre todo el alemán y el francés, y ni hablar del italiano, que siempre elige una posición prorrusa, para que corrijan su política hacia Moscú.

Venezuela-Guyana: razones de un conflicto

Carlos A. Romero

Las tensiones fronterizas entre Venezuela y Guyana volvieron a ser noticia. En diciembre, la Corte de Internacional Justicia de La Haya se declaró competente para ver el caso. Mientras que Georgetown celebró la decisión como «un gran momento», Caracas la tildó de «infame». Entretanto, Guyana se convirtió en un país petrolero. Mientras que Hugo Chávez buscó un acercamiento, la situación se encuentra en una escalada en un nuevo contexto geopolítico.

VENEZUELA-GUYANA: RAZONES DE UN CONFLICTO

Venezuela y Guyana se enfrentan de nuevo política y diplomáticamente por el destino de la Guayana Esequiba. Se trata de una parte sustancial del territorio guyanés –alrededor de dos tercios- que es reclamada por Caracas en un contexto en el que, además, la ex-colonia británica descubrió enormes riquezas petroleras.

<https://nuso.org/articulo/venezuela-guayana-razones-de-un-conflicto/>

Según Venezuela, el Laudo de París de octubre de 1899, que refrendó su frontera con el Reino Unido en lo que se llamó la Guayana Británica hasta 1966, es nulo e írrito. Guyana piensa lo contrario. El tema se ha reactivado en los últimos meses a partir de la decisión de Guyana de ir a la Corte Internacional de Justicia de La Haya, dejando atrás el compromiso bilateral pactado en el Acuerdo de Ginebra de 1966.

La controversia territorial entre Venezuela y Guyana incluye dos aspectos principales. Uno es de carácter jurídico y otro es de carácter político. El de naturaleza jurídica se basa en el reclamo de Venezuela de más de 70% del territorio de la República Cooperativa de Guyana. El de carácter político se deriva del anterior y ha pasado por diversas etapas, en las que cada país ha tratado de lograr y mantener respaldos domésticos e internacionales, con el fin de cumplir con sus objetivos. Uno pretende que se le devuelva una parte de su territorio despojado, el otro se niega a desprenderse de lo que estima es suyo.

El Laudo de París es un instrumento jurídico que sirvió para confirmar la anexión de Reino Unido de ese territorio perteneciente a Venezuela de jure, con base en el principio jurídico del *uti possidetis juris*. Venezuela reclama ese espacio y Guyana ha utilizado y proyectado la tesis de ser un país pequeño agredido por una nación vecina con recursos, que busca quitarle de manera ilegal e ilegítima una buena parte de su superficie.

Luego de su independencia en 1821, Venezuela tomó como su frontera oriental el río Esequibo. Reino Unido la reconoció, luego de que los Países Bajos le cedieran lo que se conocería, desde 1814, como la Guayana Británica, y aceptó como válido el Tratado de Reconocimiento de España y la soberanía venezolana sobre el territorio de la antigua Capitanía General de Venezuela. Sin embargo, a partir de 1849, Londres comenzó a anexar parte de la superficie que era de Venezuela y se negó a llevar la controversia a un arbitraje, sin respetar los acuerdos anteriores y su debido reconocimiento.

Venezuela no aceptó la sentencia del laudo, que estaba basada en falsas informaciones cartográficas y documentales y en el desconocimiento del Tratado de Arbitraje de 1897, pero se vio obligada a participar en la demarcación de la nueva frontera, aunque sin asumir el territorio trazado en el Laudo de París, tal como se observa en un escrito de Venezuela ante la Corte de La Haya en 1903.

Desde el punto de vista jurídico, debemos recordar que Guyana ha considerado la cuestión de la validez del laudo como el tema central de la controversia. En cambio, Venezuela considera que tiene pruebas suficientes para justificar la nulidad e invalidez del tratado. Como consecuencia de lo anterior, los dos países difieren en el objetivo mismo de la controversia. Georgetown plantea la validez del laudo y Caracas, la devolución de lo que define como la Guayana Esequiba.

Desde ese momento y hasta 1962, los sucesivos gobiernos venezolanos sostuvieron la tesis de una solución amistosa del conflicto fronterizo, procurando una justicia territorial al grave daño cometido a la integridad geográfica del país. Reino Unido respondió siempre a las diligencias venezolanas afirmando que la controversia era «cosa juzgada». En febrero de 1962, Venezuela denunció ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la necesidad de revisar el estado de la reclamación venezolana y reiteró la posición venezolana de que el Laudo Arbitral de 1899 era nulo e írrito, en el momento en que Reino Unido se preparaba para darle la independencia a la Guayana Británica. La independencia se postergó hasta 1966, una vez que Londres y Caracas llegaron al acuerdo de crear una comisión mixta con la incorporación de representantes de la Guayana Británica, que durante cuatro años y en el marco del Acuerdo de Ginebra buscaron una salida jurídica al contencioso entre las dos naciones. El documento permitió a Venezuela condicionar la independencia de la ahora República Cooperativa de Guyana al reconocimiento de Reino Unido y de la propia Guyana de la reclamación venezolana.

Con la excepción del congelamiento de jure de las conversaciones entre 1970 y 1982, una vez finalizados los cuatro primeros años de conversaciones bilaterales y bajo la firma del Protocolo de Puerto España, la comisión mixta creada por el Acuerdo se reunió en varias ocasiones sin llegar a una solución al contencioso fronterizo. Venezuela, por su parte, alentó años antes y de manera indirecta una rebelión de amerindios guyaneses al este de la frontera en 1968. La revuelta buscaba que el territorio Esequibo de Guyana se independizara y pidiera

la anexión a Venezuela. El movimiento secesionista no tuvo éxito, aunque dejó un trago amargo en las relaciones entre Caracas y Georgetown.

Ese mismo año se cerró por parte de las autoridades venezolanas la desembocadura del río Orinoco, cuestión que introduciría un elemento nuevo en el diferendo: el tema de la delimitación futura de áreas marinas y submarinas, sumado a otros altercados fronterizos de menor importancia. En 1983, una vez finalizado el periodo de 12 años de congelamiento de la controversia –de acuerdo con el ya citado Protocolo de Puerto España–, ambas naciones se acogieron a una disposición contemplada en el texto del Acuerdo de Ginebra de dirigirse al secretario general de las Naciones Unidas para lograr una solución «práctica» del problema.

Entre 1983 y 2018, continuaron reuniéndose los comisionados de cada país con el fin de lograr un acuerdo sobre el contencioso sostenido por tantos años, sobre la base de las tesis de los buenos oficios, una solución pacífica y una metodología bilateral, y a la espera de la decisión del secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres. Sin embargo, es necesario aclarar que en el periodo 1999-2018 las negociaciones perdieron mucha eficacia y se congelaron las deliberaciones sobre contencioso territorial entre ambos países. La decisión de Guterres se dio finalmente en el mes de enero de 2018, cuando estableció que la Corte Internacional de Justicia de la Haya examinara el caso con base en la posibilidad de impulsar una solución jurídica y multilateral.

En marzo de 2018, Guyana solicitó ante la misma Corte que se resolviera en esa instancia el conflicto territorial y pidió que «se confirme la validez legal y el efecto vinculante del laudo arbitral de 1899 con respecto a la frontera común para que el máximo tribunal dictamine sobre su jurisdicción y competencia sobre el tema, y conozca sobre el fondo del conflicto». Para el gobierno del presidente Nicolás Maduro, la Corte de la Haya carece de jurisdicción para conocer el tema sobre el Esequibo. Pero el tribunal se declaró competente el 18 de diciembre de 2020 para conocer la demanda unilateral de Guyana sobre la validez del laudo arbitral y decidir sobre la controversia concerniente a la frontera terrestre. Venezuela no se presentó para conocer la decisión e insistió en regresar a las bases del Acuerdo de Ginebra y a los buenos oficios de la ONU.

Héroes y villanos

Desde el punto de vista político, la disputa entre Venezuela y Guyana se remonta al proceso de independencia de los países latinoamericanos y al contexto de los cambios geopolíticos que se dieron luego de las guerras napoleónicas y el Congreso de Viena. En esa ocasión, Venezuela surgió ante el mundo como una república unitaria con un territorio trazado de acuerdo con el principio del *uti possidetis juris*, pero con una debilidad estatal producto de la propia independencia, de la ruptura con la Gran Colombia y las sucesivas guerras civiles.

Esa debilidad institucional y política le produjo grandes pérdidas territoriales, entre las cuales se contó parte del noreste del país, dado el avance del imperio británico desde la Guayana Inglesa. Con el Laudo de París de 1899 se refrendó esa pérdida, lo que de cierta manera y junto con otros procesos de principios del siglo XX creó una percepción negativa entre la

mayoría de los venezolanos sobre la posibilidad de que diera una salida judicial de carácter multilateral que favoreciera a Venezuela.

De ahí la insistencia de los gobiernos venezolanos en preservar el carácter bilateral del Acuerdo de Ginebra. Pero el secretario general de la ONU y el gobierno de Guyana rechazaron, cada uno a su manera, la salida bilateral. La nueva y controversial posición de Guyana puede caracterizarse como la ruptura unilateral de ese país del statu quo alcanzado en 1966, una decisión que no puede quedar, como observamos más adelante, fuera del contexto internacional y hemisférico actual.

En segundo lugar, el contencioso entre Venezuela y Guyana no solo es el producto de consideraciones de carácter histórico-global, sino que a lo largo de este dilatado proceso se han dado circunstancias difíciles que, de algún modo, han limitado la búsqueda de una solución al problema. En el siglo XIX, tal como se dijo, las consideraciones domésticas y la debilidad del país pesaron frente a la posibilidad de un arreglo justo para Venezuela. Ni siquiera hubo testigos ni jueces venezolanos.

Antes de 1962, no hubo un proceso diplomático o procesal importante referido al tema, y solo a partir de la denuncia del laudo en esa fecha, la posterior firma del Acuerdo de Ginebra y la independencia de Guyana se reactivó la reclamación venezolana. Una consideración especial merece la política exterior de Guyana, que logró el apoyo de la mayoría de los países del Tercer Mundo y del Caribe, en particular en la defensa de su territorio y en respuesta a la tesis de Venezuela.

A comienzos del siglo XXI, Venezuela buscó fomentar un mejor espacio de entendimiento con los países caribeños, con la promoción del programa energético Petrocaribe y la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). La apertura al tercermundismo y las causas antiimperialistas por parte de Venezuela habilitaron de manera parcial ese proceso. Pero, paradójicamente, Guyana no solo no participó de manera integral, sino que se distanció de ellos. Mantuvo, empero, el apoyo del Caribe, en un contexto de coaliciones regionales e internas muy diferentes de los «momentos» progresistas que se observaron en Guyana bajo el liderazgo de los primeros ministros Forbes Burnham y Cheddi Jagan, en la segunda mitad del siglo XX. Guyana tiene un largo historial de país tercermundista que manipuló siempre sus diferencias con los gobiernos venezolanos del periodo democrático, tildándolos de agresivos, imperialistas y asociados a Estados Unidos. Por su parte, Venezuela se concentró en su reclamación, tratando de reducir al mínimo el impacto de esas acusaciones en su diplomacia deliberada de presencia caribeña y de acercamiento al Tercer Mundo.

En este marco, cabe resaltar el conjunto heterogéneo de declaraciones y comunicados de los gobiernos venezolanos que, de alguna forma, permitieron crear desde 1999 una atmósfera contraria al sostenimiento del reclamo sobre la Guayana Esequiba por parte del Estado venezolano. Merece destacarse la tesis presentada por Caracas: que el contencioso con Georgetown que se da desde el año 1962 está relacionado con gobiernos venezolanos no

querían la independencia de Guyana, dado que en ese momento el gobierno semiautónomo de ese país era conducido por Cheddi Jaggan, a quien se consideraba simpatizante de las ideas de izquierda y de la Revolución Cubana.

Otro elemento que debe analizarse es el potencial económico de Guyana a partir de la prospección y producción de petróleo en las zonas cercanas al territorio venezolano y en el espacio en reclamación, lo que ha llevado a generar problemas de interpretación entre las cancillerías de ambos países y se proyecta como un punto fundamental de discordia. La presencia de compañías multinacionales estadounidenses en las áreas adyacentes a la zona en litigio, el abierto apoyo del gobierno del ex-presidente estadounidense Donald Trump a la decisión de la Corte de la Haya y el desarrollo de maniobras conjuntas navales entre Guyana y Estados Unidos han aumentado las hostilidades entre ambos países, habida cuenta de que Washington refuerza sus alianzas con países vecinos de Venezuela en una especie de «operación tenaza» mediática y diplomática en contra del régimen de Nicolás Maduro.

De igual modo hay que considerar el impacto político que tiene la decisión de Venezuela de crear un nuevo espacio marítimo denominado Territorio para el Desarrollo de la Fachada Atlántica. El contenido del decreto es muy confuso y habla de forma genérica de resguardar «los espacios continentales, áreas marinas interiores, limítrofes, históricas y vitales venezolanas». Esto está ligado a la tesis sostenida por representantes del gobierno de Maduro de que todas estas maniobras están dirigidas a «arrebatarle el territorio de la Guayana Esequiba».

Estas consideraciones son muy sensibles y merecen una profunda discusión. Por una parte, no se puede determinar áreas marinas y submarinas sin aclarar si son proyectadas desde un territorio venezolano con una soberanía controversial. Por otra parte, como el tema que nos ocupa no está resuelto, está de más pretender desarrollar un territorio marítimo que no se especifica en qué coordenadas está situado y si choca con parte de la Guayana Esequiba que está bajo la jurisdicción de Guyana y pendiente de delimitar hasta que se demuestre lo contrario.

La ruptura del statu quo

No queda más que alertar sobre el peligroso camino que actualmente está tomando la controversia territorial entre Venezuela y Guyana. Dos decisiones macro han creado un escenario difícil para la paz regional. Guyana ha roto su compromiso con el Acuerdo de Ginebra, trasladando el plano bilateral que se sostuvo por ambos países a un plano multilateral que ha sido rechazado por Venezuela. En segundo término, el gobierno venezolano ha sostenido la controversial idea de que la Guayana Esequiba es hoy por hoy parte integral del territorio de Venezuela. Estas posiciones pueden contribuir a una escalada del conflicto que podría llegar a crear las condiciones de un escenario bélico.

En este marco, cabe pensar que el contencioso tiene sus vinculaciones e impactos con el plano doméstico en cada país. En el caso de Venezuela, la reclamación del Esequibo se ha respaldado mayoritariamente de manera interna, como también ocurre en el caso de Guyana con sus propias afirmaciones territoriales. Por ello, no es de extrañar que sectores importantes del

oficialismo, de la oposición y otros actores sociales y económicos venezolanos hayan manifestado su apoyo a las decisiones del gobierno de Maduro. El oficialismo ha insistido, por su parte, en que el interés nacional reclama cerrar filas ante este conflicto fronterizo.

Sin embargo, un sector opositor piensa que no es correcto adherir sin reservas a una posición oficial que, en sí misma, es producto de serios errores que no se deben endosar, sin conocer más a fondo cuáles son los nuevos objetivos del país, en el momento en que han cambiado las coordenadas que fundamentaron su política exterior sostenida durante años y las bases de la reclamación del Esequibo. En Guyana se mantiene un pleno respaldo a la política del gobierno actual del presidente Mohamed Irfaan Ali de presentarse ante la Corte de la Haya.

Cabe destacar, a título de nota al margen y para generar un debate que se considera necesario, cómo se han reconfigurado los roles internacionales y hemisféricos de Venezuela y Guyana luego del Acuerdo de Ginebra. En el plano externo, costó mucho convencer a ese conjunto heterogéneo de naciones en desarrollo, subdesarrolladas y descolonizadas de lo justo de las posiciones defendidas por Caracas. En el plano interno, los gobiernos venezolanos colocaron el tema de la reclamación de la Guayana Esequiba como un dogma a ser respetado y defendido por todos los nacionales, incluido el estamento militar.

Ahora esto ha cambiado. Venezuela se presenta como un país «revolucionario», que busca desarrollar un modelo socialista, que es aliado de Cuba y que se alejó de Estados Unidos, que ha desarrollado alianzas extrahemisféricas y se enfrenta a una crisis petrolera y económica enormemente profunda. Y algunos gobiernos consideran al régimen venezolano como una amenaza externa. Guyana, por el contrario, está clasificando para ser un país petrolero, sus gobiernos han reducido su vocación tercermundista, se lleva bien con Estados Unidos, proyecta bienestar económico, no practica el ya olvidado «socialismo cooperativo», sus líderes son pragmáticos y sostienen una sociedad multicultural, al tiempo que priorizan sus relaciones hemisféricas y occidentales.

A su vez, Guyana ha intentado reactivar los apoyos históricos que ha recibido desde 1966, incluyendo el de Cuba y el Caribe, a pesar de las estrechas relaciones que Venezuela ha mantenido con esos países y muchos más dentro del Movimiento de Países No Alineados. En el caso de Cuba, su gobierno ha tratado estos últimos años de ser neutral en el tema, dada su alianza estratégica con Caracas. Por otro lado, Estados Unidos y el Grupo de Lima mantienen un régimen de sanciones y una serie de advertencias a un gobierno como el de Maduro, que confronta tantos problemas internos y está vigilado internacionalmente.

A partir de estos parámetros, ¿qué queda por decir por ahora? En un escenario a corto plazo, dominará la agenda la discusión sobre la participación o no en la Corte de La Haya. A mediano plazo, se observa la posibilidad de una espiral conflictiva por el problema de la interpretación de facto de qué áreas marinas y submarinas le corresponden a cada país, dado el vacío legal que significa el hecho de que no se haya llegado a un acuerdo previo para definir la delimitación territorial terrestre.

Quizás la única manera de evitar males mayores sea que ambos gobiernos se pongan de acuerdo y llamen a terceros a mediar sobre sus controversias, sean gobiernos u organismos multilaterales. Pero para ello hay que tener una actitud flexible y creativa frente a las posiciones maximalistas mantenidas por cada país. Caracas está comprometida con la tesis de volver a lo estipulado en el Acuerdo de Ginebra, y Georgetown, con las presiones para que Corte de la Haya decida sobre el caso. ¿Será posible diseñar otras vías para salir del actual estancamiento al que lleva tal rigidez? Es un camino difícil, pero no imposible de transitar.

Este artículo forma parte de la sección Diálogo y Paz, elaborada junto con analistas y especialistas para abordar la compleja situación política de América Latina.

REPRESENTAR DESDE LA IZQUIERDA

Sheri Berman

El giro al centro de numerosas organizaciones socialistas y socialdemócratas ha contribuido a la crisis de representación. El problema, ahora, es cómo representar desde la izquierda y rearmar un paradigma político convincente.

<https://nuso.org/articulo/representar-desde-la-izquierda/>

Representar desde la izquierda

En las últimas décadas, la insatisfacción con la democracia ha crecido en forma dramática. Por ejemplo, el más reciente informe Global Satisfaction with Democracy (Satisfacción global con la democracia) menciona que «a mediados de la década de 1990, la mayoría de los ciudadanos (...) estaban satisfechos con el funcionamiento de sus democracias. Desde entonces, la proporción de individuos que están ‘insatisfechos’ con la democracia ha crecido (...) de 47,9% a 57,5%. Es el nivel global más alto de insatisfacción desde el comienzo de la serie en 1995».

Quizás la forma más común de entender la insatisfacción con la democracia sea «de abajo hacia arriba», examinando las quejas de los ciudadanos por motivos económicos y/o socioculturales. Pero también es necesario examinar las fuentes «de arriba hacia abajo», aquellas que surgen de la naturaleza de las instituciones democráticas mismas o de su funcionamiento.

Es muy probable que el planteo moderno más influyente de esta perspectiva sea el de Samuel Huntington en *El orden político en las sociedades en cambio* (1968). Huntington sostuvo que la decadencia y el desorden políticos eran el resultado de una brecha entre las demandas de los ciudadanos y la disposición o la capacidad de las instituciones políticas para darles respuesta. Aunque el libro de Huntington se enfocaba en los países en desarrollo durante el periodo de posguerra, su marco puede ayudarnos a entender la insatisfacción con la democracia en la Europa de la actualidad.

En las últimas décadas, ha surgido en Europa una brecha de representación, un desfase entre las preferencias de los votantes y el perfil de las políticas y los reclamos políticos de los partidos tradicionales. Y tal cual como lo habría predicho Huntington, cuando la ciudadanía ve a las instituciones políticas como renuentes o incapaces de darle respuesta, el resultado probable es la insatisfacción y, junto con ella, el desorden y la decadencia política.

Perfiles desplazados

Los desplazamientos políticos y discursivos de los partidos europeos tradicionales de centroizquierda y centroderecha los ha alejado de las preferencias de muchos votantes. El cambio por parte de los partidos de centroizquierda es bien conocido.

Durante la posguerra, los partidos europeos de centroizquierda tenían perfiles económicos relativamente claros, que se basaban en la idea de que la tarea de los gobiernos democráticos era proteger a los ciudadanos de las consecuencias negativas del capitalismo. En concreto, esto involucraba impulsar el Estado de Bienestar, la regulación del mercado y políticas de pleno empleo, entre otras cosas. Aunque trataban de atraer votos fuera de la clase trabajadora tradicional, sus identidades y reclamos siguieron basados en la clase.

A fines del siglo XX esto comenzó a cambiar, a medida que la centroizquierda se desplazaba hacia el centro en términos económicos, ofreciendo una versión diluida o «más amable, más suave» de las políticas difundidas por sus competidores de centroderecha. Para fines de la década de 1990, de acuerdo con un estudio, «la socialdemocracia (...) tenía más en común con sus principales competidores que con sus propias posiciones de tres décadas antes». Al tiempo que los partidos de centroizquierda diluían sus posturas de política económica, también comenzaron a quitar énfasis a los términos de clase en sus discursos, y sus líderes surgieron cada vez menos de las filas de la clase trabajadora y más de una elite con altos niveles de educación.

Aunque de manera menos pronunciada y universal, casi al mismo tiempo que la centroizquierda comenzaba a correrse al centro en el terreno de la economía, muchos partidos de centroderecha moderaban sus posturas sobre cuestiones sociales y culturales, entre ellas los valores «tradicionales», la inmigración y otras preocupaciones relacionadas con la identidad nacional, sobre las cuales la centroderecha había tomado posiciones conservadoras. Los demócrata-cristianos, por ejemplo, habían considerado que los valores religiosos, así como las visiones tradicionales respecto del género y la sexualidad, eran cruciales para su identidad. Además, muchos de estos partidos entendían la identidad nacional en términos culturales o incluso étnicos, y la inmigración y el multiculturalismo les resultaban sospechosos. Sin embargo, entre fines del siglo XX y comienzos del XXI muchos se desplazaron hacia el centro en cuestiones de identidad nacional, suavizando o abandonando los reclamos comunitarios que habían hecho con anterioridad.

En conjunto, estos desplazamientos en las agrupaciones de centroizquierda y centroderecha dejaron a muchos votantes sin un partido que representara sus intereses, en particular a aquellas personas con perspectivas de izquierda en temas de economía y con preferencias entre moderadas y conservadoras respecto de la inmigración, entre otros. Estos votantes se concentraban entre la población con niveles más bajos de educación y la clase trabajadora, abarcando aproximadamente entre 20% y 25% del electorado en Europa (así como en Estados Unidos).

Brecha de representación

Para utilizar categorías popularizadas por Albert Hirschman, cuando emerge una brecha de representación y los votantes están insatisfechos con las alternativas políticas que se les ofrecen, tienen dos opciones: abandonar la escena o hacerse escuchar. Y sin duda, en décadas recientes, los votantes menos educados y de clase trabajadora han abandonado progresivamente la escena absteniéndose de votar y de ejercer otras formas de participación

política, o se han hecho escuchar llevando sus votos a los partidos populistas de derecha. Lo hicieron porque esos partidos también cambiaron sus perfiles, ofreciendo una mezcla de «chauvinismo de bienestar», políticas sociales y culturales conservadoras y una promesa de darles voz a los «sin voz», precisamente para atraerlos.

El escritor francés Édouard Louis describió cómo la insatisfacción de su padre obrero y sin educación con los partidos tradicionales, y en particular con la izquierda, lo condujo por ese sendero: «Lo que las elecciones [llegaron a significar para] mi padre fue la oportunidad de luchar contra su sensación de invisibilidad (...) Mi padre se había sentido abandonado por la izquierda política desde la década de 1980, cuando esta comenzó a adoptar el lenguaje y el pensamiento del libre mercado (...) [y nunca más] habló de clase social, injusticia y pobreza, o de sufrimiento, dolor y extenuación (...) Mi padre solía protestar: 'No importa cuál, de izquierda, de derecha, ahora son todos lo mismo'. Ese 'no importa cuál' destilaba todo su desencanto con quienes, para él, deberían haberlo defendido, pero no lo hacían. En contraste, el Frente Nacional despotricaba contra las pésimas condiciones de trabajo y el desempleo, echando toda la culpa a la inmigración o a la Unión Europea. En ausencia de cualquier intento por parte de la izquierda de explicar su sufrimiento, mi padre se aferró a las falsas explicaciones ofrecidas por la extrema derecha. A diferencia de la clase gobernante, él no tenía el privilegio de votar por un programa político. Para él, votar era un intento desesperado de existir ante los ojos de los otros».

En resumen, mientras que el examen de los cambios en las condiciones económicas, sociales y tecnológicas y las quejas que han generado es crucial para comprender los problemas contemporáneos de la democracia, también es necesario explorar por qué las instituciones democráticas existentes no han respondido a las preocupaciones de muchos ciudadanos. Después de todo, un rasgo definitorio de la democracia es que supuestamente el gobierno debe responder a los ciudadanos. Esto implica alguna correspondencia entre lo que los votantes quieren y lo que los políticos y los partidos de hecho hacen.

En particular, cuando surge una brecha de representación –cuando una porción significativa de la población siente que sus intereses ya no son representados por la política y los partidos tradicionales–, deberíamos esperar un incremento en la insatisfacción y en el apoyo a la política y los partidos anti-establishment. Para evitar esto es necesario cerrar la brecha de representación, lo que significa que será necesario que los partidos tradicionales vuelvan a alinearse con los votantes, o que tendrán que convencer a los votantes de alinearse con ellos.

Traducción: María Alejandra Cucchi

Fuente: IPS y Social Europe

EL ACUERDO MERCOSUR-UNIÓN EUROPEA TIENE EL MISMO PERFIL QUE EL ALCA ENTERRADO EN 2005

Por [Guillermo Wierzbza](#), [Jorge Marchini](#) | 04/02/2021 | [Economía](#)

<https://rebellion.org/el-acuerdo-mercosur-union-europea-tiene-el-mismo-perfil-que-el-alca-enterrado-en-2005/>

Fuentes: El cohete a la luna

En noviembre de 2005 aconteció un hecho fundamental de un largo camino inconcluso en pos de la construcción de la Unidad Latinoamericana. Ese hito fue la detención, en la IV Cumbre de las Américas llevada a cabo en Mar de Plata, del avance hacia la consumación del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), con la recordada participación de los presidentes Kirchner, Lula y Chávez.

En su discurso Néstor Kirchner apuntó a una cuestión crucial que atraviesa como tema clave a los acuerdos de libre comercio desplegados por la hegemonía de las políticas del neoliberalismo a nivel mundial: la desconsideración de las asimetrías en los tratados celebrados entre los países centrales y los periféricos. En su discurso, el entonces Presidente argentino afirmó que «la igualdad es un concepto valioso y necesario pero sólo aplicable a los que son iguales».

«Igual tratamiento para los diferentes; igual tratamiento entre países poderosos y débiles; igual tratamiento entre economías altamente desarrolladas y economías emergentes no sólo es una mentira sino que, además, resulta una trampa mortal», advirtió. Esa igualdad tramposa era lo que pretendía el acuerdo de libre comercio rechazado por los líderes que se dispusieron a dar un nuevo impulso al proyecto latinoamericanista.

El falso argumento

La corriente principal del pensamiento económico de la época atribuye a la oposición a los tratados de libre comercio adoptar la opción por modelos proteccionistas reacios al comercio internacional. Esta oposición entre libre comercio y proteccionismo no constituye el centro del debate frente a los mencionados acuerdos. Es una construcción falaz.

El tema en discusión radica en el derecho al desarrollo de los pueblos consagrado el 4 de diciembre de 1986 por la Asamblea General de las Naciones Unidas: “El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar del él”.

El intercambio igual entre desiguales conduce hacia el subdesarrollo. Sólo sería un comercio internacional justo aquél que construya una lógica de intercambios que combinara liberalizaciones y restricciones que condujeran a favorecer la industrialización y complejización de los procesos productivos en las economías periféricas.

Que, a su vez, les permitiera y garantizara su participación en ese comercio con productos que contengan una creciente incorporación de ciencia y tecnología. Que además estimulara la diversificación productiva de esas naciones en desarrollo, favoreciendo la articulación del crecimiento de su PBI con mayores oportunidades de empleo, en un sendero de su intensa calificación, acompañada con una elevación de los salarios que consagren sustantivas mejoras de la distribución del ingreso y la riqueza.

La experiencia de los tratados de libre comercio firmados por gobiernos neoliberales de los países dependientes con los del centro muestran que los resultados fueron inversos: reprimarización agraria y/o minera, y/o industrialización de maquila, movilizadora por bajos salarios. Todos procesos de concentración del ingreso, la producción y la propiedad, con precarización social y profundización de la desigualdad. Avanzar por este camino de libre comercio es lo que se pretendió

con el ALCA y, también, mediante los convenios concretados bilateralmente entre Estados Unidos y los países periféricos.

Un acuerdo que profundiza la dependencia

El acuerdo Mercosur-Unión Europea (UE) que actualmente se negocia con un recuperado dinamismo tiene el mismo perfil que el que se desplomó en Mar del Plata. Mariana Vázquez lo define como «un acuerdo de asociación birregional», es decir «que además de su pilar comercial contiene acuerdos sobre diálogo político y cooperación» (Observatorio del Sur, mimeo 2020) y enumera sus características principales:

- “1) Es un acuerdo ‘de nueva generación’, es decir que contempla un espectro de temas mucho más amplio que el del comercio de bienes (ejemplos: compras públicas, servicios, propiedad intelectual, normas laborales y medioambientales), que limitan la soberanía regulatoria de los Estados.
- 2) Se trata de un acuerdo desequilibrado y asimétrico, es decir entre regiones con profundas asimetrías de desarrollo, productivas y de capacidades públicas.
- 3) Se trata de una relación comercial con un componente importante de dependencia: a modo de ejemplo, mientras que la Unión Europea vende 1,3% de sus exportaciones al Mercosur, este vende un 21% de las suyas al bloque europeo”.

El sustento fundamental del acuerdo es la apertura de los mercados de los países integrantes del Mercosur a los países de la UE. Los impactos que se producirán en caso de que se implemente el acuerdo no serán sólo sobre la matriz productiva sino sobre la soberanía regulatoria de los Estados del Mercosur, sobre el espacio de estos para implementar medidas económicas de carácter sustancial, incluyendo la restricción de aquéllas destinadas a construir una política de comercio exterior que armonice desequilibrios internos de sus macroeconomías.

Con la firma de este acuerdo el Mercosur retrocede de su objetivo avanzado de constituirse en un mercado común, ampliando el espacio para las producciones de sus países integrantes. Y no sólo eso sino que también desarticula su carácter de Unidad Arancelaria respecto de su relación con uno de los bloques más significativos y poderosos de la economía mundial.

Sería de un cortoplacismo absolutamente contraindicado que en Argentina se entienda que sería útil avanzar y acelerar este acuerdo, bajo la suposición de que su puesta en marcha abriría el camino para una mayor condescendencia de los países centrales en las condiciones de refinanciación de la deuda con el FMI. Esa es la circunstancia que los economistas de la corriente ortodoxa asociada con el ESTABLISHMENT económico, de quienes son intelectuales orgánicos, aprovechan en pos de meter presión para consumir el tratado de libre comercio.

Dieciséis años después del entierro del ALCA, otro centro del poder mundial aspira a lograr un tratado del mismo carácter, apurándolo cuando asoma la posibilidad de un retroceso de la oleada neoliberal en Sudamérica.

¿Por qué apura Europa?

La noticia pasó desapercibida pero puede ser de enorme significación estratégica. La semana pasada el Parlamento Europeo decidió confirmar la redacción de su resolución sobre Política Exterior y Seguridad para el presente año. Esta incluye una mención especial a las negociaciones en relación al acuerdo de libre comercio de la Unión Europea con el Mercosur.

En forma específica [el documento](#) en su párrafo 47 “subraya la importancia de impulsar y finalizar la revisión de los acuerdos globales con Chile y México, así como el Acuerdo de Asociación UE-Mercosur, y destaca que se trata de aliados y socios clave de la UE”.

Esta redacción, aparentemente neutra y simpática, reflejó en realidad un cambio sustantivo de la posición europea, cuyo Parlamento en octubre pasado definía que «no se puede ratificar el acuerdo entre la UE y el Mercosur en estado actual».

La última decisión europea desarticula la ilusión que manejaron muchos movimientos sociales, como también referentes de opinión y políticos que especulaban con la idea de que la Unión Europea no iba a avanzar hacia la firma del acuerdo ya que comprometía temas ambientales y laborales que imaginaban como irreductibles.

No comprendían, o tal vez algunos lo hicieron cínicamente, que la supuesta intransigencia europea servía para imponer mayores exigencias hacia los países del Mercosur en las negociaciones. La estrategia de la UE le resultó exitosa (menos apertura y más discrecionalidad para limitar el ingreso de productos mercosureños a Europa).

Por más que la matriz de ideas de este tipo de tratados sea el liberalismo neo, en la realidad operan fuertemente los intereses por sobre la pureza del dogma. Así, el proteccionista sector agrícola europeo, que es contrario en un principio al acuerdo con el Mercosur, siendo secundario dentro del capitalismo europeo, sería neutralizado por el capital concentrado con mayores garantías de protección y/o más subsidios. El acuerdo Mercosur-Unión Europea tiene el mismo perfil que el ALCA enterrado en 2005. El acuerdo Mercosur-Unión Europea tiene el mismo perfil que el ALCA enterrado en 2005.

¿Qué ocurre ahora? Pues el interés de los europeos por una rápida confirmación del acuerdo Mercosur-UE. Ejemplo de ello, y es de suponer no casuales, son las declaraciones en las últimas horas del Comisionado para Asuntos Exteriores de la UE, el socialista español Josep Borrell, para «poner toda la presión sobre América Latina», coincidente con la publicación de un estudio de impacto, algo que significativamente no hicieron ni para la economía en general ni para sectores específicos los países del Mercosur.

Ese estudio de impacto muestra que el crecimiento de las exportaciones europeas al Mercosur, de concretarse el acuerdo, serían significativamente mayores que las importaciones, y ello aun para productos tan sensibles como los lácteos.

Durante 2018 y 2019 se había construido cierto consenso de oposición ante el principio de acuerdo asimétrico firmado. Resulta imperioso recuperar, profundizar y ampliar ya ese consenso. El debate y la crítica al acuerdo Mercosur-UE han perdido centralidad y dinamismo. A ello contribuyen varios factores:

Las negociaciones siguen siendo secretas, y no se han dado a conocer significativas concesiones brindadas por los negociadores del Mercosur (entre otras: discrecionalidad europea para determinar limitaciones sanitarias, liberalidad en la certificación de origen) a cambio de muy poco (algunos permisos para superar indicaciones geográficas).

En Argentina avanzaron algunas posiciones que, aun reconociendo que la experiencia de otros acuerdos de libre comercio vigentes entre la Unión Europea y países latinoamericanos ahondaron los déficits en balanzas comerciales (Chile, México, Perú, Ecuador), sostienen sin

fundamento ni verificación que la posición europea en organismos multilaterales será «muy comprensiva y benevolente» si se ratifica el acuerdo.

Los sectores económicos y sociales de los países del Mercosur potencialmente afectados por un acuerdo desventajoso (economías regionales, industrias, servicios) no han hecho seguimiento del tema, tanto por ignorancia de sus potenciales consecuencias como por una ilusión sin sustento de que «es la hora de abrirse al mundo». Esto ocurre cuando justamente el panorama internacional, atravesado por la pandemia y la crisis de las economías, es muy delicado. Lo que crece, contrariamente a esas impresiones, son las tendencias proteccionistas y disputas geopolíticas entre las economías centrales. Como ha reconocido con sinceridad y sin romanticismo Valdis Dombrovskis, vicepresidente de la Comisión Europea, «es necesario vencer la resistencia a un acuerdo que garantizaría a la Unión Europea el acceso privilegiado al bloque comercial más grande de América del Sur, por delante de China y Estados Unidos».

Afirma con lucidez un empresario pyme, Raúl Hutín, secretario de la Central de Entidades Empresarias Nacionales (CEEN) de Argentina: «No nos cerramos al mundo ni escapamos de la competencia. Pero para que sea equitativa se deben dar condiciones similares entre las partes, cosa que hoy está lejísimos de suceder. De no considerarse los distintos grados de desarrollo, como ocurre en la vida, el más grande se impone sin más sobre el más chico. El libre comercio sin contemplar desigualdades en el punto de partida genera mayores desequilibrios».

En esta etapa que se denomina de «revisión legal» resulta imprescindible que tanto los gobiernos de raíz nacional, popular y democrática como los movimientos sociales y la dirigencia política que promueve una transformación de las economías del Mercosur en favor de los pueblos, generen acciones y movilizaciones que promuevan el final del secretismo y la transparencia de todo lo que se está negociando y resolviendo respecto del acuerdo.

El carácter del debate requiere de la metodología de la democracia participativa. El conocimiento de lo que eventualmente se vaya a acordar no puede quedar reservado a ámbitos de expertos. El predominio de una lógica de ese tipo constituiría una concesión a los ideales meritocráticos de la antipolítica declamada por los falsos “libertarios” y las distintas expresiones del STATUS QUO neoliberal.

Resulta primaria la sola enunciación de la constitución de mercados de gran tamaño como automáticamente beneficiosa. Si se llega a ello por el mal camino se ahondarían los desequilibrios y la dependencia de los países periféricos, y también la brecha respecto a las potencias y los centros de poder mundial.

La unidad latinoamericana.

Enraizada en ideas y proyectos vigentes desde las constituciones de los estados de América Latina hasta la actualidad, desde principios de siglo se expandieron las institucionalidades que propendían a construir una América Latina unida con un proyecto de desarrollo, de independencia, de igualdad y emancipatorio.

La UNASUR, la CELAC, el Banco del Sur, la profundización del Mercosur, el mecanismo del Sucre, el Fondo del Sur, otros acuerdos de intercambio con monedas locales que apuntaban en esa dirección, fueron creados y puestos en funcionamiento con esos objetivos.

Este tipo de acuerdo Mercosur-UE, en avance, consumaría un retroceso que completaría el debilitamiento o desaparición de esas instituciones acontecida durante el quinquenio último de hegemonía neoliberal.

*WIERZBA ES ECONOMISTA, DIRECTOR DEL BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA. FUE DIRECTOR DEL CENTRO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PARA EL DESARROLLO (CEFI-DAR). MARCHINI, ES PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, INVESTIGADOR DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO), DIRECTIVO DE LA FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA (FILA) Y COLABORADOR DEL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, WWW.ESTRATEGIA.LA). PUBLICADO EN ELCOHETEALALUNA.COM

Fuente: <https://www.elcohetealaluna.com/asimetrias/>

106

BOLIVIA/CERTEZAS E INCERTIDUMBRES POLÍTICAS DE UN PROCESO

Por Carlos Flanagan | 04/02/2021 | Bolivia

Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebelion.org/certezas-e-incertidumbres-politicas-de-un-proceso/>

Luego del resonante triunfo electoral del 18 de octubre pasado, el gobierno del MAS encabezado por Luis Arce y David Choquehuanca enfrentan, desde su asunción el 8 de noviembre, variados desafíos.

Las certezas

Tienen claro que el primero y más urgente consiste en reconstruir la economía boliviana; destrozada luego de once meses de desgobierno neoliberal de la dictadura encabezada por Jeanine Añez. Sólo a modo ilustrativo del estado de situación, brindamos tres datos económicos:

Bolivia pasó de haber liderado en América Latina por seis años en sus índices de crecimiento económico en el período 2006 – 2019, a tener ahora la caída más grande del PIB en los últimos 40 años: un 11,1%. Las reservas internacionales netas (RIN) del país bajaron un 13% desde noviembre 2019 al mes de octubre 2020: de 6.459 millones de dólares a 5.578 millones. En el mismo período la dictadura endeudó al país en más de 4.200 millones de dólares entre deuda interna y externa.

Estos factores mencionados, sumados a la pésima gestión de las empresas públicas y la paralización de las tareas en las plantas de litio y urea, dieron como resultante un aumento del desempleo y la pobreza. Para enfrentar y superar este complejo panorama económico y social, se propone el objetivo de restaurar el modelo económico social, comunitario y productivo, que dinamice la economía plural y el mercado interno con crecimiento y redistribución del ingreso.

Este modelo hace a la propia concepción de la democracia y sus contenidos esenciales que bien expusiera Arce en su discurso de asunción presidencial: “de nada sirve elegir a las autoridades mediante el voto si a la vez el pueblo al que se debe la democracia está privado de los derechos fundamentales, como los de acceso a la salud, a la educación, al trabajo, a los ingresos y a la vivienda.”

Estas tareas no serán sencillas ni rápidas de implementar en medio de una coyuntura económica mundial recesiva, ahora agravada por la pandemia del COVID 19. Con este objetivo como meta, se adoptaron desde el vamos algunas medidas anticíclicas urgentes:

- se aplicó el bono contra el hambre, consistente en un único pago de Bs. 1.000
- se aumentaron los salarios y jubilaciones
- se aprobó un reintegro del IVA
- se aprobó la creación de un impuesto a las grandes fortunas
- se aumentó la inversión pública a USD 4.011 millones
- se crearon fideicomisos de apoyo al sector productivo y a la promoción de políticas de sustitución de importaciones por Bs. 911 millones

A los 30 días de ser aplicadas, de noviembre a diciembre 2020, ya comenzó a notarse una recuperación económica: Las ventas de supermercados subieron de Bs 365,4 millones registrados en noviembre a Bs 491,5 millones en diciembre, también las ventas de restaurantes aumentaron de Bs 266,7 millones a Bs 310,4 millones, la facturación de hoteles subió de Bs 39,8 millones a Bs 55,1 millones y las ventas del transporte aéreo se incrementaron de Bs 129,5 millones a Bs 133,1 millones durante el periodo señalado.

Las incertidumbres

En varias ocasiones nos hemos referido y abundado en lo que a nuestro juicio han sido limitaciones, confusiones y fracasos políticos de los gobiernos progresistas, principalmente en nuestra región. Me referiré en particular a dos habituales confusiones que hemos padecido y que tal vez puedan estar presentes en la actual situación política boliviana.

Sin dudas un gobierno progresista es un componente muy importante del proceso de cambios sociales que se propone.

Pero muchas veces se tiende a confundir un elemento con el todo.

De ahí el aislamiento progresivo del gobierno (inmerso en la gestión cotidiana) con la fuerza política a la cual pertenece y al complejo entramado social que lo sustenta.

También a menudo el variopinto entramado social organizado que sustenta el proceso de los cambios (pueblos originarios, campesinos, trabajadores de las ciudades y el campo, pequeños y medianos empresarios, estudiantes, organizaciones sociales con temáticas específicas) confunde los tiempos del proceso con los de un período de gobierno, cayendo en demandas sectoriales propias de una visión cortoplacista.

Se va perdiendo así la visualización del proceso de cambios como un largo camino que no se agota en uno o unos pocos períodos de gobierno. Con ello se ve afectado ese entramado social en su capacidad de movilización como bloque y de apoyo unitario a la causa común, que fuera clave para lograr en Bolivia la obtención del primer gobierno, el arrinconamiento de la dictadura de Añez, la posterior reconquista del gobierno y sigue siendo fundamental para la defensa y buena salud del proceso.

Papel del individuo y personalismo

Es innegable el rol que han jugado, juegan y jugarán los individuos con sus características intransferibles en la conducción de los procesos de cambios en la historia. Este no es el tema en cuestión.

Las dificultades surgen cuando una figura dirigente comienza a sentirse infalible en sus juicios e irremplazable; por encima del colectivo, desechando toda postura que no sea de apoyo y halago a la suya. Me temo que ese es un problema político no menor que deberá administrar el gobierno boliviano en funciones (específicamente Luis Arce y David Choquehuanca) en su relacionamiento con Evo Morales, hoy Presidente del MAS, el partido de gobierno.

Para citar un caso concreto como ejemplo de lo antedicho: el próximo 7 de marzo tendrán lugar en Bolivia elecciones subnacionales (de Gobernadores de los 9 Departamentos y Alcaldes para los 337 Municipios del país).

En el proceso de nominación de candidatos del MAS, Evo Morales ha hecho jugar su peso político, nominando candidatos en ocasiones a contrapelo de la opinión de las bases y otros dirigentes del partido. El caso más notorio es el de Eva Copa, Senadora por el MAS desde el 2015.

En noviembre de 2019 al producirse el golpe de Estado y la renuncia de Evo Morales y Alvaro García Linera, renuncian también la presidente de la Cámara de Senadores Adriana Salvatierra y el presidente de la Cámara de Diputados, Víctor Borda. Ante ese vacío de poder, Eva Copa no renunció y asumió la presidencia de la Cámara de Senadores desde el 14 de noviembre de 2019 hasta el 3 de noviembre de 2020.

Toda su actuación al frente de la bancada del MAS y del Senado, fue un ejemplo de enfrentamiento a la dictadura. Luego fue nominada en el seno del MAS como posible candidata a la Alcaldía de El Alto, de donde es oriunda. Sin embargo y en forma sorpresiva, se nomina como candidato a Zacarías Maquera (que fuera Alcalde interino de El Alto por cinco meses).

Eva Copa se aleja del MAS y es postulada como candidata a Alcaldesa de El Alto por la agrupación "Jallala". Las encuestas le dan arriba del 66% de intención de voto seguida de Maquera con apenas un 10%. Esto es todo un llamado de atención.

En definitiva, Evo Morales – si asumiera en los hechos que su ciclo como jefe de Estado ha finalizado y apoyara a la actual dupla gobernante – podría jugar un importante papel como presidente del MAS. Con su experiencia política y poder de convocatoria, podría encabezar la tarea de fortalecer sus estructuras y vida política cotidiana, para que se constituya en el necesario instrumento que aporte al diálogo del gobierno con su pueblo nucleado en las propias bases partidarias y en las distintas organizaciones sociales del país.

Ojalá por el bien del proceso de cambios del pueblo boliviano, que así sea.

Carlos Flanagan. Miembro de la Comisión de Asuntos y Relaciones Internacionales del Frente Amplio. Ex-Embajador de Uruguay ante el Estado Plurinacional de Bolivia. Colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)

ENTREVISTA A ANTONIO TURIEL SOBRE PETROCALIPSIS. CRISIS ENERGÉTICA GLOBAL Y CÓMO (NO) LA VAMOS A SOLUCIONAR (I)

Por [Salvador López Arnal](#) | 04/02/2021 | [Ecología social](#)

<https://rebelion.org/el-green-new-deal-es-el-ultimo-intento-de-seguir-rodando-la-pelota-del-desarrollismo-extractivista/>

Fuentes: El viejo topo

Antonio Turiel (León, 1970) es científico y un conocido divulgador de los problemas de sostenibilidad de nuestra sociedad. Licenciado en Físicas, en Matemáticas y doctor en Física teórica, es investigador científico en el Instituto de Ciencias del Mar de Barcelona, CSIC.

Su investigación se ha centrado en la turbulencia y en la oceanografía por satélite, aunque también es experto en el ámbito de los recursos naturales. Su blog, THE OIL CRASH [<https://crashoil.blogspot.com/>], es una de las grandes referencias en castellano sobre el problema del cenit del petróleo.

¿A quién va dirigido su libro? ¿A especialistas, a ecologistas? ¿A personas muy puestas en estos temas? ¿Hay que saber mucha física o mucha ciencia para seguirle?

He hecho un esfuerzo para poner muy pocos números y quedarme con aquellos conceptos más fundamentales, los cuales explico de la manera más divulgativa posible. El objetivo es que sea un libro para todos los públicos, para ayudar a abrir un debate fundamental.

¿Qué ha querido señalar con el título del libro: PETROCALIPSIS? ¿Qué nueva apocalipsis es esa?

El título es provocador y una llamada de atención: si no hacemos nada, si nos empeñamos en seguir como si tal cosa, inevitablemente nos vamos a estrellar. Sin hacer las adaptaciones adecuadas, que van muchísimo más allá que poner paneles solares, la sociedad podría colapsar, delante de la imposibilidad de adaptarse a una nueva situación muy complicada.

El “si no hacemos nada”, ¿a quien hace referencia? ¿A los gobiernos, a las grandes corporaciones, a los ciudadanos, a las organizaciones políticas sociales?

Aunque siempre es bueno que haya una concienciación y unas buenas costumbres a nivel de la ciudadanía, quien realmente puede hacer algo significativo para hacer frente a este problema son los gobiernos y las grandes corporaciones. La ciudadanía tiene que empujar, pero son ellos los que deben de actuar.

Sobre el subtítulo de su libro: “Crisis energética global y cómo (no) la vamos a solucionar”. ¿Qué debemos entender por CRISIS ENERGÉTICA GLOBAL? ¿Afecta a toda la Humanidad?

Si no hacemos nada, en unos pocos años la cantidad de energía que tendremos disponible será mucho menor que la actual. Esto causará una grave crisis económica y conflictos entre países y dentro de los países, lo cual acelerará el descenso energético y la degradación general. Es una amenaza para toda la Humanidad.

Pero esa Humanidad a la que hace referencia, ¿no puede estar amenazada de manera muy desigual? Tal vez haya países y sectores sociales que pueden salir mucho más perjudicados que otros.

Sí, es verdad, hay países mucho más amenazados que otros: que se lo digan a Yemen, hace 5 años un productor relevante de petróleo y ahora sumido en el caos, precisamente porque su

fuente de ingresos se les secó (la producción de petróleo cayó en picado por agotamiento geológico). Habrá diferencias entre países y dentro de los países, y en el nuestro en particular lo que se ve venir es el depauperamiento histórico de la clase media.

Dos conceptos que acaso convendría definir: energía y energía primaria.

Energía, para lo que a nosotros nos interesa, es la capacidad de hacer trabajo útil. Usando energía podemos mover máquinas o encender dispositivos, mover pesos o redactar cartas. La energía nos permite prestar bienes y servicios, que eso es lo que se mide como actividad económica a través del PIB. La energía primaria es la máxima energía que contiene una fuente de energía: por ejemplo, es toda la energía que da un litro de petróleo cuando lo quemas. Pasa, sin embargo, que la energía no la podemos consumir en forma cruda, sino que continuamente hacemos transformaciones y cambios, hasta ponerla en una forma que es apta para el consumo final: ésa es la energía final.

La segunda parte de la conjunción del subtítulo: “cómo (no) la vamos a solucionar”. ¿Debemos inferir que no existe solución o que las soluciones que se barajan transitan por caminos equivocados? Le sugiero una: energías alternativas (con medida) + austeridad + decrecimiento (si es necesario). ¿No es una solución satisfactoria?

Sí existe una solución (o conjunto de soluciones), pero efectivamente las que se están explicando y difundiendo en el debate público (por ejemplo, el Green New Deal) no van a solucionar absolutamente nada.

La alternativa que propone Vd. contiene los elementos de la verdadera solución, aunque falta saber cómo articularlos para su implementación, pero eso que dice no es en absoluto el tono de la discusión mainstream actual.

¿Y por qué en Green New Deal no va a solucionar nada? Salvo error por mi parte, personas muy preocupadas y conocedoras del tema apuestan por esa salida, aunque no sea una “alternativa perfecta”.

No es que no sea una alternativa perfecta, es que no va a ayudar en nada. Con el GND se pretende hacer creer que con mínimas transformaciones vamos a poder mantener un sistema socioeconómico muy similar al actual, cuando eso es imposible. Que vamos a substituir combustibles fósiles por renovables, coches de gasolina y diésel por eléctricos, y todo va a seguir igual; pero nada de eso es físicamente posible. El GND es el último intento de hacer rodar la pelota del desarrollismo extractivista unos pocos años más, e impulsarlo precipitará en la pobreza y la exclusión a buena parte de la actual clase media, porque los recursos que se deberían dedicar a ayudar a construir una alternativa de verdad se perderían en esta quimera.

Pone usted mucho énfasis en la situación de clase media. ¿Por qué? ¿Y los sectores sociales más (o mucho más) vulnerables que la clase media?

Pongo el acento en la clase medias porque el gran pacto político después de la Segunda Guerra Mundial fue ese contrato social que dio lugar a la creación del Estado del Bienestar. La izquierda de los países desarrollados renunciaba a la revolución, mientras que la derecha y, sobre todo, el poder económico hacían concesiones en lo social. Es ese contrato social lo que permitió la creación de la clase media y le dio estabilidad a las democracias liberales de Occidente, y es eso lo que va a saltar en pedazos ahora (bueno, en realidad ya estamos viendo voladuras parciales del Estado del Bienestar).

Decía usted también que no era el tono de la discusión MAINSTREAM actual. ¿Y cuál entonces el tono hegemónico en esas discusiones?

Lo que nos venden los medios como única discusión posible es entre el sistema fosilista actual y uno equivalente basado en renovables cuando, en primer lugar, no son las dos únicas posibilidades de la discusión, y segundo, ninguna de esas dos es viable en realidad. El discurso de los medios es que va a haber una continuidad del actual capitalismo expansivo, y no se contempla de manera seria ninguna alternativa que niegue esa mayor.

¿Y usted cree que es posible, que no es una simple (deseable si quiere) ensoñación, una alternativa al capitalismo expansivo actual? ¿Apuesta entonces por un capitalismo verde y medurado? ¿Por un socialismo nuevo aún no existente?

No existe nada que sea capitalismo y moderado al mismo tiempo, es una contradicción en términos, pero sería demasiado largo de explicar eso aquí ahora. El caso es que no existe un “capitalismo verde” que sea viable.

En cuanto a la alternativa, aún está por construir, pero lo que está claro es que el capitalismo se enfrenta a una crisis secular, a una caída tremenda de la que no se podrá reestablecer. Lo que surja después dependerá de nosotros, y yo no sé qué será, pero sí sé qué no será.

En ámbitos ecologistas se suele hablar del “agotamiento del petróleo” pero, en cambio, algunas o casi todas las multinacionales del sector suelen afirmar que incluso actualmente, y más allá o más acá del peak oil, las reservas mundiales de petróleo son enormes. Por ejemplo, las de Venezuela. ¿Nos mienten los ejecutivos trasnacionales? ¿Qué se quiere decir exactamente cuando se habla del agotamiento del petróleo?

Las reservas son enormes, ciertamente: contando con todos los hidrocarburos líquidos o asimilables identificados, darían para un par de siglos a ritmo de consumo actual. El problema no es cuánto hay allá abajo, sino a qué ritmo se puede extraer. De qué sirve que haya allá abajo billones de barriles, si cuestan tanto esfuerzo extraerlos y procesarlos que solo vamos a poder poner a disposición de la sociedad unos pocos millones cada día, y cada año vamos a poder ir extrayendo menos. Ése es el verdadero problema del peak oil: que una vez que se pasa el punto de máxima extracción (peak oil), cada año se va extrayendo menos, inexorablemente. Por eso esos ejecutivos dicen la verdad y mienten al mismo tiempo: sí, es cierto que hay muchas reservas, pero ése no es, ni ha sido nunca, el problema, y lo saben de sobras. Desvían la atención del problema principal para que no se hable de él. Hasta ahora.

El problema principal sería entonces el ritmo de extracción posible y el ritmo de consumo actual. ¿Es así? Para hacernos idea, ¿cuál es el ritmo de consumo actual de hidrocarburos líquidos o asimilables en todo el mundo?

En este momento se consumen una media de 96 millones de barriles diarios (Mb/d) de “petróleo”, entendiendo como tal todos los hidrocarburos líquidos que son más o menos asimilables a petróleo. Cada barril contiene 159 litros, así que eso son unos 5,6 billones de litros de petróleo al año, o lo que es lo mismos, 5,6 kilómetros cúbicos anuales, es decir, lo que cabe en un cubo con una arista de aproximadamente una milla de largo (1,77 kilómetros, para ser exactos).

El consumo se adapta a la extracción, qué remedio, así que lo que a la larga acaba importando es a qué ritmo se puede extraer.

Pensando en alternativos, y sin que me olvide de los inconvenientes de este sendero (por ejemplo, los residuos nucleares), ¿la energía nuclear, especialmente la de fusión, no podría ser una alternativa energética casi inagotable?

La energía nuclear de fisión (romper átomos grandes), que es la que tenemos a mano actualmente, depende del uranio, y la producción anual de uranio ya ha empezado a disminuir, al igual que la del petróleo. En cuanto a los reactores de fisión de IV Generación, que deberían funcionar con torio y otros elementos fértiles, mucho más abundantes que el uranio, se lleva experimentando con ellos casi 80 años y no se ha conseguido tener prototipos seguros comercialmente rentables. Por último, la energía nuclear de fusión (unir átomos pequeños, típicamente isótopos de hidrógeno) es una total quimera: siempre faltan 50 años para tener el primer reactor de fusión. Lo cierto es que hay tal cantidad de dificultades técnicas que superar para conseguir hacer un reactor nuclear de fusión comercialmente viables que algunos premios Nobel de Física plantean que, de hecho, es imposible.

¿Qué Premios Nobel de Física plantean que de hecho es imposible? Si es así, ¿por qué se sigue con ese programa de investigación imposible?

El que más claramente se posicionó contra el ITER fue Georges Charpak, quien además fue físico nuclear, así que conocía muy bien de qué hablaba. En 2010 firmó una carta, publicada en LIBÉRATION, junto con Jacques Treiner y Sébastien Balibar (éste último fue director del LPS d'École Normale Supérieure durante la época que yo pasé mi postdoc allá), exigiendo la paralización del proyecto ITER por demasiado costoso, poco efectivo y de dudoso éxito. Las "pegas" que tiene la fusión nuclear se conocen desde hace mucho tiempo, pero yo no creo que se deba paralizar ese proyecto porque, como todo proyecto de investigación, aporta conocimiento y nos ayuda a avanzar. Lo que no se debe hacer es crear unas expectativas desmesuradas sobre lo que realmente se puede llegar a hacer, o dar por hecho que todo va a funcionar e ir como la seda, porque no es verdad.

Tomemos un descanso si te parece.

De acuerdo.

Fuente: EL VIEJO TOPO, enero de 2021

LA PANDEMIA, LA SENDA HACIA UNA NUEVA GUERRA FRÍA

'VANGUARDIA DOSSIER'

¿RIP PARA EL MUNDO SIN FRONTERAS, 1990-2020?

**CORONAVIRUS HOY | DATOS DE CONTAGIOS, REBROTES Y ÚLTIMA
HORA DE LA VACUNACIÓN DE LA COVID, EN DIRECTO**

https://www.lavanguardia.com/internacional/vanguardia-dossier/revista/20210204/6214016/pandemia-senda-nueva-guerra-fria.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_content=claves_de_hoy

El presidente Biden encara un complejo contexto internacional paralelo a la crisis del coronavirus, con su relación con China como principal desafío.

Frederic J. Brown / AFP

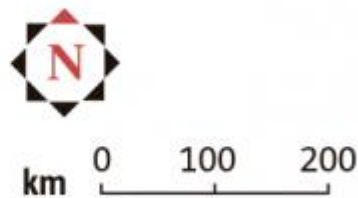
Por primera vez en la historia, una pandemia ha producido más efectos económicos que médicos. Hasta este momento, sus efectos políticos han sido menos importantes. Sin embargo, con su aparición tras tres años de Gobierno de Trump y en el contexto de una radicalización de las políticas chinas, la pandemia anuncia y facilita el paso a una nueva guerra fría.

BALANCE DEL AÑO 2020

La Covid-19 no ha cambiado las reglas del juego. La pandemia no ha sido ese disruptor que diversos comentaristas estadounidenses (Henry Kissinger, Francis Fukuyama y Thomas Friedman entre algunos de los más conocidos) esperaban a principios de este año, cuando afirmaron que “el mundo ya nunca será como antes”. Una vez más, la incapacidad para observar de modo objetivo los efectos causados por un gran acontecimiento ha llevado a muchos analistas a exagerar las probables consecuencias de la crisis.

Al mismo tiempo, eso ha sido claramente un amplificador o acelerador de tendencias ya existentes. Ha confirmado la disposición de los países más grandes de movilizar en un momento de crisis los activos de su poder (la manufactura para Beijing, las finanzas para Washington). Ha ilustrado el auge de los nacionalismos y la oposición a la globalización. El Gobierno estadounidense ha continuado con su sabotaje del sistema multilateral abandonando la Organización Mundial de la Salud (OMS). La pandemia ha sido una buena noticia para todos cuantos defendían (por razones políticas o económicas) un desacoplamiento de las economías occidentales de China. Además, como todas las grandes crisis, la Covid-19 es ya una fuente de *destrucción creativa*. Los pioneros entre los ganadores son los sectores digitales y los productores nacionales.

EL REPARTO DE CACHEMIRA



LAVANGUARDIA

Fuente: BBC y elaboración propia LV.

La crisis fronteriza entre China e India.
Otras Fuentes

La Covid-19 no ha sido la principal causa de crisis o conflictos importantes. En general, el entorno estratégico ha demostrado ser impermeable a las consecuencias de la pandemia (en Oriente Medio, por ejemplo), aunque cabe el debate en el caso de las intenciones de Beijing, que claramente ha puesto de manifiesto a lo largo del año un comportamiento agresivo en todas sus fronteras (desde la frontera con la India hasta la del mar del Sur de China, pasando por la del mar del Japón, Taiwán y Hong Kong). Sin embargo, a escala mundial, las dinámicas nacionalistas ya existentes y la percepción de un relativo atenuamiento del poderío estadounidense han tenido más impacto que las consecuencias de la pandemia,

como se puede ver, por ejemplo, en el Mediterráneo oriental (1). Las organizaciones militares, por su parte, indicaron durante la crisis que las misiones estaban en curso, por utilizar una expresión de moda entre los militares. Lo mismo se aplica en el plano multinacional: por más que los estados miembros de la OTAN fueran los más golpeados en la primavera del 2020, la organización apenas se ha visto afectada por la pandemia en términos de capacidades, aunque algunos ejercicios han tenido que ser pospuestos. Y tampoco se ha producido la tregua mundial pedida por las Naciones Unidas: las propuestas de Arabia Saudí y las fuerzas de defensa sirias para detener los enfrentamientos militares en Yemen y Siria han caído en saco roto. Lo mismo es cierto a la inversa: no hay pruebas de que los acuerdos de Abraham (la normalización de las relaciones entre Israel, Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos) no se habrían producido sin la pandemia.

La Covid-19 es también un factor de *desaceleración*. Ya está contribuyendo a frenar el desarrollo y modernización de los países en desarrollo; sobre todo, a causa de la disminución de las remesas, los ingresos del turismo y las exportaciones de recursos. Todo ello se traduce en un deterioro general del nivel de vida, la educación y la salud. Se puede hablar, por tanto, de un *gran salto atrás* para el desarrollo. Se calcula que en el 2020 habrá hasta 100 millones más de pobres (150 a finales del 2021) y más de 130 millones más de personas desnutridas (2). La única buena noticia aquí es que África, en el momento de redactar estas líneas, no se ha visto tan afectada por la Covid-19 como muchos temían a principios del 2020.

COMO EN CUALQUIER OTRA CRISIS DE
SEGURIDAD, CON EL VIRUS EL ESTADO SE
FORTALECE Y POTENCIA SU PAPEL DE CONTROL
SOBRE LA POBLACIÓN Y SU INTERVENCIÓN EN LA
ECONOMÍA EN APOYO DE LA OFERTA Y LA
DEMANDA

Ningún modelo político ha demostrado ser más capaz que otros para hacer frente a la pandemia. Un breve análisis elaborado por el Instituto Montaigne ya a finales de marzo llegó a la conclusión de que ni las democracias ni las dictaduras, ni los estados centralistas ni

los sistemas federales podían exhibir una especial ventaja comparativa (3). Ahora bien, sí que se puede decir que los gobiernos calificados de populistas han demostrado ser aún menos capaces que otros a la hora de emprender a tiempo acciones eficaces.

La venganza del Estado ha llegado. El apego a la soberanía parece ser ya uno de los grandes ganadores de la crisis, con la ayuda de lo que Ivan Krastev llama “la mística de las fronteras”. En gran medida como el sector de la salud, la agricultura cosechará los beneficios de la reubicación. Con las lecciones aprendidas de las crisis de las décadas del 2000 y 2010, las sociedades nacionales tenderán a replegarse y a exigir una mejor protección contra las amenazas externas en el sentido más amplio: terrorismo, crisis financieras, inmigración ilegal, competencia comercial... Al afirmar en marzo que “tenemos que recuperar el control” de nuestro sistema de salud pública, Emmanuel Macron tal vez tomó prestada, y quizá de modo inconsciente, una expresión directamente asociada con el Brexit. ¿RIP para el *mundo sin fronteras*, 1990-2020? Como en cualquier otra crisis de seguridad (guerra, terrorismo, epidemias) el Estado se fortalece y se potencia su papel en el control sobre la población y sobre su propia intervención en la economía (en apoyo de la oferta y la demanda). Los estados contra las GAFA (Google, Apple, Facebook, Amazon): ¿un nuevo choque de capitalismo?

Europa ha estado a la altura de la situación. En un principio, la actitud europea no fue más brillante que la de Estados Unidos o China. Es sabido que las competencias de la Unión Europea en el sector de la salud es limitada. De todos modos, su reacción fue tardía y también lo fue la solidaridad entre sus miembros. Existe el riesgo de que una parte del acervo comunitario (el acuerdo de Schengen, el Reglamento General de Protección de Datos, la regla de 3% del déficit...) se desvanezca mañana o por lo menos sea puesta en animación suspendida. Ahora bien, en la primavera del 2020, el Banco Central Europeo (BCE) evaluó el impacto económico de la pandemia, y el histórico acuerdo de julio del 2020 marcó un paso adelante hacia la federalización económica. Además, las redes de seguridad que son características de los modelos europeos han permitido atenuar considerablemente el shock social de la pandemia en la mayoría de los países. En abril predijimos que los profetas de la fatalidad volverían a equivocarse en relación con la capacidad de supervivencia de la Unión Europea, como había ocurrido durante las crisis del euro o de las migraciones. Y es realmente lo que ha ocurrido.

MIRANDO HACIA LA DÉCADA DEL 2020

En un documento de otoño del 2020, Joseph S. Nye previó varios escenarios posibles para el mundo pospandémico: el fin del orden liberal globalizado; un desafío autoritario similar al

de la década de 1930; un orden mundial dominado por China; y una agenda internacional verde. A continuación, afirmó que cada uno de ellos no tenía más de un 10% de posibilidades de convertirse en realidad y consideró que “hay menos de la mitad de las posibilidades de que la actual pandemia de Covid-19 haya conseguido remodelar profundamente la geopolítica en el 2030” (4). Compartimos esa evaluación.

No se vislumbra un retorno a la normalidad. Si bien la pandemia no va a cambiar el mundo, es probable que su impacto en los sistemas de salud sea masivo y duradero hasta la distribución generalizada de una vacuna eficaz en un horizonte temporal que nadie puede predecir hoy en día. De hecho, tampoco se vislumbra una tendencia a la baja en las tasas de contagio y mortalidad en el momento de redactar este artículo. En cualquier caso, la reactivación económica llevará tiempo: no cabe esperar una recuperación rápida de una reducción, previsible en el 2020, del comercio, los flujos de inversión y la transferencia de fondos que puede oscilar entre un 20% y un 40% según las instituciones internacionales. Además, en un mundo en el que todos los países se ven afectados, no existe en este momento ninguna palanca para el crecimiento económico.

ES LA TERCERA VEZ EN VEINTE AÑOS QUE APARECE UN CORONAVIRUS DE GÉNERO 'BETA' (CON SALTO ENTRE ESPECIES); Y SEGURAMENTE HABRÁ MÁS

Por otra parte, tampoco se vislumbra el fin de la globalización. Es posible que hayamos pasado el punto culminante de la globalización en el 2008 (la crisis financiera) sin saberlo. Sin embargo, en los próximos meses y años las empresas querrán restablecer sus márgenes, por lo que seguirán obteniendo sus suministros de Asia a un costo menor. Del mismo modo que la peste negra no puso fin a los intercambios marítimos, la crisis de la Covid-19 no va a reducir la globalización y, desde luego, sólo tendrá un efecto limitado en los viajes aéreos a medio plazo. Las sociedades interconectadas ofrecen más ventajas que inconvenientes para la gestión de las epidemias: alertas y vigilancia, repatriación por motivos de salud, asistencia internacional o cooperación científica.

Ganarán importancia las preocupaciones ambientales. Es la tercera vez en veinte años que vemos la aparición de un nuevo coronavirus de género *beta* (con salto entre especies); y

seguramente habrá más. No cabe duda de que veremos más advertencias sobre los posibles vínculos entre el calentamiento del planeta y las pandemias; de hecho, hay temores recurrentes acerca de las posibles consecuencias epidemiológicas del derretimiento del permafrost (en particular, en las zonas septentrionales de Rusia). Quizá los temores carezcan de fundamento: no hay estudios serios que indiquen que ese derretimiento pueda suponer un grave peligro para la salud. De todos modos, la ecología, en el sentido estricto de la palabra, tiene buenas posibilidades de cosechar algún éxito: la lucha contra la deforestación y la destrucción de los hábitats naturales, las cuales, según se sabe hoy, sobre todo tras la acometida del VIH/sida, son parcialmente responsables de la aparición de virus hasta ahora desconocidos. Sin duda, el tráfico y el consumo de animales salvajes se prohibirán de modo mucho más drástico. Ello no significa que vayamos a cambiar fundamentalmente nuestro modelo económico; los atractivos del consumismo seguirán intactos, y la clase media mundial, que se ha beneficiado de treinta años de globalización, no renunciará a esos beneficios de forma voluntaria. El crecimiento *verde* sólo se aceptará sin reparos si se demuestra que permite el mismo tipo de crecimiento que antes.

La *gobernanza populista* podría perder apoyos. Es probable que la credibilidad del populismo como método de gobernanza salga de la crisis en peor situación que otros modelos políticos a la hora de hacer un balance; en especial, porque uno de sus rasgos característicos es el desafío a los conocimientos técnicos y las administraciones. Ese desafío dista de haber desaparecido (como se ha observado en el ejemplo de la controversia sobre la hidroxi-cloroquina), pero al final acabará por hacerse patente su coste humano y económico. Además, la mayoría de los dirigentes que se consideran populistas (encabezados por Donald Trump, Javier Bolsonaro y Boris Johnson, todos ellos contagiados por el SARS-CoV-2) han demostrado cierta incapacidad para simpatizar con las preocupaciones inmediatas de sus conciudadanos y para expresar la dosis necesaria de empatía. Sin embargo, si la gestión económica nos lleva a un retorno de la inflación a través de la creación monetaria y el aumento de los precios de bienes hoy fabricados en el territorio nacional, el resultado sería un tipo de malestar social favorecedor de la aparición de una *segunda ola* de populismo a escala gubernamental.

Estamos entrando en una era de individualismo digital. En la mayoría de los países (y no sólo en los más modernos) el teletrabajo, la telemedicina y la teleeducación serán mucho más comunes en los próximos años. Crecerán aun más las compras on line y las entregas a domicilio. La transformación digital de las sociedades tendrá el apoyo de la inteligencia artificial, la robotización y la llegada del 5G. Quienes posean segundas residencias (un concepto, por cierto, cuyo rastro puede seguirse hasta las epidemias de la edad media) obtendrán un retorno de su inversión. Frente al shock de la pandemia, cuatro segmentos de

la población han visto confirmadas la elección de su estilo de vida y sus preferencias ideológicas. Tienen en común una mentalidad de autosuficiencia que en ocasiones borra las diferencias, aunque sus elecciones proceden de lógicas diferentes: *libertarianos*, que no toleran ninguna interferencia del Estado en la forma de disponer de sus cuerpos; *supervivencialistas*, que comparten esa paranoia y se arman en preparación para una catástrofe; *aislacionistas*, firmes defensores del cierre de fronteras y partidarios de los barrios residenciales cerrados para los privilegiados; y *apocalípticos*, que subrayan el riesgo de colapso global de la sociedad moderna y predicen una autosuficiencia individual y comunitaria.

SE CENTRARÁ LA ATENCIÓN EN EL VÍNCULO ENTRE CALENTAMIENTO GLOBAL Y PANDEMIAS

Es probable que se produzca una reducción de las libertades. Incluso las democracias más liberales (Reino Unido, Países Bajos), que se vieron tentadas durante un tiempo por el atractivo del *laissez-faire* y apostaron por una especie de inmunidad de grupo que se adquiriría en pocos meses, tuvieron que dar marcha atrás cuando se vieron enfrentadas a las aterradoras cifras de la letalidad probable de semejante estrategia. ¿Vamos a entrar en una época de auténtico autoritarismo digital (vigilancia, detección, represión) caracterizado por un persistente sacrificio de las libertades individuales? Las dictaduras soñaron con ello. ¿Van a hacerlo también las democracias? En cualquier caso, es probable que la mayoría de la población acepte, como ocurrió tras el 11-S, un recorte significativo de las libertades. Y, en caso de que se produzca un resurgimiento paralelo del yihadismo, ¿veremos la imposición de una especie de estado de emergencia permanente como el que prevalece en Israel, en términos jurídicos, desde 1948? ¿Se hará realidad el *todos somos israelíes*?

Ninguna de las grandes potencias saldrá ganadora de la crisis. Las pandemias siempre debilitan a los grandes agentes del momento; recordemos la repercusión de la peste en Roma o Venecia. Niall Ferguson escribió que, desde enero del 2020, todas las grandes potencias han puesto de manifiesto su debilidad (5). En este terreno, de nuevo, el virus ha servido para abrir los ojos. Resulta bastante inquietante que las proyecciones elaboradas por la Universidad de Washington en septiembre del 2020 ofrecieran un escenario medio en el que las grandes democracias del mundo fueran las más afectadas a finales de año: India (600.000 muertos), Estados Unidos (400.000) y Brasil (175.000) (6). Y todos los principales agentes serán perdedores a corto plazo, según indicamos en una breve monografía publicada en la primavera de 2020 (7). Estados Unidos tendrá dificultades para presentarse como modelo a

seguir, dado que su reacción tardía y desordenada tiene un impacto social masivo y amenaza con causar una catástrofe sin precedentes en la historia moderna del país. A ello no va a ayudar su negativa a proporcionar una verdadera dirección política, ilustrada por su ausencia de la cumbre del G-7 por primera vez en la historia. Ahora bien, a China no le va mucho mejor. Aunque el gobierno de Trump no logró imponer la expresión “virus chino”, China fue claramente el problema antes de intentar ser parte de la solución (a través de la ayuda internacional), y debería de haber estado más preparada. De todos modos, no estará en mejor forma cuando finalice la crisis: retrasos en la gestión de la pandemia, silenciamiento de los denunciantes, propaganda diplomática descarada (Estados Unidos, presuntos responsables de la introducción del virus en China), máscaras y tests inservibles. En conjunto, el calendario del proyecto insignia chino (la Nueva Ruta de la Seda) bien podría saltar por los aires dado que, al deterioro de su imagen pública, se le suman las dificultades económicas.



La nueva Ruta de la Seda china.
Propias

Con todo, las democracias liberales pueden tener más cartas ganadoras. En lugar de hablar de la Covid-19, como hacen algunos expertos occidentales (Stephen Walt) o asiáticos (Kishore Mahbumani), en tanto que acelerador del desplazamiento aparentemente inevitable del centro del mundo de Occidente a Asia, resulta más tentador apostar a que las democracias liberales acabarán por salir ganando. Algunas potencias medias como Alemania y Corea del Sur, por ejemplo, parecen ir por buen camino para ser consideradas como modelos, en términos relativos, en relación con la gestión médica y económica de la pandemia. En cuanto a Estados Unidos, la historia demuestra que nunca debemos subestimar su capacidad de recuperación.

Sería temerario apostar por un verdadero relanzamiento del multilateralismo. Desde luego, el probable éxito de las políticas soberanas no se traduce de forma mecánica en una cooperación internacional reducida y, de hecho, es la soberanía la que hace posible el

multilateralismo (8). Sin embargo, se trata de una condición necesaria pero no suficiente. No cabe duda de que el G-20 y la Unión Europea han demostrado una capacidad infinitamente superior para comprender lo que está en juego en términos económicos en comparación, por ejemplo, con los resultados de la cooperación internacional durante la crisis de 1929. Sin embargo, la debilidad de la OMS y el papel poco convincente del G-7, así como las reacciones nacionales egoístas durante las primeras semanas de la crisis, han demostrado que, incluso cuando se enfrenta una crisis esencialmente mundial y se apela a la solidaridad internacional, la cooperación no se produce de modo espontáneo. Sería, por tanto, arriesgado esperar un auténtico relanzamiento del multi-lateralismo. Eso no significa que las instituciones ya no importen: China hace todo lo posible por maximizar su influencia en ellas, y Wa-shing-ton sigue valorando el hecho de colocar a sus representantes en posiciones clave. De hecho, el futuro de las grandes organizaciones multinacionales como las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la OMS, o las regionales como la OTAN o el Cuadrilátero (EE.UU., Japón, India, Australia) dependerá en gran medida del valor que les sea acordado por Beijing y Washington.

SI BIEN LA PANDEMIA PUEDE SER VISTA COMO
UNA GUERRA, NO SE PRESTARÁ A UNA
DECLARACIÓN DE VICTORIA. SIN DUDA, NO
HABRÁ UN VERDADERO MUNDO NUEVO DESPUÉS,
O SI LO HAY, NO SERÁ NI EL ANTERIOR NI UN
MUNDO TOTALMENTE DIFERENTE

Existen aún dos riesgos para un mayor agravamiento en las situaciones de conflicto. Uno es el riesgo de una guerra interestatal como resultado de una alteración del equilibrio de poder: el debilitamiento brutal de un país clave por la Covid-19 podría engendrar la necesidad de una aventura externa para desviar la atención u ofrecer a otro gran Estado la oportunidad de aprovechar la situación. El otro riesgo es que las luchas internas den lugar a un mayor debilitamiento de un Estado que ya se halla en una posición difícil; por ejemplo, los países

de América Latina, África, Oriente Medio o Asia que dependen para su crecimiento de las transferencias de dinero, los ingresos del turismo y/o la exportación de recursos.

Una nueva guerra fría está hoy en camino. Durante varios años, los especialistas y los expertos han debatido la pertinencia de la metáfora de la nueva *guerra fría*. Ahora parece cada vez más apropiado usarla; pues, salvo una nueva sorpresa estratégica, la pandemia está actuando como senda hacia una segunda guerra fría en toda regla. La radicalización de las políticas bilaterales entre China y Estados Unidos ya estaba en marcha, pero el mero hecho de que el SARS-CoV-2 procediera de China y de que el brote inicial en Wuhan estuviera, desde el punto de vista de la mayoría de los observadores, mal gestionado, ha acelerado mucho una tendencia ya existente. Taiwán desempeñó un papel importante en ese sentido al señalar que un gobierno chino (Taipéi) podía manejar mejor la situación y al *encender la chispa* publicando su correspondencia de diciembre del 2019 con la OMS.⁹ Tampoco ayudó la insistencia del Gobierno Trump en llamar *virus chino* al SARS-CoV-2. Los componentes de una guerra fría ya están presentes: la rivalidad Estados Unidos-China es política, económica y militar, y es global. Sí, es cierto que su interdependencia es mucho mayor que la existente en el contexto soviético-estadounidense; pero, justo por ello, la pandemia aumentará lo que los expertos de la Unión Europea han llamado *distancia estratégica* (10). La gran pregunta no es si se van a regionalizar o no las cadenas de valor, sino cómo y en qué medida. ¿Significa todo esto el fin del *orden liberal*? Ese destino ha sido anunciado tantas veces que debemos mostrar un poco de precaución. Todas las instituciones posteriores a 1945 siguen ahí: las destinadas a promover la paz (el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), el desarrollo (el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), la estabilidad de la economía internacional (el FMI), la liberalización del comercio (la OMC) o el derecho internacional (el Tribunal Internacional de Justicia, el Tribunal Penal Internacional). Son instituciones que serán atacadas por los nacionalismos, pero los países seguirán compitiendo por la influencia en esos foros. Es probable que lo que se avecina sea una mezcla de la tradicional competencia entre grandes potencias con su agresiva promoción de los intereses nacionales y una continuación del sistema multilateral. Quizá se trate del fin de la ilusión liberal de la década de 1990, pero no necesariamente el fin del orden posterior a la Segunda Guerra Mundial.

PENSAMIENTOS FINALES

Quedan abiertas, por supuesto, varias cuestiones, empezando por las que se refieren a los factores primarios, es decir, los epidemiológicos y médicos. Una mutación significativa del SARS-Cov-2 que lo haga más contagioso o más letal podría cambiar el panorama. A la inversa, la disponibilidad de una vacuna eficaz y accesible para todos antes de lo previsto

iluminaría de modo considerable el horizonte. Y, si un descubrimiento pudiera atribuirse a los esfuerzos de un país específico, daría al país ganador una ventaja indiscutible en la competencia por la imagen de poder.

Por lo tanto, es demasiado pronto para sacar verdaderas lecciones de la crisis de la pandemia, puesto que todavía estamos sumidos en ella. La guerra contra el SARS-Cov-2 estalló a la manera de la crisis financiera del 2008, primero con algunas señales débiles, y luego de forma agravada expandiéndose rápidamente por todo el planeta. Sin embargo, esta guerra se está librando de manera muy similar a la campaña contra el terrorismo islamista tras el 11-S y es poco probable que desemboque en una victoria final. Tendremos que vivir con el virus durante mucho tiempo, al igual que con el terrorismo. La OMS no proclamará nunca un “¡Misión cumplida!” en su sitio web, o al menos no dentro del plazo de una previsión razonable. En un texto titulado “El desconfinamiento de las analogías”, el historiador francés Pierre Grosser dismantela la pertinencia de las metáforas bélicas utilizadas muy a menudo en este contexto (11). Viniendo después de dos conflictos mundiales y aunque no afecta directa y profundamente a todos los continentes, lo cierto es que la pandemia tiene un efecto global. De todos modos, si bien es una guerra, no se prestará a una declaración de victoria. Sin duda, no habrá un verdadero mundo nuevo después, o si lo hay, no será ni el mundo anterior ni un mundo totalmente diferente de él.

Es probable que la década del 2020 no se parezca a la de 1920, una época de renacimiento occidental tras una guerra y una espantosa pandemia de gripe. No vamos a ver una repetición de los *años locos* europeos ni de los *rugientes años veinte* estadounidenses. Es verosímil que la pandemia empeore todos los males existentes y añada otros nuevos (“el mismo mundo, sólo que peor”, temía el ministro de Asuntos Exteriores francés Jean-Yves Le Drian en la primavera del 2020) (12). Sin embargo, es igualmente posible que la situación geopolítica de principios de la década del 2020 y la actuación de unos agentes agotados por la pandemia no se manifiesten en forma de una prueba de fuerza, sino más bien de prueba de debilidad, como sugirió este autor en abril del 2020 (13).

Podemos tener un debate interminable sobre si el SARS-Cov-2 es un *cisne negro* o un *cisne gris* o algún otro animal del bestiario de la previsión estratégica. Lo esencial es observar de nuevo que un escenario a menudo previsto y descrito por los expertos, expuesto con detalle en todos los grandes documentos de estrategia nacional y, por lo tanto, conocido por los políticos, ha revelado la naturaleza defectuosa de nuestros sistemas de gobierno. La cuestión fundamental ahora es: ¿lo haremos mejor la próxima vez? Lamentablemente, es algo que dista de ser seguro. Existe el riesgo de estar preparados para luchar una vez más en la última guerra, es decir, de hacer todo lo posible para evitar otra pandemia de este tipo y descuidar

otras posibles sorpresas estratégicas, ya sean militares, tecnológicas o geofísicas. Nunca las podremos evitar del todo. Y, si la Covid-19 nos ayudó a redescubrir el papel indispensable del Estado y las virtudes de la intervención pública, no podemos esperar que nuestros gobiernos estén permanentemente preparados para gestionar sin fallos todos los peores escenarios. Pero, sin duda, podemos hacerlo mejor. Como escribimos en la primavera del 2020, “la anticipación es una cuestión de mentalidad y agilidad mental. La aceptación de lo insondable no es incompatible con la mejora de nuestra capacidad colectiva para gestionar lo que no podíamos prever. No cabe duda de que estaremos mucho mejor preparados para la próxima pandemia. Ahora bien, no estaremos mejor preparados para otro tipo de sorpresa sin un esfuerzo adicional” (14).

***Director adjunto de la Fundación para la Investigación Estratégica (FRS)**

BIBLIOGRAFÍA

1. La historia nos dirá quizás un día si la ausencia, motivada por la pandemia, de portaaviones estadounidenses en el Pacífico occidental durante unas pocas semanas a principios del 2020 pudo desempeñar un papel en los cálculos geoestratégicos de China (y lo mismo con la reducción temporal, durante el verano del 2020, de las patrullas indias a lo largo de la línea de control entre los dos países).
2. Estimaciones del Banco Mundial, octubre 2020; Informe *Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, julio 2020.
3. Michel Duclos y Bruno Tertrais, “Covid-19 – les autoritaires vont-ils l’emporter sur les democracies?”, Blog de l’Institut Montaigne, 17 abril 2020. Para una perspectiva histórica, véase Rachel Kleinfeld, “Do Authoritarian or Democratic Countries Handle Pandemics Better?”, *Carnegie Endowment for International Peace*, 31 marzo 2020.
4. Joseph S. Nye, “Post-Pandemic Geopolitics”, Project Syndicate, 6 octubre 2020.
5. Niall Ferguson, “From COVID War to Cold War. The New Three-Body Problem”, en Hal Brands y Francis J. Gavin (eds.), *COVID-19 and World Order*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2020, pág. 425.
6. Institute for Health Metrics and Evaluation, First COVID-19 Global Forecast: *IHME Projects Three-Quarters of a Million Lives Could Be Saved by January 1*, 3 septiembre 2020.
7. Bruno Tertrais, *L’Épreuve de faiblesse. Les conséquences géopolitiques du coronavirus*, Tracts de Crise, 62, Gallimard, París, 30 abril 2020.
8. Justin Vaïsse, “Derrière le triomphe de l’Etat souverain”, *Le Monde*, 28 mayo 2020.
9. Viorel Mionel et al., “Pandemopolitics. How a public health problem became a geopolitical and geoeconomic issue”, *Eurasian Geography and Economics*, 30 septiembre 2020, pág. 3.

10. Parlamento Europeo, *The Geopolitical Implications of the COVID-19 Pandemic*, septiembre 2020.

11. Pierre Grosser, "Déconfinement des analogies", *Esprit*, julio-agosto 2020.

12. Entrevista para *Le Monde*, 20 abril 2020.

13. Bruno Tertrais, *L'Épreuve de faiblesse. Les conséquences géopolitiques du coronavirus*, Tracts de Crise, 62, Gallimard, París, 30 abril 2020.

14. Florence Gaub y Bruno Tertrais, "L'anticipation est une affaire de mentalité", *Le Monde*, 19 mayo 2020.

CÓMO LOS DOGMAS NEOLIBERALES ESTÁN OBSTACULIZANDO LA RESOLUCIÓN DE LA PANDEMIA

Feb 3 2021

POR VICENÇ NAVARRO*

<http://www.other-news.info/noticias/2021/02/como-los-dogmas-neoliberales-estan-obstaculizando-la-resolucion-de-la-pandemia/>

Estamos inmersos en una de las mayores crisis sociales y económicas que el mundo haya vivido jamás. La evidencia científica que apoya tal observación de la realidad es abrumadora. Indicador tras indicador (desde los de mortalidad de la población hasta los de empleo) muestran el enorme dolor y sufrimiento que la pandemia está causando. Y la gente lo sabe. Los niveles de cansancio, frustración y enfado que la mayoría de la población está alcanzando en gran parte de los países a los dos lados del Atlántico Norte preocupa en gran medida a los mayores centros de reflexión de los establishments económicos y financieros, así como a los foros políticos y mediáticos que les son afines en cada país.

De lo que no se habla en los debates sobre la pandemia

Y, en consecuencia, está teniendo lugar un gran debate y discusión sobre cómo responder a esta pandemia. Pero en este debate se empiezan a tocar temas que eran intocables hasta ahora. Me explicaré. Hay un dato que no se aborda en tales foros políticos y mediáticos y que, sin embargo, es de una gran importancia. Sabemos ya cómo controlar, contener y, por lo tanto, superar la pandemia. Disponemos de los conocimientos científicos y de los recursos necesarios para solucionar algunos de los mayores problemas que existen y evitar tantas muertes. Es más, conocemos cómo podría controlarse la pandemia para recuperar cierto grado de normalidad. El lector debería conocer esta realidad. La ciencia sabe hoy cómo podría ir resolviéndose. Y no me refiero solo a la ciencia virológica y epidemiológica y otras ciencias básicas en salud pública, sino también a las aplicadas, como las ciencias sociales y económicas. Sé de lo que hablo. Soy también profesor de la Johns Hopkins University, incluida su bien conocida Escuela de Salud Pública, desde donde se realizan los bien conocidos estudios sobre la pandemia, conocidos y citados a nivel internacional. Y le puedo asegurar que sí, se sabe cómo controlar la pandemia. Sabemos, por ejemplo, que no podrá haber recuperación económica sin antes contener la pandemia. Ignorar lo segundo para corregir lo primero, como hizo la administración Trump, ha llevado a un desastre económico, social y de salud. No hay ningún país que lo haya conseguido. De nuevo, hay miles de datos que muestran el gran error de ignorar esta realidad. Ahora bien, el lector se preguntará: ¿si conocemos cómo controlar la pandemia y tenemos los recursos para hacerlo, por qué no se hace? Y otra pregunta que deriva de la anterior es: ¿por qué los medios no están informando sobre ello y los gobiernos no están actuando?

El silencio ensordecedor sobre por qué no se resuelve lo que es resoluble

La respuesta al último interrogante es fácil de conocer, y tiene que ver con la ideología y cultura dominantes en estos países, lo que dificulta ir más allá de lo que el pensamiento hegemónico permite considerar. Uno de estos obstáculos es, por ejemplo, el sacrosanto «dogma de la propiedad privada», que se considera fundamental para la pervivencia del orden social, marcado este último por otro dogma, el de las también sacrosantas «leyes del mercado» como mejor sistema de asignación de recursos. Estos dogmas rigen el comportamiento de los establishments político-mediáticos de la mayoría de grandes países a los dos lados del Atlántico Norte, y han jugado un papel esencial en obstaculizar el control de la pandemia.

Un claro ejemplo de ello. El porqué de la escasez de las vacunas

Tal y como indiqué en un artículo reciente («¿Por qué no hay suficientes vacunas anti-coronavirus para todo el mundo?», Público, 30.12.20), el mayor problema que existe en el control de la pandemia hoy en el mundo es la falta de las vacunas contra el coronavirus, escasez que incluso se da en los países considerados ricos a los dos lados del Atlántico Norte, lo cual es absurdo, pues los países ricos (y, por cierto, un gran número de países pobres tienen los recursos para producir tales vacunas). En realidad, el desarrollo de la parte más esencial en la producción de las vacunas más exitosas (Pfizer y Moderna) se ha hecho con fondos públicos, en instituciones públicas, en los países ricos (y, muy en especial, en EEUU y en Alemania). Esto lo reconoce nada menos que el presidente de la Federación Internacional de Industrias Farmacéuticas, el Sr. Thomas Cueni, en un artículo publicado en el New York Times hace unas semanas, «The Risk in Suspending Vaccine Patent Rules», 10.12.20, en el que afirma que «es cierto que sin los fondos públicos de agencias [instituciones públicas del gobierno federal estadounidense] como la U.S. Biomedical Advanced Research and Development Authority o del ministerio federal alemán de Educación e Investigación, las compañías farmacéuticas globales no habrían podido desarrollar las vacunas COVID-19 tan rápido». El Sr. Cueni podría haber añadido que ello ocurre también con la mayoría de grandes vacunas que se han ido produciendo desde hace muchos años (véase el artículo citado anteriormente para ver los millones de dólares y euros públicos invertidos). La parte fundamental en el desarrollo de cualquier vacuna es el conocimiento básico, que suele investigarse en centros públicos o con fondos públicos de investigación sanitaria y salubrista. La industria farmacéutica, que sin este conocimiento básico no podría desarrollar las vacunas, utiliza dicho conocimiento para avanzar en su dimensión aplicada, es decir, la producción de las vacunas. Pero lo que el presidente de tal federación internacional olvida mencionar es que, además de utilizar el conocimiento básico que los Estados han financiado, esos mismos Estados ofrecen a las farmacéuticas un gran regalo al garantizarles el monopolio en la venta del producto durante muchos años, que pueden llegar hasta veinte, lo que les asegura unos beneficios astronómicos (los más elevados del sector empresarial de cualquier país).

Ahí está el origen de la escasez de vacunas. Es tan simple como esto. La propiedad intelectual, garantizada por los Estados y por las leyes del comercio internacional y sus agentes, es la que crea una escasez «artificial» de vacunas, lo cual genera unos beneficios astronómicos a costa de no tener suficientes vacunas para paliar las graves consecuencias de la pandemia y prevenir la muerte de millones de seres humanos.

¿Qué podría hacerse?

Lo más lógico sería, que, como ha propuesto Dean Baker (el economista que ha analizado con mayor detalle, rigor y sentido crítico la industria farmacéutica internacional), los Estados que ya financiaron el conocimiento básico expandieran su intervención para incluir, además del conocimiento básico, el aplicado, produciendo ellos mismos las vacunas, lo cual sería mucho más barato (puesto que no habría que incluir en los costes de producción los enormes beneficios empresariales).

Y el lector se preguntará: ¿por qué no se hace lo que parece lógico? Pues la respuesta también es fácil. Por el enorme poder político y mediático de la industria farmacéutica a nivel nacional e internacional. Dean Baker documenta muy bien la naturaleza de estas conexiones (ver el vídeo «Dean Baker On Beating Inequality & COVID-19: Tackle Patent and Copyright Monopolies», 20.01.21, The Analysis News). En realidad, entre un gran número de expertos en salud pública en EEUU hay una postura generalizada de que el legítimo objetivo del mundo empresarial privado de poner como principal objetivo el conseguir optimizar sus beneficios económicos debería limitarse o incluso rechazarse en las políticas públicas que tienen como objetivo el optimizar la salud y minimizar la mortalidad. Esta percepción deriva del hecho que el propio EEUU muestra claramente que la privatización de la sanidad, gestionada por empresas con afán de lucro (que es la situación más común en aquel país), ha provocado un enorme conflicto entre los objetivos empresariales y la calidad y seguridad de los servicios. EEUU es el país que tiene un mayor gasto en sanidad (la mayoría, privado), y en el que hay más gente insatisfecha con la atención recibida, con un 32% de la población con enfermedades terminales preocupada por cómo sus familiares pagarán por su atención médica. La optimización de la tasa de ganancias es un principio insuficiente y enormemente peligroso para la salud de la población (la escasez de vacunas es un ejemplo de ello).

¿Estamos o no estamos en una situación de guerra, como se dice?

El lenguaje que constantemente utilizan las autoridades que están imponiendo enormes sacrificios a la población es un lenguaje bélico. Estamos luchando, se nos dice, «en una guerra contra el virus» (que la ultraderecha cataloga de «chino», intentando recuperar la Guerra Fría, sustituyendo la URSS por China). En realidad, en EEUU el número de muertes por COVID-19 es mayor que el número de muertes causadas por la II Guerra Mundial. Lo que ocurre es que los que así hablan no se lo creen. Es un recurso que utilizan para forzar un control de los movimientos de la población (lo cual me parece lógico y razonable), pero, en cambio, siguen conservando meticulosamente los dogmas liberales de la propiedad privada y las leyes del mercado, dogmas dejados de lado en el pasado en situaciones de guerra de verdad. ¿Cómo puede justificarse que los

gobernantes de las instituciones de la UE (la mayoría de los cuales son conservadores y liberales) respeten el copyright de las empresas farmacéuticas que han producido la vacuna contra el coronavirus? Durante la II Guerra Mundial toda la producción industrial se orientó a la fabricación del material de guerra necesario. ¿Por qué no se hace ahora lo mismo? Si se forzara la producción masiva de tales vacunas por parte de las empresas farmacéuticas en todos los países o en grupos de países, se podría vacunar rápidamente a la población no solo de los países ricos, sino de todo el mundo.

Como era predecible, la Unión Europea, desde su Parlamento hasta la Comisión Europea y sus otros órganos de gobierno (la mayoría gobernados por partidos conservadores y liberales), se ha opuesto a ello, pues es cautiva de sus dogmas, que ya han demostrado ser fallidos durante el período neoliberal y que, a pesar de su gran fracaso, continúa siendo dominantes en los establishments político-mediáticos a los dos lados del Atlántico Norte. Al menos en EEUU, la nueva administración federal del gobierno Biden, presionado por la comunidad científica (y por las fuerzas progresistas dirigidas por Bernie Sanders), está hablando de forzar a la industria farmacéutica a anteponer el bien común a los intereses particulares. Veremos si se lleva a cabo. Sería bueno que pasara lo mismo en Europa. Ni que decir tiene que las derechas de siempre -desde Trump hasta las derechas de España (incluyendo Catalunya)- acusan a los que quieren forzar dicha producción de «sociocomunistas». Pasa en todo el mundo. De ahí que la ciudadanía debería movilizarse para cuestionar tanto dogma que está haciendo tanto daño a la población. Animo a los lectores a que se organicen y envíen textos y cartas de protesta a tales instituciones, pues de poder hacerse sí que se puede. Lo que ocurre es que su dogmatismo y creencias les impiden verlo. febrero 3, 2021

*VICENÇ NAVARRO HA SIDO CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA APLICADA EN LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA. ACTUALMENTE ES CATEDRÁTICO DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNIVERSIDAD POMPEU FABRA (BARCELONA, ESPAÑA). HA SIDO TAMBIÉN PROFESOR DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN THE JOHNS HOPKINS UNIVERSITY (BALTIMORE, EEUU). AUTOR DE LA COLUMNA "PENSAMIENTO CRÍTICO" EN EL DIARIO PÚBLICO.ES FUENTE: www.vnavarro.org / PÚBLICO.ES

ESTALLA GUERRA ENTRE REPUBLICANOS, LUEGO DE 4 AÑOS DE DISCIPLINA

David Brooks, corresponsal Tiempo de lectura: 6 min.

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/02/03/mundo/estalla-una-guerra-interna-y-exodo-en-el-partido-republicano/>

NUEVA YORK. Después de mantener una disciplina interna durante los cuatro años del gobierno de Donald Trump, con la disidencia marginada o callada, ha estallado una guerra fratricida dentro del Partido Republicano, con un éxodo de sus filas incluyendo decenas de sus veteranos políticos y un conflicto abierto entre su cúpula y sectores ultraconservadores entre ellos simpatizantes de fuerzas neofascistas.

Los conflictos no son nuevos y se intensificaron desde que llegó Trump a someter al Partido Republicano a su control, pero a partir de su derrota electoral en noviembre y su insólito rechazo de los resultados que culminó con el asalto al Capitolio por sus defensores el pasado 6 de enero, estalló una guerra interna.

Con el senador Mitch McConnell, el republicano más poderoso en Washington, aceptando la validez del juicio político contra Trump, y la diputada republicana Liz Cheney -hija del exvicepresidente Dick Cheney- quien ocupa el tercer rango más alto de su bancada en la cámara baja votando a favor del juicio político del ex mandatario, una parte de la cúpula se enfrentó directamente con los cómplices de Trump y sus bases.

PUBLICIDAD

Más aún, este jueves los demócratas han programado un voto ante el pleno de la cámara baja para remover a la diputada republicana novata, Marjorie Taylor Greene, de su asignación a dos comités legislativos. Antes de ser electa, Greene promovió varias de las teorías de conspiración de la peculiar red conocida como QAnon que fueron utilizada por Trump; la diputada alegó que algunos de los incidentes de tiroteos en escuelas habían

sido fabricados, que los demócratas son pederastas y “traidores”, y hasta preguntó si la líder de la cámara baja, la demócrata Nancy Pelosi, debería ser ejecutada por “traición”. Antes de ser electa, también promovía la teoría de que ningún avión chocó contra el Pentágono el 11-S y que rayos láser emitidos desde el espacio y controlados por judíos provocaron los incendios forestales en California.

Trump ha elogiado a Greene repetidamente. Pero para el liderazgo republicano, ella y sus aliados son una pesadilla y algunos habían buscado intentar controlar la situación internamente para evitar justo tener que emitir un voto sobre el caso de Greene.

A la vez, Cheney ha enfrentado un ataque de filas ultraderechistas y de algunos de sus colegas por atreverse a votar a favor del juicio político de Trump, sólo una de los diez diputados republicanos que lo hicieron. Enfrenta demandas para ser expulsada del liderazgo de su bancada en la cámara baja y amenazada electoralmente por su propio partido.

Ante estos conflictos, McConnell dejó en claro su posición: calificó que los comentarios “loquitos” de Greene son un “cáncer” sobre el Partido Republicano. Y defendió a Cheney declarando que es “una líder con convicciones profundas y la valentía para actuar sobre ellas”.

Gran parte del conflicto estalló con el asalto al Capitolio y aún después de eso, 45 de los 50 senadores republicanos votaron a favor de anular el juicio político, demostrando que Trump aún mantiene enorme poder -las encuestas registran una altísima tasa de aprobación entre las bases republicanas- incluso después de ser expulsado del poder. Eso indica que Trump no será declarado culpable por “incitar a la insurrección” en su juicio político que arranca la próxima semana, ya que para eso se requiere que por lo menos 17 senadores republicanos se sumen a los 50 demócratas.

Las investigaciones sobre el asalto al Capitolio del 6 de enero por fanáticos instigados por Trump y sus cómplices -entre ellos unos 139 diputados y ocho senadores republicanos que rechazaron los resultados y nutrieron su versión de que hubo un magno fraude electoral- continúan con nueva evidencia descubierta por el FBI que indica que esta acción fue premeditada y planeada por varios de los participantes, incluyendo organizaciones neofascistas como los Proud Boys.

Por cierto, el gobierno de Canadá oficialmente designó a los Proud Boys como un grupo “terrorista”, o sea, estarán incluidos en la misma lista que Al Qaeda e ISIS.

PUBLICIDAD

Tras el asalto al Capitolio, miles de republicanos cambiaron su filiación política -casi 5 mil en Colorado, 10 mil en Pennsylvania, 6 mil en Carolina del Norte y unos 5 mil en Arizona entre otros, reportó National Public Radio.

Además, decenas de veteranos políticos que fueron parte del gobierno del último presidente republicano antes de Trump, George W. Bush, también están abandonando al partido, desilusionados de que tantos legisladores republicanos no hayan denunciado las maniobras antidemocráticas de Trump, reportó Reuters. “El Partido Republicano que yo conocía ya no existe, lo llamaría ahora el culto a Trump”, comentó Jimmy Gurule, ex subsecretario del Tesoro.

Y otros están abandonando al Partido Republicano porque creen que su cúpula, al final, no apoyó a Trump y finalmente aceptó el resultado electoral.

Algunos se preguntan si el Partido Republicano ahora enfrenta una crisis existencial con la pugna entre las columnas tradicionales del partido y las nuevas filas fanáticas que llegaron con Trump o que fueron elevadas por él dentro del partido.

LOS DEMÓCRATAS

Mientras tanto, los demócratas -aun con sus divisiones y la pugna entre progresistas y neoliberales- proceden en la aprobación del resto del gabinete de Joe Biden y promover lo antes posible su masivo paquete para el combate del Covid-19 y de rescate económico de 1.9 billones de dólares.

El martes el Senado ratificó a Pete Buttigieg como secretario del Departamento de Transporte y con ello se convirtió en la primera persona abiertamente gay en un gabinete.

En el ámbito internacional, el secretario de Estado Antony Blinken anunció la renovación del tratado sobre armas nucleares con Rusia, conocido como New START por otros cinco años -estaba por caducar esta semana. El tratado limita el despliegue de ojivas nucleares a 1550 y 700 misiles y bombarderos, y permite inspecciones en persona.

Por otro lado, Blinken resaltó que con el giro de política migratoria anunciada el martes, el gobierno de Biden se presentará como “un socio regional confiable, trabajando con gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil y el sector privado en Norteamérica y Centroamérica para promover la migración segura, ordenada y humanitaria”.

VENEZUELA

Sin embargo, en por lo menos el tema de Venezuela, por ahora hay más continuidad que cambio con el gobierno anterior. El vocero del Departamento de Estado Ned Price subrayó hoy que la posición del gobierno de Biden es que “Nicolás Maduro es un dictador”, condenó la represión a los medios y reiteró que el objetivo es “apoyar una transición democrática pacífica en Venezuela” a través de elecciones libres.

Price afirmó que para el gobierno de Estados Unidos el líder de oposición Juan Guaidó es el presidente interino de Venezuela.

Resalto que no espera ningún “contacto directo con Maduro” próximamente y que el gobierno de Biden trabajará a través de foros multilaterales, incluyendo la OEA y el Grupo de Lima, con gobiernos aliados y con la Asamblea Nacional de Venezuela y su líder Guaidó.

ESTADO “PARACO”: SU FUNCIONAMIENTO FICTICIO Y SU FUNCIONAMIENTO REAL DESTACADO

Escrito por Comunidad de Paz de San José de Apartadó

• tamaño de la fuente

• [Imprimir](#)

• [Email](#)

• [¡Escribe el primer comentario!](#)

Valora este artículo

- [1](#)
- [2](#)
- [3](#)
- [4](#)

- [5](#)

(0 votos)



130

De nuevo nuestra Comunidad de Paz de San José de Apartadó se ve en la necesidad de recurrir al país y al mundo para dejar constancia de múltiples atropellos por parte de quienes siguen buscando nuestra destrucción.

Este año 2021 comienza con el asesinato de un campesino humilde, residente en la vereda La Pedroza. Las autoridades, como lo han hecho siempre, anuncian “investigaciones exhaustivas” y operativos militares, pero, como siempre, son acciones de fachada que no llegan a ningún resultado. Nunca han llegado a nada. Todo el mundo percibe que los victimarios nunca son tocados y que los muertos siguen cayendo y las amenazas siguen su curso, mientras las extorsiones son cada vez más asfixiantes. En esta región el poder de las armas es el único en pie. Nada se hace para controlar el paramilitarismo, pues los paramilitares se mueven armados en medio de ejército y policía y todo sigue igual. Es tanta la libertad que tiene el paramilitarismo que está reclutando a mucha gente, incluyendo a muchos menores de edad. En las últimas semanas se nos ha informado que los reclutados están siendo enviados a otras zonas a entrenamiento militar. Muchas personas han manifestado en las redes sociales que se está privando de la libertad a muchos jóvenes en esta región, pero ninguna autoridad está tomando en serio e investigando esa práctica.

Apoyados en nuestras convicciones insobornables, continuamos dejando CONSTANCIAS de los hechos ocurridos recientemente:

- El **jueves 24 de diciembre de 2020**, en horas del día, se recibió información según la cual el paramilitar Wilfer Higueta, actualmente residente en el asentamiento de La Unión, la noche anterior habría embriagado a una joven en esa vereda y abusado sexualmente de ella.
- En la semana del **24 de diciembre de 2020** el mismo paramilitar Wilfer Higueta, quien lleva muchos años vinculado a las estructuras paramilitares, incluso sirviendo desde allí a altos oficiales de la Brigada XVII, ahora radicado en el casco urbano de la vereda La Unión, lanzó amenazas contra varias mujeres de esa vereda, acusándolas de estar informando a nuestra Comunidad de Paz sobre las acciones de los

paramilitares. Como Comunidad de Paz aclaramos que todas las informaciones que nos llegan a ese respecto y que incluimos en nuestras constancias, se originan en el actuar público de los paramilitares, sin que tengamos necesidad de buscar informaciones, pues los paramilitares actúan a la luz pública.

- En la última semana de diciembre 2020, los paramilitares reunieron a población civil en la vereda Naín del municipio de Tierralta, Córdoba, y amenazaron a los líderes de las juntas de acción comunal por supuestamente estar robando los dineros de las comunidades.
- **El viernes 01 de enero de 2021**, mientras varios integrantes de nuestra Comunidad de Paz reparaban una malla que protege el monumento a la memoria de nuestros líderes masacrados por el ejército y los paramilitares en la vereda La Unión el 8 de julio de 2000, el poblador Adolfo Guzmán, quien afirmó tener mando en la junta comunal de dicha vereda, se acercó en deplorables condiciones de embriaguez a insultar a quienes estaban reparando el monumento. Según sus palabras, ellos van a derribar ese monumento, pues está estorbando para el juego de fútbol de los jóvenes, ya que ellos declararon ese espacio como “parque de recreo”. Despreció la memoria de los mártires afirmando: “LOS MUERTOS, MUERTOS ESTÁN”, es decir, es estúpido recordarlos. Se entiende: su memoria será una condena perpetua a sus bestialidades. Afirmó además que habían conversado con el Alcalde de Apartadó quien les había autorizado derribar el monumento y hacer respetar el espacio público de recreo.

Así se acata en los territorios paramilitarizados la Ley 1408 de 2010, en sus artículos 12 y 13 que declara “SANTUARIOS DE LA MEMORIA” los sitios donde incluso se sospeche que puede haber restos de personas desaparecidas, mucho más cuando se sabe a ciencia cierta que allí fueron masacradas. Con la misma grosería se pisotea la Resolución 3 de 2019 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que estableció los **Principios sobre Políticas de Memoria en Las Américas**. Allí definió que: “SE ENTIENDE POR SITIOS DE MEMORIA A TODOS AQUELLOS LUGARES DONDE SE COMETIERON GRAVES VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS O DONDE SE PADECIERON O RESISTIERON ESAS VIOLACIONES, O QUE POR ALGÚN MOTIVO LAS VÍCTIMAS O LAS COMUNIDADES LOCALES CONSIDERAN QUE EL LUGAR PUEDE RENDIR MEMORIA A ESOS ACONTECIMIENTOS, Y QUE SON UTILIZADOS PARA REPENSAR, RECUPERAR Y TRANSMITIR SOBRE PROCESOS TRAUMÁTICOS, Y/O PARA HOMENAJEAR Y REPARAR A LAS VÍCTIMAS”. Por eso, dicha Resolución le ordena a los Estados: “ASEGURAR UN ABORDAJE INTEGRAL DE LA MEMORIA, ENTENDIDO COMO LA OBLIGACIÓN DE ADOPTAR POLÍTICAS PÚBLICAS DE MEMORIA COORDINADAS CON PROCESOS DE JUSTICIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS”. Y añade la misma Resolución que dicho abordaje integral de la memoria “INCLUYE LA OBLIGACIÓN DE LOS ESTADOS DE ASEGURAR LA REPRESENTACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LAS VÍCTIMAS”.

Es una vergüenza que un Alcalde, un Ejército, un Gobierno, una Junta de Acción Comunal, toleren estas afrentas a las víctimas sin recato alguno ante la comunidad internacional, como gritándole al mundo con todo el descaro posible que quieren tapar a toda costa y validos de la fuerza bruta, el recuerdo de las barbaridades que allí han perpetrado.

- **El jueves 7 de enero 2021**, en horas del día, se escucharon disparos cerca del centro urbano de la vereda la Unión. Según los comentarios, se trataba de entrenamientos que estarían realizando los paramilitares con personas recién reclutadas.
- **El domingo 10 de enero de 2021**, se recibieron informaciones según las cuales los paramilitares que controlan el corregimiento de San José de Apartadó y sus veredas, reclutaron a 4 jóvenes, los cuales fueron llevados a la vereda Playa Larga y al corregimiento Nuevo Antioquia del municipio de Turbo, para entrenamientos.
- **El miércoles 20 de enero de 2021**, el paramilitar conocido como “RAMIRO” quien es hermano de alias “SAMUEL”, reconocido comandante de paramilitares en la vereda la Unión, amenazó con arma de fuego a una mujer en dicha vereda, acusándola de ser informante de nuestra Comunidad de Paz y

conminándola a renunciar a ello o de lo contrario no respondía por su vida. En los últimos días nos hemos enterado que el mismo “RAMIRO” y WILFER HIGUITA continúan amenazando a esta mujer y a su compañero y a la vez están amenazando de muerte a miembros de nuestra comunidad que viven cerca de allí, supuestamente por informar lo que hacen los paramilitares en la vereda, cuando son hechos perpetrados a plena luz del día, pudiéndolos conocer todos los habitantes de la zona.

- **El viernes 22 de enero de 2021**, nuestra Comunidad de Paz fue informada de que los paramilitares habrían reclutado a 5 jóvenes, entre ellos una mujer, todos del casco urbano de San José de Apartadó. Según se comenta, la misma fuerza pública y la policía son conocedores de todo lo que se está viviendo, pues los paramilitares son los dueños de San José y de sus veredas y no hay ni una sola medida para evitar que los paramilitares tengan tanto control. La misma Brigada XVII del ejército, por medio del Coronel José Luis Bastidas Moreno, anuncia que están realizando operaciones para neutralizar cualquier plan criminal, pero nada pasa, pues los paramilitares son cada vez más libres en la zona para moverse y controlar. Nos preguntamos ¿cuáles son las operaciones militares que están realizando? Si a la fecha no se ha dado ninguna neutralización de los paramilitares que recorren armados el casco urbano de San José, nadie se explica para qué sirven una base militar y un búnker de la policía con muchos efectivos militares y policiales y sin embargo sean los paramilitares quienes tengan el control total. Varios asesinatos han ocurrido en esta zona y ¿de qué han servido los operativos? ¿Cuáles han sido los resultados? Como Comunidad de Paz seguimos convencidos de que en esta zona el poder de las armas tiene suficientes alianzas para ejercer control total sobre la población civil.
- En la misma semana del **22 de enero de 2021**, los paramilitares habrían realizado una reunión en la vereda Mulatos-Cabecera, de San José de Apartadó, en la cual informaron sobre prohibiciones que afirman imponer con su usurpada autoridad a los pobladores del lugar, entre ellas: tumba de rastros para siembra de pan coger y uso de celulares. Durante la reunión obligaron a apagar todos los celulares táctiles, alegando que tienen muchos enemigos en la zona, los cuales denuncian la presencia de ellos allí. El paramilitar que dirigió la reunión, quien afirma ser “el político” de esa estructura, manifestó que todas las informaciones que está recogiendo serán llevadas a sus jefes, quienes luego impartirán órdenes.
- **El domingo 24 de enero de 2021**, en las horas de la tarde, fue asesinado en la carretera que conduce desde Apartadó hasta el corregimiento de San José, el joven campesino BLAS HUMBERTO DAVID TORRES. El hecho ocurrió a la altura de la vereda La Balsa. Blas Humberto se movilizaba en moto hacia Apartadó cuando fue atacado por paramilitares que le propinaron varios impactos de arma de fuego acabando con su vida. Blas Humberto era agricultor independiente y actualmente vivía en la vereda La Pedroza.

Ya el año pasado, el 29 de febrero de 2020, estos mismos paramilitares habían asesinado al señor Amado Torres, residente en la vereda La Miranda, a pocos minutos de la vereda La Pedroza, por el hecho de no aceptar someterse a esa estrategia de muerte. Ahora, según las versiones recibidas, Blas Humberto fue asesinado precisamente por no aceptar someterse a la estrategia paramilitar, pues le estaban cobrando impuestos o vacunas que él se negó a pagar. Y lo más doloroso es que no ha avanzado ninguna investigación real en ninguno de los casos similares, por parte del poder judicial. Todo nos confirma que la “Justicia” sigue corrompida, y seguirá corrompida mientras las mismas altas Cortes se nieguen a investigar al poder judicial de Urabá; mientras se nieguen a reabrir los millares de expedientes que encierran podredumbres morales, donde campean el soborno, la amenaza y el montaje como determinantes del sistema probatorio. La misma Corte Constitucional claudicó de las medidas tomadas en el Auto 164 de 2012, de crear una Comisión de Evaluación de la Justicia o de decretar un Estado de Cosas Inconstitucional en la falsa “justicia” de Urabá. Este gobierno se ha caracterizado por continuar con ojos cerrados y manos cruzadas frente a los horrores de la criminalidad estatal y para-estatal que sigue imperando.

La persecución a quienes no aceptan el paramilitarismo no se detiene, pues todo aquel que se resista es sometido a desplazamiento o de lo contrario termina asesinado con el mismo libreto con que asesinaron a Amado y a Blas Humberto y a muchísimos otros. Responsable será el gobierno por lo que le suceda en adelante a otros y otros pobladores.

Nuevamente agradecemos a las personas y comunidades que en diversos sitios del país y del mundo, desde sus convicciones más íntimas nos han acompañado en estos más de 23 años de Comunidad de Paz y que a pesar del aislamiento por la pandemia siguen presionando cada día al gobierno colombiano para que no destruya nuestras vidas ni nuestro patrimonio y legado. Nuestra sincera gratitud por seguir este proceso de defensa de la vida y que además nos anima moralmente a seguir defendiendo nuestros principios.

Comunidad de Paz de San José de Apartadó

«SOMOS TROFEOS» PARA LOS COLONOS, DENUNCIAN INDÍGENAS EN NICARAGUA

María Gómez Mejía

2 febrero 2021

<https://desinformemonos.org/somos-trofeos-para-los-colonos-denuncian-indigenas-en-nicaragua/>

Ante la situación de violencia, la falta de justicia y las nulas acciones de las autoridades locales para proteger a las comunidades indígenas invadidas por los colonos o grupos armados acuerpados por el poder estatal; los ciudadanos se sienten desprotegidos y denuncian que los están “exterminando”.

El más reciente ataque contra los indígenas de la Costa Caribe de Nicaragua se dio en la zona de Sauni As, municipio de Bonanza, de la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte que dejó como resultado a tres personas heridas por arma blanca, dos de ellas se encuentran en estado reservado. Ante estos hechos, los líderes comunitarios, cansados de tanta injusticia y ataques han emprendido una campaña donde solicitan a los nicaragüenses unirse porque necesitan la sanidad de sus tierras y las restituciones de sus derechos para mejorar las condiciones de vida en su localidad.

El representante del Movimiento Juvenil Indígena de la Moskitia-Mark Rivas (Mojimm), Presly Coleman destacó que tanto mujeres, niños, adolescentes y ancianos están atemorizados por los crueles y violentos ataques que se están dando en algunos territorios indígenas, pues ya hay pulperías o negocios donde estos grupos tienen incidencias que afectan el desarrollo de los locales.

“Existe una guerra silenciosa contra nosotros como pueblos indígenas y esta guerra silenciosa ha permanecido por muchos años, a como siempre he venido diciendo que nosotros, como movimiento de jóvenes, estamos en contra de esos actos porque pensamos en el futuro de nuestra gente indígena (...) nosotros como indígenas miskitos hemos enfrentado este mal por años, igual que nuestros hermanos Mayangnas”.

El activista también denunció que las familias de los tres heridos tienen temor que los colonos lleguen a sus viviendas por la noche para hacerles daño; ya que esta forma de actuar es común luego de atacar a indígenas, pues en la mayoría de los casos buscan apropiarse de sus propiedades.

“[Tenemos] un miedo profundo de que en la noche lleguen colonos o sus familias. Muchos desconocen de esta guerra fría que ha permanecido por 40 años. (...) Esta es como una ola de trofeos para esta gente, como que somos trofeos. Nos están cazando uno por uno. No somos venados, somos gente”.

CANSADOS DE LA VIOLENCIA E INJUSTICIA

Coleman desde que es pequeño ha vivido la violencia e injusticia impartida por los colonos, pese a que han denunciado por diferentes vías no han logrado que el Gobierno central tome acciones contundentes para preservar la vida, la naturaleza y la propiedad de los pueblos originarios; pues las autoridades están aliadas con los invasores para sacar provecho de los beneficios económicos de éstas tierras.

“Nada ha cambiado, hasta el sol de hoy esto va sin frontera (...) este ataque contra nuestros hermanos Mayangnas es un acto de asesinato, un acto desalmado de venir a matar a nuestra gente por nuestras propias riquezas, por nuestras propias tierras”.

Otra de las injusticias que han sufrido es la discriminación estatal, la pobreza y la marginación. Coleman destacó que luego de los efectos de los huracanes Eta e Iota, muchos perdieron sus hogares, pero para poder recibir algún apoyo para reconstruir sus viviendas debían de contar, obligatoriamente, con un carné del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

También han denunciado la violencia contra el medio ambiente, pues muchas de sus tierras vírgenes están desapareciendo poco a poco porque estos grupos armados no respetan las leyes ni la vida de los que protegen los bosques.

CENIDH SE UNE A CAMPAÑA

A raíz de las constantes violaciones a los derechos humanos de los indígenas, el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (Cenid) se han unido a apoyar la campaña en redes sociales emprendidas a raíz del ataque en Sauni As y han invitado a toda la población a formar parte de esta demanda indígena, en la que exigen la sanidad de sus tierras, el respeto a la vida y dignidad de sus pobladores, justicia y restitución de sus derechos.

“Denunciamos al régimen ortega Murillo por los numerosos ataques de colonos armados en tierras indígenas. Exigimos urgentemente acciones destinadas a sanear las zonas, erradicar la violencia, proteger y garantizar el respeto a la vida, integridad personal, territorial e identidad cultural”, narra un post de este organismo, que solo en 2020 atendió cinco denuncias de violentos ataques en esas comunidades.

Por su parte, Vilma Núñez presidenta el Cenidh expresó que desde su fundación han venido acompañando las demandas de las comunidades indígenas, por lo que han constatado la problemática que en el Pacífico se aborda de manera esporádica.

“Desde el año pasado se viene recrudeciendo la persecución y el despojo de tierras indígenas que cometen los colonos en contra de las etnias. (...) primero fueron los miskitos, ahora la represión indiscriminada o el accionado criminal de los colonos se ha centrado en las comunidades Mayangnas”.

La defensora de derechos humanos también denunció que el accionar de los invasores contra las comunidades de la Costa Caribe es propiciada por el Estado de Nicaragua, que solo utiliza a la población de esta zona para propagandas políticas, pero no les da una respuesta a sus demandas históricas.

Publicado originalmente en [República 18](#)

VOLVER A CLASES, REPENSAR LA ESCUELA

POR FEDERICO LORENZ | 3 DE FEBRERO DE 2021

<http://www.nuestrasvoces.com.ar/otras-voces/volver-a-clases-repensar-la-escuela/>

Federico Lorenz es profesor de secundaria y quiere volver a las aulas, está convencido de que nada reemplaza lo que se construye en ese espacio de presencialidad. Pero después de un año de remar en la intemperie, y mientras hace el

duelo porque la escuela ya no será lo que era, se pregunta cómo y para qué. ¿Podemos poner en riesgo en una sola movida, por apuro e imprevisión, las vidas de miles de personas y el futuro de nuestros niños y jóvenes? ¿Cuánto importa la experiencia de docentes y estudiantes durante 2020? ¿Cómo se construye el regreso seguro que prometen las autoridades?

Publicada en Revista Anfibia

Ilustración Alina Najlis

En los últimos días sonó en los medios y en boca de funcionarios la palabra burbuja. Como historiador no puedo dejar de pensar que se asocia a grandes procesos especulativos (financieros, inmobiliarios) que terminaron muy mal. ¿Nos podemos dar el lujo de hacer eso con la educación, con nuestros hijos? ¿Podemos poner en riesgo en una sola movida, por apuro e imprevisión, las vidas de miles de personas y el futuro de nuestros niños y jóvenes?

Una aclaración: me siento, antes que nada, profesor de escuela secundaria. Quiero volver a dar clases. Estoy convencido de que nada reemplaza lo que se construye en las aulas. Pero temo, por cómo vienen las discusiones, que esto vaya a ser algo parecido al accidente de Chernobyl: una catástrofe agravada por una suma de factores evitables: la burocracia, la cobardía y la pereza intelectual que se potenciaron mientras los pájaros caían del cielo. No creo exagerar, una pandemia es una catástrofe colectiva: hablamos de muertos, de encierro, de secuelas psicológicas. Igual que en una guerra. ¿Pretenderíamos de niños y niñas en esa situación, de docentes, enseñando entre las ruinas, que aprendieran lo mismo que antes? A juzgar por algunas opiniones, parecería que sí.

No tengo claro si tenemos presente desde donde venimos, y en qué momento de la pandemia estamos. No puedo creer que nuestra memoria sea tan corta. Hay un gran hartazgo y cansancio social. Si en la calle pedimos que usen barbijo, hasta nos pueden insultar. A la fecha Argentina tiene casi dos millones de infectados y más de 46 mil fallecidos por COVID-19 (el equivalente a 150 bombardeos a Plaza de Mayo en 1955, o 39 veces la cantidad de desplazados ahogados en el Mediterráneo en 2019). Mientras aguardamos las vacunas y nos peleamos por su procedencia, la economía está semiparalizada y la población agotada por el encierro. Sobre nuestras cabezas pende la amenaza de una segunda ola y sería tonto creer que le sucedió al resto del mundo pero a nosotros no nos ocurrirá.

Síntesis: la situación es grave. En este contexto la sempiterna discusión por la educación se puso en modo pandemia: “los chicos deben volver a clases” y “los docentes tenemos la excusa de la pandemia”. Algunos se corrigen, y dicen: “volver a la presencialidad”. Pero ese ¿error? es el síntoma de una concepción peyorativa acerca de la educación y, por extensión, del trabajo docente.

¿Somos conscientes de la gravedad de la situación, y de cómo vamos a afrontarla? Porque solo si respondemos afirmativamente ambas cuestiones podremos pensar en un mecanismo responsable de regreso a alguna forma de presencialidad, mientras hacemos el duelo porque la escuela ya no será lo que era. Nunca más. FINITTO. KAPUTT. GAME OVER. Adiós a las blancas palomitas. También se las cargó la pandemia, como a los pájaros de Chernóbil.

“Volver a clase”. “Año perdido”. Lo repiten AD NAUSEAM. Me pregunto qué hicimos mis estudiantes y yo todo el año pasado. Qué hicieron mis hijos, sus amigos, mi esposa, sus alumnos y alumnas, los docentes que repartieron bolsones de comida, mis compañeros, tantas personas que sostuvimos el vínculo pedagógico del modo que pudimos sin directivas precisas y escasas o nula contención institucional sobre todo durante la primera parte del año, mientras todo era un festival de declaraciones contradictorias.

“Volver a clase”, dicen, como si no hubiéramos hecho nada. Es una línea de conducta: hace años que no respetan nuestro trabajo, aunque se llenen la boca con el valor de la educación. Hace años que los docentes somos vistos como mera correa de transmisión de saberes que otros producen, como un inconveniente necesario para que los chicos “acrediten” y “progresen”. Por eso me van a disculpar que no ofrezca respuestas aquí, sino algunas observaciones a partir de mi experiencia. Porque así como el año pasado hicimos lo que pudimos, a la intemperie en medio del aislamiento, es de creer que los responsables de diseñar las políticas educativas tendrán todo ya organizado, planificado, cronometrado.

Nos nos pidan eso a nosotros, que estuvimos en la primera línea sin tiempo para todo eso. Se llama división de tareas: los “equipos técnicos” nos dicen lo que tenemos que hacer, nos guste o no. Analizan nuestro trabajo sin conocer muchos de sus dobleces. Vayan a buscar las responsabilidades allí, pero no pidan la cabeza de una docente con cuatro cursos, dos hijos y una computadora de las viejas “Conectar igualdad” (las “cristinetas”).

El problema es que a la hora de “hacerse cargo” todo estalla allí donde estamos nosotros con nuestros chicos y chicas. Así que más respeto. Impugno, entonces, otra tradición: la escasa o nula participación de los docentes en el planeamiento de las políticas educativas. Nosotros, que podríamos tener algo que decir. Ah, no, mejor que demos clase. Por eso la fiebre del “retorno”: esperan la vuelta a clases como al avión negro de Perón. Pero no hay regresos mágicos, ni salvadores. No importa. Digamos que es prioridad volver a clase, digamos que el otro lo hizo peor, que no nos primereen en los portales de noticias.

Eso no es una política educativa: es un simulacro. Pero un mal invisible ha instalado la pospuesta necesidad de repensar la escuela, repensar las relaciones laborales que implica, y su lugar en las políticas de estado.

A lo largo de la historia argentina, hubo distintos modelos educativos: la necesidad de educar al soberano, la educación patriótica, la educación para el trabajo. Ahora parecería ser que el modelo educativo es el de volver a las aulas. ¿Para qué? La pregunta no es ociosa: remite directamente al modelo de país al servicio del que se diseña un modelo educativo. Los ministerios pueden vivir una emergencia, como la vivimos todos, pero tenemos derecho a pedirles que separen sus propuestas en dos niveles: el de la coyuntura pandémica y el modelo educativo de la pospandemia.

Pongamos dos ejemplos de lo primero para dimensionar el problema en el que estamos. La ministra de educación porteña, Soledad Acuña, envió una carta a los directivos de las escuelas porteñas: “Sabemos que es necesario contemplar la realidad de cada escuela, su comunidad y

los espacios con los que cada una cuenta. Por ese motivo, a partir de pautas comunes acompañaremos la planificación que cada escuela haga para adaptarse a los distintos escenarios, buscando la organización escolar que logre en cada caso la mayor presencialidad posible para los chicos y chicas con la premisa que todos los alumnos/as puedan asistir todos los días al menos una jornada simple. Es fundamental que sigamos cuidándonos, y que cuidemos a los demás. En consecuencia, ya se encuentran funcionando los centros de testeo gratuitos en la Ciudad. Para saber más pueden hacer clic acá”.

El ministro de Educación de la Nación, Nicolás Trotta, que el año pasado contribuyó como pocos a la incertidumbre de las familias y los docentes en cuanto a las condiciones de trabajo y la escolaridad, no podía ser menos: “regreso seguro implica fortalecer el diálogo con todos los actores del sistema educativo y también que somos conscientes que queremos ir maximizando a partir del compromiso de todas y todos en la mejora de los indicadores epidemiológicos”.

Si yo llegara a dar consignas como estas en clase, se traducirían en manos alzadas y una pregunta. “¿Pero qué es lo que querés que hagamos, profe?”. Esa forma de plantear los problemas, más preocupada por los titulares que por hacer, tiene consecuencias negativas. En primer lugar, instalar la falsa dicotomía entre presencialidad sí o no, alimentada por la sensación de que “cuando empiecen las clases” todo volverá a ser como antes. Luego, dispara un mecanismo de sálvese quien pueda: es obvio que las escuelas privadas con mayores recursos van a poder implementar mayores dispositivos para satisfacer las demandas de los padres. Hay grupos de whatsapp en los que las familias ya hablan de escuelas “blue”: madres y padres proponen contratar en grupo docentes particulares para sus hijos mientras las escuelas hacen lo que pueden.

Otra necesidad urgente es la de sacar el problema educativo del contexto electoral. Pensar en las elecciones fija un horizonte de muy corto plazo y requiere golpes de efecto; la educación en tiempos de pandemia no.

En muchos de los argumentos para el retorno a las escuelas se confunden la imprescindible función de socialización de la escuela (relegada por el aislamiento) con los “contenidos perdidos”. Pongámonos de acuerdo en esto, por favor: si el objetivo es socializar, hay que entender que no se podrán dar todos los contenidos y entonces es necesaria una planificación acorde. Más aún: se trata de pensar qué queremos que esta escuela enseñe. “Adaptar los contenidos a la virtualidad”, dijo con claridad la viceministra de educación eyectada, Adriana Puiggrós, ahora en función de asesora presidencial. Puro sentido común: no se puede todo. Y las formas en las que socializamos, en sí, requieren de un aprendizaje específico.

¡Y la logística del regreso, de la transición y el cambio! ¿Cómo volvemos de a poco a las aulas? ¿Estarán los edificios en condiciones? Es interesante que durante estos días muchos comunicadores, a uno y otro lado de la grieta o en el medio, abrieron sus micrófonos a docentes, familias y estudiantes. Se asomaron a un mundo que no conocían: descubrieron, por ejemplo, el papel fundamental que las cooperadoras tienen para que las escuelas mínimamente funcionen.

La pandemia es una catástrofe colectiva, y no debería ser un elemento que profundice la fragmentación del sistema educativo argentino, sino todo lo contrario. No se trata de una única regulación para todos, pero sí entender que son tiempos de crisis y se requiere unidad en la acción, para ponerlo en términos políticos. No puede haber mensajes contradictorios frente a una amenaza sanitaria y una crisis pedagógica. Y además está decir que los acuerdos nacionales deben tender a achicar las distintas brechas (económicas, sociales, regionales), no a profundizarles favoreciendo la lógica del sálvese quien pueda.

Queremos el regreso a las aulas, respeto por el trabajo docente y una discusión profunda, obligados por la emergencia, de la educación que necesitamos para reparar los daños que la pandemia mostró descarnadamente: los mejores planes educativos no son nada si nuestros pibes no acceden a la escolarización, pero es obvio que entonces se debe tratar de planes que recuperan aquella vieja noción de solidaridad e igualdad de oportunidades, subyacente a los sentidos comunes argentinos sobre la educación.

Debemos también entender que el mejor mecanismo de enseñanza y aprendizaje es el sentido común, entendido como tener criterios para razonar. Entonces me pregunto: ¿tiene algún sentido apresurar un regreso presencial, semi presencial o como sea cuando aún no llega la segunda ola de la pandemia y recién está comenzando la vacunación? ¿No se podrían recuperar esos días luego, trabajando sábados o achicando vacaciones de invierno? Si en definitiva, queridos míos, es lo que hicimos todos aquellos que sostuvimos el sistema como pudimos el año pasado: quemando en la hoguera de la educación horas, materiales, rutinas y descanso. Dejando de tener mundo privado para nuestros chicos y chicas, aún a pesar del aislamiento.

Nuestros estudiantes, que también la pasaron mal, que hicieron lo que pudieron como todos. Porque si hicimos todo eso es porque nos preocupan, porque los queremos, porque aprendemos con ellos. Nuestros chicos y chicas, que esperan respuestas adultas a problemas graves y que también deberían tener un mayor lugar en esta discusión. Sería formidable, sería una enseñanza que el esfuerzo del año pasado no sea en vano. Una clase de apertura formidable para este 2021 donde muchos parecen tan cerrados a la escucha como siempre.

EL CAPITALISMO HUMANISTA

POR HORACIO GONZÁLEZ | 1 DE FEBRERO DE 2021

Durante su visita a Chile, el presidente Alberto Fernández habló de un «capitalismo humanista» en una reunión con partidos de izquierda. Horacio González bucea en los orígenes del concepto y sus límites. Y también recuerda al «socialismo con rostro humano» de la Checoslovaquia comunista. El humanismo debe retomar su fuerza originaria como una voluntad de interrogar al capitalismo desde dentro para desbaratar su natural agresividad.

<http://www.nuestrasvoces.com.ar/a-vos-te-creo/el-capitalismo-humanista/>

En su visita a Chile, el presidente empujó la expresión “capitalismo humanista” en una de sus reuniones, creo que la que se realizó en la embajada argentina con representantes de la izquierda chilena, en la inminencia de las conversaciones para un difícil frente de unidad

para las elecciones constituyentes de ese país. Ya muchas veces advertimos que no somos analistas del discurso, que no andamos pescando palabras con una “medio mundo” para generalizar un análisis totalista sobre el mundo histórico, y que no vemos bajo ningún prejuicio los enunciados que los políticos despliegan diariamente. Solo que aquí estamos ante una gran cuestión teórica, crítica y política de evidente importancia, en sí misma, y porque el presidente la ha utilizado, creo que por primera vez.

Capitalismo humanista. Aunque este sintagma -llamémoslo así-, tiene antigua raigambre en nuestros países y en el mundo, podemos repasarla rápidamente e intuir los problemas que genera. La filiación de este concepto la podemos hacer remontar a las grandes discusiones de la socialdemocracia alemana, que, a principio del siglo XX, a torno con el anuncio del fin de la “era de las barricadas”, como la designó Engels, se avizora un promisorio destino electoral para ese partido. Para lo cual había que revisar conceptos fundamentales que no serían llamadores propicios en ese momento de la economía y la política alemana. Así, ya fallecido Engels, sus discípulos Kautsky, Bernstein y otros notables exponentes de ese partido de masas, se disponían a revisar expresiones como “lucha de clases”, “dictadura del proletario” o plusvalía. La gran rival de estos teóricos fue Rosa Luxemburgo, que contrapuso sus tesis sobre el colapso del capitalismo. Pese a las grandes diferencias, Bernstein siempre admiró el talento teórico de la gran dirigente socialista polaca.

El Partido Socialdemócrata alemán mantuvo su nombre -socialismo más democracia-, pero se estableció como una fuerte expresión electoral dentro del capitalismo liberal, en el interior de las dramáticas condiciones en que se expresó la historia alemana del siglo XX. El conjunto de esa y otras experiencias socialdemócratas en todo el mundo, dejan para el debate incesante el tema que se resiste a una develación más precisa.

¿Es necesario ahora invocar el capitalismo, aunque modificado con tenues coloraturas que le impedirían todo su despliegue agresivo -en este caso la palabra humanismo-, formando un concepto que tiene el aspecto de un íntegro programa de ideas y procedimientos de acción social de justicia y beneficio para los pueblos? La respuesta no es fácil, porque brota enseguida una contestación espontánea a esta pregunta. Los socialismos de carácter revolucionario, desde la Comuna a de París -episodio intenso, dramático y breve- hasta las vicisitudes de la Unión Soviética, que luego de setenta años de gran complejidad -donde las discusiones internas fueron muy tensas, las formas de autoridad elegidas muy drásticas, la emulación científica reclamando esfuerzos inmensos, más la formulación ritual de una grandiosa epopeya que crecientemente se relacionaba de modo exterior a las diversificadas necesidades concretas que se habían adquirido luego de la segunda guerra mundial-, la hicieron explotar por dentro. Desarmándose un complejo organismo que caracterizaba un mundo bipolar y con equilibrios mundiales de coacciones mutuas.

Dos décadas antes de este desenlace que asombró al mundo, en Checoslovaquia se había iniciado una movilización de vastos alcances bajo la consigna se “socialismo con rostro humano”, entendiéndose por esto la creación de una esfera pública, dentro del socialismo, con menos controles de prensa, fortalecimiento de libertades individuales y una relación menos hostil con los países occidentales. Como es sabido, numerosas fuerzas militares del Pacto de Varsovia ahogaron esta experiencia, aunque, sin embargo, en los agotados días en que la dirección soviética intuía que el viejo ideal de 1917 ya flaqueaba, la dirección política del partido comunista apeló a la consigna que décadas antes había cancelado, el “socialismo con

rostro humano”. Mientras tanto, iba creciendo en China una experiencia singular cuya discusión está en pleno desarrollo -en medio de diversos entusiasmos, pero a la que tampoco se le ahorran críticas y reparos-, y que expresada por masas humanas expandidas en el amplísimo territorio que no logró conquistar Inglaterra a mediados del siglo XIX y que en 1970 encontró dificultades para conjugar la cultura comunista revolucionaria con las exigencias de un desarrollo tecnológico que apuntara a la autonomía de un “gran salto” industrial, logró mantener el control político partidario. Con su tradicional simbología revolucionaria, incluido el respeto por la figura de Mao, fusionando de un modo no menos que original, estilos de comando de tipo cercano al stalinismo, con medidas financieras, empresariales, comunicacionales, que se en cierta medida son tomadas sobre la base de una ingeniosa mimetización, del vasto arsenal del capitalismo. Se crea así una base para desarrollos propios y orgánicos de una sociedad heterogénea en el sentido de una modernización capitalista y un aparato político que supervisa con energía el curso de los acontecimientos. Sería inadecuado resumir esta superposición tan homogénea de planos en la expresión comunismo capitalista. Pero muchos gobiernos periféricos, ajenos al bloque europeo, ponen la mirada en China como la promesa de un nuevo multilateralismo, al que se añadiría la hipótesis de una lenta decadencia del “imperio norteamericano”, lo que ahora no se muestra imposible.

Lo que triunfó mundialmente, no fue exactamente el capitalismo con sus ortodoxa y antigua “división del trabajo internacional” entre países productores de materias primas y los países industrializados, que crecían bajo el signo del “deterioro de los términos de intercambio” según el concepto que Prebisch popularizó al comenzar los 60 para diseñar una posible reacción industrialista de los pueblos latinoamericanos y del “tercer mundo”. Lo que ocurrió fue, mejor definido, un gran salto tecnológico que se presentó bajo el auspicio de la proliferación de las comunicaciones definidas como “banco de datos” y del poder de un nuevo individualismo “liberal posesivo”, para recrearse dominando la posibilidad de expandir en red su propio hedonismo, ostentoso de singularidades, que fue creado por un nuevo tipo de empresas que actúan en el mundo del lenguaje, los símbolos y el consumo de emociones. Estas son figuradas en iconologías que exigen de escritura con una vuelta a expresiones cuneiformes y simplistas alegorías. El alto capitalismo se alía al capitalismo popular en la idea de que se nos da forma de manera virtual y lo que se nos informa reproduce el capital, ahora llamado “simbólico”. El arte, la política, la vida diaria, son sometidas a un nuevo tipo de control basado en un replique del modo en que ocurre el flujo de las finanzas, en el espejo de todas las demás formas de intercambio. Una plusvalía fantasmiosa y cardiogramática se apoderó de la idea de las relaciones interpersonales, interpretándola ahora con conceptos como conectividad, y, por lo tanto, dando de baja idea de igualdad utópica del humanismo político. Un humanismo ficticio se torna entonces el regazo de la conexión vital provista por corporaciones que manejan la llamada “economía de la información” o “capitalismo cognitivo”.

El Presidente evocó en los comienzos de su gobierno la expresión “economía de la información” y por fortuna, después no se la ha vuelto a escuchar, pues es tomar como buena una de las ideologías centrales del nuevo capitalismo, cuya ya arcaica dominación económica ahora se hace por medio de la emisión de bytes, manipulados por millones de sujetos que encuentran en este hecho menos su libertad que una rara y nueva forma de subordinación por medio de su capacidad de consumo, detectada por las informaciones que emiten de ellos mismos. En Chile se escuchó entonces la expresión “capitalismo humanista”, que toma la anterior expresión “capitalismo serio” del kirchnerismo, y ante la cual debemos declarar nuestra

predisposición a debatirla, sin dejar de comprender que son las discusiones que precisa resolver adecuadamente un movimiento popular arduo, complejo, heterogéneo.

Las acciones que protejan a ese movimiento popular deben asumir nuevos horizontes en su dotación moral e intelectual. Las movilizaciones producidas por la madeja de prejuicios en torno a la seguridad personal asumida como neurosis ciudadana, la soberanía irresponsable de los miedos urbanos, la suspicacia como método para juzgar la diversidad humana, el deseo profundo de agresividad con que el periodismo bélico hace de cada noticia sobre el gobierno el equivalente de órdenes de captura, que ejecutan los comentaristas anónimos o no, cuya intervención de irritados verdugos es suscitada por la naturaleza provocativa de los deliberados enfoques de la prensa. Solo busca infamar para sacar personas del juego, con ayuda de una plusvalía judicial llamada jocosamente “lawfare”. Todo esto surge de los silos y bodegas profundas de una enconada emotividad propietaria, que ha ennegrecido su conciencia al compás de la lógica del Capital, ya sea el empresario “racional” que explica que el mundo está basado en una necesaria desigualdad, ya sea el aplastado granjero que custodia sus hectáreas con un trabuco en la tranquera, cegado por pesadillas donde aparecen satánicos expropiadores.

¿Qué debe decir ante esto un presidente que fue electo por un frente de unidad sumamente heteróclito, donde hay azulejos sueltos de todo tamaño y color? No le reprochamos que no asuma la situación, pues es más que sabido que la entiende. No le reprochamos que diga las mismas palabras que siempre le gustaron más, porque son las de él, y es ocioso que siga aclarándolo. No le reprochamos que no diga socialismo con rostro humano en vez de capitalismo humanista, porque no son sus estilos ni convicciones. Pero nada de esto debe impedir que se abra una discusión sobre la palabra capitalismo, quizás del siguiente modo: la fabricación de las vacunas sobre todo en los grandes laboratorios occidentales, es un tema del humanismo sin más. Aceptando esta palabra no como cobertura de acciones agresivas sino como lo que significó en sus orígenes, ver en la raíz de lo humano un núcleo sensible vinculado a la naturaleza acogedora, un síntoma a ser amparado ante el avasallamiento de las tecnologías capitalistas. Esos Laboratorios son como estados mayores de una Política sobre la Vida, donde la medicina bioquímica y sus productos son destinados a un mercado inmenso y horadado, donde la humanidad castigada por un virus, cuyos efectos son interpretados de cenagosas maneras, asiste también a una negociación de tipo bursátil sobre las incipientes vacunas. Todo esto ocurre en un arco de situaciones asombrosas, desde Brigitte Bardot, que nos ve como una depuración racial del árbol humano, hasta una porción enorme de médicos y agentes sanitarios de todos los países que, al contrario, conservan la medicina humanista del juramento de Hipócrates que en versión popular indica consagrar la vida “al servicio de la humanidad”. En los grandes laboratorios occidentales no ha prosperado la idea de que la vacuna es un bien social de la humanidad -como así lo dijo el presidente chino-, un producto esencial para la sobrevivencia de hombres y mujeres y no una mercancía para acumular riquezas oligopólicas por parte de todo tipo de empresas fabricantes o intermediarias de este producto vital.

En el discurso de Davos, el Presidente habló de los derechos de la naturaleza, del derecho al agua. Son las vetas de un nuevo humanismo posible. Ahora bien, este debe penetrar en el capitalismo que conocemos para obturar sus aletas destructivas y su afán de perdurar con legitimaciones sobre la lógica de los patentamientos, fomentando el “gobierno electrónico” o la “inteligencia artificial”. El humanismo, que no siempre citó a Tomás Moro y a Erasmo, y que muchas veces fue cobertura para bombardear pueblos, debe retomar su fuerza originaria no como compañero cultural y amable del capitalismo, sino como una voluntad de interrogarlo

desde dentro para desbaratar su natural agresividad, pues se mueve con variables de selección y abandono de personas, como si estuviera más acorde a su naturaleza con su brutal naturalidad.

El problema que se presenta para un gobierno como el de nuestro país, que no puede renegar de su mensaje de índole popular, nacional y universalista, es que su humanismo debe ser recreado con nuevas visiones que vayan desde las políticas económico-sanitarias hasta los estudios de humanidades. ¿Y entonces, se me preguntará, el presidente debe declararse solo humanista? ¿O debe reemplazar la palabra capitalismo por otra que sea más arriesgada y lo lleve a otra clase de compromisos? En verdad, no. Pero para evitar que sus definiciones cierren caminos e impidan la creación de nuevas fuerzas imaginativas en el campo político, lo mejor sería hablar y enunciar a través de algunas omisiones significativas, sujetas a la interpretación que surjan de las exégesis políticas y de los acervos disponibles en la historia nacional reciente y antigua. Lo mejor, en nuestra opinión, entonces, es que no diga la palabra capitalismo, aun admitiendo que quiere relativizarla. Y que superarla, ya se ha demostrado, en un dificultoso camino de espinas, lo problemático y sacrificial que puede ser.

Pero para no cerrar la hipótesis esperanzada de nuevos tipos de sociedades más justas y que la Argentina se ponga en primera línea en el trabajo sobre estas huellas que las memorias populares aún se atesoran, sería bueno que donde hoy está la palabra capitalismo, se haga un trabajo delicado de expurgación. No se trata de que haya otra que lo rechaza o lo aminore. Queda otra posibilidad. La del lugar vacío. No aludirla, no invocarla, no solicitarla. Y así, el humanismo que se invoca no sería un suplemento inerte, sino, tal vez, un espacio nuevo de edificación de nuevas relaciones en el seno de una nación que aún hurga en sus prácticas, tan limitadas como hoy lo son, una señal propicia que no haga redundar lo malo conocido, aunque ahora de manera presuntamente “seria” o “humana”.

EL DESAFÍO DE LA HIPERCONECTIVIDAD

INCLUYE VIDEO CORTO/ [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=UJA-9ECTEC4&FEATURE=EMB_LOGO](https://www.youtube.com/watch?v=UJA-9ECTEC4&FEATURE=EMB_LOGO)

LA IRRUPCIÓN DEL 5G ABRE LA PUERTA A LA CONECTIVIDAD ULTRARRÁPIDA Y A NUEVAS HERRAMIENTAS PARA COMBATIR LOS GRANDES RETOS DE NUESTRA ERA, COMO LAS CRISIS SANITARIA O CLIMÁTICA. AL MISMO TIEMPO, CUESTIONES COMO LA CIBERSEGURIDAD, EL HUMANISMO O LA BRECHA DIGITAL TAMBIÉN SE ASOMAN POR LA RENDIJA. UN GRUPO DE EXPERTOS REUNIDOS POR ETHIC CON LA COLABORACIÓN DE TELEFÓNICA DEBATEN, PANTALLA MEDIANTE, SOBRE LAS POSIBILIDADES QUE ESTA TECNOLOGÍA BRINDA A LA SOCIEDAD EN SU CONJUNTO.

GUADALUPE BÉCARES

@upebecares

<https://ethic.es/2021/02/el-desafio-de-la-hiperconectividad-5g/>

Año 1998. Pedro, padre de dos hijos adolescentes, descuelga el teléfono fijo –por supuesto, de rosca– para llamar a su amigo y ver cómo quedan al final para cenar. Nada

más levantarlo, de sus agujeros brotan unas irritantes onomatopeyas difícilmente traducibles en la tinta sobre la que usted lee estas líneas. Pongámosle unos «¡Prrrrriiiiiii! ¡Rrrrrrrrrrr! ¡Biiiiiiip Biiiiiiip!» que, misteriosamente, solían ir seguidos de otros exabruptos –estos sí más fáciles de reproducir– preguntándose quién estaba usando internet, cuántas horas llevaba descargándose LA PELICULITA y cuándo demonios iban a dejar libre la línea. Además de indicar que ya avanza hacia ese difuso grupo de las personas de «cierta edad», si se ha visualizado en esta escena, probablemente todavía alucine cuando se pare a pensar que **hoy su teléfono puede avisarle de que coja el paraguas antes de salir de casa.**

Desde las redes móviles de primera generación (1G) lanzadas a comienzos de los años ochenta –analógicas, con una velocidad de 14kbps a 64 Kbps y que solamente permitían la comunicación por voz– a los parámetros que disfrutamos hoy con la cuarta generación –telefonía IP con una velocidad de 100 Mbps en movimiento y 1 Gbps cuando se permanece inmóvil– se ha producido una revolución tecnológica inimaginable hace cuarenta años. Y lo que nos espera con la quinta generación (5G), entonces nos habría parecido ciencia ficción: conexiones ultrarrápidas que alcanzarán los 10 Gbps, con un nimio consumo energético y que permitirán realizar **videollamadas en tiempo real e incluso operaciones a miles de kilómetros de distancia**, por ejemplo.

JOSÉ MARÍA LASSALLE: «EUROPA PUEDE PLANTEAR UN MODELO DE HUMANISMO TECNOLÓGICO QUE DEVUELVA LA FE EN LA DEMOCRACIA»

«La conectividad es algo bueno, de la misma manera que lo fueron las carreteras, los ferrocarriles o internet, que ha sido un factor enorme para sacar a países y enormes masas de la población mundial de la pobreza. Sin embargo, las comunicaciones –los 2, 3 y 4G– también ha habido ganadores y perdedores», reconoce Federico Ruiz, director del Observatorio Nacional del 5G. Él fue uno de los participantes del encuentro virtual EL DESAFÍO DE LA HIPERCONECTIVIDAD, un debate organizado por Ethic con la colaboración de Telefónica en el que expertos de todas las ramas intentaron arrojar luz sobre los complejos retos que plantea una tecnología que ya está aquí y que toca ramas tan diversas como la geopolítica, el empleo, la economía **o la propia concepción de nuestra identidad humana.**

Para Ruiz, gestionar la etiqueta de la conectividad total es un desafío a todos los niveles, incluido el de definir qué papel ocupará España dentro de un mercado mundial que mueve miles de millones al año. «Está en nuestra mano hacerlo sin perder la confianza de los ciudadanos, que **tienen que ver que la gobernanza de sus datos y de su identidad digital y el beneficio que genera no producen brechas** ni entre clases sociales y territorios ni entre grandes bloques económicos», subraya.

TECNOLOGÍAS PARA EMPUJAR LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA

Además de la ultra velocidad de las conexiones que promete el 5G, una de sus mayores aplicaciones tiene que ver con la conectividad de los dispositivos. En un momento en el que el denominado internet de las cosas (IoT) llega ya hasta nuestras zapatillas, las redes de quinta generación serían capaces de soportar un número mucho mayor de aparatos que incluyera, por ejemplo, **una red de coches inteligentes conectados de forma**

simultánea. Y aquí llega el primer peaje: la sostenibilidad medioambiental.

Aunque el 5G es más eficiente energéticamente que su predecesora –hasta un 90% más–, la red de quinta generación tiene un consumo de electricidad más elevado. Dicho de otro modo, precisa de mucha menos energía para transmitir los mismos datos que el 4G,

pero **la mayor velocidad y ancho de banda incrementarán el consumo de los dispositivos.** Hoy, el tráfico digital equivale ya a un consumo aproximado del 7% de la electricidad mundial. «Necesitamos desarrollar una digitalización que nos ayude a descarbonizar todos los sectores sin que aumenten las emisiones de carbono.

Obviamente, eso supone consumir electricidad basada en energías renovables, pero también contener el consumo energético en la medida de lo posible», explica Maya Ormazábal, directora de Cambio Climático y DDHH de Telefónica, que sitúa la capacidad de **reducción de emisiones de la digitalización** entre un 15 y un 35 por ciento, en función de los datos ofrecidos por el World Economic Forum y el Exponential Roadmap.

Ormazábal reconoce que el reto pasa por replantear el diseño de las redes desde una perspectiva verde, pero también por idear planes para pagar las redes antiguas, pero también por saber ver el potencial de la tecnología para apoyar la transición ecológica del transporte, la industria o las ciudades. «El año pasado, Telefónica **evitó la emisión de 3,2 millones de toneladas de CO2** a través de los servicios que proveemos a nuestros clientes y nuestro compromiso es el de elevar la cifra hasta, al menos, los cinco millones en 2025», explica, mientras habla del propio IoT y los **hogares inteligentes** como aliados para reducir el consumo.

MAYA ORMAZÁBAL: «NECESITAMOS UNA DIGITALIZACIÓN QUE NOS AYUDE A DESCARBONIZAR TODOS LOS SECTORES»

Si las políticas empresariales apuntan hacia la neutralidad de emisiones –en el caso del gigante de las telecomunicaciones, **dentro de cinco años**–, Europa también lo hace. Un año después de su puesta en marcha, el **Green Deal** se ha convertido en el buque insignia para lograr un continente descarbonizado antes de mitad de siglo, pero también en la palanca con la que salir de la crisis pandémica sin dejar a nadie por el camino. El primer marco para hacerlo son los Objetivos de Desarrollo Sostenible marcados por Naciones Unidas: aunque la tecnología no constituye un apartado por sí misma, **es clave para lograr todos, desde la erradicación de la pobreza a, por supuesto, la mitigación del cambio climático.** «Si ya antes estábamos lejos de conseguir cumplir la Agenda, Naciones Unidas estima que el coronavirus nos ha retrasado casi veinte años. Para salir de ello, la sostenibilidad acompañada de la tecnología es el camino», señala Germán Granda, director general de **Forética**.

De hecho, según un informe del Foro Económico Mundial de principios de año, la tecnología tiene un impacto muy relevante en la aceleración de al menos once de los ODS. En concreto, se menciona al 5G como algo crucial en aspectos como la salud, la creación de empleo o, precisamente, la reducción de emisiones y la lucha contra el cambio climático. «Además de mejorar nuestra calidad de vida, nos llevará también a una sociedad más humana. Lo que nos diferencia de los robots es lo que nos hace rentables a nosotros: si nos limitamos a trabajar como ellos, tenemos los días contados; **pero si los utilizamos para sacar la excelencia y la empatía, caminaremos hacia una sociedad mejor**», apunta por su parte la divulgadora Silvia Leal.

INCIERTOS MOVIMIENTOS EN EL TABLERO DE JUEGO

Pese a que esta tecnología tiene un inmenso potencial para lograr las metas compartidas, su desarrollo se produce dentro de una compleja partida en el tablero internacional. Si Europa desarrolló el 2G y Japón tomó el relevo con el 3 y 4G, Estados Unidos aprovechó la transición para entrar en una carrera por la quinta generación en la que su principal rival es China. Ahora, el Viejo Continente se dirime en **cómo ser jugador y no terreno de juego en un partido crucial** que, además, presenta una complejidad añadida: no es un derbi comercial entre potencias, sino de algo mucho más profundo.

«La disrupción tecnológica **va a suponer una transformación casi ontológica de lo humano**. Este cambio de mentalidad necesita ser acompañado por una cobertura legal y ética que no hemos tenido en las experiencias que han acompañado a la revolución digital hasta ahora. Junto a la tensión geopolítica, tenemos la posibilidad de que Europa se posicione como un tercer actor global frente a las tesis norteamericanas –que interpretan utilitariamente lo humano priorizando la eficiencia al consumo de contenidos y servicios, una especie de calvinismo digital– y chinas –que apuestan por buscar la eficiencia política en el establecimiento de mecanismos de subordinación al poder entendido en su naturaleza más desnuda–. Frente a eso, Europa puede plantear un modelo de humanismo tecnológico con políticas públicas que devuelvan la fe en la potencialidad esperanzadora e ilusionante de la democracia», explica José María Lassalle, director del Foro de Humanismo Tecnológico de Esade.

DANIEL INNERARITY: «PER SE, LA TECNOLOGÍA NO ES ALGO AMENAZANTE, PERO ES NECESARIO PENSARLA»

El juego internacional marcará –y mucho– cómo enfrentarnos a ese enorme abismo que se abre ante nuestros pies. «Si existiera un orden global abierto, ir por detrás en una tecnología incluso podría darte igual al beneficiarte del acceso a ella ahorrándote costes de investigación, como ha ocurrido en otras ocasiones. Ahora, si vivimos en un mundo donde solo importan las ganancias relativas y no las absolutas, estoy dispuesto a ralentizar mi propio desarrollo –como ha hecho Estados Unidos–, si con eso consigo

también frenar al otro», subraya por su parte el politólogo José Ignacio Torreblanca, director de la oficina de ECFR en Madrid. Para él, la cuestión va mucho más allá de que el 5G sea o no seguro en sí mismo. «Aunque cumpliera esas condiciones de seguridad, no querrías tener un elemento tan crucial que va a conectar tu sociedad y toda tu producción **sobre la base de una tecnología en manos de una potencia extranjera que te está diciendo claramente que no comparte tus valores, como es el caso de China**», apunta.

En mitad de la partida, uno de los contendientes ha cambiado. Biden recoge ahora el testigo de alguien más acostumbrado a llevarse la pelota que a jugar de manera civilizada. «Quizá nos dé una oportunidad a los europeos de mediar de una forma distinta en las negociaciones con China, pero la competición está ahí para quedarse. Desde un punto de vista práctico, teórico y ontológico, el orden internacional acaba pareciéndose a las unidades que lo constituyen y, en este caso, **estas son cada vez son más populistas, autoritarias, nacionalistas, excluyentes e intervencionistas**», explica Torreblanca.

HACIA UN HUMANISMO TECNOLÓGICO... Y DEMOCRÁTICO

Cómo afectarán los procesos automatizados a la democracia, alumbrada en una Grecia sobre la que se levantan los pilares que sostienen el ideal europeo, es uno de los grandes interrogantes. «Hablamos de construir un relato de justicia digital coherente que integre armoniosamente una relación entre el ser humano y la técnica, que establezca una alianza entre la dignidad humana y la tecnología. Es urgente canalizar la consumación digital dentro de un diseño centrado en una ética pensada desde y para la humanidad: una ética de la fragilidad y de la vulnerabilidad del ser humano que priorice su protección frente a una adversidad que podría ser, precisamente, un escenario de 5G sin control ético ni legal ante una voluntad de poder irresistible. Como europeos, tenemos a nuestro favor que **venimos reflexionando sobre la relación del hombre y la técnica desde hace más de 2500 años**: es algo que ya está en el Protágoras de Platón, y es una experiencia propiamente europea que otras civilizaciones no han abordado», explica Lassalle. Como toda cuestión compleja, carece de lecturas simples. El filósofo Daniel Innerarity hace hincapié en la necesidad de huir del neutralismo –ese mantra de que la tecnología no es ni buena ni mala, sino que lo que la hace liberadora o esclavizadora es el uso que hacemos de ella– y del determinismo que no entiende que cualquier dispositivo abre posibilidades que escapan incluso del control de sus propios diseñadores, que no pueden prever el modo en que un artefacto puede interactuar en una sociedad compleja. «**Habría una hibridación que todavía desconocemos** y es importante que la investiguemos. PER SE, la tecnología no es algo amenazante y la digitalización no es un problema, pero es

necesario pensarla. No podemos ni considerar las cuestiones políticas como meramente asuntos técnicos, ni considerar que las cuestiones técnicas son realidades apolíticas», insiste.

En entornos automatizados donde las decisiones y procesos son guiados por máquinas, ¿qué lugar hay para los humanos? ¿Cómo asegurarnos de que el mundo será el resultado de una configuración realizada libre e intencionadamente por nosotros? «El gran reto es cómo crear un ecosistema razonable de humanos y seres artificiales, donde haya tanta presencia humana como sea necesaria para poder considerarlo nuestra obra y, al mismo tiempo, que este tenga un diseño que nos permita disfrutar de los grandes beneficios que podemos obtener de los entornos automatizados. Por ejemplo, la idea de controlar la inteligencia artificial, como establecen ciertos discursos buenistas de aparente humanismo, **es incompatible con la naturaleza del problema**. Es una manera de resolverlo banalizando. La distinción entre humanos y tecnologías cada vez va a ser más meramente analítica. En la práctica, vamos a ir a que ambas realidades se impliquen», zanja Innerarity.

MARC BOTENGA / EURODIPUTADO BELGA. GRUPO DE LA IZQUIERDA EN EL PARLAMENTO EUROPEO – GUE/NGL

“HEMOS PAGADO CUATRO VECES EL VALOR DE LA VACUNA. LAS PATENTES DEBEN RETIRARSE, ES UNA PANDEMIA”

Cassandra Greco 4/02/2021

<https://ctxt.es/es/20210201/Politica/34946/Cassandra-Greco-entrevista-vacunas-patentes-UE-Marc-Botenga-eurodiputado-GUENGL.htm>

Marc Botenga (Bruselas, 1980) es una RARA AVIS dentro del Parlamento Europeo. Joven, paciente, energético, de atenta escucha y carcajada honesta, rezuma una gran solidez ideológica y formativa. Alejado de la política vacía del OPINION MAKER cree firmemente en lo que dice. De un gran rigor profesional destaca por ser una de las voces más comprometidas en la lucha por los derechos laborales, sociales y sanitarios. Experto en derecho, encabezó la lista por el Parti du Travail de Belgique (Bélgica) en 2019. Las preguntas que ha elevado a la Comisión Europea son siempre incisivas. Sus intervenciones en las sesiones plenarias no dejan nunca indiferente. No se rinde y tampoco da margen a la escapatoria fácil de la REALPOLITIK.

Su nombre ha saltado a los medios de comunicación internacionales por haber sido el primer eurodiputado en acceder a la consulta “censurada” de uno de los seis acuerdos de compra anticipada de vacunas anti-covid-19 por parte de la Comisión Europea. En esta entrevista, que resume una hora de conversación, ofrece una reflexión pausada y honesta dentro de la vorágine pandémica que nos circunda.

PUBLICIDAD

Usted hizo público que solo dispuso de 50 minutos para consultar el contrato firmado con la farmacéutica alemana CureVac bajo estricta vigilancia y permitiéndole

acompañarse exclusivamente de un bloc de notas y un lápiz. Parece casi la secuencia de un film de espionaje en plena guerra fría. Sin embargo los contratos tratan de vacunas, de un bien público destinado a garantizar el derecho fundamental a la salud. Y esto me lleva a preguntarle: ¿La covid-19 está alterando el derecho de acceso a la información pública o es un caso aislado? ¿Existe transparencia en la Unión Europea (UE)?

No. Esta es una transparencia ficticia, esto es, sujeta a filtros. Y, por tanto, que no está a la altura de lo que cabría esperar cuando se utilizan fondos públicos para financiar algo que es de vital importancia para el mundo entero. Así que ciertamente, no, esto no es transparencia. De hecho, la expresión que utilicé en el pleno parlamentario es que la Comisión Europea (CE) ha privatizado la transparencia.

¿En qué sentido?

Dejó que la industria farmacéutica decidiera qué mostrarnos y qué no. En ese sentido, ha sido menos transparente que las autoridades estadounidenses, mucho más abiertas al publicitar el contrato y la totalidad de sus cláusulas. Con posterioridad a la sesión plenaria, la Comisión decidió publicar una versión censurada del contrato de CureVac en su web. Se puede decir que ganamos esa pequeña batalla. Es una victoria importante. Es evidente que estamos aún muy lejos de donde debemos estar. Estoy a favor de la transparencia total, es decir, de un control independiente sobre las vacunas, sobre la administración... Eso lo tengo muy claro.

El presidente de la Comisión de Salud, Pascal Canfin, definió la falta de transparencia en lo que respecta al precio, rapidez de distribución y cláusulas de indemnización de las vacunas ante daños inesperados como una ‘ORGÍA DE OMISIONES.’ Parece que hay preguntas aún sin respuesta. ¿Es así?

Creo que todo lo que refiere Pascal Canfin es cierto. La ausencia de transparencia es claramente un problema. La CE se esconde tras el secreto comercial. Lo que me parece impropio e injusto: ¿por qué no se debería revelar el secreto comercial en Europa? Quiero decir, lo que es público en Estados Unidos tiene que ser público en Europa. Pero pienso que tampoco deberíamos subestimar aquello que sí sabemos de estos acuerdos. En este punto difiero un poco de Pascal Canfin. En mi opinión, ciertas cosas las conocemos y son inquietantes. Sabemos, por ejemplo, que la propiedad intelectual, la patente, permanece al 100% en manos de la industria.

¿Y eso qué implica?

Esto implica que, si bien los fondos públicos han financiado la investigación, el desarrollo, la capacidad productiva..., la propiedad final de la vacuna sigue siendo de la empresa. Esto se traduce, a fin de cuentas, en que es la empresa la que decide la cantidad de vacunas que se puede producir y el precio de venta. Ahora estamos viendo las consecuencias del problema. En muchos Estados miembros, Pfizer realmente ha decidido limitar el número de dosis, es decir los viales de vacuna, que se van a distribuir. En el caso específico de Italia hemos constatado que hace dos semanas recibieron aproximadamente unas 160.000 dosis menos de lo acordado. La UE ha conferido el monopolio a las empresas farmacéuticas. Lo mismo sucede a nivel internacional. La política tiene un margen de maniobra muy limitado. En cambio, si elimináramos la patente, muchas más empresas podrían fabricar la vacuna. Dispondríamos de un mayor número de vacunas en menor tiempo y esto nos permitiría disponer de campañas de vacunaciones mucho más rápidas.

¿Y qué hay de la responsabilidad legal sobre los ‘daños’?

Que no conocemos en profundidad los términos sobre esta responsabilidad, es cierto y no. Efectivamente, Canfin no se equivoca al afirmar que hay párrafos censurados. Desafortunadamente, esto es cierto. Pero también vemos claramente en el contrato (punto 1.23.3) –aunque no en detalle– que la responsabilidad recae en los Estados miembros. Esto está meridianamente claro en el contrato. En caso de daños serán los Estados miembros quienes asuman el coste. Las propias farmacéuticas – CureVac y otra industria filial de la European Federation of Pharmaceutical Industries and Associations (EFPIA)– nos avisaron cuando vinieron al Parlamento. Nos dijeron: “Ustedes, deben pagar. Deben correr este riesgo”. Así que no estamos completamente a ciegas. Vemos cosas y ciertas cosas son muy inquietantes porque ilustran que seremos nosotros quienes asumamos el pago y no las farmacéuticas.

Pero no debería ser así...

Si. Esta no es una cláusula habitual, por así decir, en los contratos europeos. Es algo que se hace, de vez en cuando, en EE.UU, pero raramente en la UE. Realmente nos enfrentamos a una situación en la que la UE, la Comisión Europea, ha cedido más que en anteriores ocasiones.

Existe una Iniciativa Ciudadana Europea ‘RIGHT TO CURE’ para que las vacunas y tratamientos sean considerados un bien público global, accesible a todos y todas de manera gratuita. Yo misma la firmé el otro día ¿Qué opina?

La expresión que utilicé en el pleno parlamentario es que la Comisión Europea ha privatizado la transparencia

Esta es una iniciativa realmente importante que acaba de lanzarse. Piense que esta iniciativa es clave, incluso para España, porque las organizaciones de la sociedad civil, los activistas de la salud, pero también los partidos políticos que trabajan en este tema permiten darle una gran visibilidad. Es una iniciativa que pide transparencia pero también que se retiren las patentes por una razón básica: se trata de una pandemia. Es decir, no solo hemos pagado ya tres, cuatro veces el valor de esta vacuna – en lo que se refiere a investigación, desarrollo, producción, licencia de compra...–, sino que nadie estará protegido hasta que todos estemos protegidos. Y, por tanto, esto es un problema de salud pública mundial. Y por eso nosotros, con nuestro grupo, y también en sesión plenaria, hemos respaldado esta iniciativa. Esperamos que consiga atraer una auténtica movilización social y, obviamente, también en España.

La comisaria europea de Sanidad, Stella Kyriakides, aseguró a los eurodiputados que “sus peticiones de transparencia han sido escuchadas”. ¿Está de acuerdo? ¿En qué se traduce concretamente?

Lo desconocemos. Llegó a decir en una sesión plenaria que el contrato de Pfizer se haría público, que tenían un acuerdo con Bourla. Luego, dos horas más tarde, hubo un tuit del portavoz de la Dirección General de Salud (DG-Santè), quien afirmó todo lo contrario. Expuso: “No tenemos aún un acuerdo con Pfizer”. La Comisión no es del todo clara. Hace promesas porque está bajo presión.

Hasta este momento estamos hablando de la transparencia de los contratos de compra, pero ¿aquí acaba la transparencia?

Aquí hay otro aspecto problemático, que es la transparencia de aquello que denominamos “brotes”. En Bélgica, por ejemplo, durante mucho tiempo, no se podía determinar el foco real de infección. Era un problema porque no sabíamos dónde estaba el origen. ¿Por qué? No se quería dar a conocer este dato porque no se quería presionar a las empresas, a las fábricas de producción, etc. Ahora lo

sabemos. Sabemos que gran parte de las infecciones tenían lugar en el ámbito laboral. Lo que debería incitar a los gobiernos a realizar más inspecciones para ver si cumplen con las normas establecidas. En lo que respecta a los datos de las estadísticas, en general es todo un reto obtenerlas a nivel local pero también a nivel nacional. Por ejemplo, el [ECDC](#) (Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades) discrimina cada zona de riesgo por colores, pero estos no se interpretan ni se utilizan de la misma manera en todos los países. Para decirlo claramente, los países los adaptan un poco a su modo, ¿no? Y por lo tanto, incluso esto es un problema, si bien, mucho más capilar. Por nuestra parte, siempre abogamos y reclamamos todavía aún hoy la disposición de todos los datos posibles en OPEN ACCESS. Los solicitamos, por ejemplo, para poder identificar los brotes, conocer la cantidad de vacunaciones realizadas... Aunque parezca insólito, en Bélgica, hasta hace poco, hasta hace dos semanas no había datos públicos oficiales del número de vacunas realizadas.

Hemos cruzado el umbral de los dos millones de muertes asociadas con la covid-19. Los países europeos han estado en el epicentro de la pandemia y el exceso de mortalidad en las tres oleadas. En su opinión, ¿ha pesado quizás más la economía que la salud o son otros los motivos?

Si bien los fondos públicos han financiado la investigación, el desarrollo, la capacidad productiva..., la propiedad final de la vacuna sigue siendo de la empresa

Hemos visto que la economía ha pesado más que la salud en diferentes momentos. Lo vimos en su tiempo en Lombardía (Italia), cuando la Confederación General de la Industria Italiana (Confindustria) presionaba para no cerrar ciertas fábricas y lo vemos ahora con la vacuna. Sin embargo, el punto en el que nos encontramos ahora es el mismo. Sí, este es un sistema económico problemático. Sin embargo, según pasa el tiempo, esta crisis está abriendo una oportunidad para poner sobre la mesa ciertas cosas. Pienso, por ejemplo, en la idea de invertir en salud pública. Durante años, hemos asistido a importantes recortes en diversos países. Hemos visto a la Comisión Europea insistir a los países miembros en sus recomendaciones, hasta en 63 ocasiones, para que redujeran el gasto público en salud. Hemos visto privatizaciones en todas partes. Pero hoy crece el número de personas que dicen: "Realmente necesitamos un sistema de salud muy fuerte con una primera línea de base (médicos de atención primaria) mejor financiada que antes". Este cambio también lo constatamos en las vacunas. En el caso de medicamentos esenciales, dependemos por completo de la buena voluntad del poder farmacéutico. Ahora bien, ¿es esto normal? Desde este punto de vista veo un resquicio de esperanza. Es decir, veo todo lo que salió mal, pero también veo que hay una cierta apertura en la opinión pública para cambiar la lógica de las cosas.

¿Cómo valora el papel desempeñado por la UE en la gestión del SARS-CoV-2? ¿Ha estado la Unión Europea a la altura de esta pandemia y de la ciudadanía? Los ciudadanos tuvieron la impresión de que la UE actuó casi a cámara lenta y de modo algo caótico ¿Cuál es su opinión?

Esta no es una elucubración. Fue así. Es decir, hemos presenciado todas estas luchas intestinas nacionales, nacionalistas, de los diferentes países. Alemania que bloqueaba el material médico... En mi opinión, ocurrieron situaciones y olas muy negativas porque todos los países han hecho lo mismo, han actuado cada uno, un poco a su manera ¿no? La UE se construyó principalmente como un espacio de competitividad económica y claramente esto ha dificultado la coordinación. Por ejemplo, Lombardía dijo: "Si cerramos, entonces tal vez, la región del norte, nuestro país perderá competitividad frente a Alemania". La dinámica del mercado y de la competencia es, no obstante, el ADN de la UE. Lo que hace muy difícil cooperar, colaborar...

La idea de negociar conjuntamente con las farmacéuticas era buena porque si la UE dice: "Somos 27 Estados miembros, 450 millones de personas, negociamos a un precio más alto que cada país"...

Lamentablemente, después, han negociado, vamos a decirlo así, mal. Cedieron a las demandas de las compañías farmacéuticas. Alemania decidió luego negociar en paralelo...

¿Es un problema de falta de competencias?

Si elimináramos la patente, muchas más empresas podrían fabricar la vacuna. Dispondríamos de un mayor número de vacunas en menor tiempo

Hay quienes dicen que esto sucede porque la UE no tiene competencias. Yo creo que no es cuestión de competencias sino de voluntad; de si queremos o no; de si renunciamos a nuestra competitividad económica o pensamos en la salud pública como una prioridad. La respuesta en cada uno de los Estados ha sido optar por la competitividad económica, lamentablemente. La UE tiene una enorme responsabilidad en el debilitamiento de los sistemas nacionales de salud y en la austeridad. Esto es algo que no debemos olvidar. El hecho de reclamar un poder competencial es consecuencia directa del tipo de Europa que hemos construido. También han existido pequeños bellos momentos como la compra común agrupada de vacunas ¿no? Lo que más me preocupa ahora, sin embargo, es que la UE está ideando un nuevo programa de salud, es decir, un Programa Europeo de Salud, y allí el sector privado jugaría un papel muy importante. Me temo que si lo permitimos, la construcción de esta Europa de la salud acabe siendo, en realidad, una construcción de mercado más que de un sector público de salud a nivel europeo. Y esto, lo temo, lo temo mucho.

“Nadie estará a salvo hasta que todos estén a salvo”. Este es el lema de la OMS y la UE. Para garantizar la igualdad de acceso a las vacunas en los países pobres se creó la herramienta COVAX. Sin embargo, en estos días, el mismo director general de la OMS ha publicado este impactante tuit: “Se han administrado más de 39 millones de dosis de la vacuna en al menos 49 de los países de mayores ingresos. Solo 25 dosis se han administrado en uno de los países de menores ingresos. No 25 millones, ni 25.000, sólo 25 dosis”. ¿Es esto un fracaso moral?

En terceros países es un desastre, una catástrofe moral. Esto es lo que dijo Tedros Adhanom porque habrá cerca de setenta países que no tendrán acceso a la vacuna este año. Algunos países y personas deberán esperar a 2024. Sí, esta es una catástrofe inmoral por falta de solidaridad. Se pidió que se suspendiera la patente a Sudáfrica y la UE lo rechazó, en consonancia con la Organización Mundial del Comercio. Lo encuentro escandaloso. Sobre el tuit de Tedros, son las cifras las que destrozan la retórica de la CE sobre la solidaridad internacional. No se trata de elegir entre Europa o el resto del mundo. La elección que debía hacerse es: ¿queremos beneficios privados a través de patentes o queremos una vacuna pública y común? Esa era la elección, una elección que todavía nos estamos planteando hoy día.

Ante el imparable número de muertes y la incertidumbre de mutaciones que podrían poner en peligro la eficacia de las vacunas, el Parlamento Europeo ha pedido una mayor solidaridad a todos los agentes implicados, incluidos los gobiernos y la industria farmacéutica. ¿Tiene su grupo europarlamentario medidas concretas para garantizar un mejor acceso, equidad y rapidez en la distribución de vacunas?

Más allá de que el trabajo se desarrolle aquí y allá o en comisiones parlamentarias, la cuestión realmente importante es apoyar la iniciativa ciudadana de la que hablamos antes porque es un instrumento legal. Es decir, si estas personas consiguen un millón de firmas, entonces, en ese caso, la Comisión debe dar respuesta. Este no es un detalle menor. Debe también trasladárnosla a nosotros como parlamentarios, lo que otorgaría un peso específico a las iniciativas parlamentarias en marcha. Si se consigue el respaldo social, podríamos intervenir en el pleno y decir: “No somos solo nosotros, tenemos detrás a un millón de ciudadanos”.

Ahora lo sabemos. Sabemos que gran parte de las infecciones tenían lugar en el ámbito laboral

Disponemos de instrumentos suficientes –como las licencias obligatorias a nivel nacional– y, por tanto, todas las opciones técnicas están ahí. La voluntad política, si la hay, bastaría para ponerlas en práctica. Y para eso confiamos mucho en la movilización social.

La Unión Europea es responsable de negociar los contratos de compra (vacunas, pruebas, etc.), firmar contratos y velar por el cumplimiento de sus términos. A pesar de ello, ha habido mucha polémica en los últimos días por los retrasos en la distribución de la vacuna por parte de Pfizer y de AstraZeneca, lo que puede poner en riesgo los planes de vacunación de los grupos más vulnerables. Italia amenazó con activar a la Abogacía del Estado por incumplimiento de contrato. Seis Estados miembros enviaron una carta de protesta a la Comisión Europea. El Reino Unido quería salvar la vacuna ofreciendo una sola dosis. Angela Merkel está trabajando en un presunto acuerdo con Rusia para ayudarse mutuamente en la producción y uso de vacunas. El diario israelí GLOBES hizo público un **acuerdo firmado con Pfizer el pasado 6 de enero por el que, supuestamente, la farmacéutica daría prioridad a Israel para algunos de los envíos si el país le proporcionaba datos epidemiológicos para evaluar la efectividad de la vacuna.**

¿Qué está pasando con la distribución de la vacuna en Europa? ¿Prevalece el NACIONALISMO sobre la salud pública mundial? ¿Es un grito desesperado de SÁLVESE QUIEN PUEDA? ¿Hay alguna forma de evitar estos aparentes DOBLES JUEGOS? ¿Podrían estos NACIONALISMOS de las vacunas penalizar también a la UE?

Desconozco los detalles, pero hay quien dice que Israel podría haber pagado supuestamente al menos el doble que la CE y, por lo tanto... En definitiva, es el modelo económico el que es incorrecto. Pfizer es una empresa que quiere obtener beneficios económicos. Tienen una vacuna que es eficaz pero que, sin embargo, tiene un gran defecto, que es que debe conservarse a una temperatura inferior a la estándar, esto es, a -70°C. Si de aquí a dos o tres meses disponemos de una vacuna que simplemente se puede guardar en la nevera, quizás la de Pfizer empezaría a venderse poco, poco, poco. Y por lo tanto, Pfizer ahora maximiza las ganancias y vende rápidamente. Presiona y vende. Cuando alguien viene y dice supuestamente que paga el doble, entonces Pfizer le da prioridad a Israel... Es un problema y no sé hasta qué punto es legal si se compara con el contrato llevado a cabo con la CE. En otras palabras, lo verdaderamente problemático del asunto es que relegamos el poder de decisión a la empresa. La lógica del asunto israelí demuestra la perversión del modelo actual. Si tienes mayor capacidad de compra, adquieres más vacunas. Si no la tienes, como ocurre en África o en otros países, no las tendrás este año. Hay 70 países en el mundo que no accederán a estas vacunas este año. Debemos reflexionar sobre el tipo de modelo económico del que estamos hablando.

¿El punto de partida de este desequilibrio en el acceso a las vacunas podría deberse también de alguna manera a que fueron los países ricos quienes consiguieron asegurar la reserva de compras masivas de vacunas a precios de mercado? No existe ninguna ley internacional que impida la ejecución de acuerdos de compra anticipada. ¿Debería existir?

Me parece difícil vetar la compra anticipada a escala internacional. La única contramedida posible sería partir en dos la patente. Es decir, lo repito, si la vacuna, un fármaco, es de propiedad privada, entonces la empresa propietaria puede venderla como quiera y a quien quiera. Si queremos evitarlo, debemos impedir que se convierta en propiedad privada. Lo cual, me parece muy legítimo, en la medida en que la hemos financiado todos. Ciertamente, las compras anticipadas o bilaterales que ha llevado a cabo la UE, Israel, etc., niegan las vacunas a otros, pero esto es posible solo porque la vacuna es de propiedad privada. Si fuera de propiedad pública, sería imposible hacer algo así.

La sociedad europea tiene mucha confianza en que los fondos europeos para la recuperación servirán para reconstruir una nueva Europa ¿Podemos hablar de victoria? ¿Existe el riesgo de que los fondos de recuperación acaben desarrollando planes alejados de los ciudadanos, de sus necesidades y sentimientos?

Por supuesto. Lo positivo es que, por primera vez, se ha desarrollado un mecanismo de solidaridad europea; un mecanismo que, aunque limitado, no deja de ser importante porque comporta, entre otras cosas, la cesión de préstamos conjuntos, etc. En mi opinión, esto constituye de por sí una victoria. Por lo que respecta, sin embargo, a las prioridades y a cómo se gastarán estos fondos, será objeto también de lucha a nivel nacional. Cada país, cada región, tendrá que sopesar cómo se gastarán estos fondos. Un problema grave es que el objetivo de estos fondos no es otro que el de favorecer la competitividad de las empresas. Por lo que acabaríamos financiando proyectos que antepongan la competitividad y, por tanto, los intereses empresariales. Con todo, todavía hay espacio para la garantía social y climática, aunque menor. La prioridad número uno es la competitividad. La número dos es digital y verde. Ambas se citan como meros instrumentos para alcanzar esta competitividad. Pienso que debería ser al revés. La meta debería ser social, pragmática. Aquí el único objetivo es la competitividad. En mi opinión, ésa es la mayor debilidad de este plan europeo. No obstante, si los países utilizan estos fondos para fortalecer, no sé, estructuras, ejes y dimensiones públicas, entonces pueden tener un impacto muy positivo. Pero me temo que, también a nivel nacional, la lógica que prevalecerá será otra muy distinta. Todo dependerá de los gobiernos y de la movilidad oceánica de la gente.

Cuando uno lee el contenido de los fondos de recuperación europeos estos parecen centrarse principalmente en la digitalización y la transición ecológica a través de la activación de uniones público-privadas. La inversión en el sector público (por ejemplo, en la salud pública, la ciencia pública, la sanidad pública...) parece mucho más matizada o casi inexistente. ¿Me equivoco...?

Es toda una contradicción en sentido estricto. Sí, efectivamente, esta es la lógica europea de todos los tiempos. Lamentablemente, es así. Pero también es cierto que hay una cierta apertura a las entidades públicas. En este preciso momento, se juega la carta de los proyectos que los países miembros propondrán a la UE. Está sobre la mesa una petición de reformas estructurales como contrapartida a la que nos oponemos vivamente. Esa es otra lucha que lidiar. Con todo, hay un pequeño margen de maniobra, que si bien no cambiará la lógica de este proceso sí que guiará la forma de combatirlo. Existen muchas cosas por las que seguir luchando. Ahora se debe luchar por lo concreto: qué proyectos [salen adelante], con qué garantías sociales, climáticas, etc. Y, luego está, efectivamente, toda la lucha de fondo de cómo garantizamos y nos movilizamos para lograr anteponer el bienestar de los trabajadores, de los ciudadanos, de la gente a la competitividad internacional. Ésta es, digamos, la línea base a seguir.

¿Hay entonces un mensaje de esperanza para la sociedad europea?

Cuando reflexionamos sobre la UE, una cosa que constatamos es que existe un enorme sentido de unidad entre las diferentes empresas connacionales que aún siguen logrando coordinarse en las luchas. Consiguen sacar adelante proyectos conjuntos. Y creo que a nivel de las luchas sociales, lo hacemos demasiado poco.

Necesitamos una unidad social por y para el pueblo, para los trabajadores europeos. Y lo vemos una vez más en las vacunas. Lograr esto es importante porque no podemos ganar estas batallas solo en Bélgica, solo en Italia, solo en Alemania... Necesitamos un movimiento social europeo. Es obvio, y por lo tanto, mi esperanza es esa. Veo que, en los últimos años, los trabajadores de Ryanair, por ejemplo, pero también otros trabajadores, han lanzado movimientos europeos. Espero que esta pandemia y

todo el debate en torno a las vacunas pueda permitirnos fortalecer la dimensión europea de nuestras luchas.

Casandra Greco es investigadora científico-social, filósofa, bioeticista y experta en salud pública y medicina preventiva.

LA MUERTE DEL MALLKU Y LA REVOLUCIÓN INDIA QUE NO FUE

1 febrero, 2021

Escrito por:

Salvador Schavelzon

Imagen:

pagina.siete.bo

154

LA MUERTE DEL MALLKU Y LA REVOLUCIÓN INDIA QUE NO FUE

LA MUERTE DE FELIPE QUISPE HUANCA, EL Mallku, OCURRIDA EN LA PAZ EL 19 DE ENERO, ES UNA OPORTUNIDAD PARA PENSAR EN LA LUCHA POLÍTICA LATINOAMERICANA ACTUAL. SU TRAYECTORIA UNE LA LUCHA ANTICAPITALISTA DE LAS DÉCADAS DE '60 Y '70, LA RESISTENCIA FRENTE A LAS DICTADURAS, LA EMERGENCIA DE MOVILIZACIÓN INDÍGENA Y ALZAMIENTO ANTI NEOLIBERAL, SIN CONCLUIR SU RECORRIDO COMULGANDO UN TRIUNFALISMO O PRAGMATISMO DE CLAUSURA, JUNTO A GOBIERNOS PROGRESISTAS SUDAMERICANOS, COMO MUCHOS MILITANTES DE SU GENERACIÓN.

PARA JUAN CARLOS PINTO (IN MEMORIAM)

<https://zur.uy/la-muerte-del-mallku-y-la-revolucion-india-que-no-fue/>

Felipe Quispe fue un líder indianista. El indianismo-katarista es el movimiento que surge como auto-organización de las comunidades campesinas de los Andes bolivianos en los años 60-70, como pensamiento político y organización para la lucha que se opone al sindicalismo amarillo del sector campesino, aliado a los gobiernos militares. El indianismo katarista se

confunde con la defensa de la nacionalidad étnica y, desde los años 80, dio lugar a una miríada de formas de intervención en la política y la cultura, división que se confunde, sin embargo, en el indianismo comunitario.

Como forma de expresión de las comunidades en su tránsito entre el campo y la ciudad, el indianismo fundó partidos, radios, revistas, participó de gobiernos, propuso política agrícola y también se involucró en la lucha armada. El indianismo se relaciona también con una espiritualidad y visión de mundo propia de los Andes. También tuvo expresiones filosóficas, de pensamiento histórico y político. Habiendo nacido cerca del sindicalismo campesino, cuenta también en sus filas con iniciativas que desde los años 90 rechazan la forma sindicato en una búsqueda de reconstrucción local de instituciones ancestrales desde el territorio, en busca de reconocimiento estatal pero sin disputar sus instituciones.

El indianismo de Felipe Quispe se asocia al encuentro con el marxismo y la lucha revolucionaria, aunque también denuncie el racismo de la izquierda y se haya ido alejando de las referencias teóricas socialistas para apoyarse especialmente en la reivindicación autodeterminativa indígena. El Mallku fue trabajador de la construcción, participó en varias organizaciones políticas de orientación katarista, cayó preso en 1992 por su participación en el Ejército Guerrillero Tupaq Katari (EGTK) que iniciaba acciones armadas durante el gobierno constitucional de Jaime Paz Zamora. Estudió y se recibió de historiador, publicando media docena de libros sobre la lucha indígena, Tupaq Katari y análisis política autobiográfica.

En estos días los obituarios recuerdan la dureza de “las dos bolivias” que marca al indianismo desde Fausto Reynaga y que Felipe Quispe expresó y difundió como posicionamiento político en la coyuntura de las luchas de comienzos de este siglo. El hablar “de presidente a presidente” con Hugo Banzer; la respuesta a periodista paceña, sobre el sentido de su lucha “para que mi hija no sea su sirvienta”, o la continuidad con la lucha de Tupaq Katari y la construcción de su retorno. Otra frase célebre cuenta que cuando se hablaba del ofrecimiento de la vicepresidencia en una candidatura de Jaime Paz Zamora, él respondió que más bien sería candidato a presidente, mandando a Jaime Paz al Ministerio de Asuntos de Blancos, ironizando el lugar que lo indígena tenía en los gobiernos de entonces.

Pero sus expresiones son muchas veces reducidas a discursividad, sin dar cuenta de la continuidad de la opresión neocolonial que ponen en evidencia. La política reducida a lo mediático y un líder político presentado en frases descontextualizadas. Otras veces su lucha se entiende como una cuestión de identidad u orgullo indígena, como si lo que estuviera en juego fuese meramente una cuestión de reconocimiento sociológico, sin cuestionamiento del orden social. Su discurso y reconocimiento indígena no puede separarse de una crítica radical a la colonialidad y el capitalismo, emitida desde el lugar de la autodeterminación de un pueblo.

El indianismo del Mallku frente al MAS

Como dirigente, como comunario, como organizador de movilización y como ejecutivo de la Central Sindical Única de los Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), el Mallku fue protagonista de momentos en que la fuerza del levantamiento indígena se manifestó en luchas contra el Estado. Tuvo influencia determinante sobre la política boliviana en los años 2000 y 2001, en que la central de sindicatos campesinos (fundada por el katarismo a fines de los 70) retoma una línea combativa, e inicia un ciclo de protestas que, integrado a movilizaciones de

otros sectores del país, llevaron a la renuncia del presidente Sánchez de Lozada, en 2003, abriendo el camino que llevaría al triunfo del MAS a finales de 2005.

Sería un error también ver en la disputa de liderazgo que mantuvo con Evo Morales algo que se reduce a una cuestión personal. Felipe Quispe representaba una línea más confrontativa indígena y anticolonial. El sector salido de la lucha cocalera que formó el MAS, fue eficiente en la construcción de un movimiento que alcanzó la presidencia, apoyándose también en la CSUTCB como base de su estructura, pero a partir de la otra vertiente de una dividida central y con una construcción que no cuestionaba tanto como Felipe Quispe las instituciones en que obtendría representación. Las federaciones cocaleras son compuestas por campesinos con características sociales diferentes a las comunidades del altiplano. La ruptura con un comunitarismo ancestral producto de la migración, la relación con la producción y el mercado, la aceptación del significativo Bolivia explica en parte porque el proyecto político sería diferente.

El MAS avanzó sumando sectores de izquierda, pero lejos del leninismo y del clasismo fuerte en las minas de donde provenían muchos cocaleros. Con base más quechua y mestiza que aymara también se alejaría del imaginario político indianista. Aunque también se reconocería como indígena, y contaba con experiencia de militantes que venían del katarismo, la conducción de Evo Morales se inclinaría más a una inclusión en la formación nacional boliviana, de raigambre popular o de izquierda antiimperialista no radical. Se acercaría más al peronismo o el lugar suelto y disgregado del Partido de los Trabajadores en Brasil que a la lucha indianista más fuerte en el altiplano. Aunque lejos del marxismo de los años 70, y del trotskismo de gran tradición en Bolivia, sectores del MAS encontrarían también afinidad política con Cuba y Venezuela, referencias que nunca sedujeron al Mallku Felipe Quispe.

Entre las distintas líneas políticas que componen al indianismo katarista, Felipe Quispe expresaba el camino de la insurrección, sublevación y levantamiento como método de lucha, siendo reacto a las alianzas y a la política “mestiza”, en Bolivia asociada a los partidos q’ara (de blancos) y ONGs, en que el MAS se zambulló de cabeza. En 2002, Javier Sanjinez cita la frase “el mestizaje me da asco” en la crítica que Quispe también hacía contra los indios que usan “ideas prestadas”, o que se prestaban a integrarse en la fracasada idea de estado nación, según sus palabras.

El Mallku también se mantendría distante de otro indianismo que desarrollaría el debate de lo “pluri-multi” que el MAS incorporaría a la Constitución aprobada en 2009. Ya en el periodo de la primera presidencia de Sánchez de Lozada, de 1993 a 1997, se habían aprobado derechos para pueblos indígenas durante la vicepresidencia de Victor Hugo Cárdenas, dirigente de esta tradición. Felipe Quispe era distante de esta política, de un indianismo que se acercaba también a ONGs, la iglesia y partidos (de izquierda y derecha), y que también derivó en líneas opositoras al gobierno del MAS, con expresiones liberales o, en el caso de Victor Hugo Cárdenas, incluso acercándose actualmente a posiciones conservadores comunes a las nuevas derechas populistas sudamericanas.

El Mallku es lucha indígena contra la sociedad colonial y no una lucha por reconocimiento social, o de una identidad, que en Bolivia es mayoritaria. La búsqueda desenfrenada de cargos por parte de la militancia del MAS y dirigencia campesina (“los buscapegas”) encontró justificación política en la interpretación enunciada desde el Estado de que de esa forma se revertía el racismo y se descolonizaba Bolivia. La descolonización que podemos encontrar en

la política del indianismo comunitario del Mallku, debe buscarse con el sentido de indianización. Algo como una plurinacionalidad que modifica de hecho la estructura del Estado, con naciones o estados aymaras y de otras etnias que van más allá de un micropoder local admitido, en una revolución indígena de los pobres del campo reconfigurando la sociedad actual.

El Mallku tampoco debe ser recordado por su papel en la incorporación de “derechos indígenas”, como dijo Carlos Mesa en estos días. Los derechos, en todo caso, responden a la correlación de fuerzas que se diriman políticamente. Frente a un proceso que privilegió el acuerdo a cualquier contenido, el Mallku fue muy crítico con las concesiones del MAS a la oposición liberal y de derecha para la aprobación de la Constitución. Firmó en los días de aprobación de la Constitución que todavía pasaría por referéndum un documento titulado “¡traición al movimiento indígena y popular! Evo Morales y el MAS acaban de arrodillarse nuevamente ante la derecha, los racistas y la reacción”. El MIP de Felipe Quispe criticaba que el MAS había retirado del proyecto el límite para el latifundio, con retroactividad, se había limitado la justicia comunitaria y el modelo tradicional de parlamento había sido preservado.

En su crítica abierta al MAS, y su rechazo de diversas invitaciones para sumarse al gobierno, el Mallku mostraba un lugar político diferente, aymara, que no encontró su potencia mientras la fuerza electoral de Evo Morales se mantuvo alta. Después de la llegada de Evo Morales al gobierno hay un declinio del Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), que años antes había constituido la primera bancada indígena en el congreso boliviano, con influencia y peso considerable.

El Mallku fue desplazado por un tiempo que privilegió una política común al progresismo sudamericano: pragmatismo, inclusión y negociación con sectores opositores, cálculo electoral, acuerdo con las élites y también porosidad con el movimiento de creación de nuevas elites políticas y económicas. En sus años de gobierno, MAS se alejaría del lenguaje y posiciones surgidas de la movilización y la búsqueda de descolonización, presentes todavía durante la Asamblea Constituyente (2006-2007), y su política electoral propondría desarrollo, salto industrial y un foco en la “clase media”.

Si bien inicialmente, en la Asamblea Constituyente, el MAS incorpora banderas indianistas como plurinacionalidad y el carácter comunitario, Evo Morales construyó un movimiento nacional boliviano. Se alejaría así de las organizaciones indígenas, de históricos aliados y disidentes aceptando el papel de gestión progresista sin ruptura con las elites. Durante el conflicto del TIPNIS, con los indígenas de tierras bajas, el propio Morales se definiría como sindicalista antes que indígena, y la identidad política evista y boliviana se impondría frente a la de indianista, socialista o quechua y aymara. El MAS oficializaría el término “plurinacionalidad”, pero no tendría consecuencias reales en la modificación de las instituciones. Sería entendida como la posibilidad de ocupar democráticamente las mismas.

Antes que una derrota del Mallku, debe entenderse entonces una derrota del proyecto revolucionario que él defendía, con el cual se mantuvo leal, firme en la crítica indianista, que encontraría resonancia en nuevas generaciones aymara, cada vez más urbanas, pero siempre con desconfianza con la política mestiza, donde se ubica el MAS, o al menos el “entorno blancoide” de Evo Morales siempre denunciado desde el indianismo. Con el retroceso de la fuerza política del MAS, en 2016, después de la derrota del intento reeleccionista contra el que

militó el Mallku, pueden verse signos de una posible vuelta del indianismo crítico, aunque ya no ligado a la tradición revolucionaria de lucha de clases.

En 2020 el Mallku volvió a liderar el Cuartel General Indígena de K'ala Chaca, dos décadas después del levantamiento en que con una guarda indígena expulsó a las fuerzas estatales de seguridad, tomó instituciones, bloqueó el altiplano y marchó hacia La Paz. Con bloqueos contra el gobierno de Jeanine Áñez, exigiendo el llamado a elecciones donde no sería él quien disputaría, el Mallku mostró nuevamente la fuerza del indianismo de las comunidades aymaras. A pesar de su enemistad con el MAS, una vez definidas las elecciones presidenciales, llamaría en un discurso filmado a votar por Luis Arce, que criticaría por su paso por varios gobiernos pero veía como mal menor.

La fidelidad y asociación de Felipe Quispe con la lucha de movilización comunitaria, no debe entenderse como oposición con lo que sería la lucha por la vía institucional. Al momento de su muerte, las encuestas mostraban un primer lugar en intención de voto para acceder a la gobernación de La Paz en las elecciones de marzo de 2021. El Mallku siempre rechazó “la politiquería”, la política de cargos, que en el MAS se convirtió en un espacio de carreras políticas para dirigentes campesinos. Sin un contexto de movilización y lucha social que permita pensar en una revolución, cabe preguntarse qué tipo de proyecto político alternativo al MAS sería posible desde el indianismo de Felipe Quispe.

Su participación en el parlamento muestra un comportamiento que contrasta con el MAS y el progresismo sudamericano en general. Ocupó este espacio sin perder su lugar, de la comunidad. Se cuenta que se sentaba en un cuero en el piso del salón de sesiones, como en el campo, antes de que la política indígena sea incorporada visualmente a la etiqueta estatal, de forma pomposa y ceremonial. Cuando lo consideró necesario renunció a su banca. Abandonó el parlamento y volvió a plantar. De Evo Morales hay una anécdota que lo muestra en otro lugar. Como diputado -incluso expulsado- destacó en una oportunidad el poder ir al mismo baño que un conocido senador de derecha. El MAS buscó ocupar el Estado colonial, reivindicando su derecho a ser Estado e intervenir políticamente desde este lugar, no a transformarlo o superarlo desde un poder social organizado.

El ejemplo del Mallku en la política sudamericana actual.

La importancia de Felipe Quispe va más allá de un discurso, de empoderamiento indígena entendido como ocupar altos cargos del Estado, y también del orgullo identitario al que se lo asocia por su papel destacado en las movilizaciones que mostraron un florecimiento de la lucha indígena. Felipe Quispe hablaba en nombre de poblaciones aymara que no dejaron de estar sometidas, de sufrir racismo y estar fuera y contra el poder estatal controlado por la clase dominante.

Esta fidelidad a la denuncia desde abajo del rumbo neoliberal nos lleva a pensar en la política sudamericana en momentos de derrota del progresismo, inestabilidad política y crecimiento de las derechas. Uno de los elementos que explica el voto popular en candidatos conservadores es el juego mediático en que estos se presentan como externos y críticos de las instituciones. Es la izquierda progresista la que termina hablando en nombre de la democracia burguesa, del funcionamiento institucional de la república liberal, colonial en la crítica indianista. Las denuncias anticorrupción y contra las instituciones, el énfasis en la seguridad y los mitos del capitalismo emprendedor apoyan una derecha que obtuvo un perfil popular.

La izquierda progresista que fue gobierno o que se reorganiza pactando con la derecha una Asamblea controlada en Chile, izquierdas con discurso despolitizado volcadas a lo electoral en Brasil y otros lugares, con direcciones, bases y candidatos que raramente se involucran en luchas sociales o provienen de la clase trabajadora. La renovación de la izquierda no cuestiona en muchos casos la participación del progresismo en los consensos desarrollistas, sojeros, de gran minería. La política se reduce a la disputa mediática, la seducción de la clase media, o a la representación identitaria sin cuestionamiento de las formas de funcionamiento del poder.

En Bolivia, una política progresista de conciliación, no enfrentamiento de las elites y el neoliberalismo, que terminó enfrentando al gobierno del MAS con las organizaciones indígenas históricas, se vive con la contradicción de que las ideas y símbolos del indianismo son incorporadas a la liturgia estatal. Aunque el Mallku reivindicaba la wiphala, la Pachamama, y la comunidad, aparecía especialmente como líder comunitario despojado de toda esta dimensión simbólica representando más bien al indio de abajo, cuya lengua todavía es excluida, y su lugar social es subalterno.

El Mallku hablaba desde el lugar donde los indígenas del campo y la ciudad continúan siendo desplazados. Al contrario de la versión idealizada del Estado Plurinacional, Felipe Quispe hablaba desde la profundidad de la historia y desde afuera como alguien que ató su destino político al pueblo aymara y la lucha por la emancipación. Su lugar es así el de una izquierda antirracista, clasista, opuesta a las instituciones decadentes del capitalismo burgués republicano.

DAVID HARVEY: «COMO SOCIALISTAS NUESTRA TAREA ES DEFENDER LA LIBERTAD»

por Nicolás Romero

Este texto es un fragmento del nuevo libro de David Harvey, [THE ANTI-CAPITALIST CHRONICLES](#), editado por Pluto Press.

<http://revistadefrente.cl/david-harvey-como-socialistas-nuestra-tarea-es-defender-la-libertad/>

DURANTE UNAS CHARLAS QUE DI EN PERÚ SURGIÓ EL TEMA DE LA LIBERTAD. UN GRUPO DE ESTUDIANTES ESTABA MUY INTERESADO EN ESTA PREGUNTA: «¿EL SOCIALISMO IMPLICA RENUNCIAR A LA LIBERTAD INDIVIDUAL?».

La derecha se las ha arreglado para apropiarse del concepto de libertad como si le perteneciera y para usarlo como un arma en la lucha de clases contra el socialismo. Argumenta que la

sumisión del individuo al control estatal impuesta por el socialismo o por el comunismo es algo inevitable.

Mi respuesta es que no deberíamos abandonar la idea de que la libertad individual es una parte constitutiva de un proyecto socialista emancipatorio. La conquista de las libertades individuales es, tal como argumenté en aquella ocasión, una de las metas centrales de estos proyectos emancipatorios. Pero esta conquista requiere la construcción colectiva de una sociedad en la cual todas las personas tienen la oportunidad y la posibilidad de realizar su potencial.

MARX Y LA LIBERTAD

MARX DIJO ALGUNAS COSAS MUY INTERESANTES SOBRE ESTE TEMA. UNA DE ELLAS ES QUE «EL REINO DE LA LIBERTAD COMIENZA SOLO ALLÍ DONDE TERMINA EL TRABAJO IMPUESTO POR LA NECESIDAD». LA LIBERTAD NO SIGNIFICA NADA PARA ALGUIEN QUE NO PUEDE ALIMENTARSE, QUE NO PUEDE ACCEDER UN SERVICIO DE SALUD ADECUADO, A UNA VIVIENDA, AL TRANSPORTE, A LA EDUCACIÓN, ETC. EL ROL DEL SOCIALISMO ES PROVEER ESTAS NECESIDADES BÁSICAS PARA QUE LA GENTE SEA LIBRE DE HACER TODO LO QUE DESEE.

El punto de llegada de una transición socialista es un mundo en el cual las capacidades y la potencia individual son liberadas completamente de los límites que les impone la necesidad y otras limitaciones sociales y políticas. En lugar de conceder que la derecha tiene el monopolio sobre la noción de libertad individual, debemos reclamar la idea de libertad para nuestro proyecto socialista.

Pero Marx también señaló que la libertad es un arma de doble filo, dado que quienes deben trabajar en una sociedad capitalista son libres en un doble sentido. Pueden vender libremente su fuerza de trabajo en el mercado a cualquiera. Pueden ofrecerla bajo los términos de un contrato negociado libremente.

Pero al mismo tiempo son «no libres» porque se han «librado» de cualquier control o acceso a los medios de producción. Por lo tanto, deben entregar su fuerza de trabajo al capital para vivir.

Estos son los dos costados de su libertad. Para Marx esta es la contradicción central de la libertad bajo el capitalismo. En el capítulo sobre la jornada laboral de EL CAPITAL, lo pone en estos términos: el capitalista es libre de decirle al trabajador o a la trabajadora: «Quiero emplearte pagándote el salario más bajo posible por la mayor cantidad de horas posibles para

que hagas exactamente el trabajo que yo preciso. Eso es lo que te exijo cuando te contrato». Y el capitalista es libre de hacer esto en una sociedad de mercado porque, como sabemos, la sociedad de mercado se trata de ofrecer y de competir por esto y por aquello.

Pero por otro lado, quien trabaja también es libre de decir: «No tienes derecho a hacerme trabajar 14 horas por día. No tienes derecho a hacer lo que quieras con mi fuerza de trabajo, especialmente si esto acorta mi vida y pone en peligro mi salud y mi bienestar. Solo estoy dispuesto a trabajar durante una jornada justa a cambio de un salario justo».

Dada la naturaleza de una sociedad de mercado, tanto el capitalista como el trabajador tienen razón en lo que reclaman. Marx dice que ambos tienen razón por la ley del intercambio que domina en el mercado. Dice también que entre derechos iguales solo decide la fuerza. La lucha de clases entre el capital y el trabajo define la cuestión. El resultado depende de la relación de fuerzas entre el capital y el trabajo que, en algunos casos, puede volverse coercitiva y violenta.

UN ARMA DE DOBLE FILO

ESTA IDEA DE LA LIBERTAD COMO UN ARMA DE DOBLE FILO ES MUY IMPORTANTE Y DEBE SER CONSIDERADA CON MÁS DETALLE. UNA DE LAS MEJORES ELABORACIONES DE ESTE TEMA SE ENCUENTRA EN UN ENSAYO DE KARL POLANYI. EN SU LIBRO LA GRAN TRANSFORMACIÓN, POLANYI DICE QUE HAY BUENAS FORMAS Y MALAS FORMAS DE LIBERTAD.

Entre las malas formas que enumera se cuentan las libertades para explotar al prójimo sin límites; la libertad de obtener ganancias exorbitantes inconmensurables con el servicio que se brinda a la comunidad a cambio; la libertad de evitar que las invenciones tecnológicas sean utilizadas para el beneficio de toda la población; la libertad de sacar rédito de las tragedias humanas o naturales, algunas de las cuales son secretamente diseñadas para el beneficio de agentes privados.

Sin embargo, continúa Polanyi, la economía de mercado bajo la cual prosperan estas libertades, también generó libertades por las que tenemos una alta estima: la libertad de conciencia, la libertad de expresión, la libertad de reunión, la libertad de asociación y la libertad de elegir el propio trabajo.

A pesar de que podemos apreciar estas libertades en sí mismas, no dejan de ser, en gran medida, un producto derivado de la misma economía que es responsable de las libertades malas. La respuesta de Polanyi a esta dualidad le resulta muy extraña a algunas personas, dada

la hegemonía actual del pensamiento neoliberal y la forma en la cual el poder político existente nos presenta la libertad.

Polanyi escribe: «La quiebra de la economía de mercado» — es decir, la posibilidad de ir más allá de la economía de mercado— «puede suponer el comienzo de una era de libertades sin precedentes». Es una afirmación bastante impactante. La libertad real comienza una vez que se abandona la economía de mercado. Polanyi continúa:

La libertad jurídica y la libertad efectiva pueden ser mayores y más amplias de lo que nunca han sido. Reglamentar y dirigir puede convertirse en una forma de lograr la libertad, no sólo para algunos sino para todos. No la libertad como algo asociado al privilegio y viciada de raíz, sino la libertad en tanto que derecho prescriptivo que se extiende más allá de los estrechos límites de la esfera política, a la organización íntima de la sociedad misma. De este modo, a las antiguas libertades y los antiguos derechos cívicos se añadirán nuevas libertades para todos y engendradas por el ocio y la seguridad. La sociedad industrial puede permitirse ser a la vez libre y justa.

LIBERTAD SIN JUSTICIA

AHORA BIEN, CREO QUE ESTA IDEA DE UNA SOCIEDAD BASADA EN LA JUSTICIA Y EN LA LIBERTAD FUE LA AGENDA POLÍTICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL DURANTE LOS AÑOS SESENTA, LA AGENDA DE LA ASÍ DENOMINADA «GENERACIÓN DEL 68». HABÍA UNA DEMANDA MUY EXTENDIDA TANTO DE LIBERTAD COMO DE JUSTICIA: LIBERTAD DE LA COERCIÓN DEL ESTADO, LIBERTAD DE LA COERCIÓN IMPUESTA POR EL CAPITAL CORPORATIVO, LIBERTAD DE LAS COERCIONES DEL MERCADO, TODO ESTO CONJUGADO CON LA DEMANDA DE JUSTICIA SOCIAL.

La respuesta política capitalista a esto durante los setenta fue interesante. Implicó abordar estas demandas para decir: «Les daremos las libertades (con algunas salvedades) pero se olvidan de la justicia».

Lo que terminó por significar esta libertad fue muy limitado. En gran medida se trató de la libertad de elección en el mercado. El libre mercado y la liberación de cualquier regulación estatal fueron las respuestas a la cuestión de la libertad. Y hubo que olvidarse de la justicia. Esta sería impartida por la competencia de mercado, que supuestamente era tan efectiva que aseguraría que cada quien recibiría lo que merecía. Sin embargo, el efecto fue que se le dio

rienda suelta a muchas de las libertades malas (por ejemplo, la libertad de explotar a otras personas) en nombre de las libertades virtuosas.

Este giro fue algo que Polanyi evidentemente reconoció. Observó que el pasaje hacia el futuro que él imaginaba estaba bloqueado por un obstáculo moral, y este obstáculo moral era algo que él denominó «utopismo liberal». Creo que todavía nos enfrentamos a los problemas que plantea este utopismo liberal. Es una ideología que se ha generalizado en los medios de comunicación y en los discursos políticos.

El utopismo liberal del Partido Demócrata, por tomar un caso, es uno de los obstáculos en el camino hacia la conquista de la libertad real. «La planificación y el control», escribió Polanyi, «están siendo atacadas como si implicaran la negación de la libertad. En cambio, se define como lo esencial de la libertad a la libertad de empresa y a la propiedad privada». Esto es lo que plantearon los principales ideólogos del neoliberalismo.

MÁS ALLÁ DEL MERCADO

YO CREO QUE ESTE ES UNO DE LOS TEMAS PRINCIPALES DE NUESTRA ÉPOCA. ¿VAMOS A IR MÁS ALLÁ DE LAS LIBERTADES LIMITADAS DEL MERCADO Y DE LA REGULACIÓN DE NUESTRAS VIDAS POR LAS LEYES DE LA OFERTA Y LA DEMANDA? ¿O VAMOS A ACEPTAR, COMO DIJO MARGARET THATCHER, QUE NO HAY ALTERNATIVA? SOMOS LIBRES DE TODO CONTROL ESTATAL PERO TENEMOS UNA RELACIÓN DE ESCLAVITUD CON EL MERCADO. NO HAY NINGUNA ALTERNATIVA A ESTO Y MÁS ALLÁ DE ESTO NO HAY NINGUNA LIBERTAD. ESTO ES LO QUE PROFESA LA DERECHA, Y ESTO ES LO QUE MUCHA GENTE HA LLEGADO A CREER.

Es la paradoja de nuestra situación presente: que en nombre de la libertad hemos adoptado la ideología del utopismo liberal, que en realidad es una barrera para alcanzar la libertad real. No creo que estemos en un mundo de libertad cuando alguien que quiere recibir una buena educación debe pagar una inmensa cantidad de dinero y cargar con una deuda enorme por el resto de su vida.

En Gran Bretaña, una proporción considerable de la provisión de vivienda durante los años sesenta estaba a cargo del sector público; se trataba de una vivienda social. Cuando era joven, esta vivienda social brindaba satisfacción a una necesidad básica por un costo razonable. Luego llegó Margareth Thatcher y lo privatizó todo, argumentando básicamente que «seríamos más

libres cuando poseyéramos nuestra propiedad y nos convirtiéramos en parte de una democracia de propietarios».

Una situación en la cual el 60% de la provisión de vivienda estaba a cargo del sector público se transformó de repente en una situación en el cual solo el 20% —o tal vez menos— lo estaba. La vivienda se convierte en una mercancía, y la mercancía forma parte de las actividades especulativas. Hasta tal punto de convertirse en un vehículo para la especulación. Cuando el precio de las propiedades sube, el costo de la vivienda sube sin que se incrementen proporcionalmente los medios de acceso.

Estamos construyendo ciudades y viviendas de un modo que le brinda una libertad enorme a las clases altas mientras hace que el resto de la población sea cada vez menos libre. Creo que Marx se refería a esto cuando hizo su célebre comentario: el reino de la necesidad debe ser superado para alcanzar el reino de la libertad.

EL REINO DE LA LIBERTAD

ESTA ES LA FORMA EN LA CUAL LAS LIBERTADES DE MERCADO LIMITAN LAS POSIBILIDADES Y, DESDE ESTE PUNTO DE VISTA, CREO QUE UNA PERSPECTIVA SOCIALISTA IMPLICA UNA RESPUESTA DEL TIPO DE LA DE POLANYI; ES DECIR, ES NECESARIO SOCIALIZAR EL ACCESO A LA LIBERTAD SOCIALIZANDO, POR EJEMPLO, EL ACCESO A LA VIVIENDA. HACEMOS QUE DEJE DE SER ALGO QUE ESTÁ SIMPLEMENTE EN EL MERCADO PARA QUE SE CONVIERTA EN ALGO QUE EXISTE EN EL DOMINIO PÚBLICO. LA VIVIENDA PÚBLICA ES NUESTRO LEMA. ESTA ES UNA DE LAS IDEAS BÁSICAS DEL SOCIALISMO EN EL SISTEMA CONTEMPORÁNEO: PONER LAS COSAS BAJO DOMINIO PÚBLICO.

Muchas veces se dice que para alcanzar el socialismo debemos renunciar a nuestra individualidad y hacer un sacrificio. Ahora bien, esto puede ser verdad hasta cierto punto; pero tal como dijo Polanyi, queda una enorme libertad por conquistar si vamos más allá de las crueles realidades que nos imponen las libertades individualizadas del mercado.

Creo que lo que Marx quería decir es que hay que maximizar el reino de la libertad, pero que esto solo puede suceder si se dan respuestas a los problemas que surgen del reino de la necesidad. La tarea de una sociedad socialista no es en absoluto regular todo lo que sucede en la sociedad. La tarea de una sociedad socialista es garantizar que todas las necesidades básicas

sean atendidas —de manera gratuita— para que las personas puedan hacer todo lo que quieran cuando lo deseen.

Si le preguntan a alguien ahora mismo «¿cuánto tiempo libre tienes a tu disposición?», la respuesta típica es «no tengo tiempo para casi nada. Todo mi tiempo está ocupado en hacerme cargo de esto y de aquello». La libertad real implica un mundo en el cual tenemos tiempo libre para hacer todo lo que queremos, y para un proyecto emancipatorio socialista esta es una de las misiones principales. Por lo tanto, esto es algo por lo que debemos trabajar.

Originalmente publicado en [Jacobin](#)

RUSIA Y CHINA, ¿AMIGAS PARA SIEMPRE?

Por [Rafael Poch de Feliu](#) | 06/02/2021 | [Mundo](#)

<https://rebellion.org/rusia-y-china-amigos-para-siempre/>

Fuentes: Blog personal

Sobre los problemas de su alianza, forjada por la estupidez de Washington.

La cooperación ruso-china es cada vez más estrecha y se extiende a ámbitos sensibles antes inimaginables. En octubre de 2019 el Presidente Putin reveló, por ejemplo, que Rusia está ayudando a China a crear un sistema de alerta para ataques de misiles, lo que parece anticipar un sistema integrado y un rudimento de alianza militar defensiva. Esos son, ciertamente, avances mayores.

En la misma línea, la última gran declaración conjunta chino-rusa, la de Moscú del pasado 11 de septiembre, ofreció todo un catálogo de la ampliación de la sintonía entre Moscú y Pekín sobre la situación internacional. (Recordemos que la primera visita al extranjero de Xi Jinping como Presidente fue a Rusia). Aquella declaración mencionaba la campaña y politización antichina con motivo de la pandemia (el “VIRUS DE WUHAN” de Trump), la [campaña europea](#) y americana para minimizar la decisiva aportación de la URSS en la derrota del nazismo, y la revitalización de un militarismo sin complejos en las dos potencias derrotadas en 1945: Alemania y Japón. Denunciaba también las sanciones y la presión militar, con ingerencias desestabilizadoras y alianzas con países hostiles para apretar el cerco alrededor de cada una de las dos potencias; la OTAN y el GUAM -Georgia, Ucrania, Azerbaidjan y Moldavia, creada en 1997- en el caso de Rusia, y el QUAD -Australia, India, Japón y Estados Unidos- en el de China.

“Hasta ahora la entente ruso-china se concentraba exclusivamente en las relaciones bilaterales, pero progresivamente ha pasado a convertirse en una coordinación de la política exterior al principio limitada pero que no cesa de intensificarse”, observa el siempre fino analista diplomático indio [M. K. Bhadrakumar](#).

El principal fundamento de esa cooperación general es el común maltrato que ambos países reciben de Estados Unidos. “Los estrategas americanos continúan ignorando la perspectiva de una alianza entre Rusia y China. Asumen alegremente que es posible contener y erosionar gradualmente a ambos países vía sanciones, restricciones comerciales, financieras, de inversiones y tecnología, y, simultáneamente, socavando su estabilidad interna financiando a la oposición interna a sus regímenes con adoctrinamiento de elementos “prooccidentales” de guerra informativa”, constata Bhadrakumar.

Un año antes de la importante declaración conjunta de Moscú, también el Presidente del comité permanente de la Asamblea Nacional Popular de China, Li Zhanshu, visitó la capital rusa. Li dijo entonces: “Estados Unidos está llevando a cabo un doble cerco de China y de Rusia e intenta sembrar la discordia, pero nosotros constatamos eso y

no mordremos el anzuelo. La principal razón es que disponemos de una base muy sólida para una confianza política mutua”. La primera afirmación es correcta, la segunda no: Entre Rusia y China no hay confianza.

Una profunda desconfianza

En la etapa de la “crucifixión” de China (por usar la terminología del gran sinólogo francés Jacques Gernet), los tiempos de expolio y abuso colonial de los siglos XIX y principios del XX, Rusia fue para China un “demonio extranjero” más. En la expansión rusa hacia el este de los siglos XVII y XVIII, los rusos se toparon con los chinos. Hasta 1850, la región que hoy se conoce como el Extremo Oriente ruso (DALNI VOSTOK), desde el Este del lago Baikal hasta el Océano Pacífico, había sido MÁS BIEN CHINA. Dejó de serlo merced el acuerdo de Aigún (1858), uno de aquellos “tratados desiguales” que la debilitada China imperial se vio obligada a firmar con los extranjeros.

En su posterior encarnación soviética, Rusia fue tutora de los inicios de la República Popular China, pero enseguida aquel tutelaje altanero fue percibido por Mao como sumisión extranjera y fue uno de los elementos de la ruptura sino-soviética de los sesenta cuya apoteosis fue [la guerra del Ussuri](#) de la primavera de 1969. Hasta finales de los años ochenta, la URSS mantuvo 44 divisiones desplegadas a lo largo de sus más de 6.000 kilómetros de frontera con China, trece divisiones más que en el frente occidental contra la OTAN. En 1972, los chinos habían aceptado la entente ofrecida por Nixon y Kissinger con la que Washington incrementó su presión sobre la URSS, y para los militares soviéticos la pregunta de quién era el “enemigo principal” de la URSS no tenía una respuesta sencilla en los años setenta. ¿Cuánta mutua desconfianza genera hoy ese pasado? La respuesta a esa pregunta tiene, seguramente, muchos matices pero, desde luego, no arroja una “base muy sólida para una confianza política mutua”.

Los subterfugios de Rusia

El [despecho hacia Occidente](#) que domina hoy entre los dirigentes rusos después de la incapacidad europea de asumir el proyecto gorbacheviano/gaullista de una “Europa de Lisboa a Vladivostok” -incapacidad instrumentalizada por la OTAN- desemboca en el coqueteo intelectual con el llamado “eurasianismo”: El Presidente Putin dice que Washington es “incapaz de llegar a acuerdos” y su ministro de exteriores, Lavrov, afirma que “debemos cesar de preocuparnos por las afirmaciones de nuestros socios europeos”. La mentalidad declarada se podría resumir así: “¿Maltrato, sanciones y atosigamiento militar de Occidente?, pues nos orientamos a China, no os necesitamos”. Es más fácil decirlo que realizarlo.

Europa no es, ciertamente, el único mercado (energético) de Rusia, pero sí el más idóneo y en muchos aspectos el más conveniente. Asistí a las negociaciones chino-rusas sobre suministro del gas siberiano exportado a China, y doy fe de su definición por un observador ruso, como “drama de dimensiones shakesperianas”: tardaron años en ponerse de acuerdo sobre los precios y el ambiente en la delegación rusa era de una monumental irritación.

Rusia no desea ser “hermano menor” de China. En realidad ese es un papel que ninguna nación con identidad de potencia desea. Pero en el caso de Rusia, que fue “hermana mayor” de China en el pasado, ese intercambio de papeles con alguien que ahora tiene una economía que multiplica por lo menos cinco veces la propia, resulta particularmente complicado. La hipótesis de convertirse en algo parecido al gasolinero de China, con la servidumbre que ello conlleva, es desestimada por los expertos rusos con un optimismo verbal de puertas afuera que no se corresponde con las inquietudes internas que suscita en Moscú el horizonte de una correlación de fuerzas tan desigual con la pujante China.

“No creo que haya un serio riesgo de que Rusia acabe metida en una dependencia estratégica hacia China. Ninguna dependencia de un poder exterior es aceptable para Rusia cuya anhelada pasión de soberanía que le impide ser “hermana menor” de nadie, es bien conocida”, dice Sergei Karaganov, presidente del Consejo de Política Exterior y de Defensa de Rusia. La identidad euroasiática de Rusia le permite sintonizar con su vecino oriental, dice Karaganov:

“Siendo culturalmente sobre todo europea, Rusia es mayoritariamente asiática política y socialmente. Sin una centralización excesiva, sin un poder autoritario fuerte y sin Siberia con su riqueza infinita, el país no sería lo que es hoy y lo que define su código genético como una gran potencia. Aunque existen diferencias culturales colosales, Rusia y China tienen muchas cosas en común en la historia. Hasta el siglo XV, ambos fueron partes conquistadas del

Imperio Mongol, el más grande que el mundo haya conocido. La única diferencia es que China asimiló a los mongoles, mientras que Rusia los expulsó, pero absorbió muchas características asiáticas durante los dos siglos y medio de su dominio. Durante los quinientos años de liderazgo de Europa y Occidente, el “carácter asiático” se consideró un signo de atraso. Pero ahora parece convertirse en una ventaja competitiva, tanto en términos de capacidad para concentrar recursos para una dura competencia, como en términos de combatir nuevos desafíos”.

Para el caso de que esas características no impidieran que “China tratara a sus socios como vasallos”, Rusia, India, Turquía, Irán, Japón, Vietnam y muchos otros “se plantarían”, dice Karaganov. Las relaciones de Moscú con “algunos países europeos” y “unas relaciones más estrechas con países asiáticos clave como India, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Turquía, Irán y los países de la ASEAN”, servirían para equilibrar y contrarrestar tal intento dominador de China, señala este experto, que concluye citando el proyecto ruso de “gran partenariado euroasiático”, oficialmente apoyado por Pekín, como “un sistema de relaciones políticas, culturales y civilizatorias igualitarias” en el que China solo sería “PRIMUS INTER PARES”.

Sería bueno para Rusia que el tiempo confirmara este encaje de bolillos...

Pragmatismo chino

Por parte China, no hay el más mínimo deseo de entrar en una lógica de bloques, a la que Rusia está acostumbrada por la inercia de su largo pulso con Occidente durante la fase bipolar de la guerra fría. Las dudas y recelos de Pekín sobre el futuro y la sostenibilidad del actual despecho de Rusia hacia el resto de aquellos “demonios extranjeros” solo pueden ser enormes. Al mismo tiempo, esas dudas no impiden la actitud instrumental que las circunstancias imponen: “China y Rusia no tienen intención de formar una alianza militar porque no resolvería los desafíos integrales que ambos países encaran, (pero) mientras cooperen estratégicamente pueden generar una efectiva disuasión y un común esfuerzo para lidiar con problemas específicos, resistir los intentos de anular a ambos países y frenar la mala conducta internacional de Estados Unidos”, señala un comentario editorial del diario chino GLOBAL TIMES.

Una alianza militar solo sería una última opción para la peor de las situaciones: “si Estados Unidos u otro país lanzara una guerra que obligara a China y Rusia a luchar juntas”, dice el experto del Instituto de Estudios de Rusia, Europa Oriental y Asia Central de la Academia de Ciencias Sociales china, Yang Jin.

Entre Rusia y China está la estepa, la gran pradera de Asia Central, habitada por pueblos de tradición nómada pastoril. Mongoles, kazajos y kirguizes mantienen con China la tensión que siempre ha caracterizado la relación entre pastores y agricultores. Mongolia es seguramente el país de la región en el que es más viva la prevención hacia China, pero en casi todas las ex repúblicas soviéticas de Asia Central existe una antigua desconfianza hacia lo chino. Al día de hoy ese sentir no ha dado lugar a grandes tensiones ni incidentes. [Lo poco que ha habido](#) ha sido ampliamente explotado y divulgado por los medios de propaganda occidental en lenguas locales, los servicios de la BBC, los viejos aparatos de la CIA como RADIO SVOBODA, RADIO FREE ASIA y similares. Los motivos suelen ser el extractivismo chino de recursos naturales locales, en Kirguizistán, o el maltrato de la minoría kazaja (junto a los uigures) de Xinjiang, en Kazajistán, pero el potencial está ahí y podría activarse para desestabilizar una región de cierto condominio ruso-chino.

¿Un 1972 a la inversa?

Tanto en Moscú como en Pekín se habría preferido mantener una política bilateral estable con Washington en lugar de establecer la actual alianza, pero el requisito de tal política es el reconocimiento de los intereses nacionales de Rusia y China por parte de Estados Unidos. Eso significa una administración diplomática, es decir pactada y negociada, de las diferencias. Al día de hoy eso no es posible, pues Washington no reconoce sus propios límites y su política está secuestrada por un MILITARISMO ESTRUCTURAL que viene determinado por el enorme peso político de su complejo militar-industrial en las decisiones de la política exterior, en las cámaras representativas y en la presidencia del país. Eso hace que las políticas de fuerza (sanciones guerra híbrida y presión militar) vayan claramente por delante del diálogo, la negociación y la búsqueda de acuerdos. Si eso cambiara, tendría consecuencias inmediatas en la actual ecuación y muy en particular en la actitud de Rusia. ¿Puede cambiar? De momento no hay el más mínimo atisbo de democratización del sistema político de Estados Unidos (y en definitiva cancelar ese MILITARISMO ESTRUCTURAL, presupone precisamente eso), pero en el futuro no lo sabemos.

La mentalidad del dominio europeo y norteamericano del mundo, grabada en la conciencia occidental desde la Revolución Industrial y el colonialismo, es la de que poderío mundial equivale a sometimiento del otro. Esta primitiva mentalidad, completamente inservible para los retos del Siglo XXI, es la que convierte en aterradora para quien la suscribe cualquier perspectiva de ascenso de potencias emergentes que antes no contaban nada. Desde esa mentalidad es manifiesta la estupidez estratégica que supone el hecho de que Estados Unidos incentive con su doble hostilidad una alianza de China con Rusia perfectamente evitable. Paradójicamente, fue el candidato Donald Trump quien en una declaración de 2015 enunció ese absurdo antes de convertirse en uno de los presidentes más nefastos e inquietantes de la historia de Estados Unidos:

“Una de las peores cosas que le podrían ocurrir a nuestro país es que Rusia sea empujada hacia China. Nosotros la hemos incitado a aliarse con China, vean los grandes acuerdos petroleros que están ultimando. Nosotros les hemos unido y es una catástrofe para nuestro país. La incompetencia de nuestros gobernantes les ha hecho ser amigos”.

Hace casi medio siglo, cuando el Presidente Nixon y su Secretario de Estado, Henry Kissinger, alteraron en 1972 la correlación de fuerzas mundial ofreciéndole a China una normalización de relaciones para incrementar la presión contra la URSS, el propio Kissinger consideraba a los chinos, “[tan peligrosos como los rusos](#)”. “Dentro de cierto periodo histórico, incluso serán más peligrosos que los rusos”, profetizaba. “En veinte años”, le decía a Nixon, “su sucesor (en la Casa Blanca) tendrá que terminar inclinándose hacia los rusos contra los chinos”. “Ahora”, decía, “necesitamos a los chinos para disciplinar a los rusos”, pero en el futuro será al revés. Cuarenta y cinco años más tarde, en sus últimos años, el viejo Kissinger insistía en aquella idea al propugnar que, “Rusia debe ser percibida como un elemento esencial de cualquier nuevo equilibrio global y no como una amenaza para Estados Unidos”.

Pese a la recuperación nacional que Rusia ha experimentado con el Presidente Putin, los indicadores generales de su potencia apuntan a la baja. Dejando de lado los problemas de su estructura económica (excesivamente centrada en la exportación de hidrocarburos) y de su sistema político, la tendencia de su potencia va claramente a menos. Su zona de influencia en Eurasia continúa reduciéndose: Ha perdido Ucrania. Moldavia más bien se orienta a Occidente. En Asia central sanciona un condominio de influencias con China. Turquía comienza a intervenir militarmente en Transcaucasia, como se ha visto en la última guerra por el Alto Karabaj. Y el colmo es que hasta en la fiel y segura Bielorrusia, harta de su caudillo para el que Moscú no parece tener alternativa, se erosiona el antes sólido prestigio ruso. Bielorrusia ya es para Rusia zona en disputa con Polonia, un enemigo histórico de Moscú que antes era insignificante pero que ahora, integrado en la Unión Europea al igual que las pequeñas repúblicas bálticas, envenena el ambiente y causa problemas...

Desde este punto de vista, unas relaciones normalizadas con Estados Unidos serían agua de mayo para Moscú. Al mismo tiempo contrarrestarían el poderío de un crecido vecino oriental con el que mantiene una larga frontera de 4200 kilómetros y una enorme desproporción de potencia económica llamada a ir en aumento.

Devolverle a China UN 1972 de la mano de Estados Unidos, es una posibilidad muy racional y llena de ventajas para Moscú. Rusia y China no tienen por qué ser “amigos para siempre”. Pero para romper su actual alianza sin confianza se necesita un mínimo de parte de Estados Unidos y de su impotente apéndice, la Unión Europea. Y de momento no lo hay. De esa ausencia resulta la principal consistencia de la actual cooperación entre Moscú y Pekín.

(Publicado en Ctxt)

INDIA/LAS RAÍCES DE LA REVUELTA CAMPESINA: CONTRA EL AGRONEGOCIO CAPITALISTA Y LA CENTRALIZACIÓN

Por [Pritam Singh](#) | 06/02/2021 | [Mundo](#)

<https://rebellion.org/las-raices-de-la-revuelta-campesina-contr-el-agronegocio-capitalista-y-la-centralizacion/>

Fuentes: Economical and Political Weekly (EPW) / Viento Sur

Las reformas del mercado agrícola aprobadas recientemente por el gobierno de la Alianza Nacional Democrática reflejan la determinación del Bharatiya Janata Party (BJP) de introducir el agronegocio y de sacar adelante su programa de centralización del poder económico y de la toma de decisiones.

La oposición a las reformas por parte del campesinado, de muchos gobiernos de los Estados federados y de formaciones políticas regionales supone el desafío más grande planteado hasta ahora contra este gobierno. Las medidas impugnadas no tienen en cuenta las lesivas consecuencias ecológicas de estas reformas.

El gobierno de India aprobó el 5 de junio de 2020 tres decretos sobre la reforma del mercado agrícola: el decreto sobre el acuerdo (de empoderamiento y protección) del campesinado sobre garantía de precios y servicios agrarios; el decreto sobre el intercambio y comercio (promoción y facilitación) de productos agrarios; y el decreto de modificación de la ley de productos esenciales, 2020. Estos decretos relativos al comercio y el precio de los productos agrícolas, tras ser aprobados por el parlamento indio y ratificados por el presidente de India, se han convertido en leyes.

La política agraria del gobierno actual, encabezado por el BJP, tal como está definida en estas normas legales, constituye un punto de inflexión al reflejar el programa de este gobierno a favor de impulsar la penetración del agronegocio capitalista y el control centralizado de la agricultura en India. La oposición a estas leyes provino de tres frentes: en primer lugar, de las organizaciones campesinas, que temen por la supervivencia de las comunidades agrícolas a resultas de la toma del sector agrario por las empresas agroindustriales; en segundo lugar, de gobiernos de los Estados federados, que temen la creciente intromisión del centro en los derechos federales de los Estados en materia agraria; y en tercer lugar, de los partidos regionales, que temen que estas leyes refuerzan todavía más las agresiones centralistas de este gobierno contra las identidades y aspiraciones regionales.

Las prisas con que se tramitaron los decretos, y ahora las leyes, revelan de manera fehaciente cuáles son los objetivos económicos y políticos del gobierno en esta materia. No hay ninguna emergencia alimentaria en el país que pudiera requerir que el gobierno actuara con tanta precipitación. Podemos inferir, por tanto, que han sido intereses agroindustriales, que financian y apoyan al BJP, los que han presionado al gobierno a aprovechar la oportunidad de la emergencia sanitaria generada por la covid-19 para tramitar rápidamente las leyes sin hacer mucho ruido ni suscitar evaluaciones críticas. Parece que el gobierno no previó la magnitud de la protesta que han provocado estas medidas de política agrícola.

Lo que ocurra con esta oposición, ahora en el terreno extraparlamentario, y la respuesta que dé el gobierno, serán decisivos no solo para determinar la economía política de la agricultura en India, sino también para la suerte de la democracia, el federalismo y el pluralismo en India. El enfrentamiento entre el centro y las múltiples formas de oposición al mismo en torno a estas iniciativas agrícolas se agudiza desde el día después de la promulgación de estas leyes. Además, los gobiernos de los Estados de Kerala, Punjab y Bengala Occidental tienen previsto, cada uno por su cuenta, impugnar estas leyes ante el Tribunal Supremo. Si el tribunal anula estas leyes, por considerar que violan la Constitución india, y niega el derecho del gobierno central a legislar sobre un asunto agrario cuando la agricultura es competencia de los Estados, toda la cuestión adquirirá un sesgo diferente [1].

¿Por qué se opone el campesinado?

El propósito fundamental de las tres leyes consiste en favorecer la inversión privada de las empresas agroindustriales nacionales y extranjeras en la producción, procesamiento, almacenamiento, transporte y comercialización de los productos agrícolas dentro y fuera del país. Las presiones a favor de la inversión directa extranjera (IDE) en la agricultura india por parte de las multinacionales del agronegocio vienen sucediéndose desde hace un tiempo. Ya se ha producido alguna IDE en la agricultura india, especialmente en el cultivo por contrato de algunos productos, pero estas nuevas normas allanan el camino a un mayor impulso de la IDE en el sector agrario. Las reformas de la comercialización, por tanto, son componentes cruciales de esta legislación.

Los argumentos que aduce el gobierno en defensa de estas medidas señalan que se trata de ampliar las opciones y la libertad de los agricultores de vender más allá de los MANDIS (mercados) locales, es decir, de los espacios de mercado APMC (Agricultural Produce Market Committee, comités de mercado de productos agrícolas) notificados y de las fronteras de su Estado [2]. El propósito del gobierno, con su masiva campaña mediática a favor de estos argumentos, estriba en lograr que esta política sea aceptable para la comunidad campesina. Sin embargo, la libertad que se amplía realmente es la de las grandes empresas agroindustriales, tanto de dentro como de fuera de India. Los más perjudicados serán los campesinos marginales, pequeños y medianos, cuyo poder de negociación frente a las gigantescas empresas, dotadas de enormes recursos, será tan escaso para cerrar contratos sobre precios y asegurar su aplicación efectiva, que acabarán siendo esclavos de los tentáculos de los designios de las grandes empresas.

La Ley de intercambio y comercio (promoción y facilitación) de productos agrarios [Farming Produce Trade and Commerce (Promotion and Facilitation) Act, 2020] menciona el trigo, el arroz, la caña de azúcar y el algodón, junto con otros productos contemplados en esta ley. Estos son los principales productos del sector agrícola de Punjab y Haryana, los dos Estados que lideran la producción de alimentos. El mecanismo de RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS entre un agricultor y un comerciante que contempla la norma está muy sesgado en contra del primero debido a la desigual relación de fuerzas que existe de hecho entre un agricultor (especialmente si es marginal, pequeño y mediano) y un comerciante, sobre todo si es una gran entidad agroindustrial. El contencioso puede someterse a varias instancias de la jurisdicción administrativa, empezando por el juez de distrito.

Sin embargo, un agricultor descontento, pero falto de recursos, conocimientos y tiempo, no se atreverá a oponerse en los tribunales a poderosas empresas que pueden contratar a ilustres abogados. La posible penalización contemplada en la ley en caso de desestimarse una demanda judicial y declararse un incumplimiento de contrato hará que cualquier agricultor se lo piense mucho antes de proceder contra una empresa poderosa, que gracias a su capacidad financiera puede asumir el riesgo de tener que pagar una indemnización. Según la naturaleza del incumplimiento de un contrato, la penalización iría de 25.000 a 1 millón de rupias. Si persiste el incumplimiento podrá imponerse una multa de 5.000 a 10.000 rupias diarias. No solo un pequeño agricultor, sino ni siquiera uno grande se atreverían a demandar a una empresa por temor a una penalización tan fuerte en caso de perder el litigio.

Precio de apoyo mínimo

En las leyes no hay ninguna disposición relativa a la continuidad del precio de apoyo mínimo (MSP) [3], que es relevante sobre todo para el trigo y el arroz, los dos principales productos alimenticios cultivados en Punjab y Haryana y, en menor medida, en los demás Estados. La Ley del acuerdo (de empoderamiento y protección) del campesinado sobre garantía de precios y servicios agrarios [Farmers (Empowerment and Protection) Agreement on Price Assurance and Farm Services Act, 2020], en vez de estipular el MSP, simplemente menciona un “precio remunerativo” que debe acordar un agricultor en un contrato con “empresas agroindustriales, procesadoras, mayoristas, exportadoras o grandes comerciantes”. El contrato debe especificar asimismo “la calidad, el calibre y las normas” del producto vendido por el agricultor.

La formulación de la disposición relativa a la modificación o rescisión del contrato despierta temores sobre la vulnerabilidad añadida del agricultor. El artículo 11 de la ley dice: “En todo momento después de la firma de un contrato de cultivo, las partes del mismo podrán modificar o cancelar de mutuo acuerdo el contrato por cualquier causa justificada”. Con una relación de fuerzas desigual entre un agricultor y una empresa, el consentimiento del primero para modificar o cancelar un contrato puede estar sujeto a fuertes presiones económicas y no económicas. El mecanismo de resolución de conflictos con respecto al precio y la calidad del producto también perjudica al agricultor.

Una vez se supo públicamente que se descartaba el MSP, el temor a que un abandono total del MSP del trigo y el arroz, además de suscitar la oposición de las comunidades campesinas de los Estados productores de estos alimentos, pudiera hipotecar los objetivos de adquisición pública, lo que podría poner en peligro la disponibilidad de alimentos y provocar disturbios sociales en las zonas deficitarias, hizo que muchos portavoces gubernamentales trataran de sacar balones fuera anunciando que se mantendría el MSP. Aunque se confíe a regañadientes en estas promesas y no se suprima el MSP por motivos estratégicos durante un tiempo, hay que tener en cuenta que el MSP solo serviría para pagar a los agricultores hasta que se aseguren los objetivos de adquisición decididos por el gobierno. Una vez alcanzado el objetivo, el gobierno ya no necesitaría comprar más. Entonces los agricultores, al carecer de esta estructura de apoyo, estarán expuestos a las fluctuaciones del mercado y a las presiones a la baja de los precios de sus productos debido al exceso de oferta por encima de los objetivos de adquisición.

No es descartable que al comienzo, durante un par de años, el gobierno central aconseje e incentive a los grandes comerciantes de productos agrarios que ofrezcan a los agricultores precios más altos que los disponibles en los mercados APMC. Una vez destruidas las estructuras de los APMC gracias a esta competencia amañada, los agricultores estarán completamente a merced de los grandes comerciantes, que aprovecharían sin duda la vulnerabilidad incrementada de aquellos.

Mi interpretación de muchas iniciativas, incluidas las más recientes, de este gobierno en el ámbito de la agricultura es que su propósito es debilitar hasta tal punto la capacidad económica de los agricultores marginales, pequeños o medianos, que se vean forzados a vender desesperadamente sus tierras a grandes empresas agroindustriales nacionales o extranjeras. Estos agricultores, desposeídos de sus minúsculas propiedades, se convertirán entonces en trabajadores asalariados. La sobreoferta de mano de obra en la economía rural y –debido a la migración forzada por motivos económicos– en la economía urbana, empujará a la baja los salarios e incrementará las ganancias de las empresas capitalistas agrarias e

industriales. Este es el sentido oculto de la expresión “transformación de la agricultura” que se utiliza para vender esta iniciativa.

La resistencia del campesinado frente a estas leyes, como se vio en el éxito masivo de la Bharat Bandh [huelga general y nacional] el 25 de septiembre, puede convertirse en el mayor desafío político a que tenga que enfrentarse el BJP desde que recuperó el poder en 2019. En caso de una mayor confrontación del movimiento campesino contra estas leyes y el gobierno, es posible que este último utilice la misma táctica para suprimir las organizaciones campesinas que ya empleó contra otros oponentes; a saber: tachar a los disidentes de izquierda de naxalitas [4], a los activistas de procedencia musulmana de TERRORISTAS y a los opositores sijs de JALISTANIS [5]. El hecho de que ya haya algunos individuos que apoyan al gobierno utilizando la etiqueta de naxalitas y terroristas para referirse a activistas campesinos indica que esto puede reflejar un aspecto de la estrategia gubernamental.

Sin embargo, puede que el gobierno no recurra a estos métodos por miedo a que le salga el tiro por la culata, visto el apoyo público masivo, aunque con diferencias, de que gozan las organizaciones campesinas en todos los Estados. En vez de ello, puede que el gobierno apunte selectivamente tan solo contra activistas campesinos de izquierda, tachándolos de naxalitas y simpatizantes de los naxalitas. La respuesta del movimiento campesino en sentido amplio a esta represión selectiva pondría a prueba la madurez política y la cultura solidaria de las organizaciones campesinas.

¿Qué temen los Estados federados?

Desde que se bosquejó la Constitución en 1949 hasta que se introdujeron varias enmiendas a la misma, ha habido continuas tentativas de injerencia del centro en la agricultura, cuando en la Constitución ésta se definió como competencia de los Estados federados. La Ley de productos esenciales (enmienda) de 2020 lleva este proceso mucho más allá y constituye sin duda el ataque más devastador hasta ahora de los derechos federales de los Estados en materia agrícola. El lema “Una India, un mercado agrícola” que esgrime el gobierno lo dice todo sobre el propósito centralizador apenas velado de esta iniciativa.

En algunos escritos académicos y periodísticos sobre la política económica india en general y estas últimas iniciativas agrarias del centro en particular, circula la idea equivocada de que el debilitamiento del régimen normativo del gobierno, al favorecer la privatización, tal como se plantea en estas reformas desreguladoras, conduciría a la descentralización y la devolución de más competencias a los Estados. Las raíces de este error se hallan en la incapacidad de reconocer que el nacionalismo centralizado y unitarista, opuesto a reconocer el carácter plurinacional del país, ha sido la clave de la configuración de la economía capitalista india, en la que el centro se ha dotado de poderes excesivos para construir un nacionalismo unitarista. A resultas de ello, el aumento de la privatización derivado de las reformas desreguladoras no se opone necesariamente a la centralización [6]. La Ley de productos esenciales (enmienda) de 2020 puede considerarse el ejemplo más claro que confirma la tesis de que la centralización y la privatización en India pueden coexistir, e incluso que pueden reforzarse mutuamente. El refuerzo de la centralización y la privatización son las características más destacadas de esta ley.

La amplitud del ataque a la autonomía ya de por sí limitada de que gozan actualmente los Estados queda reflejada de la forma más descarada en la formulación del artículo 12 de la Ley

de intercambio y comercio (promoción y facilitación) de productos agrarios de 2020: «El gobierno central, al poner en práctica las disposiciones de la presente ley, podrá emitir las instrucciones, directrices y órdenes y fijar las guías que considere necesarias a toda autoridad o funcionario subordinado al gobierno central, a todo gobierno estatal o toda autoridad o funcionario subordinado a un gobierno estatal».

El evidente recorte de los poderes federales de los Estados solo pueden pasarlo por alto las direcciones políticas del nivel estatal, que tienen una visión muy limitada de la política. El socavamiento de la autonomía de los Estados no puede expresarse de manera más cruda que lo que implica la formulación del artículo 16 de la Ley del acuerdo (de empoderamiento y protección) del campesinado sobre garantía de precios y servicios agrarios de 2020: «El gobierno central podrá emitir oportunamente las instrucciones que considere necesarias a los gobiernos estatales para la implementación efectiva de las disposiciones de la presente ley Y LOS GOBIERNOS DE LOS ESTADOS DEBERÁN DAR CUMPLIMIENTO A TALES INSTRUCCIONES [cursivas del autor]».

Ningún gobierno estatal tendrá margen para desviarse de estas directrices centrales [7].

El ataque de la Ley de intercambio y comercio (promoción y facilitación) de productos agrarios de 2020 contra los recursos fiscales de los Estados también queda claro en la disposición que estipula que ninguna regulación de los APMC por parte de un Estado ni ninguna otra norma estatal podrán imponer “ningún derecho de acceso al mercado, impuesto o tasa”. Después de privar a los Estados de los ingresos que percibían antes en virtud del impuesto sobre las ventas, al sustituirlo por el impuesto de bienes y servicios (GST) controlado por el centro, y de negarse a compensar a los Estados por esta pérdida de ingresos, esto constituye un nuevo ataque encaminado a debilitar financieramente a los Estados y hacer que dependan más del centro.

Estas reformas agrarias, además de las tensiones verticales entre el centro y los Estados federados que suponen, encierran el peligroso potencial de generar nuevas tensiones federales de tipo horizontal (tensiones entre los Estados) y conflictos de clase concomitantes. Los Estados que dependen de la agricultura, como Punjab y Haryana, y los campesinos de estos Estados, serían los que se verían más adversamente afectados por el debilitamiento de las estructuras del precio de apoyo mínimo. En cambio, los Estados más industrializados, como Gujarat y Maharashtra, y los intereses de las grandes empresas (especialmente del sector agrario) con base en estos Estados, se beneficiarían del mayor y más fácil acceso a los alimentos y las materias primas agrícolas de otros Estados. Esto agravará las tensiones regionales y de clase.

Aspiraciones e identidades regionales

La mayor intrusión central que suponen estas leyes en los derechos federales en materia agrícola ha alarmado a todos los Estados, si bien los que están gobernados por el BJP no han dicho nada o han endosado las iniciativas del gobierno central. Las formaciones regionales consideran que la creciente centralización constituye una amenaza a la solidez de los intereses, las aspiraciones y las identidades regionales. Las turbulentas relaciones con el Shiv Sena y el Shiromani Akali Dal (SAD), dos de los más antiguos aliados del BJP, expresan de manera diferente la tensión entre las perspectivas ideológicas de la [hindutva](#) centralista y las aspiraciones regionales [8].

La tensión provocada por las leyes agrarias ha dado pie a la dimisión del representante del SAD, Harsimrat Kaur Badal, del Consejo de Ministros de la Unión, la primera dimisión que experimenta un gobierno central del BJP por motivos políticos. El gobierno de coalición encabezado por el BJP en el Estado de Haryana, con su aliado regional del partido Jannayak Janta de Dushyant Chautala, puede verse abocado a una crisis si el viceprimer ministro Chautala acaba rompiendo la coalición a raíz de las presiones de las organizaciones campesinas, a las que Chautala apoya actualmente en sus campañas contra las leyes agrarias.

Aunque difieren en muchos otros aspectos, el BJP y el Partido del Congreso son centralistas en su perspectiva política de crear una identidad nacional india unificada. Por eso, ambos partidos se oponen a la articulación de identidades regionales. Sin embargo, actualmente el BJP hace gala de un planteamiento mucho más agresivo que el Partido del Congreso en materia de centralización. Su lema de “Un país, un mercado agrícola”, que esgrime en defensa de sus políticas agrarias plasmadas en las leyes agrarias, la promoción agresiva del hindi en detrimento de las lenguas regionales (mucho más que lo que hizo jamás el Partido del Congreso durante su reinado), su decisión de suprimir el estatuto constitucional y la categoría estatal de Jammu y Cachemira [9] y su Nueva política educativa, son algunos de los principales indicadores del agresivo programa centralizador del BJP.

Puesto que el BJP ve con suspicacia las identidades regionales, como una subversión de su programa general de fomento de la identidad hindú, las regiones sospechan que la visión del BJP apunta a la supresión de las identidades regionales. La tensión entre los Estados –los espacios de diferentes identidades regionales– y el centro en torno a las leyes agrarias ha contribuido a reforzar los temores de las identidades regionales ante el programa unitarista de la HINDUTVA del BJP.

Preocupaciones ecológicas

Hemos comentado los tres principales aspectos de la resistencia a las leyes agrarias, pero es importante mencionar, aunque sea brevemente, las nefastas consecuencias ecológicas que se derivarán de la aplicación de estas leyes, porque esta dimensión ha quedado completamente relegada en los debates en curso sobre esta cuestión. La destrucción de la agricultura de base local y regional y su incorporación al sistemas comercial panindio y global harán que se multipliquen los transportes. El aumento de estos generará mayores emisiones de carbono, contaminación, destrucción de ecosistemas y menoscabo de la salud de todos los seres vivos, humanos y no humanos. Es lo contrario a la AUTOSUFICIENCIA (ATMANIRBHARTA) que ha venido proclamando el gobierno, evidentemente de forma hipócrita, como su objetivo.

Asimismo es necesario empezar a repensar la importancia más amplia de la agricultura en el discurso sobre el DESARROLLO. Tanto el pensamiento tradicional de la derecha (sirvan de ejemplo de este modo de pensar las etapas de crecimiento de Rostow y el modelo de economía dual de Lewis) como el pensamiento dominante en la izquierda (la colectivización de Stalin como forma extrema del mismo) entienden el desarrollo y el crecimiento como una trayectoria que va de la agricultura a la industria y a los servicios.

En la era del cambio climático global, en que el planeta Tierra se enfrenta a una amenaza existencial debida al calentamiento global y a la pérdida de biodiversidad que se derivan de las vías tradicionales del crecimiento económico, tanto de la derecha como de la izquierda tradicional, es preciso volver a imaginar la importancia fundamental de la agricultura y del

modo de vida campesino, que son compatibles con la sostenibilidad ecológica. La visión ecosocialista como crítica del pensamiento tradicional de la derecha y de la izquierda constituye un intento de abordar el desafío ecológico al que se enfrenta actualmente la humanidad.

Conclusiones

Únicamente por medio de la acción concertada y colectiva de las organizaciones que representan al campesinado marginal, pequeño y mediano, será posible revertir el giro destructivo multidimensional de la política económica que simbolizan estas leyes agrarias. Responde asimismo al interés económico y constituye un deber moral de todas aquellas formaciones políticas y gobiernos estatales que apoyan el federalismo, el pluralismo y la sostenibilidad ecológica, coordinar sus esfuerzos para oponerse a esta iniciativa. La lucha por el federalismo y la diversidad es también una lucha por la democracia. El debilitamiento del federalismo contribuye a la concentración del poder económico y político en el centro y al ascenso de tendencias políticas autoritarias, cuya orientación también es antiecológica.

Una señal de la sinceridad y del compromiso de quienes realizan un esfuerzo coordinado para revertir la política contenida en estas leyes agrarias sería que declararan que en cualquier gobierno central del que puedan llegar a formar parte en el futuro anularán estos cambios y recuperarán las cláusulas constitucionales para ampliar las competencias de los Estados en la gestión de la agricultura. Hay además otras áreas, como la industria, el sector financiero y la educación, en las que hay que luchar por la devolución de competencias a las entidades federadas, pero dado que la agricultura está vinculada a la tierra y a la fuente de alimentos, sigue siendo el área más crucial para el derecho de los Estados a conservar su autonomía. EE UU, China, Europa, el Reino Unido, Canadá, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda están plenamente integrados en la economía capitalista mundial, pero ninguno de estos países escatima esfuerzos por proteger su agricultura incluso si esta protección no se ajusta a los criterios de sostenibilidad ecológica.

Proteger la agricultura como competencia estatal en la federación india y resistir a la entrada del capitalismo agroindustrial será seguramente la batalla económica, política, social y cultural en India en los próximos años. Comprender la gravedad de esta cuestión sería determinante para el avance de la perspectiva de refuerzo de la descentralización, la diversidad, la democracia, la agricultura local y la sostenibilidad ecológica.

Notas:

[1] N.d.t.: El Tribunal Supremo resolvió el 12 de enero suspender cautelarmente la aplicación de las tres leyes impugnadas, decisión que los campesinos y campesinas y sus organizaciones han denunciado como una maniobra para detener su movilización.

[2] N.d.t.: Los APMC son comités que existen en cada Estado de la Unión India, donde desempeñan un papel importante en la regulación de los precios. Se hallan bajo la autoridad de los respectivos legislativos estatales.

[3] N.d.t.: Actualmente, los precios de 23 productos agrícolas están controlados, con un precio máximo garantizado.

[4] N.d.t.: El naxalismo es un movimiento revolucionario insurreccional de inspiración maoísta, nacido a finales de la década de 1960 y reprimido por el Estado indio.

[5] N.d.t.: De Jalistán, nombre del Estado reivindicado por los independentistas sijs.

[6] Singh, Pritam (2008): *FEDERALISM, NATIONALISM AND DEVELOPMENT: INDIA AND THE PUNJAB ECONOMY*, Londres/Nueva York: Routledge.

[7] Singh, Pritam (2020a): "Centre's Agricultural Marketing Reforms Are an Assault on Federalism", WIRE, 20/06/2020, <https://thewire.in/agriculture/agricul-ture-marketing-reforms-federalism>.

[8] Singh, Pritam (2020b): "As Cracks in NDA Widen, Is BJP's Ideology Incompatible with Regional Identities?", WIRE, 22/09/2020, <https://thewire.in/politics/bjp-punjab-akali-dal-shiv-sena-regional-alliances>.

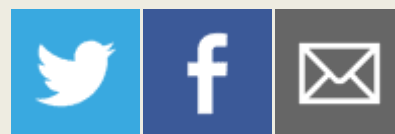
[9] N.d.t.: Sobre esta cuestión, véase <https://vientosur.info/silencio-ensordecedor/>.

Pritam Singh es profesor visitante en el Wolfson College, Universidad de Oxford, Reino Unido.

El original se publicó en *ECONOMICAL AND POLITICAL WEEKLY (EPW)*, de Mumbai, India. El original se publicó en *ECONOMICAL AND POLITICAL WEEKLY (EPW)*, de Mumbai, India.

Traducción: VIENTO sur. <https://vientosur.info/las-raices-de-la-revuelta-campesina-contr-el-agronegocio-capitalista-y-la-centralizacion/>

HIDROVÍA PARAGUAY-PARANÁ/LA ARTERIA DE LAS CORPORACIONES EN EL CORAZÓN GEOPOLÍTICO DE AMÉRICA DEL SUR



Por [Álvaro Álvarez](#) | 06/02/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebellion.org/la-arteria-de-las-corporaciones-en-el-corazon-geopolitico-de-america-del-sur/>

Fuentes: Rebelión

La Cuenca del Plata, es una de las más importantes de la región y del mundo, está conformada por el sistema de los ríos Paraguay-Paraná y Uruguay.

El estuario del Río de la Plata es el colector de estos tres ríos, que drenan el agua de una cuenca de 3.200.000km², que constituye aproximadamente el 18% del territorio de Sudamérica. Ese área se distribuye de la siguiente manera: 44,2% en Brasil, 32,3% en Argentina, 12,7% en Paraguay, 6,4% en Bolivia y 4,4% en Uruguay.

Pese a la diversidad de usos que se desarrollan sobre la Cuenca del Plata su carácter de vía de tránsito natural para las producciones primarizadas de la región es el que cobra mayor notoriedad subsumiendo, en las políticas públicas e inversiones en infraestructura, a actividades que son esenciales para la reproducción material y cultural de los pueblos.

En tal sentido, el denominado Sistema del Plata está compuesto por una extensa red de puertos fluviales que están agrupados básicamente en tres hidro vías: La Paraguay-Paraná, que se destaca como la principal de la cuenca del Plata, la Paraná – Tieté y la del Uruguay.

La Hidrovía Paraguay-Paraná constituye un espacio geopolítico vital para los países que la componen que ha sido utilizada históricamente como un canal de comercialización, transporte y comunicación entre los territorios y se ha constituido, en la actualidad, en un corredor nodal para la inserción dependiente de Sudamérica en el contexto internacional. Las diferentes relaciones de fuerza entre los principales actores de la región han variado el interés en la Hidrovía, pero siempre fue considerada una zona estratégica por encontrarse en el corazón de América del Sur y ser una vía de circulación y tráfico de gran importancia.

El crecimiento de la producción regional de commodities y la profundización del extractivismo traccionaron desde los años 90, con la expansión de la super rentabilidad de las grandes empresas, políticas para la optimización de las condiciones de navegación y la adecuación de la infraestructura portuaria con el objetivo de abaratar costos en el transporte reduciendo tiempos de circulación. Ambos aspectos -condiciones de navegación e infraestructura portuaria- son contemplados en los planes y programas de infraestructura y logística previstos para los ríos Paraná y Paraguay y se desarrollan desde la creación del Comité Intergubernamental de la Hidrovía en el año 1989, en pleno auge del paradigma de regionalismo abierto en Latinoamérica.

Circulación y agronegocio, dos aspectos interdependientes:

La Hidrovía tiene una longitud de 3442km desde Puerto Cáceres en Brasil a Nueva Palmira en Uruguay e involucra a los 5 países que componen la cuenca del Plata, un ecosistema único en el mundo por su biodiversidad -integrado por la Amazonía, el Gran Pantanal, los Esteros del Iberá, etc-, y por poseer una de las reservas de agua más importantes del mundo, el Acuífero Guaraní.

El tráfico actual en la Hidrovía es casi exclusivamente descendiente y se concentra entre Corumbá y el Río de la Plata, bajo la forma de convoyes que transportan granos y minerales. En tan sentido la profundización del calado es un aspecto central que es promovido por las grandes corporaciones e instituciones del comercio internacional. La venta de productos con gran volumen y bajo valor agregado, como los commodities, obliga a reducir tiempos de circulación dado que el costo del transporte es un factor central.

Sánchez, Sánchez y Saade (2017) analizan el impacto de las mejoras en infraestructura sobre el desarrollo económico estudiando el modelo de producción agrícola en Argentina (maíz, trigo y soja, que corresponde al 80% de la producción agrícola total del país) cuantificando el impacto que tiene un pie adicional de profundidad de la vía navegable sobre la producción total. A precios estables y condiciones climáticas favorables el cambio en la provisión de infraestructura, a partir del aumento de un pie de profundidad a la situación actual (34 pies en la parte más profunda), generaría un impacto en la producción agrícola en los siguientes 20 años con un promedio anual de crecimiento de la producción del 6%. Son este tipo de argumentos los que animan a las grandes empresas a impulsar las modificaciones en infraestructura que creen convenientes para una navegación más fluida.

La mejora de las condiciones de circulación es un punto clave en la expansión de la frontera del agronegocio en la región. El tramo argentino de la Hidrovía es un tramo estratégico porque allí se concentra la vía ultramarina, con capacidad de ingreso de barcos de gran porte y con puertos que permiten la salida al Océano Atlántico. Un reciente informe de la Fundación del Instituto de Desarrollo Regional de Rosario (2018) aporta precisión sobre los calados afirmando que “El Sistema de Navegación troncal NT del río Paraná está conformado por una sucesión de tramos rectos de distinta longitud unidos por curvas, la profundidad garantizada actualmente es de 34 pies entre el océano y Puerto San Martín y 25 pies para la sección Puerto San Martín- Santa Fe” (86-87).

A lo antedicho hay que sumar que la importancia geopolítica y comercial de la Hidrovía se maximiza porque en el tramo argentino la Hidrovía articula multimodalmente con dos corredores bi-oceánicos prioritarios. Al norte el primero es el eje del Capricornio, corredor bimodal – carretero y ferroviario-, que une el puerto de Antofagasta en Chile con el puerto de Paranaguá en Brasil, eje importante porque atraviesa el denominado Triangulo del Lito y una de las zonas de expansión sojera más extensas del mundo en el litoral Argentino, Paraguay y Sur de Brasil. En la zona central de la Argentina la Hidrovía articula con el eje del denominado Corredor Bi-oceánico Central, que une Porto Alegre en Brasil con Santa Fe en Argentina y Santa Fe con el Puerto de Coquimbo en Chile. De concretarse el paso de Agua Negra en la provincia de

San Juan, infraestructura considerada estratégica por el gobierno de Alberto Fernández, este corredor será el más importante en la circulación de minerales y granos hacia el Pacífico.

La Hidrovia se constituye así, gracias a los Polos de Actividad Logística emplazados sobre todo en la provincia de Santa Fe, en una arteria fundamental para la salida de la producción hacia el Atlántico pero también en la distribución de cargas Este-Oeste y en la conexión multimodal (ferrocarril y carretera) con los puertos del Pacífico.

En Rosario y los puertos aledaños (ROSAFE), es decir en el complejo industrial oleaginoso y portuario que ocupa 70 kilómetros de costa sobre el Río Paraná, se ha generado el cluster de producción y exportación de soja más importante de la región, y uno de los más importantes del mundo con una vasta infraestructura multimodal. Según informa la Bolsa de Comercio de Rosario en la zona se localizan 31 terminales portuarias de las cuales 21 en 2019 despacharon 79 millones de toneladas granos, harinas y aceites. La magnitud que tiene el nodo del Gran Rosario se demuestra en que el año pasado se embarcaron el 78% de las exportaciones de granos, harinas y aceites de Argentina, ingresaron 2.632 buques oceánicos, alcanzando la cifra más alta desde que se lleva registro en las últimas dos décadas.

La Hidrovía cumple en la actualidad, para Argentina en particular y para los países que integran la Cuenca del Plata en general, una función análoga a la que cumplió la expansión del sistema ferroviario en la última mitad del siglo XIX. Es una red fundamental para el transporte de las empresas agroexportadoras.

Circulan anualmente por el sistema Paraguay-Paraná casi 5000 embarcaciones que transportan alrededor de 125 millones de toneladas de productos agropecuarios e industriales generados en la Argentina. Casi el 80% de lo que exporta el país lo hace desde los puertos ubicados en la Hidrovía. Sin embargo 14 de los 18 puertos más importantes ubicados en el tramo argentino, donde llegan un millón y medio de camiones y 250.000 vagones ferroviarios por año, están en manos extranjeras manejados por empresas inglesas, norteamericanas, chinas, francesas y suizas.

Disputas por el control de la circulación:

La concesión del dragado y balizamiento de la Hidrovía fue otorgada en el año 1995, a través del decreto 253/95 y en el marco del proceso de privatización de las cuencas navegables en la Argentina a la empresa Hidrovía S.A, sociedad integrada por la local Emepa y la dragadora belga Jan de Nul. Esta concesión fue prolongada en reiteradas oportunidades hasta la actualidad.

Luego de una primera prórroga la concesión vencía en 2013 pero fue extendida, en pleno auge de la exportación de commodities en la región, por ocho años más y también se amplió en 654 kilómetros el área en la que operaba la compañía con el objetivo de que las obras de señalización y dragado lleguen hasta Confluencia, esto permitiría mayores oportunidades de expansión de la frontera del agronegocio hacia el noreste.

La política seguida por el gobierno de Alberto Fernández en materia de transporte fluvial vuelve a poner en debate la soberanía sobre la Hidrovía Paraguay- Paraná en un contexto de vencimiento de las concesiones de los puertos de la Hidrovía, el 31 de abril de este año. Esto alentó la discusión sobre la pertinencia o no de que el dragado, balizamiento y mantenimiento de los principales puertos exportadores del país queden en manos de las grandes corporaciones transnacionales.

El gobierno anunció en agosto del 2020 un Acuerdo Federal de la Hidrovía Paraguay-Paraná y la creación de la Sociedad del Estado Administradora Federal Hidrovía, que estará integrada por el Estado Nacional con una participación del 51% del capital social y un 49% por las 7 provincias que integran el sistema hidroviario en la porción argentina.

Según el anuncio del gobierno argentino a partir de abril de 2021, una vez terminado el contrato con el actual concesionario que conforman Emepa y empresa dragadora belga Jan de Nul, sería la Administradora Federal y un Consejo Federal consultivo quienes atendería el funcionamiento y las políticas de transporte a través de la Hidrovía.

Las obras de mantenimiento no estaría a cargo del Estado sino que serían nuevamente licitadas, pero la administración sí quedará en manos de la sociedad del Estado. Este hecho ha generado una serie de resistencias por parte de los principales actores que operan en la región: la Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina, que nuclea a las principales exportadoras de cereales y aceites, se manifestaron en contra de la estatización de la administración argumentando que sumará burocracia y no bajará los costos ni mejorará las prestaciones. La Unión Industrial Argentina presentó ante el Ministerio de Transporte un informe sobre cómo debería ser el manejo de la Hidrovía. La Unión, al igual que la Cámara de la Industria Aceitera, busca evitar una presencia activa del Estado y apoya la continuidad de la actual concesionaria. Es evidente que las empresas transnacionales aspiran a continuar con un transporte fluvial desregulado y sin controles.

El Fondo Monetario Internacional y EEUU también mostraron preocupación por la política impulsada por la Argentina en relación a la Hidrovía. La misión del FMI, que visitó el país en octubre del 2020, consultó a sus interlocutores por el

Acuerdo Federal dado que les preocupa la posibilidad que una empresa china se adjudique la operatoria de la arteria fluvial más importante de Sudamérica.

En este contexto de tensión y puja de intereses las transnacionales parece que vuelven a imponer su voluntad de no intervención del Estado. El Poder Ejecutivo dictó el 26 de noviembre del 2020, sólo tres meses después del anuncio de que se recuperaría el control sobre la Hidrovía, el Decreto 949/2020, que en su primer artículo “delega en el Ministerio de Transporte la facultad de efectuar el llamado y adjudicación de la Licitación Pública Nacional e Internacional, por el régimen de obra pública por peaje, en el marco de la ley 17.520, para la modernización, ampliación, operación y mantenimiento del sistema de señalización y tareas de dragado y redragado y mantenimiento de la vía navegable troncal comprendida entre el km 1238 del Río Paraná, punto denominado Confluencia, hasta la zona denominada de Aguas Profundas Naturales, en el Río de la Plata exterior, hasta la altura del km 239,1 del Canal Punta Indio, por la vía del Canal Ing. Emilio Mitre y el Río Paraná de las Palmas, Río Paraná Bravo, Río Paraná Guazú, Río Talavera, Río Paraná-Océano Atlántico, a riesgo empresario y sin aval del Estado”.

Tres aspectos son valorados entonces como una pérdida de soberanía en función de las corporaciones. El primero es que el control operativo de la Hidrovía vuelve a quedar en manos de empresas privadas, algo buscado por las grandes cerealeras, es decir se desestima la creación de un Consejo y una Administradora federal con participación de las provincias para el control del funcionamiento y las políticas de transporte a través de la Hidrovía.

El segundo es el rol protagónico que se le asigna al Ministerio de Transporte, en detrimento de las provincias. Dentro del Ministerio se designó como Subsecretario de Puertos, Vías Navegables y Marina Mercante a Esteban Cabrera Domínguez, operador del sector agrícola-exportador y CEO de Dreyfus Company una de las empresas más importantes del agronegocio, que opera en la Argentina y controla el sistema portuario, manteniendo una estrecha relación con **la empresa belga Jan de Nul Group.**

Por último el decreto presidencial desestima la profundización del Canal de Magdalena, proyecto ya aprobado por Argentina y Uruguay, cuya creación fue dispuesta en el año 2015 durante la presidencia de Cristina Fernández. El decreto 949/2020 es funcional a los intereses extranjeros, en tanto favorece el rol estratégico del puerto de Montevideo como salida al Atlántico, por el canal de Punta Indio, de todas las exportaciones nacionales y del resto de los países que integran la Hidrovía. Este es el propósito manifiesto de las grandes corporaciones extranjeras que controlan el comercio exterior

Argentino dado que el canal de Punta Indio y el Puerto de Montevideo funcionan como una plataforma logística transnacionalizada.

El debate de fondo sobre la soberanía:

La discusión sobre el control estatal de las rutas de circulación en sus diferentes modalidades es un debate central a la hora de pensar y repensar los modelos de inserción de la economía nacional en el mercado internacional. Sin embargo, esa discusión debe ir acompañada de otros debates de fondo en América Latina. Quién produce, qué se produce y cómo circula lo que se produce, son preguntas fundamentales.

Países como la Argentina, y en general todas las economías de América Latina, han optado por la profundización de los modelos extractivistas pese a ser una de las principales causas de la crisis multidimensional que se atraviesa en la actualidad: económica, ambiental, epidemiológica, alimentaria, climática.

Sobre la Hidrovía Paraguay- Paraná, sólo en el tramo Argentino y desde el mes de marzo a septiembre del 2020, se desataron 25.000 focos de incendio de manera intencional eliminando el bosque nativo y permitiendo el avance de la frontera de los monocultivos transgénicos a nuevos territorios. Un modelo altamente concentrado, extranjerizado y depredador.

Operan en la región las empresas que integran el denominado grupo ABCD formado por las estadounidenses Archer Daniels Midland (ADM), Bunge, Cargill y el conglomerado multinacional con sede en Holanda, Louis Dreyfus Company. Según el Atlas Agroalimentario de la Fundación Heinrich Böll (2018) estas cuatro grandes compañías controlan el 70% de las importaciones y exportaciones de commodities agrícolas a nivel mundial.

Pero no sólo la producción de commodities esta concentrada, la circulación es otro aspecto central que requiere una desmonopolización si hablamos de políticas soberanas. Como se mostró en este breve escrito el abandono de la Argentina de una estrategia de desarrollo y de protagonismo en el transporte interno, sobre todo fluvial, lleva por lo menos 30 años, hoy de cada 10 embarcaciones que transitan por la Hidrovía sólo 2 tienen bandera nacional. Lo mismo ocurre si pensamos en el control de las principales arterias viales o en el desarrollo de un sistema ferroviario acorde a los tiempos y necesidades de los pueblos.

Las redes materiales del extractivismo, las arterias de las corporaciones, son las viejas venas abiertas en el corazón de América del Sur.

Fuentes:

- FUNDACIÓN INSTITUTO DE DESARROLLO REGIONAL DE ROSARIO, (2018); “Presente y futuro del transporte en la Hidrovía Paraguay-Paraná”, Programa de Infraestructura Regional para la Integración. UNR, Rosario.
- HERMIDA Raúl, (2017); “El tune de Agua Negra y el Corredor Bioceánico Central” documento digital disponible en: <http://www.bcr.com.ar/Secretaria%20de%20Cultura/Revista%20Institucional/2017/Enero/3%20El%20t%C3%BAnel%20de%20Agua%20Negra%20y%20el%20Corredor%20Bioce%C3%A1nico%20Central.pdf>
- SÁNCHEZ, R., SÁNCHEZ, S. Y SAADE, M., (2017); “La relación entre la infraestructura y el desarrollo”, CEPAL, ONU.
- BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO, (24/7/2020); “El Gran Rosario es el nodo portuario agroexportador más importante del mundo” Documento digital disponible en: <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/el-gran-0>

Álvaro Álvarez. Doctor en Geografía por la Universidad Nacional de La Plata, Máster en Ciencias Sociales y Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA). Miembro del Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA y miembro del Instituto de Geografía Historia y Ciencias Sociales (IGEHCs) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la UNCPBA

BREVE ANÁLISIS Y PAUTAS PARA ENFRENTAR LA DESIGUALDAD EN BOLIVIA (PRIMERA PARTE)

POR ROXANA AZEÑAS ALCOPA -.

<https://www.la-epoca.com.bo/2021/02/05/breve-analisis-y-pautas-para-enfrentar-la-desigualdad-en-bolivia-primera-parte/>

Enfrentar la desigualdad debe ser prioritario en Bolivia, debido a que esta se ha agudizado con políticas fruto del golpe de Estado perpetrado y de la pandemia. La necesidad de retomar este tema como prioritario obedece no solo a razones económicas, sino histórico-sociales que han guiado al Proceso de Cambio. En este sentido, es nuestra oportunidad de profundizar los cambios ya logrados, brindando una alternativa tanto teórica como práctica, que impulse una solución definitiva de la desigualdad económica y no solo la “vuelta tolerable”.

¿Qué es y cómo superar la desigualdad?

En términos económicos, la desigualdad se refiere a las diferencias relacionadas con la renta, la riqueza o el bienestar económico entre diferentes integrantes de una misma población. Economistas como Atkinson o Stiglitz dividen a la desigualdad en dos: las de oportunidades y las de resultados. Piketty, por su parte, analiza la desigualdad de ingresos y las debidas a la riqueza (Piketty, 2014). [1]

Para disminuir estas desigualdades, Atkinson señala medidas de política como: el fortalecimiento de los sindicatos y el establecimiento de los consejos sociales y económicos; contar con un fondo soberano de riqueza; impuestos progresivos al ingreso y vitalicios a las herencias (Atkinson, 2016); y una “...creciente participación de los salarios, la reducción en la concentración de la riqueza personal..., como resultado de la intervención del gobierno y de la negociación colectiva” (Atkinson, 2016).

Por su parte, Piketty plantea (en CAPITAL E IDEOLOGÍA) enfrentar estas modificando la propiedad privada con un “cambio profundo de relaciones de propiedad” (Confavreux, Escalona, & Godin, 2019), pero sin caer en la lógica propietarista estatal, superando así el “hipercapitalismo” actual a través de “impuestos progresivos sobre la propiedad y la sucesión”, para financiar una “herencia para todos” (Piketty, CAPITAL E IDEOLOGÍA, 2019), con lo cual se estaría superando el sistema capitalista.

Ambos enfoques plantean, de alguna manera, ir más allá del sistema capitalista, Atkinson a través de la participación de actores sociales para lograr la toma de decisiones colectivas, consiguiendo “equiparar las relaciones de poder”, y Piketty definiendo nuevos “tipos de propiedad colectivista” que alcancen un “socialismo participativo” basado en una “propiedad social ampliada y en la invención de una propiedad temporal” (Confavreux, Escalona, & Godin, 2019). Esta última perspectiva se acerca cada vez más a los planteamientos de Marx. Veamos porqué y en qué nos ayuda esta reflexión.

Aunque Marx no ha teorizado sobre las desigualdades como las conocemos hoy en día, sí analizó aquello que las origina y su teoría nos es útil en este sentido, en cuanto a la necesidad de cambiar el modo de producción capitalista como única forma de superar las desigualdades y para esto encontramos amplias explicaciones sobre el elemento fundamental de este modo de producción.

Según esta teoría, y desde una perspectiva más profunda, [2] Marx en su “materialismo histórico” expone que el modo de vida y el modo de ser de las personas coincide con el cómo y con qué se produce, [3] razón por la cual “...la historia de la humanidad debe estudiarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio” (Marx & Engels, 1845-1846). El modo de producción de cada sociedad determina entonces el tipo de “desarrollo económico”, y en el modo de producción capitalista tiene como elemento central las relaciones sociales de producción, asumidas como la relación existente entre capital y trabajo asalariado. [4]

Según la teoría de Marx, las relaciones sociales de producción son fundamentales en el modo de producción capitalista y estas conllevan relaciones de poder equivalentes de dominio del capital sobre el trabajo, asignando una preponderancia del primero sobre el segundo, hecho que se presenta también en términos de reparto del ingreso o de la riqueza en un país, en cuantía y forma.

Este reparto que resulta cada vez más desigual, dentro de un mismo país y entre países, se debe a que las relaciones sociales de producción implican una correspondencia recíproca entre capital y trabajo asalariado, en la que "...el capital presupone el trabajo asalariado, y este, el capital. Ambos se condicionan y se engendran recíprocamente" (Marx C., TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL (1891), 1941), pero dentro de esta relación recíproca, se encuentra una inversa, entre el salario y la ganancia, pues "...la parte de que se apropia el capital, la ganancia, aumenta en la misma proporción en que disminuye la parte que le toca al trabajo, el salario, y viceversa. La ganancia aumenta en la medida en que disminuye el salario y disminuye en la medida en que éste aumenta" (Marx C., TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL (1891), 1941).

La relación de dominación del capital sobre el trabajo asalariado es posible debido al despliegue de las relaciones de poder, derivadas de las relaciones sociales de producción capitalistas, hechos que han sido olvidados por la teoría de la desigualdad, en este caso, aunque igual por la teoría económica, desde la emergencia del marginalismo. He aquí el origen de la desigualdad que, de acuerdo a esta teoría, radica justamente en las relaciones sociales de producción, hecho central del capitalismo y sus coincidentes relaciones de poder.

Si este tipo de relación entre salario y ganancia, reflejo de la relación de dominación del capital sobre el trabajo, es el que define al modo de producción capitalista, es decir, al modelo de desarrollo capitalista, es evidente que las desigualdades producto de esta relación antagónica, se afirmarán y profundizarán a medida que se fortalezca este sistema, hecho del cual Piketty encuentra sobrada evidencia en EL CAPITAL DEL SIGLO XXI.

Por tanto, a este modo de producción, al sistema capitalista, le es inherente la desigual distribución de la producción (ingreso) y la riqueza nacional. De esta manera, desde una perspectiva marxista, para liquidar las desigualdades se debe superar el sistema imperante cambiando las relaciones sociales de producción capitalistas, que deriven en un cambio en la distribución de los ingresos y riqueza y no solo en la redistribución de las mismas, lo cual se convierte en un tema de fondo en la lucha contra la desigualdad.

Piketty llega a una conclusión parecida (respecto de la necesidad de cambio del sistema capitalista) cuando nos dice que no hay forma de disminuir las desigualdades si no es modificando la forma de propiedad privada para transformarla en una suerte de propiedad colectiva y rotativa, a lo que ha llamado "socialismo participativo". Desde su perspectiva, la cuestión fundamental es la propiedad privada; sin embargo, al cambiar estas no necesariamente lo harán las relaciones sociales de producción y poder, por tanto, las desigualdades seguirán existiendo y eventualmente incrementándose.

En otras palabras, si queremos superar las desigualdades es necesario reemplazar las relaciones sociales de producción capitalistas. Por tanto, hace falta no solo modificar las desigualdades con políticas redistributivas, sino con políticas que transformen la distribución del ingreso y de la riqueza.

En resumen, este brevísimo repaso de la teoría nos sirve para aclarar de dónde provienen las desigualdades, poder planear las políticas necesarias para solucionar este problema que resulta ser el

tema central de la economía adentro y fuera de nuestras fronteras y que coincide con la superación de la desigualdad.

- MIEMBRO DE LA RED DE ECONOMÍA POLÍTICA.

1 EN SU PRIMER LIBRO, EL CAPITAL DEL SIGLO XX, LLEGA A LA CONCLUSIÓN QUE LAS DESIGUALDADES, AUNQUE MENORES QUE EN EL SIGLO XIX, HAN IDO INCREMENTÁNDOSE A UN RITMO MUY ACELERADO, SOBRE TODO DESDE LA DÉCADA DE LOS 80 Y 90 DEL SIGLO PASADO, Y SE HAN ACELERADO DESDE LA IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO DE MERCADO DE TINTE MONETARISTA.

2 NO QUEREMOS DECIR QUE MARX TEORIZÓ SOBRE LAS DESIGUALDADES, SINO QUE CON SU TEORÍA SE PUEDEN LEER Y ENTENDER ESTE TIPO DE FENÓMENOS QUE REFLEJAN LA ESENCIA DEL MODELO ECONÓMICO CAPITALISTA Y QUE AÚN NO HA PODIDO SER SUPERADO. MARX DESDE ESTA PERSPECTIVA RESULTA MUY ÚTIL PARA EXPLICAR Y ENCONTRAR SOLUCIONES AL TEMA DE LA DESIGUALDAD.

3 AUNQUE DEBEMOS REMARCAR QUE CUANDO MARX HABLA DE PRODUCCIÓN NO SE REFIERE SOLO A LA PRODUCCIÓN DE MERCANCÍAS, SINO A LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE LA VIDA MISMA DEL SER HUMANO, DE LAS SOCIEDADES.

4 CABE ACLARAR QUE DICHAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN TIENEN OTRAS CONNOTACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS QUE NO SON PRECISAMENTE LA RELACIÓN ÍNTIMA ENTRE CAPITAL Y TRABAJO, PERO QUE LA REFLEJAN.

TRIBUNAL RUSO CONDENA A ALEXEI NAVALNY A PRISIÓN

POR CLARA WEISS

<https://elporteno.cl/tribunal-ruso-condena-a-alexei-navalny-a-prision/>

Un tribunal de Moscú condenó al opositor ruso Alexei Navalny a una pena de prisión de tres años y medio. Fue declarado culpable de violar los términos de su libertad condicional, que se deriva de los cargos relacionados con el fraude en 2014. El tribunal contó varios meses que Navalny ya ha pasado bajo arresto domiciliario para su última sentencia, por lo que su pena de prisión se redujo a dos años y ocho meses en una colonia penal. Su equipo de defensa apelará la sentencia.

Navalny regresó a Rusia en enero, después de haber pasado cinco meses en Alemania, a la que fue trasladado tras caer enfermo en un vuelo de Siberia a Moscú en agosto de 2020. Navalny, junto a Estados Unidos y la Unión Europea, insiste en que fue envenenado con Novichok en nombre del Kremlin. Estas afirmaciones han estado plagadas de contradicciones desde el principio. Navalny, a quien el Kremlin le advirtió que sería arrestado al regresar a Rusia, fue detenido por la policía el 17 de enero a su llegada a Moscú.

En la sala del tribunal, Navalny argumentó que los cargos en su contra eran ilegítimos. Denunció a Putin como «el envenenador de la ropa interior», refiriéndose a una de las últimas versiones de la historia según la cual el gobierno ruso casi lo mata. Navalny afirma que una unidad de élite del FSB se lo plantó a Novichok en su ropa interior.

El palacio de justicia donde se llevó a cabo el juicio estaba rodeado por un cordón policial masivo, y al menos trescientos manifestantes fueron arrestados. También hubo una fuerte presencia policial en otras partes del país, donde tuvieron lugar manifestaciones pro-Navalny.

Los dos fines de semana anteriores han visto a decenas de miles de personas en Moscú, Petersburgo y decenas de otras ciudades tomar las calles en defensa de Navalny. El Kremlin ha respondido con violentas represiones y miles de arrestos. Varios de los principales aliados de Navalny están ahora bajo arresto domiciliario.

Después de que se anunció el veredicto, la Guardia Nacional se movilizó en Moscú y la plaza frente al Kremlin fue cerrada para visitantes y turistas. Los partidos liberales de oposición PARNAS y Yabloko, respaldados por Estados Unidos, anunciaron que organizarían protestas en apoyo de Navalny este fin de semana.

El opositor también cuenta con el apoyo de amplios sectores de la pseudoizquierda en Rusia. Según informes de prensa, el Partido Comunista Estalinista de Rusia (KPRF), durante mucho tiempo un apoyo clave del gobierno de Putin, está al borde de una división sobre Navalny, ya que un ala sustancial del partido ahora lo respalda.

El veredicto provocó una protesta inmediata por parte de las potencias imperialistas. El presidente francés, Emmanuel Macron, cuyo gobierno ha reprimido brutalmente las protestas sociales en los últimos años, declaró que el veredicto es «inaceptable» porque «el desacuerdo político nunca es un delito».

La ministra de Defensa alemana, Annegret Kramp-Karrenbauer, y el secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, pidieron la liberación inmediata de Navalny. El canciller británico Dominic Raab denunció su sentencia como «perversa».

Las tensiones políticas que estallan a nivel nacional e internacional en torno a Navalny son una expresión de una crisis más amplia. La pandemia de coronavirus ha desestabilizado profundamente a la sociedad en Rusia y en todo el mundo. Ha cobrado [decenas de miles de vidas](#) en el país y ha arrojado a más de un millón de personas al desempleo y a muchos millones más a la indigencia. La economía rusa se contrajo un 3,1 por ciento el año pasado.

Esto sigue a años de recesión económica, provocada por el conflicto sobre Ucrania y las sanciones impuestas por Estados Unidos y la UE. La oligarquía rusa ha transferido todo el peso de este conflicto a la clase trabajadora. Los salarios reales habían estado en constante descenso durante seis años incluso antes de que golpeara la pandemia. Los ingresos volvieron a caer un 3,5 por ciento el año pasado, mientras que la inflación se sitúa en el 4,9 por ciento.

Tres décadas después de la disolución de la Unión Soviética, la [desigualdad social](#) en Rusia se encuentra entre las más altas de cualquier economía importante. En 2017, el 10 por ciento superior poseía el 89 por ciento de la riqueza del país. La gran mayoría de los trabajadores tienen que sobrevivir con unos pocos cientos de dólares al mes, mientras que los diez oligarcas rusos más ricos poseen una riqueza combinada de \$151.600 millones.

Navalny ha tratado de aprovechar este descontento social con un video que expone lo que supuestamente es un palacio construido para Putin en el Mar Negro. El video ha sido visto más de 100 millones de veces. El Kremlin ahora argumenta que el palacio es propiedad de un aliado cercano de Putin, el oligarca Arkadi Rotenberg. Una manifestante de 24 años le dijo a AL JAZEERA el 23 de enero que estaba impactada por el video, dados los salarios de pobreza que reciben los trabajadores médicos que han estado en la primera línea de la pandemia de coronavirus, y señaló con sarcasmo: «Puedo imaginarme qué tipo de bonificación reciben los doctores: unos 17.000 rublos (about \$223)».

La crisis política que se apodera de Rusia y se manifiesta en las tensiones que estallan en torno a Navalny es un síntoma del colapso del capitalismo mundial en general. Los amargos conflictos intestinos dentro de la oligarquía rusa se alimentan, sobre todo, por la escalada de las tensiones de clase.

Aterrorizados por la creciente ira de clase en Rusia, Navalny y sus partidarios están buscando canalizar esos sentimientos detrás de una agenda reaccionaria. Navalny, que mantiene vínculos bien documentados con la extrema derecha, habla en nombre de una capa de la oligarquía que está orientada hacia una cooperación más directa con Estados Unidos. Secciones de la clase dominante estadounidense ven el fomento de los sentimientos separatistas dentro de Rusia como un medio para extender el dominio estadounidense sobre la región.

Es por esta razón que la cuestión de la riqueza de Putin se ha presentado como una cuestión de corrupción personal, una base sobre la cual se pueden movilizar las fuerzas más reaccionarias, incluidos los monárquicos y ultranacionalistas. Mientras tanto, cualquier mención del término “capitalismo” ha sido prohibida por las fuerzas políticas que dominan las protestas, desde el propio Navalny hasta sus partidarios del Movimiento Socialista Ruso pablista.

Los conflictos dentro de la clase dominante rusa también son impulsados por las tensiones geopolíticas a las que se enfrenta y el fracaso de su política exterior. Habiendo emergido de la disolución estalinista de la Unión Soviética en 1991, que se llevó a cabo mano a mano con el imperialismo estadounidense y la clase dominante alemana, la oligarquía rusa depende en gran medida del imperialismo mundial tanto política como económicamente.

Durante muchos años, el régimen de Putin trató de contrarrestar el creciente cerco de Rusia por parte del imperialismo estadounidense profundizando sus vínculos con una parte sustancial de la clase dominante alemana. Los lazos económicos entre los dos países, especialmente en el sector energético, se han mantenido estrechos, a pesar de que Alemania respaldó el golpe de Estado contra Rusia de 2014 en Ucrania, apoyó las sanciones contra Rusia y aumentó la concentración militar contra Rusia.

Con la administración Biden repleta de figuras asociadas con una política agresiva hacia Rusia, las relaciones germano-rusas se han convertido ahora en un punto focal central de las crecientes tensiones entre Estados Unidos y Alemania. La expresión más cruda de esto es el conflicto sobre el gasoducto Nord Stream 2. El gasoducto está configurado para entregar más gas ruso directamente a Alemania, eludiendo Ucrania.

Estados Unidos, que históricamente se ha opuesto a todas las iniciativas de oleoductos germano-rusos, ha sancionado a Nord Stream 2 con apoyo bipartidista en el Congreso, bloqueando efectivamente su construcción durante el año pasado. Varias empresas importantes, entre ellas Zurich Insurance Group y el grupo alemán de construcción e ingeniería Bilfinger SE, se han retirado del proyecto.

Clément Beaune, el ministro francés de Asuntos Europeos pidió a Alemania que ponga fin al proyecto el martes, la primera vez que París plantea tal exigencia. Sin embargo, el gobierno alemán insiste hasta ahora en su apoyo a Nord Stream 2. En la prensa alemana, existe un acalorado debate sobre el proyecto en el contexto del caso Navalny.

Para la clase trabajadora, la cuestión crítica es responder a la crisis del capitalismo mundial promoviendo sus propios intereses, basados en un programa socialista e independiente de las facciones en guerra de la oligarquía y las potencias imperialistas. Esto requiere un estudio a fondo de la historia de la [Revolución de Octubre de 1917](#) y la [lucha trotskista contra la burocracia estalinista](#), que traicionó la revolución en Rusia e internacionalmente y finalmente se movió para liquidar la URSS, creando las condiciones para el desastre que ahora se ha producido desplegándose durante décadas.
(Tomado de [WSWS](#))

«HAY ALGORITMOS QUE PREDICEN LOS DELITOS O EL ORGASMO, PERO LA VIDA SIGUE SIENDO IMPREVISIBLE»

RAQUEL NOGUEIRA

@rnoqueira89

<https://ethic.es/2021/02/marta-garcia-aller-lo-imprevisible/>

MARTA GARCÍA ALLER (MADRID, 1980) EMPEZÓ A ESCRIBIR SOBRE LA IMPORTANCIA QUE LAS CIRCUNSTANCIAS QUE NO PODEMOS PREDECIR TENDRÁN EN LAS PRÓXIMAS DÉCADAS ANTES DE QUE LLEGARA LA PANDEMIA. SIN VER SIQUIERA LA LUZ, '*Lo imprevisible: todo lo que la tecnología quiere y no puede controlar*' (ED. PLANETA) PASÓ POR UNA MOCIÓN DE CENSURA, DOS ELECCIONES GENERALES, UNA PANDEMIA MUNDIAL Y ESA SUERTE DE INCERTIDUMBRE GEOPOLÍTICA QUE PRECIPITARON LOS COLETAZOS FINALES DE *Donald Trump en la Casa Blanca*. «LA EPIDEMIA DE INCERTIDUMBRE LLEGÓ MUCHO ANTES QUE EL CORONAVIRUS», SUBRAYA LA *periodista madrileña*. PERO, SI ANTES DE 2020 SABÍAMOS QUE NI EL SER HUMANO NI LA TECNOLOGÍA LO PUEDEN CONTROLAR TODO, LA COVID-19 HA LLEVADO ESA SENSACIÓN A OTRO NIVEL.

189

El año pasado nos demostró –si no lo sabíamos ya– que el futuro es imprevisible. ¿Cómo sobrevivir con tanta incertidumbre? ¿Es mayor ahora que la que vivieron nuestros abuelos en su juventud?

Lo que hace que tengamos la percepción de una mayor incertidumbre ahora tiene mucho que ver con lo vertiginoso de los cambios tecnológicos que estamos viviendo, y que están afectando a todas las esferas de la vida cotidiana y cambiando las reglas del juego que habíamos aprendido en el siglo XX. Tenemos un corsé –las normas y las costumbres de todo un siglo– que se nos está quedando obsoleto mucho más rápido que la capacidad de adaptación de nuestra sociedad y mentalidad. Paradójicamente, mientras la incertidumbre al cambio avanza, la inteligencia artificial (IA) y el mundo conectado están acostumbrándonos a que todo sea cada vez más previsible. Tenemos sistemas de IA que calculan por nosotros qué carreteras coger para evitar atascos, que invierten en bolsa, que anticipan a quién es más probable que vote una persona según su perfil de Facebook... hay algoritmos que predicen los delitos, las citas de Tinder o hasta el orgasmo. Hay robots que conducen y pintan cuadros. Se están automatizando cada vez más cosas para intentar hacernos la vida más fácil. Muchos de esos avances son tremendamente beneficiosos –y el campo de la salud es uno de los mejores ejemplos, sobre todo ahora–, pero la vida continúa llena de situaciones que van a seguir siendo imprevisibles. Los humanos y nuestros dilemas no cambiamos, lo que va cambiando es la tecnología. Nunca hemos tenido tanta información disponible, y nos desconcierta descubrir lo vulnerables que somos en realidad: sigue habiendo muchísimas cosas que no controlamos ni vamos a poder controlar. Estamos perdiendo la costumbre –o la humildad– de entender que la tecnología no puede controlarlo todo, aunque tengamos la mayor capacidad de procesamiento de datos de la historia. Otra de las cuestiones que hace que tengamos más incertidumbre es que los cambios tecnológicos se están produciendo en todo el mundo a la vez y en todas las esferas de la vida: en el trabajo, las relaciones humanas, el amor, la salud... El cambio constante lleva mucho tiempo desconcertándonos, mucho antes del coronavirus. Además, tiene una diferencia con respecto a otros momentos de enorme incertidumbre, como los vividos por nuestros abuelos o en el siglo XIX: los cambios los estamos viviendo en tiempo real y tenemos una información disponible que nos desborda y que hace que seamos conscientes del cambio en sí. Esto incrementa mucho más el vértigo.

«Un alto nivel de incertidumbre nos hace más vulnerables a las noticias falsas»

Los científicos llevaban años alertado de la posibilidad de sufrir una pandemia como la actual, pero parece que nadie estaba preparado. ¿Ocurrirá algo similar con la emergencia climática? ¿Estaremos mejor preparados para lo que nos depare el futuro cuando superemos la covid-19?

Es un momento crucial. La pandemia puede cambiar el mundo de una manera más profunda. Tal vez prestemos una mayor atención a la ciencia y a las advertencias que nos lleva tiempo haciendo; el impacto del cambio climático no va a ser sorpresa para los científicos, como no lo fue para los epidemiólogos el coronavirus. Además, los riesgos de pandemias están muy relacionados con la destrucción de ecosistemas. Y a lo largo de la historia, las pandemias han transformado a las sociedades. Por ejemplo, la peste negra en Europa, que diezmó la población a la mitad en la Edad Media, está relacionada con el **SHOCK** que sufrió la gente al darse cuenta de que los avances de la medicina, de la razón y del Renacimiento se imponían a los poderes anteriores –los clérigos y los señores feudales–, que no pudieron evitar que algo tan terrible pasara. Los poderes establecidos se tambalearon. Y eso pasa también con la gripe del 1918, que mató a más personas que la Primera y la Segunda Guerra Mundial juntas. Esa pandemia marcó al siglo XX y supuso una enorme inversión y avance científico y de la medicina tal y como la conocemos. Quiero pensar que entre tanto horror que nos trae la covid y entre las muchas cosas que van a cambiar, empezaremos a escuchar más las advertencias en el plano científico y a entender la importancia de prevenir catástrofes en el medio-largo plazo. Hay un desincentivo para los políticos y los gestores que están al frente de las organizaciones y de los países: la importancia de prevenir riesgos catastróficos a medio-largo plazo. Pero lo que nos pase en 2050 sí incumbe a los que están al mando hoy. Esto es algo que con la pandemia queda mucho más claro. Hace falta que la opinión pública lo entienda, porque si no, no va a aceptar que se gaste dinero público para algo que puede pasar o no. Ahora sí entendemos que merece la pena invertir en algo que puede ser devastador y que no es una amenaza que se emita por legislaturas. Por eso hay que cambiar el chip. Hay enormes amenazas en el horizonte, y el peligro del cambio climático es evidente. Se necesita una confianza en la ciencia y en la gestión en el medio y largo plazo para enfrentarnos a él.

Dices en *Lo imprevisible* que, aunque la gente estuviera mejor educada, no necesariamente distinguiría mejor la realidad de la ficción, que «da igual que miles de científicos reputados llamen la atención sobre el cambio climático en un informe; con que haya uno que opine lo contrario, gozará de más credibilidad entre los escépticos». ¿A qué se debe esta contradicción?

Tiene también mucho que ver con la polarización. Tener un alto nivel de incertidumbre te hace mucho más vulnerable a las noticias falsas, y también a tener un alto nivel de politización. Y cuando se ideologiza y se convierte un asunto en algo de derechas o de izquierdas –para entendernos– también hace mucho más vulnerable a las noticias falsas a quien está polarizado. A nuestro cerebro le gusta que le den la razón. Es lo que se llama el sesgo de confirmación, que explica por qué algunas personas rechazan hechos científicos contrastados, como el cambio climático. Si hay un 99% de científicos que dice una cosa y un 1% que dice otra, este último va a atraer la atención de aquel que cree que le da la razón a sus prejuicios. Las políticas públicas más efectivas para resolver un problema tienen que salir del **RING** de la política, del barro, de la discusión. En la pandemia lo hemos visto con las mascarillas: afortunadamente en España no son ni de derechas ni de izquierdas, se entiende que es una cuestión donde hay consenso científico y político y resuelven un problema.

¿Y fuera de nuestras fronteras?

Los países, como Estados Unidos, donde se convirtieron en algo partidista, arriesgan la vida de las personas porque les hace que contradigan su identidad con la necesidad de protegerse. No hay que convertir en asuntos identitarios lo que son asuntos de consenso científico. Reducir la contaminación, impulsar la economía o salvar vidas en la pandemia no puede ser una cuestión identitaria, porque corremos el peligro de que acabemos discutiendo sobre si un riesgo existe o no en vez de resolverlo. Con respecto al nivel educativo, hay estudios interesantísimos de académicos a los que consulté para

escribir **LO IMPREVISIBLE** que vienen a explicar que si estás muy polarizado, tener más conocimientos o estudios, en realidad no te protege de las noticias falsas ni de los sesgos. Gente muy inteligente, con estudios superiores, es igual de vulnerable –o incluso más– que una persona sin estudios porque es capaz de racionalizar de forma muy sofisticada argumentos a su medida. Es decir, explican **A POSTERIORI** lo que quieren creer. En cuanto tienes claro lo que quieres creer, encuentras fácilmente los argumentos que lo apoyen, y de ahí salen las teorías de la conspiración. Porque gente más formada puede ser también más dogmática y menos humilde para reconocer errores. Es lo que llaman la trampa de la inteligencia o el racionamiento protector de la identidad. No estamos vacunados contra el dogmatismo.

Cuentas en el libro que en 1970 Alvin Toffler advertía en EL SHOCK DEL FUTURO que la saturación informativa podía crear mecanismos de defensa en la gente, que necesitaría simplificar tanto el mundo para comprenderlo que acabaría reafirmando sus prejuicios. ¿Hemos llegado ya a ese punto?

Estamos ahí, pero lo hemos estado antes muchas veces a lo largo de la historia. El hecho de que tener un exceso de información puede suponer un riesgo para quien no sabe gestionarla de forma crítica ya era evidente en los años 70 para Toffler: son miedos que se nos han presentado siempre que ha llegado una nueva tecnología que ha cambiado el **STATU QUO**. Por ejemplo, hubo debate cuando llegó la televisión; tres décadas antes, el debate surgió con la radio. La idea de que tenemos demasiada información a la vez no es nueva. Hace milenios que existe. En el **FEDRO** de Platón –y estamos hablando de la antigua Grecia– se recoge la reacción a la invención de la escritura y el riesgo que podría suponer para las personas que las ideas no estuvieran en los pensamientos sino en un papel. Hubo un tiempo en el que eso nos parecía artificial. La sobrecarga de información siempre ha provocado un aumento de incertidumbre. Pasó en los tiempos de Gutenberg con la imprenta y está pasando ahora. Si no está bien formada la población, en vez de aumentar el conocimiento se puede aumentar el sectarismo. Son riesgos que ahora, desde luego, estamos teniendo en un mundo global y conectado de una manera general, pero el riesgo como tal no es nuevo, nos ha pasado más veces y más veces lo hemos conseguido superar. Lo ideal sería que aprendiéramos de las lecciones que nos han dado cambios tecnológicos anteriores –que también han aumentado la sensación de vértigo–, porque a veces han acabado en situaciones terribles y otras han traído avances enormes. Confiemos en que tenemos la capacidad de sacar lo mejor de esta tecnología. En **LO IMPREVISIBLE** he tratado de no ser ni tecnooptimista o tecnoingenua, pero tampoco tecnopesimista: al final, los que transformamos el mundo somos las personas, no la tecnología. Podemos tener una herramienta enormemente poderosa como la inteligencia artificial y el **BIG DATA**, pero tanto algoritmo no va a resolver las pulsiones humanas que llevan dando forma a la humanidad los últimos milenios.

«No hay que convertir en identitarios los asuntos de consenso científico»

Inmersos en la era del BIG DATA, ¿veremos el día en que la tecnología logre borrar LO IMPREVISIBLE de la ecuación?

El libro precisamente está organizado desde lo que se está volviendo más previsible y que no lo era, como los viajes, que antes no eran previsibles porque no sabíamos ni qué tiempo iba a hacer mañana. Hay cosas que se vuelven más previsibles gracias a la tecnología y al **BIG DATA**, que está consiguiendo hacer, con más antelación que nunca, avisos de enormes problemas meteorológicos que nos podemos encontrar, como la borrasca Filomena –de la que los meteorólogos avisaron días antes de que llegase–. Pero para que algo no sea imprevisible no solo basta con que alguien lo prediga, también nos lo tenemos que creer. Pasó con Filomena y también con la pandemia: un algoritmo perfecto puede predecir enormes riesgos que van a pasar, pero si los humanos no nos lo creemos, si no nos imaginamos ese algo que no ha pasado antes, la sensación de que es imprevisible nos sigue acompañando. La imaginación juega un papel fundamental en la capacidad de adaptación del ser humano, y las máquinas no tienen imaginación; por eso, los humanos somos mucho mejores

gestionando lo imprevisible. Esta es la buena noticia: el **BIG DATA** no va a poder predecirlo todo, pero es lo imprevisible lo que pone al factor humano en el centro de la era de los algoritmos.

En los últimos años, predecimos cada vez más cosas.

La tecnología ha hecho más predecible no solo los viajes, sino también los intereses –Netflix puede adivinar tus gustos analizando los rastros que dejas en el mundo digital– para ir avanzando hacia lo que va convirtiéndose cada vez más imprevisible. Por ejemplo, en la naturaleza y el cambio climático, los físicos explican que hay una parte de caos que no se puede predecir. Hay una parte de azar sobre la que nunca tendremos los suficientes datos. Los deportes que más componentes de azar tengan seguramente serán los más interesantes del futuro, ahora que se están aplicando el **BIG DATA** y los sensores hasta a los partidos de béisbol o fútbol americano –hay IA hasta en los cascos de los jugadores para anticipar sus movimientos o los riesgos de lesión–. Queremos predecir cada vez más cosas, pero hay cosas que no se pueden predecir. Y lo más imprevisible, para mí, y por eso acabo el libro con ello, son tanto la estupidez como el humor: la inteligencia artificial no tiene sentido común –algunos humanos tampoco–, lo que hace que sea muy difícil entender por qué hacemos tonterías, y las hacemos constantemente.

¿Siempre hay detrás un interés racional?

No siempre. El humor es esencial para entender lo que nos diferencia de las máquinas, y a lo largo de todo el libro he hablado con biotecnólogos, matemáticos, ingenieros y expertos de todo tipo, pero también hablo con humoristas, porque el humor, en esencia, es imprevisible: nos hace reír el final de la frase que nos sorprende. Pero no nos hace reír lo mismo en todas partes del mundo, ni siquiera dentro de una misma casa, a diferentes generaciones. Eso hace que el humor sea esencialmente imprevisible, y con el humor pasa lo contrario que con el resto de las disciplinas del **MACHINE LEARNING** –o aprendizaje automático–: los lingüistas computacionales que se dedican al humor son los que más reconocen la falta de progreso. Ya hay algoritmos que pueden reconocer versos de Shakespeare, otros completan la décima sinfonía de Beethoven, pero no hay ninguno que consiga ser gracioso. Pueden contarte chistes que les hayan escrito antes en un guion, como hacen Siri o Alexa, pero no entienden cuando tú les cuentas a ellos un chiste. En redes sociales, por ejemplo, los algoritmos ya son capaces de detectar bastante bien los discursos de odio, pero el odio es más previsible que el humor.

En enero, Lola Flores resucitó para protagonizar un spot publicitario mediante un DEEPFAKE. Más allá de la contradicción de vender autenticidad usando tecnología, en un mundo donde la creación virtual permite hacer este tipo de cosas, ¿cómo podemos reconocer la verdad cuando nuestros ojos nos engañan?

No podemos fiarnos ni de nuestros propios ojos. Nos resulta muy obvio que nos digan que no todo lo que recibimos en palabra escrita es verdad, que se puede mentir con las palabras. Eso lo aprendimos hace tiempo. También sabemos que nos pueden mentir por la radio o los podcasts, con la voz. Pero que nos puedan mentir con las imágenes, que no podamos creer lo que ven nuestros propios ojos, es una nueva manera de mentir. Innovaciones como las que utilizaba esta agencia de publicidad con el anuncio de Lola Flores son beneficiosas porque utilizar el **DEEPFAKE** en ese formato sirve para que la población entienda esa tecnología, que tomemos conciencia de que eso pasa. En el libro cuento muchos ejemplos de cómo ya se está implementando: Coppola usó el **DEEPFAKE** para rejuvenecer a Robert De Niro en **EL IRLANDÉS**, también se utilizó para fingir que Scarlett Johansson había protagonizado escenas porno. Con esta tecnología le puedes cambiar la cara a cualquier persona en cualquier circunstancia comprometedoras. Es importantísimo que sepamos que está disponible y cada vez es más accesible y barata. Alrededor del 96% de los vídeos realizados con **DEEPFAKE** son pornográficos, porque es donde han encontrado rentabilidad. Pero empieza a utilizarse para estafas empresariales:

para que recibas una llamada de teléfono y que la voz que está al otro lado, que es la de tu jefe o tu madre, te diga que hagas una u otra cosa. La única manera de prevenirse contra esto es activar el pensamiento crítico también con los vídeos: saber que, de la misma manera que para creerse un testimonio no basta con escucharlo –que alguien me diga algo no quiere decir que sea verdad–, para fiarnos de un vídeo no bastará con verlo. Necesitaremos preguntar quién lo ha hecho, de dónde ha salido, quién lo comparte... todas esas preguntas que nos hacemos con las noticias para saber que no son falsas, hay que empezar a hacérselas con los vídeos para juzgar qué credibilidad otorgamos a una imagen. Es muy difícil cambiar ese chip. Es uno de los grandes aprendizajes que vamos a hacer en esta época.

Nannyfy, TripAdvisor, Atrápalo, Uber, Blablacar... cada vez nos guiamos más por puntuaciones que desconocidos dan a servicios que por la propia intuición. ¿Cómo altera esta confianza casi ciega en la reputación digital las relaciones humanas tradicionales?

El mundo conectado lo ha cambiado todo, y también las relaciones humanas. Facebook nos hace creer que tenemos 500 amigos. Instagram nos hace pensar que porque alguien nos da un LIKE le importa lo que hacemos; crea un vínculo a partir de una pantalla y de un algoritmo. Todo esto está cambiando las relaciones humanas. Pero hay algo que no puede cambiar: la manera en que funciona nuestro cerebro. Muchos psicólogos lo han estudiado: desde que vivíamos en tribus, la formación de grupos –ya sean físicos o digitales– tiene unos parámetros: los seres humanos no somos capaces de establecer vínculos afectivos con más de un centenar o 150 personas. Y los círculos de cercanía se reducen cuánta más gente se conoce. Tener a alguien conectado en una red social no significa que sea nuestro amigo ni que lo conozcamos. Y esto tiene muchas implicaciones. Aunque pueda parecer muy obvio, no siempre se tiene claro. A veces da la sensación de que es cierto aquella idea de la aldea global –cuando en los 90 internet era aún la autopista de la información–, que el estar conectados nos haría más globales. Sin embargo, sucede lo contrario: parece que nos puede hacer más sectarios.

¿Se fortalece el pensamiento único?

Si el muro de tu red social solo te muestra gente que piensa como tú, da igual que vivas a 500 km o que estés conectado con cientos de personas, el algoritmo no te enseña lo que dicen cientos de personas, no está programado para mostrar diversidad, sino para darte la razón y confirmar tus prejuicios. Ese sesgo de conocimiento atrae la atención humana, es culpa del ego –ese que las máquinas no tienen–: nos gusta que nos den la razón, el algoritmo lo sabe y la empresa que lo programa gana dinero cuanto más tiempo estemos conectados. Cuanto más a gusto nos sentimos, o más nos enfadamos, más nos seduce el contenido y eso nos lleva a los extremos. Es uno de los cambios más importantes que está teniendo la intermediación de los algoritmos en las relaciones humanas. Otro está siendo cómo transforman la confianza: hemos necesitado miles de años de evolución para detectar de qué o de quién nos podemos fiar o no, cuando alguien nos miente o no. Antes, al llegar a una ciudad desconocida bajabas la ventanilla del coche y preguntabas a algún paisano que vieras por ahí qué restaurante o tienda recomendaría. Y también había una selección previa en a qué desconocido le preguntas algo. Tendemos a buscar a la persona que sentimos que se parece a nosotros. Eso que antes hacíamos en el mundo físico, ahora lo estamos haciendo en el **ONLINE**, con una diferencia enorme: el mundo conectado nos ha vuelto más impacientes, y cuanto más prisa tenemos más rápido necesitamos contrastar información. Si necesito un fontanero preguntaré a mis hermanas o a mis amigos si conocen a alguno, y si en mi grupo más cercano nadie sabe, buscaré en internet algún sistema que tenga **ESTRELLITAS** –como TripAdvisor– y leeré reseñas –como las que hay en Amazon– creyendo que son de gente que se parece a mí. Hemos delegado esa confianza con mucha ingenuidad a veces, porque no siempre son humanos los que escriben esos comentarios o ponen esa puntuación, también hay **DEEPFAKE** en los algoritmos que recomiendan.

«Que la vacuna exista solo quiere decir que los científicos han cumplido su parte; ahora le toca al resto»

La última semana de enero, en pleno pico de la tercera ola, comentabas en Twitter que «tanto aspirante a Mr. Wonderful en la gestión de la pandemia, con una media diaria de 300 muertos, es muy peligroso». ¿Somos VÍCTIMAS de la psicología positiva? ¿Cómo crees que nos afecta?

Es un tema controvertido, porque la idea de que hay que ser positivos –y ya hay estudios que alertan del lado tenebroso de ese tipo de pensamiento– puede desmotivar a la acción. Sobre todo si ese pensamiento positivo está mal entendido: si te autoconvences de que todo va a salir bien, de que las vacunas van a llegar, de que tarde o temprano esto va a pasar sin más, o caes en un sesgo del optimismo de pensar «por juntarme con mi familia no va a pasar nada»... Ser optimista, siempre y cuando no te lleve a la inacción, puede estar bien, aunque hay que ser realista. A veces la realidad es complicada y no se puede resumir en un todo va a salir bien, especialmente si eres la persona encargada de que todo salga bien. Si es así no te puedes quedar tranquila y confiar en que ya se arreglará, tienes que hacer algo para que lo haga. En el caso de la pandemia se está viendo que ese riesgo del pensamiento positivo desde el punto de vista de la ingenuidad es un problema: la gente, si no le dejas clara la gravedad y el riesgo que corre, puede pensar que todo va a salir bien y que no se va a contagiar. Es como el que piensa que por beber unas copas no le va a pasar nada si coge el coche. ¿Queremos que sea optimista cuando se pone al volante habiendo bebido? No, no lo queremos. Sabemos bien, por experiencia, que a los humanos que se dedican a la política no les gusta dar malas noticias, porque lo que quieren es transmitir confianza para que la población les vote.

No queremos escuchar malas noticias –ni los políticos quieren darlas–.

Es un problema vivir en tiempos tan inciertos como estos con gestores que no están acostumbrados a ello como parte de su trabajo. Ha habido líderes que sí han sido muy capaces de transmitir lo malo y que han entendido que era parte de su trabajo. Angela Merkel en Alemania o Jacinda Ardern en Nueva Zelanda son de las personas que más destacan por su gestión en la pandemia, que no solo se mide en la tasa de contagios –porque hay una parte del virus que es imprevisible–, sino en la honestidad con la que han hablado con su pueblo: han dado malas noticias desde el principio. En Alemania, el homólogo de Fernando Simón, el doctor Christian Drosten, desde el primer momento, cuando decretaron el primer confinamiento en primavera de 2020 –y nunca llegaron a tener los índices que teníamos nosotros de contagios–, reconoció que es muy difícil explicarle a la población la importancia de todos esos sacrificios que conllevan los confinamientos, pero intentan prevenir un mal mayor no solo en términos de salud y de vidas, sino también económicos. Un país con un virus descontrolado no solo tiene a personas muriendo, sino que la economía también está agonizando. Decía Drosten que era difícil explicar que el confinamiento era necesario cuando estaba saliendo bien, cuando las cifras acompañan. Y, por eso, a veces los políticos esperan a que todo vaya mal para tomar las medidas impopulares, porque ya tenemos el horror en los telediarios. Lo difícil es convencer a la población de que ese esfuerzo es necesario antes de que llegue la saturación a la UCI. Eso requiere de una enorme responsabilidad política. Drosten lo resumía en la paradoja de la prevención, es decir, si quieres prevenir una tercera o cuarta ola, metes a la gente en casa y la encierras, y nunca llega esa ola, la pandemia no ha crecido o el virus no ha mutado gracias al esfuerzo de todos. Como no ves el monstruo, la gente dice «ves como no hacía falta confinarnos». El problema es que el monstruo no ha llegado precisamente porque se han tomado las medidas que se tenían que tomar. Hacer un esfuerzo enorme para prevenir que los contagios se descontrolen puede llevar a pensar que ese esfuerzo no era necesario. Para que la gente entienda el nivel de sacrificios que tiene que hacer no basta con comunicar un optimismo ingenuo de que vamos a salir más fuertes o de que todo va a arreglarse.

En el reportaje de portada del último número de ETHIC te despedías directamente deseando feliz 2022. Con la llegada de la vacuna, ¿te has vuelto algo más optimista? ¿Qué podemos esperar de los próximos meses, aunque todo sea imprevisible?

El feliz 2022 lo escribí en diciembre de 2020 cuando todavía primaba el discurso optimista con respecto a 2021, como si tomarnos las 12 uvas fuera a ser un antes y un después en la pandemia. El

planteamiento es que el virus, al igual que no sabe de fronteras, no sabe de calendarios. En diciembre ya sabíamos que las vacunas estaban aquí, ya nos decían que estaríamos todos vacunados en unos meses y que para Semana Santa ya estaría todo prácticamente arreglado. En diciembre había muchos expertos que ya alertaban de que no se puede dar nada por hecho en el mayor desafío logístico y de salud de la historia reciente. Si la pandemia es lo malo, la vacunación es un reto aún mayor en el que pueden pasar muchísimas cosas imprevisibles. No podemos dar continuamente por hecho que todo va a salir bien. Que la vacuna exista solo quiere decir que los científicos han cumplido su parte. Ahora les toca cumplir la suya a los fabricantes, la logística, la política, los sanitarios y la población que la recibe. Las vacunas no salvan vidas, las que salvan vidas son las personas vacunadas. Y hay que conseguir que la gente se vacune. Antes de que pasaran los problemas con las vacunas, de que llegase Filomena y del asalto al Capitolio, ya trataba de bromear con el 2022 para tomarnos con humor la idea de que esto no se arregla de un día para otro. Muchos expertos en epidemias reconocen que la normalidad no regresará hasta 2023 o 2024, y no será igual que el mundo a principios de 2020. Después de un incendio tienes que reconstruir la casa, porque cuando acaba el fuego no está igual que antes. En esas vamos a estar en buena parte del 2021, 2022 y 2023, arreglando el fuego que la pandemia ha provocado. Y aprenderemos muchas cosas –esperemos que buenas–, pero hace falta mucho realismo, mucho trabajo, mucha innovación y mucha buena política para salir de donde estamos. Ojalá podamos volver a hacer planes en 2021, pero tiene toda la pinta de que los que hagamos serán para 2022.

“EL NACIONALPOPULISMO NO HA MUERTO: LO QUE LLEGARÁ SERÁ UN REALISMO POPULISTA”

<https://ctxt.es/es/20210201/Politica/34951/paolo-mossetti-nacionalpopulismo-italia-steven-forti.htm>

Más allá de la nueva e inexplicable crisis de gobierno de estas semanas, Italia es, desde hace mucho, un laboratorio político. Estar atento a lo que pasa de los Alpes abajo no es perder el tiempo, al contrario. Permite ver unas corrientes de fondo e imaginar lo que puede pasar –o está pasando ya– en otras latitudes. ¿Por ejemplo? El Ejecutivo de coalición entre la Liga de Salvini y el Movimiento 5 Estrellas fue el primer experimento gubernamental nacionalpopulista en un país de Europa occidental. ¿Cómo se llegó ahí? ¿Qué queda de ese experimento que duró poco más de un año? Y ¿qué puede pasar ahora? ¿El nacionalpopulismo se encuentra en horas bajas con la pandemia o tiene futuro? Y si es así, ¿cuál será su nuevo aspecto? De todo esto hablamos con el periodista y escritor italiano Paolo Mossetti (Nápoles, 1983), autor de MIL MÁSCARAS. LA DERIVA DEL NACIONALPOPULISMO ITALIANO, volumen recién publicado por Siglo XXI Editores.

En su libro remarca que Italia es un país en declive. Esto se dice desde hace mucho. ¿Qué hay de nuevo?

Está afrontando la modernidad con una serie de desventajas. Esto no significa que Italia sea un país pobre, pero, es, sin duda alguna, un país estancado, envejecido y desconfiado. La renta y el PIB son inferiores a los de 2008. Italia no crece desde hace dos décadas, el crecimiento demográfico es negativo, la población mayor de 65 años sigue en aumento y el fenómeno migratorio se percibe como una amenaza. Además, no hay un proyecto de país a largo plazo.

¿Cuándo empezó este declive?

Mucho antes de la crisis de 2008-2010. Tiene que ver con tendencias que arrancaron hace al menos 40 años. Detecto tres orígenes diferentes. El primero se relaciona con el fracaso del Compromiso Histórico entre el Partido Comunista (PCI) y la Democracia Cristiana (DC) a finales de los años setenta. Fue un intento de curar las heridas de los quince años anteriores de conflictos brutales, pero

ese compromiso no gustó al final a nadie. La insatisfacción de las bases electorales del PCI y la DC se solventó con una política principalmente clientelar, de gasto público desordenado y sin proyectos claros. Comenzó una fase de declive que se percibe en la creciente desconfianza hacia los partidos. El PCI se refugió en fórmulas como la austeridad, la cuestión moral y el eurocomunismo que servían más bien para llenar un vacío. Mientras que la DC no cumplió con su papel histórico y se convirtió en un partido orientado hacia el poder por el poder. Ahí comenzó un declive cultural y estructural antes que económico. En ambos partidos se creó una base de insatisfacción que alimentará el populismo del futuro.

¿Y los otros orígenes?

El segundo es la fase de finales de los ochenta y principios de los noventa, marcada por la caída del muro de Berlín, el Tratado de Maastricht y, sobre todo, el escándalo de Tangentópolis que, de hecho, destruyó el equilibrio en el que se basaba la partidocracia italiana. Se alimentó una desconfianza – transformada en verdadera indignación– hacia la política que antes no era tan evidente. El tercer origen, finalmente, se dio a principios de los 2000 con la adopción del euro y el segundo gobierno de Berlusconi. Por un lado, la moneda única –la gran apuesta del centro-izquierda a finales de los noventa– no dio los resultados esperados. Por otro, el centro-derecha berlusconiano no mantuvo las promesas conectadas con el mito del libre mercado. La idea de SELF MADE MAN sin el peso de un Estado agobiante no funcionó porque los italianos se veían más pobres y se sentían más abandonados. En esos momentos, se crean tres flujos que permitirán la explosión nacionalpopulista de la elección de 2018 que tumba la Segunda República y da vida a un experimento único.

Trump tiene más en común con Berlusconi que con Salvini

¿Por qué es Italia el laboratorio de la crisis de las post democracias liberales?

Italia fue el primer país fundador de la UE gobernado por una mayoría formada por dos partidos antisistema. Dos formaciones completamente diferentes de las anteriores. Se trata de un precedente importante. Por otro lado, la crisis italiana tiene raíces antiguas y esto le acerca a otros países, con fenómenos como la crisis del conservadurismo cultural o del socialismo keynesiano, por ejemplo. Además, no hay que olvidar que Italia fue ya una especie de laboratorio en tiempos de Berlusconi: IL CAVALIERE fue la primera señal de un tipo de política que podía tener éxito en otras latitudes. De hecho, como empresario, embaucador televisivo y SELF MADE MAN, Trump tiene más en común con Berlusconi que con Salvini. Por último, Italia podría poner en riesgo a toda la UE y el euro: una cosa es Grecia, con 11 millones de habitantes y el 2% del PIB de la UE, otra es Italia, un país de 60 millones de habitantes que es clave a nivel geopolítico. Una segunda ola populista en Roma podría poner en cuestión algunas bases del equilibrio europeo.

¿Hasta qué punto?

Es cierto que los populistas italianos han sido más revolucionarios desde un punto de vista simbólico que práctico, pero pueden representar un elemento de desestabilización por su imprevisibilidad y la volatilidad del electorado. Italia es un laboratorio de experimentos comunicativos, simbólicos, lingüísticos y de organización de los partidos. De hecho, la excepcionalidad italiana no tiene que ver solo con que se formó un gobierno de partidos antisistema, sino en cómo estos partidos llegaron al poder. Por un lado, la Liga fue durante cuatro décadas una formación regionalista y se convirtió en muy poco tiempo en el primer partido nacionalista. Por otro, una formación populista pura, que nació en la red, como el Movimiento 5 Estrellas (M5E) pasó a ser el primer partido del país. Si esto no es algo interesante, pues...

Incluso la caída de Giuseppe Conte y la posibilidad de que haya un gobierno técnico liderado por Mario Draghi es una excepcionalidad...

En menos de tres años, Italia podría pasar de ser el primer país fundador de la UE gobernado por partidos antisistema a ser el primero gobernado por el banquero europeo por excelencia, es decir el primer gobierno técnico de la época covid. Mario Draghi es el resultado peculiar de la debilidad política italiana, pero también uno de los posibles resultados cuando una economía occidental desarrollada afronta un largo periodo de estancamiento. El otro es el nacionalpopulismo de Salvini que, sin embargo, en el gobierno consigue incidir mucho menos de lo que promete. Es posible incluso que la Liga apoye a Draghi para dar mayor visibilidad a las empresas del Norte, dejando el protagonismo de la oposición intransigente a Hermanos de Italia. Si el M5E decide participar en la formación de un gobierno Draghi podría repetir la trayectoria del PD: renunciar a la victoria en futuras elecciones, sufrir la escisión de su sector más rebelde y convertirse en el saco de boxeo de todas las nuevas formaciones políticas soberanistas, que le echarán en cara las decisiones más impopulares y equivocadas de los técnicos. También es cierto que el contexto ha cambiado: Mario Monti [que presidió un gobierno técnico en Italia entre 2011 y 2013] era fruto de una crisis externa y debía aplicar recortes, mientras que Draghi tendrá dinero a través del Recovery Fund y podría ampliar las ayudas con el apoyo del BCE. El marco “poderes fuertes vs pueblo” o “casta vs gente” ha llegado ya a su máxima extensión. Creo que ahora las verdaderas diferencias estarán entre los reformistas keynesianos dentro de un marco europeo de reglas y los nacionalistas conservadores que tienen una cierta pasión por la economía heterodoxa.

Italia podría pasar de ser el primer país fundador de la UE gobernado por partidos antisistema a ser el primero gobernado por el banquero europeo por excelencia

¿Por qué habla de nacionalpopulismo y no de extrema derecha?

Entiendo la reacción de SHOCK de muchos liberales y de gran parte de la izquierda frente a algo nuevo. Entiendo también la utilización de definiciones cortantes para alejar lo más posible este fenómeno, pero debemos ser precisos en el uso de las palabras porque con ellas damos más fuerza a nuestros conceptos. No podemos hablar de fascismo cuando hablamos de la Liga y el M5E, o incluso del mismo Trump, porque no encontramos algunas características centrales del fascismo como, por ejemplo, la ambición de crear un hombre nuevo. El objetivo de la Liga o del M5E es más bien el de unir a la mayoría de la población más allá de las clases sociales para devolver al italiano medio la posibilidad de retomar el control de su propia vida. Falta también el elemento de la juventud: el electorado populista es más bien mayor. Y falta la visión de la nación como un único cuerpo que se debe homogeneizar mediante una tercera vía entre la economía de mercado y el capitalismo de Estado. En la Liga y el M5E hay solo la voluntad de que el Estado intervenga más en algunas decisiones y se preocupe de la defensa de los intereses nacionales.

¿Gritar constantemente contra el fascismo sirve de poco?

Sí, resta potencia al mensaje antipopulista y progresista, además de dificultar la identificación del problema que se debe combatir. La experiencia del gobierno amarillo-verde [por los colores que identifican al M5E y la Liga] ha sido suficientemente inquietante pero no debe servir para ampliar hasta el infinito la categoría de fascismo. El error de la izquierda radical es el de etiquetar como fascista, racista y sexista a toda una serie de corrientes políticas que son conservadoras. La Liga se mueve entre la derecha liberal y la derecha radical con alianzas también en la extrema derecha, mientras que el M5E se mueve entre el partido new age de los inicios y un populismo que ha arañado votos también en la extrema derecha con guiños xenófobos. Pero ahora es evidente que se ha transformado en algo más cercano a un populismo de izquierda, aunque bastante aguado, que no merece ser tachado de fascismo por su estructura organizativa opaca y centralizada.

¿Qué ha significado el gobierno Salvini-Di Maio? ¿Cuál es al fin y al cabo su legado?

Se ha ampliado el abanico de lo que se puede decir sobre temas que antes eran tabú. Aunque el gobierno amarillo-verde no haya ido más allá de la pura retórica, ha creado un precedente importante en lo que respecta a los vínculos europeos: se han puesto en duda los vínculos económicos con Bruselas. Lo mismo se puede decir del posicionamiento geopolítico de Italia: aunque ha sido más bien una rebelión retórica y simbólica, lo cierto es que ha habido una actitud menos subalterna con Francia y Alemania y, por primera vez, se ha mirado con interés a China y se ha apoyado a un presidente declaradamente antieuropeo como Trump. Luego quedan iniciativas concretas, como la bajada de la edad de jubilación o la renta de ciudadanía, que, a pesar de tener grandes límites, su mera puesta en marcha rompe otro tabú. Italia era de los pocos países que no ofrecía ninguna ayuda directa contra la pobreza.

Sin embargo, los nacionalpopulistas han mostrado una notable inconsistencia. Su incapacidad para gobernar, ¿no significa también su fracaso?

Sí, pero su fracaso no demuestra que el populismo de gobierno sea impracticable. Más bien, cierra una primera fase. Lo hemos visto también con Trump o Johnson. Ahora podría abrirse una nueva fase con otras alianzas. De hecho, el M5E ha demostrado ser capaz de gobernar tanto con la Liga como con el Partido Democrático (PD), la Liga lo ha hecho con uno de sus principales enemigos, el M5E, mientras que el PD ha derivado hacia una línea más populista, tras la alianza con los GRILLINI. El populismo tiene influencia también cuando no gobierna porque cambia todo lo que existe en un sistema político.

Se dice que con la pandemia la gente pide más solvencia y menos populismo. ¿Está de acuerdo? ¿Son malos tiempos para los nacionalpopulistas?

La crisis de la covid no ha sido buena para el populismo porque ha mostrado unas contradicciones muy evidentes. El populismo habla a menudo de fronteras y disciplinamiento de la sociedad, y se ha encontrado con gobiernos liberal-demócratas que se han mostrado bastante autoritarios. No se trata obviamente del tipo de Estado que buscaban: los populistas no quieren un Estado que le diga al ciudadano lo que tiene que hacer, sino un Estado que intervenga solo para defender a las clases medias que quieren ser libres de hacer lo que les dé la gana, un Estado que intervenga principalmente contra los migrantes, los ladrones y las minorías sexuales, un Estado que ayude los pequeños empresarios. Esa necesidad de conservadurismo que había en el populismo ha entrado en crisis. En el caso de Italia, el M5E no ha perdido mucho apoyo en el último año porque su electorado se ha identificado con Giuseppe Conte. Así, ante la emergencia sanitaria, los electores del M5E han disfrutado de un sentimiento de comunidad que jamás habían tenido. También es cierto que el Movimiento ya había perdido una tercera parte de sus votantes mientras gobernaba con Salvini, porque no se dio una respuesta a una serie de batallas del M5E y porque una parte de ese populismo derivó hacia un nacionalismo mucho más derechista. Cuando entra en acción el nacionalismo de Salvini, el populismo puro del M5E se muestra mucho más frágil. La identidad de la Liga es mucho más fuerte, aunque su populismo se haya debilitado por la crisis sanitaria. Pero, tanto en Italia como en el resto del mundo, la crisis del populismo es más bien simbólica: si miramos los sondeos, no han perdido mucho apoyo. Salvini ha bajado, pero esos votos se han ido a Hermanos de Italia de Giorgia Meloni.

Por cierto, ¿quién es Giuseppe Conte?

Un don nadie elegido en 2018 por el M5E y la Liga para ser una especie de colchón en la coalición nacionalpopulista. En el verano de 2019, Conte se convirtió en títere de Salvini y Di Maio, en un perfecto político liberal-demócrata que seguía repitiendo las mismas banalidades desde la posición

contraria. Una vez que desaparece del Ejecutivo la figura fuerte de Salvini, y gracias al escaso carisma de los líderes del PD, Conte se transforma, con la crisis de la covid, en una personalidad muy querida por los italianos. Puede que se haya enamorado del poder y eso le lleve a lanzar un partido personal, pero no tiene visión política a largo plazo. Conte representa perfectamente la crisis de identidad de los partidos. Su papel es el de contenedor de las expectativas y los malestares de la gente sin ofrecer ninguna respuesta.

¿Puede imaginar cómo sería esa segunda fase populista de la que habla?

La podríamos definir como un realismo populista, es decir una versión híbrida de lo que ha sido hasta ahora y lo que debería ser para quedarse en el poder y construir un consenso más estable y sólido. Muchos temas volverán a cobrar protagonismo: la inmigración, los vínculos europeos, el orden público, las batallas culturales. Ahora las fronteras están cerradas para todo el mundo, pero el problema sigue ahí. Lo mismo vale en lo de la relación con Bruselas: de momento hay una cierta flexibilidad, pero hay muchas incógnitas sobre cómo saldrá de la crisis la UE. Ningún partido populista que quiera conquistar un gran consenso podrá dejar de lado estos temas. Quien gobierne intentará hacerlo de manera enmascarada, hablando menos y mostrando una cierta continuidad con los gobiernos anteriores. En el caso de la Liga, por ejemplo, podría favorecer a los grandes poderes económicos y en el caso del M5E podría gobernar con formaciones de centro-izquierda. Italia ha sido siempre capaz de aislar a los extremos, tolerando una serie de cosas culturalmente inaceptables, pero impidiendo que los extremos definan las políticas principales. Salvini puede continuar haciendo lo que hacía pero, más allá de esta normalización del mensaje violento, tendrá pocas posibilidades de incidir en los cambios cruciales y elegirá un cierto pragmatismo de fondo. Por su parte, los partidos de centroderecha o centroizquierda que gobiernen deberán aceptar algo del mensaje que habla del interés nacional o de los subsidios públicos. Los no populistas harán suyos una serie de mensajes populistas para limitar esos mismos mensajes.

Italia ha sido siempre capaz de aislar a los extremos, tolerando una serie de cosas en lo cultural pero impidiendo que definan las políticas principales

¿Cómo se puede desactivar el nacionalpopulismo?

Lo que se ha intentado en los últimos 30 años es mover a una parte de los electores de las formaciones populistas hacia la abstención. Es muy arriesgado porque posterga la resolución de muchas cuestiones. Además, soy escéptico y sin decisiones de calado, no creo que se pueda reconstruir el pacto social. Si queremos evitar la deriva nacionalpopulista, la solución es intentar crear puentes entre grupos hasta ahora incompatibles, es decir intentar, desde el punto de vista simbólico y práctico, afrontar algunos temas importantes para el electorado nacionalpopulista sin por esto avalar cambios negativos.

En la práctica, ¿qué significa?

En primer lugar, asegurar una vida digna para las personas, también desde el punto de vista estructural, como, por ejemplo, unos transportes públicos más eficientes, un problema notable en muchas ciudades italianas. O la posibilidad de invertir en obras públicas para concentrar ahí una serie de necesidades de cambio que hasta ahora se dedicaban a atacar a los inmigrantes y las minorías. Dirigir esa rabia hacia un cambio que podríamos definir como físico. La izquierda radical debería ceder en algunas demandas fisiológicas del país que si no se desahogarían de otra forma. En segundo lugar, en el tema de la inmigración es necesario encontrar un compromiso entre la peligrosa promesa de un país étnicamente homogéneo, que encontraría su salvación en una soberanía total, y el extremo opuesto, que significa no tomar en consideración la cuestión. Se debe afrontar el problema con pragmatismo y generosidad, favoreciendo las reformas para incorporar a los que viven en la

precariedad y haciéndonos responsables de lo que pasa en el Mediterráneo, sin delegar su gestión a Libia y abriendo, por ejemplo, centros de acogida donde los migrantes puedan vivir en condiciones humanas. Es decir, estructurar con humanidad y sin anteojerías la cuestión de la inmigración.

Otra cuestión crucial es la cultural, es decir el lenguaje, con problemas como el HATE SPEECH. ¿Qué se puede hacer?

Hay que buscar un compromiso con las tendencias tradicionalistas y paranoicas de una cierta parte del país y trabajar para poner las bases de un diálogo, creando organismos que puedan resolver los conflictos que estamos dejando a la lucha salvaje de las redes sociales y de los medios. A la izquierda radical le pediría que no pretenda ganar por goleada en algunas cuestiones. Me explico: Occidente se está liberalizando en muchos temas y las nuevas generaciones son más favorables a un mundo abierto, pero no podemos confiar en el cambio demográfico para resolver algunos conflictos. Sin llegar obviamente a los excesos del llamado rojipardismo –con nuevos partidos que se basan en la indignación eterna como Vox Italia de Diego Fusaro o Italexit de Gianluigi Paragone–, la izquierda radical, y también la socialdemócrata, deben intentar no llevar al extremo batallas que pueden ser percibidas como provocativas. Deben afrontarlas y resolverlas legislativamente. Se podrían crear, por ejemplo, organismos que busquen el acuerdo entre los medios sobre lo que es justo o no es justo decir, trabajar en la deontología e involucrar a las minorías para entender cuándo se superan ciertas líneas rojas. No se puede dejar que las redes sociales hagan política y decidan. Se debe, en suma, encontrar una vía entre la cesión total a la reacción más negativa y el activismo que a veces se convierte en un fin en sí mismo. El liberalismo ha ganado muchas batallas culturales. En otras, para conseguir sus objetivos, debería ofrecer una máscara de moderación y de sentido común, sobre todo, en un momento de profunda crisis.

AUTOR >Steven Forti

Profesor asociado en Historia Contemporánea en la Universitat Autònoma de Barcelona e investigador del Instituto de Historia Contemporánea de la Universidade Nova de Lisboa.

“LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN FUNCIONA EN UNA ESCALA COMUNICATIVA INHUMANA”

Roberto Valencia 5/02/2021

<https://ctxt.es/es/20210201/Culturas/34962/filosofia-literatura-ramon-del-castillo-raquel-taranilla-roberto-valencia.htm>

La superproducción de discursos a la que estamos sometidos propone un saludable ejercicio crítico que, sin embargo, no parece capaz de ofrecer un contrapeso a la realidad. Da la impresión de que la labor de los intelectuales resulta estimulante en el terreno teórico pero estéril a efectos prácticos. Para charlar sobre esta cuestión hemos convocado a la escritora Raquel Taranilla (Premio Biblioteca Breve con su novela NOCHE Y OCÉANO) y a Ramón del Castillo, profesor de Filosofía Contemporánea y Estudios Culturales en la UNED que acaba de publicar FILÓSOFOS DE PASEO en la editorial Turner.

El pensamiento filosófico, ¿tiene hoy día capacidad de intervención crítica o hay que resignarse a que conforme una herramienta de crítica teórica?

Ramón del Castillo: Si te refieres a la filosofía académica, su creciente profesionalización y especialización la están separando cada vez más de la sociedad. Hay filósofos que siguen aspirando a ejercer como sabios que deberían asesorar y supervisar al poder. Otros, más populistas, se presentan como portavoces de tendencias sociales, aunque los cambios sociales no los provocan realmente sus ideas. Gracias a las redes sociales da la impresión de que la filosofía ejerce influencia crítica en la opinión pública, pero muchas veces solo está resonando dentro de una cámara de eco. Tendemos a pensar que la filosofía es un agente transformador, pero más bien es un pegamento útil para aglutinar opiniones. Cuando los filósofos apoyan tendencias o formaciones políticas, sus discursos tampoco son un imán electoral, sino una música ambiental que le gusta oír a colectivos y electorados.

Tendemos a pensar que la filosofía es un agente transformador, pero más bien es un pegamento útil para aglutinar opiniones

Raquel Taranilla: A mí los textos filosóficos me interesan fundamentalmente como textos literarios, como textos que vehiculan una voz y una mirada. El régimen de la disciplina filosófica no me preocupa apenas. Leo a Richard Rorty porque su humor finísimo me hace reír, leo a Simone Weil y sus palabras siempre consiguen conmoverme, etc., etc. No siempre entiendo lo que dicen, pero hay muchos ratos en que prefiero leer a filósofos –acompañarme de sus voces– que estar a otra cosa. Algunos de los conceptos y las ideas que incorporo cuando leo filosofía me sirven para pensar mis asuntos o simplemente me dan consuelo o me agradan. Soy incapaz de ver en esa experiencia intelectual y emocional una renuncia. El activismo y la intervención sobre la realidad, en todo caso, podrían venir después.

Respecto a la literatura, ¿tiene hoy día capacidad de intervención crítica o hay que resignarse a su papel de una simple productora de ocio?

RdC: Yo idealizo la literatura, tengo que confesarlo. Como he vivido tanto tiempo en la pecera de la filosofía (a la que no se le cambia el agua) tiendo a pensar que el mundo literario es una laguna más aireada. También suelo creer que la influencia en la sociedad de las novelas (también de cierto tipo de periodismo) puede ser mayor que la de una monografía de un filósofo o una filósofa conocidos. Probablemente me equivoco. Otra cosa es el género del ensayo, género que practica gente con distinta formación y de variada procedencia, pero que la filosofía profesional tiende a ignorar o a devaluar, porque puede ser tan profundo o más que ella. Resulta cargante observar las reacciones de la filosofía ante ensayos con gran recepción pública. Se supone que cuando la obtienen es porque son “divulgativos” y no verdaderas investigaciones, pero eso no se lo cree ni dios. Cuando la filosofía se expresa así destapa su propia soberbia, a la vez que su miedo.

RT.: En realidad no es la misma pregunta: en la órbita de la literatura mencionas el ocio. Me pregunto, de entrada, qué tiene de malo el ocio, pasarlo bien, entretenerse un rato. Esa censura al divertimento convierte la enseñanza de la literatura en la educación reglada en un tostón, y a menudo desbarata la experiencia lectora de por vida. De otra parte, tengo que decir que me parece entrañable la idea de que los textos puedan intervenir sobre la realidad. Independientemente de las categorías ‘literatura comprometida’ y ‘literatura de evasión’, mucho hace la literatura con crear un mundo y ordenarlo, precariamente; con vehicular una experiencia humana; con ser un modesto espacio de resistencia; con contestar a otros textos previos; con proporcionar compañía. No le busco a lo literario ningún otro rendimiento. Personalmente la literatura activista me pone los pelos de punta, incluso cuando está bien hecha.

Pero, Raquel, todo eso que nombras ya supone una intervención, ¿no? ¿No os parece que el hecho de vehicular el mundo, etc., ¿ya interviene?

RT: Si acaso sería una intervención muy indirecta, solo vagamente inspiradora (que se une a otras inspiraciones y otras motivaciones más fuertes), y que requiere impacto y aplicación. Yo me dedico a escribir y a enseñar a escribir: sería muy vanidoso decir que cambio el mundo. Mi participación es minúscula, inapreciable. Ni siquiera cuando he trabajado enseñando a escribir a personas con cierta capacidad de incidir en la realidad (sobre todo, a jueces y juezas) he sentido que mi papel pueda trascender la mera reflexión. Tal vez eso tenga que ver con mi filiación universitaria: en el fondo, hay en las facultades de letras una especie de torpeza y de desconfianza en relación con la práctica.

Los críticos de izquierda atacan el utilitarismo educativo, pero ellos mismos sobrevaloran el poder de la educación humanística como herramienta transformadora

RdC: Quienes enseñamos a escribir y a documentarse sobre un problema, a darle vueltas y conectarlo con otros asuntos, podemos influir en otras personas. El problema es que ese ámbito de experimentación se supedita a un plan de resultados rápidos. Los críticos de izquierda no paran de criticar el utilitarismo educativo, y tienen toda la razón, pero no se dan cuenta de que ellos mismos sobrevaloran el poder de una educación humanística que –según ellos– puede transformar radical e instantáneamente las almas corrompidas por el capitalismo. Desgraciadamente, esa postura ha empujado a parte de la izquierda a convertir sus propios clásicos en prospectos simplificados, idearios de uso rápido y tabletas políticas de rápida efervescencia y fácil absorción. Por lo demás, los intelectuales no suelen conocer, ni de lejos, las estrategias y tácticas que se usan en política para modificar opiniones. Por eso confunden sus campañas académicas con las reales.

Decía antes Raquel que no le gusta el activismo en literatura. ¿No os parece que este consiste en una forma de esquivar problemas específicamente literarios?

RT: Eso es. No subordino la literatura a ningún fin; al contrario, muchas veces encuentro motivos para que todo se subordine a ella. Confieso que echo de menos el debate puramente literario, incluso cuando doy clase de literatura. Bastará con que me remita a algo que escribió Harold Bloom: “Por qué los estudiantes de literatura se han convertido en científicos políticos aficionados, sociólogos desinformados, antropólogos incompetentes, filósofos mediocres e historiadores culturales llenos de prejuicios, aunque es un asunto desconcertante, tiene su explicación. Están resentidos con la literatura, o avergonzados de ella, o simplemente no les gusta leerla”. Puede resultar poco emocionante la pregunta sobre cómo el mundo (sus ideas, sus tecnologías) incide en la forma y los temas de las composiciones literarias, y de cómo estas le dan la réplica a aquel, pero a mí me basta.

RdC: Es cierto, la filosofía fomentó una soberbia teórica que permitía hacer juicios sobre la literatura, pero ahorrándose la lectura profunda. En los noventa ese fue el hechizo, por ejemplo, de la deconstrucción: proporcionó la falsa ilusión de que se disponía de un método que lo podía explicar todo y que, por lo visto, socavaba los cimientos de todo, pero en realidad no creaba mejores lectores, ni más críticos. Otras corrientes historicistas y feministas ofrecieron hechizos semejantes que también simplificaban muchísimo la tarea de la crítica. Pero Harold Bloom también exageró, metió en el saco de la “Escuela del Resentimiento” a demasiada gente y no hizo distinciones. Por ejemplo, había marxistas que estudiaban literatura y no era la clase de reduccionistas que se decía. Eran materialistas que le prestan muchísima atención a la forma, pero irónicamente fueron reprendidos y tachados de “formalistas” por el típico filisteísmo de izquierdas. Siempre ha sido más fácil tachar algo de ideológico recurriendo a clichés, que descubrir las contradicciones que la forma literaria trata de resolver. Sin embargo, un análisis formal y una lectura pegada al texto, es lo que justamente puede revelar los aspectos sociales y políticos más interesantes de una obra, la gente se centraba solo en el contenido, y practicar una crítica de las ideologías aburrida y moralista.

¿Creéis que alguna línea del pensamiento filosófico está operando en algún nivel de la realidad política o social?

RT: Claro que sí: la bioética, la ecología, el feminismo tal vez sean los mejores ejemplos. Pienso en Agamben, en Esposito, en Butler, en Preciado, por dar solo algunos de los nombres más conocidos por el público, y es obvio que son motores y forman parte de un entramado ideológico que opera sobre el mundo o al menos condiciona las lecturas que se hacen de él. Si su impacto es suficiente como para albergar alguna esperanza en relación con el futuro es algo que tiene que decidir cada lector, soberanamente. En todo caso, en el diálogo a infinitas bandas que es la vida en sociedad a veces son útiles los argumentos propios de la filosofía: no son la solución mágica, pero tampoco son baldíos. Digamos que, sencillamente, están en el ajo. Tema distinto son las dificultades comunicativas que encaramos ante ellos: recuerdo, por ejemplo, un artículo de Manuel Atienza en EL PAÍS acerca de la gestación subrogada, que tuvo una réplica de Octavio Salazar. Para mí fue una muestra muy clara de las dificultades del debate público.

RdC: Tiendo a creer (como dijo Bourdieu) que los filósofos solemos magnificar la influencia de nuestras producciones y que nos enseñan a hacer eso de oficio, como un hábito casi automático. Es verdad que ciertos intelectuales han transformado para bien el lenguaje de la filosofía política. El cambio terminológico y la lucha lingüística son imprescindibles para un cambio de realidades, pero eso no quiere decir que el lenguaje sea la causa última de esos cambios. La filosofía tiende a sobreestimar el poder de sus jergas, a las que les atribuye poderes extraordinarios y revolucionarios, y siempre reclama su superioridad política y racional. En 1983 un crítico marxista (Terry Eagleton), dijo que la teoría literaria no era un campo de investigación en sí mismo sino una perspectiva particular desde la cual se puede observar la historia. Estoy totalmente de acuerdo, pero no creo que la filosofía esté dispuesta a lo mismo. A pesar de su pose de apertura y pluralidad, se niega a ser otra perspectiva más y sigue sintiéndose el gran angular del conocimiento y de la historia. En consecuencia, tiene que seguir vendiendo su jerga como si fuera especial.

Ramón, ¿cuántas veces ha confundido la filosofía el lenguaje con la acción, tener los términos para un cambio de pensamiento con efectuar el cambio?

RdC: Conozco mejor las modas terminológicas de la filosofía desde los años ochenta, cuando el mercado intelectual y universitario de Estados Unidos no paraba de poner en circulación vocabularios que, se suponía, revolucionaban la comprensión de grandes problemas sociales. El problema fue la reacción de la vieja izquierda que defendió el valor de uso del llamado “lenguaje común” frente al desaforado valor de cambio que adquirirían la llamada jerga posmoderna. En muchos casos, esa izquierda idealizó el pasado y sólo vio a su alrededor una corrosión del carácter literario, predicando a favor de la antigua prosa ensayística, directa y accesible al gran público (el crítico Robert Hughes, por ejemplo, arremetió contra lo que Tom Wolfe llamaba “marxismo rococó”, pero otros intelectuales de origen trotskista hicieron lo mismo). En algunos casos no les faltaba razón, pero lamentablemente también se dejaron llevar por generalizaciones, y no cuestionaron ese “sentido común” al que apelaban ellos, que no era tan común y que tenía toda una historia. Para acabar de liarla, además de los “posmodernos” y la “vieja guardia”, reapareció en pleno debate la filosofía que se autodenominaba “científica” y se postuló a sí misma como la única corriente libre de imposturas intelectuales y con una terminología precisa y definida, cuando en realidad también creaba otras burbujas terminológicas, tan infladas como las de las corrientes a las que criticaba.

Hoy día nos invade una enorme profusión de discursos teóricos. Libros, artículos, tesis doctorales, debates, seminarios, videoconferencias... ¿Esta nube intelectual ejerce una resonancia importante?

RT: Una resonancia amodorrante. Una de las dificultades intelectuales de este tiempo es la multiplicación de textos, en una medida imposible de atender y comprender por un individuo. Incluso por un individuo muy esforzado. La sociedad de la información funciona en una escala comunicativa inhumana. El lector individual puede llegar a sentirse abrumado, perdido, desquiciado.

Cuando se piensa en los peligros de la desinformación, se alude casi siempre a las FAKE NEWS, y sin embargo el tema tiene un calado mayor. Todavía no hemos resuelto el problema de las nuevas necesidades lectoras e intelectivas que genera una producción informativa desbordante. En las ciencias y las humanidades este problema se está resolviendo de un modo más o menos exitoso en el seno de cada disciplina. Pero aún hemos pensado poco en las estrategias de lectura íntima que demanda nuestro tiempo.

RdC: ¿Pero seguro que tiene tanta resonancia? ¿Dónde la tiene, en qué esfera social, y cuánto dura? La filosofía siempre mantiene una especie de distancia de seguridad con la sociología del conocimiento porque ésta puede revelar datos curiosos sobre su supuesta influencia. Los filósofos académicos dicen que si la filosofía desaparece o pierde importancia en los estudios medios y universitarios, la sociedad será menos libre y justa, pero no es exactamente así. La filosofía no genera tanta conciencia crítica, más bien ayuda a perfeccionarla. No transforma tantas vidas, ni cambia la ideología de alguien radicalmente. Los filósofos se atribuyen excesiva utilidad social, como si solo ellos proporcionarán conocimientos y facultades especiales que no pueden procurar otros discursos, pero no es así: cuando la filosofía fomenta la conciencia crítica, el mérito no es sólo de ella sino del conjunto de la enseñanza y de la cultura general. La filosofía profesional ha aumentado su nivel de productividad, de especialización y de precisión, pero ha perdido capacidad de comunicación con otros campos de conocimiento y con el conjunto de la sociedad. Cuando trata de compensar ese alto grado de aislamiento –además–, acaba presa de una especie de sobreactuación, lo cual tampoco le ayuda.

¿Hay una razón intrínseca a la propia filosofía que explique esa especialización autista que menciona Ramón o se trata de una deriva hasta cierto punto consciente (y que se podría haber evitado)?

RdC: La especialización de las últimas décadas ha sido impuesta y a la vez ha requerido mucha colaboración (activa o pasiva). Es demasiado sencillo atribuir el origen de todos nuestros males a la tecnocracia que viene de arriba. Cuando la filosofía académica empezó a reglamentarse según criterios de productividad científica muy discutibles, no hubo tanta oposición, en parte porque mucha gente sin cultura encontró la perfecta oportunidad para medrar reproduciendo ideas como loros, mientras que otros que se creían muy cultos pensaron que podrían mantener su distinción dentro del nuevo sistema, haciendo valer su buen gusto y sus cualidades. Ahora todos están en el mismo barco, el Titanic de las Humanidades, unos presentándose como los expertos que pueden modernizar y salvar la situación, los otros como unos visionarios melodramáticos dispuestos a hundirse con la nave. Afortunadamente, además de esos dos grupos (los técnicos en racionalidad o peritos del conocimiento, por un lado, y los excelsos espíritus trágicos lamentándose, por el otro) hay más gente en el barco, y los músicos parece que no dejan de tocar. El hundimiento va a llevar un tiempo...

RT: Tiene gracia, porque mi experiencia en la facultad de derecho fue que, con meritorias excepciones, los profesores de filosofía del derecho estaban bastante cómodos en un aislamiento con cierto aire de prestigio. Y lo cierto es que los estudiantes nos dedicábamos al estudio del derecho positivo en el resto de materias (las que, por lo común, nos resultaban importantes porque, en teoría, habilitaban para trabajar) y la filosofía del derecho era algo que ni parecía filosofía ni desde luego era derecho, y que más bien buscaba articular lamentos resultones sobre el mal que, en cada momento, estuviese de moda –en la época en que yo estudié fue el tratado para la Constitución Europea, que fracasó–. Aunque no soy quién para afirmarlo, intuyo que no hay una razón intrínseca a la filosofía para ese retraimiento en el fondo acogedor como un mesón con solera. Sospecho que tiene que ver más bien con la dinámica universitaria de las últimas décadas, que ha sido atroz, y sobre todo con una falta grande de autoexigencia, reflejo fiel de muchos males del país. Cada vez tenemos más claro que la filosofía del derecho académica durante el franquismo fue, en líneas generales, un intento tosco de

avalan el régimen con coartadas iusnaturalistas. Seguramente el tiempo nos dirá qué estamos avalando ahora, con qué temas y con qué recursos teóricos.

¿Os parece que la sobreproducción de discursos es un problema mayor que el FAKE?

RT: La sobreproducción de discursos es una de las causas de las FAKE NEWS, pero va más allá: enterrado el orden jerárquico de los discursos, que los textos se multipliquen exponencialmente nos pone ante el límite de nuestra propia inteligencia y de nuestro cuerpo. Es la escritura replicándose lo que nos dice que somos finitos, inhábiles. Y anuncia que habrá otras inteligencias más capaces. Por centrarme en los ámbitos en que yo trabajo, hace tiempo que tengo la sensación de que soluciones como la “lectura distante”, de Franco Moretti, o como la lingüística computacional y de corpus tienen algo de canto del cisne

Que los textos se multipliquen exponencialmente nos pone ante el límite de nuestra propia inteligencia y de nuestro cuerpo

RdC: Tiene razón Raquel. La multiplicación de textos, o más aún, la multiplicación de tipos de textos, ha cambiado el paso a la teoría literaria y a los enfoques que intentan comprender el flujo descomunal de textos. Como decía Moretti, lo que consideramos “narrativa de la Europa occidental” no llega al uno por ciento de la literatura mundial publicada. A ciertos niveles (nacionales), aún se puede analizar la literatura comparativamente, arbóreamente, como si hubiera variaciones a partir de un tronco, pero a nivel del sistema global, la literatura se extiende como ondas expansivas, conquistando un mercado tras otro, con géneros que saltan y engullen a otros. Lo interesante de la lectura distante de Moretti es eso: permite descubrir la proliferación de unidades menores o mayores que el texto tradicional, de pequeños recursos y temas, pero también de grandes géneros y sistemas enteros. Lo que no tengo claro es cómo afronta la teoría de la literatura global la aparición de modos de comunicación que no solo multiplican exponencialmente el número de textos por todo el globo, sino la idea misma del texto. Por ejemplo, los blogs, los foros de debate, la escritura rápida e instantánea en redes sociales, las reseñas de millones de lectores a libros y películas, los grupos de discusión, y muchos otros productos que también han transformado para siempre la idea de lectura.

¿Tiene aún la filosofía o la literatura hoy en día la capacidad de ir por delante de los acontecimientos, o su capacidad de invención está agotada?

RT: Se escribe y se publica más que nunca, con tanta lucidez y tanto vigor como en el pasado, pero en unas claves actuales, que aún estamos pensando. El mito del fracaso de las formas y los temas presentes, frente a un presunto esplendor del pasado, me parece un fraude. Es como si intuyésemos que hay motivos para el catastrofismo y no supiésemos identificar el blanco al que apuntar. Si me permites la cursilada: se agotará antes el agua dulce en la Tierra que la capacidad de invención de los poetas. Pongo un ejemplo de creación deslumbrante de una dimensión humana inexplorada. Hace unos días leí el texto “Inundada en orina” (en el libro SEGUIR CON EL PROBLEMA), en el que Donna Haraway habla del momento en que a su vieja perra le es prescrita una terapia hormonal. Haraway habla de las implicaciones de ese tratamiento y, creedme, me sentí muy hermana de la perra. Esa creación que provoca el texto es radicalmente original.

RdC: ¿Lo hicieron alguna vez? La filosofía siempre ha ido a rastras de la historia, diría más de uno. Sus anticipaciones a veces son tan genéricas que no es tan difícil acertar, sobre todo cuando se deja llevar por el espíritu apocalíptico. La literatura, en cambio, es más fina y diría que no se toma tan en serio a sí misma cuando predice el futuro. No creo que la invención esté agotada, otra cosa es para qué interesa. Generalmente, la imaginación no sirve para inspirar consejos morales o recetarios políticos, porque es como el sueño: puede producir pesadillas. Sin embargo, la presión de hoy día para

que la filosofía y la literatura sean a todas horas edificantes moralmente y constructivas políticamente no sólo les priva de libertad creativa, sino que merma su propio potencial político.

Ramón, ¿pero no hay momentos en la Historia en los que la filosofía ha ejercido el papel de abrir caminos de racionalidad que de otro modo quizás no hubieran fraguado?

RdC: Es una pregunta demasiado general, me temo, aunque es justamente la clase de pregunta que les encanta contestar a los filósofos, y que les empuja a contar un gran cuento, que se remonta a los griegos, sobre el progreso racional de la humanidad, y generalidades similares. He pasado el suficiente tiempo con historiadores y sociólogos como para no confundir a la filosofía con un motor del progreso. Pero tampoco creo, cuidado, que haya sido la principal crítica de ese mismo progreso. La escuela de la sospecha (Nietzsche, Marx y Freud) cambió el mundo de distintas formas, a distintos niveles, pero sus herederos posteriores descubrieron algo nuevo: la crítica de las ideologías ya no funcionaba igual, y el capitalismo tenía un poder asombroso asimilando todo lo subversivo y alternativo. Marcuse se echó en brazos de los hippies en California, sí, pero Adorno y otros pensaron que la filosofía con afán de actualidad estaba perdida de antemano, y que lo verdaderamente radical era un pensamiento imposible de llevar inmediatamente a la práctica (Esto lo cuenta maravillosamente bien Stuart Jeffries en GRAN HOTEL ABISMO).

206

Me alegra que Raquel diga que ahora se escribe con lucidez y vigor, porque estoy de acuerdo. Pero, ¿no os parece que la literatura o el pensamiento por escrito están perdiendo su, ejem, “predominio” respecto a otros modos de creación?

RT: En general el catastrofismo me resulta muy empalagoso, algo así como una variante quejosa y nada imaginativa del narcisismo. Me cuesta ver por qué nuevos modos de creación (el cómic, los videojuegos, las series de tv) pueden amenazar la literatura y no enriquecerla. Y aunque así fuera en términos de nichos de mercado, etc., me parece muy poco estimulante para la gente que nos dedicamos a la creación plantearlo en esos términos. Creo que el debate debería ser este: cómo los nuevos modos de narrar condicionan las formas, los recursos y los temas que van a consolidarse en los textos literarios. Personalmente veo el futuro de las formas literarias más estimulante que otra cosa.

RdC: Sí, es cierto. Hace un tiempo Fred Jameson me dijo que lamentaba que no le diera la vida para estudiar el mundo de los videojuegos. Otros investigadores más jóvenes –me decía– nos harán entender todo lo que implica ese mundo de fabricación de mundos. Las series de TV, su número creciente y su difusión masiva en plataformas, también ha cambiado la forma de producir y de consumir narraciones. Quizás no se trata sólo de que los nuevos medios creen cambios que luego va asimilando la literatura, sino que la idea misma de literatura está poniéndose en cuestión, algo que no debería recibirse como una mala noticia. Los humanistas catastrofistas deberían leer libros que no circulan por sus mesas académicas (por ejemplo, HAMBRE DE REALIDAD, de David Shields). Entonces descubrirán que sí hay futuro, sólo que no será el que ellos esperaban y deseaban.

¿Creéis que, cuando los filósofos o los escritores se ponen a escribir tienen el anhelo de interactuar con la realidad o ya son lo suficientemente conscientes para saber que eso es muy difícil?

RdC: Claro que quieren interactuar. A veces se escribe para crear efectos en cierto público; otras veces se trata de provocar reacciones en otro. Pero si uno se obsesiona con tener efectos, puede tener muchos menos de los previstos. Antes de nada –diría–, está la observación libre, la exploración sin límite, la búsqueda itinerante. Para mí pensar no es buscar datos y argumentos para apoyar un mensaje que uno ya tiene claro, sino filmar sin parar y sin saber exactamente cómo encajará el material rodado en la película definitiva. El rodaje puede proporcionar materiales muy distintos y no

hay que estar calculando conscientemente su relevancia, o su poder para cambiar algo en la realidad. Una de las cosas que más me sorprende de cierto pensamiento de izquierdas actual es su antiformalismo. La cuestión importante, por lo visto, es definir un mensaje claro, y no darle muchas vueltas a la forma. A mí ese didactismo me parece paternalista, además de poco eficaz políticamente, y para no desesperar leo de vez en vez el libro de Fred Jameson sobre Brecht y el método, uno de los mejores que ha escrito aunque en España no se le ha hecho ni puñetero caso, probablemente porque no es un marxista moralista.

RT: Si dejamos al margen lo que ocurre en las universidades, donde a menudo huele a cerrado y a formol, creo que sí. Habría interacción incluso en un caso patológico de solipsismo: hay una teoría de la pragmática lingüística que nos enseña que nuestra mente recibe los mensajes y automáticamente busca su relevancia en el contexto. No podemos escapar a la interacción. Otra cosa muy distinta es que lo hagamos con pesimismo. En realidad, desde la modernidad la desesperanza es una constante, como tema y como recurso: el desaliento enfoca el relato y desde luego es un modo muy exitoso de cerrarlo. En su texto sobre los cuatro ciclos, Borges dice esto tan lúcido en relación con las historias que narran una búsqueda: “En el pasado toda empresa era venturosa. Alguien robaba, al fin, las prohibidas manzanas de oro; alguien, al fin, merecía la conquista de Grial. Ahora, la busca está condenada al fracaso. El capitán Ahab da con la ballena y la ballena lo deshace; los héroes de James o de Kafka sólo pueden esperar la derrota. Somos tan pobres de valor y de fe que ya el HAPPY-ENDING no es otra cosa que un halago industrial. No podemos creer en el cielo, pero sí en el infierno”. Empieza a haber voces que reclaman una literatura que piense utopías. Tal vez el futuro de la literatura nos sorprenda con nuevas promesas, con una renovación de los finales.

¿Tenéis la impresión de que, a pesar de sus distintas corrientes, el feminismo sí que constituye un discurso teórico que moviliza cambios en una dirección coherente?

RT: Felizmente, el feminismo ha propiciado cambios, aunque no estoy segura de que haya sido de un modo coherente. En realidad, me parece difícil de valorar y apreciar la coherencia en un momento tan paradójico como el nuestro. En todo caso, no debemos pedirle al feminismo cumplir con requisitos que no nos exigimos en otros ámbitos.

El conjunto de la teoría feminista ha tenido influencia social porque ha logrado que se visibilizara la conexión entre todas las formas de explotación y de discriminación

RdC: Yo diría que sí, pero no a pesar de sus distintas corrientes, sino GRACIAS a ellas. La teoría feminista y el movimiento feminista han estado estrechamente unidos, pero no son lo mismo. Siempre ha habido debates sobre la propia relación entre teóricas y activistas, expertas y militantes, líderes y bases del movimiento. También ha habido distintas corrientes, y disputas muy necesarias entre ellas (por ejemplo, las feministas marxistas y las deconstructivas tacharon a ciertas versiones de ecofeminismo de esencialistas y regresivas. A su vez, se criticó a cierto feminismo socialista reformista porque, aunque las conectaba entre sí, seguía DISTINGUIENDO cuestiones económicas y cuestiones culturales). El conjunto de la teoría feminista ha tenido más influencia social porque ha logrado que se visibilizara la conexión entre todas las formas de explotación y de discriminación (las machistas, las racistas, las colonialistas). Algunas de las feministas más influyentes son las que han conseguido explicar por qué los problemas de género tienen que ver con la totalidad del campo social, por qué no hay forma de separar las estructuras que favorecen la explotación económica y los hábitos culturales de discriminación, que todo va junto, como dos cabezas de un mismo monstruo, o como dos monstruos siameses que comparten órganos esenciales. Por otro lado, las filósofas feministas influyentes lo han sido no sólo por sus ideas estrictamente filosóficas (si es que hay tal cosa) sino porque siempre tuvieron presentes las aportaciones de colegas de historia, sociología, psicología, jurisprudencia y medicina, por citar algunos campos. No sólo han estado más conectadas con el exterior de la academia, sino que han sabido conectar con otras disciplinas dentro de la academia.

Raquel ha nombrado al principio de la entrevista el asunto de la filosofía como una forma de literatura (la metafísica como una rama de la literatura fantástica, Borges dixit). ¿Qué se gana con esta mirada?

RT: En realidad, no la miro pervertidamente COMO SI fuera literatura. Es un tipo de escritura, y me acerco a ella en tanto que forma que explicita una posición, una técnica peculiar de construir la realidad. Leo igual otro tipo de géneros, por ejemplo, la sentencia judicial, que solo desde una mirada obtusa puede verse como texto que simplemente motiva la aplicación de una ley al caso concreto. Con una mirada que nos remite a Mijail Bajtín, Ronald Dworkin (en relación con la jurisprudencia del COMMON LAW) afirmó que las sentencias judiciales son una novela en cadena, y eso se puede llevar más allá: todas las escrituras se completan y se contestan. Igual que no puedo prescindir de Rafael Chirbes para tratar de entender los últimos cuarenta años del sitio donde vivo, no puedo obviar a Daniel Innerarity ni las sentencias escritas por Perfecto Andrés Ibáñez. Es mucho más lo que comparten que sus diferencias de género. Y tal vez la mayor dificultad que nos encontremos en ese modo de lectura global tenga que ver con que, a diferencia de la literatura y el arte, el resto de disciplinas no ha inventado algo que para mí sería crucial: la figura del crítico. En todo caso, dejando de lado qué me aportan a mí en concreto, hay en una lectura literaria un potencial grande para entender la complejidad del ser narrador, para dudar de uno mismo y para confiar en el otro.

RdC: Es un debate que a mí me cansa, la verdad. Cuando se ha dicho que la filosofía es un género literario más, mucha gente se lleva las manos a la cabeza porque cree que la filosofía es un discurso superior no solo al literario, sino también al científico. Esa idea, además, ha propiciado géneros filosóficos que dan vergüenza ajena: cuando la filosofía se pone poética es de temer. Aunque también –todo sea dicho– cuando los escritores y poetas te dicen que su escritura es filosófica debes prepararte para lo peor. El tema, insisto, es aburridísimo y llevo oyéndolo desde los años ochenta. Lo que dice Raquel es otra cosa, mucho más interesante, creo: todos los discursos son construcciones, aunque sólo algunos se analizan como tales. Todos son composiciones. La gente de la literatura es más propensa a ver mecanismos narrativos en todas partes, y con razón (igual que los dramaturgos, y pienso en lo que dice David Mamet en LOS TRES USOS DEL CUCHILLO. SOBRE LA NATURALEZA Y LA FUNCIÓN DEL DRAMA, ven teatralizaciones en todos los actos humanos, desde los más insignificantes hasta los más solemnes). Es cierto lo que dice Raquel: se nos empuja a distinguir géneros de discurso, pero lo llamativo son las semejanzas que muchas veces tienen. Por cierto, ya que habla ella del lenguaje jurídico: una de las experiencias que más me dio que pensar sobre géneros de discurso, no fue la de leer un libro de filosofía, sino asistir a un montaje teatral, el de PLEASE, CONTINUE (HAMLET), donde Roger Bernat recrea una vista oral contra Hamlet, con actores profesionales haciendo de Hamlet, Ofelia y Getrudis, pero también –y aquí está la gracia– con fiscales, abogados y jueces sacados de los juzgados de la ciudad donde se escenifica la obra y con miembros del público asistente actuando como jurado popular.

AUTOR >

Roberto Valencia

ADELA CORTINA: "LA GLOBALIZACIÓN LA GOBIERNAN UNAS CUANTAS EMPRESAS PODEROSAS"

<https://www.xlsemanal.com/personajes/20210206/globalizacion-pandemia-empresas-mercados-adela-cortina.html>

¿AUMENTARÁN AÚN MÁS LOS NACIONALISMOS Y LAS DESIGUALDADES? LA BRILLANTE FILÓSOFA [ADELA CORTINA](#), QUE INTRODUJO EN EL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO EL CONCEPTO DE APOROFOBIA (FOBIA

AL POBRE'), NOS AYUDA A ANTICIPAR LOS RETOS DEL MUNDO POSPANDEMIA, EN EL QUE SERÁ CLAVE, DICE, UNA GOBERNANZA GLOBAL. POR CARLOS MANUEL SÁNCHEZ / FOTOGRAFÍA: DANIEL MORA/EL COMERCIO

“Elijamos unir el poder de los mercados con la autoridad de los ideales universales. Elijamos reconciliar las fuerzas creadoras de la empresa privada con las necesidades de los menos aventajados”. A la filósofa Adela Cortina (Valencia, 73 años) le emociona recordar estas palabras de Kofi Annan, antiguo secretario general de la ONU. Las pronunció hace más de veinte años, pero Cortina considera que nunca han estado tan de actualidad. La catedrática de Ética y directora de la Fundación Étnor, una de las mentes que más agudamente han reflexionado sobre las repercusiones sociales de las decisiones de las empresas, considera que la pandemia ofrece una oportunidad única: impulsar una auténtica gobernanza global que no dependa de los intereses de unos pocos países y corporaciones. Esto ayudaría a la recuperación económica y a recobrar la confianza en las instituciones democráticas.

209

XL Semanal. Habíamos visto luz con las vacunas, pero la tercera ola vuelve a ensombrece el panorama. ¿Cuándo se acabará esta pesadilla?

Adela Cortina. Sabremos que la pandemia se ha acabado cuando los abuelos vuelvan a llevar a los nietos al colegio.

XL. Desde luego, eso sería un síntoma de normalidad. De momento cuesta imaginar cómo será ese nuevo mundo pospandemia...

A.C. Habrá un mundo ‘pos-esta pandemia’. Pero seguirá habiendo patógenos y hemos de aprender a estar preparados. Todos los países deben tener un mínimo de reservas estratégicas para hacer frente a estas situaciones. No podemos depender del exterior.

“Nos irá mejor si dejamos de hablar de vencer a la muerte y cuidamos mejor la vida”

XL. ¿Estamos ante el principio del fin de la globalización?

A.C. No lo creo. Hay que mejorar algunos aspectos para generar más igualdad y ayudar a los más vulnerables. Pero la globalización nos permite estar en cualquier lugar del planeta en tiempo real gracias a la conectividad. Esto ha permitido que durante la pandemia continuasen las clases, las reuniones de trabajo... El mundo se hubiera congelado de no ser global. Cerrar fronteras solo se justifica en una situación de emergencia como esta. Pero los inconvenientes de la globalización no se solucionan volviendo a un nacionalismo pacato. Los problemas de la globalización vienen de quien la gobierna.

XL. ¿Y quién lo hace?

A.C. Ahora son unas cuantas grandes corporaciones las que dirigen la globalización. Empresas poderosas que solo buscan su propio beneficio. Por eso hay que trabajar para que haya una gobernanza global.

XL. Ahí están la ONU, la OMS...

A.C. La ONU es un buen organismo, pero son unos pocos países los que toman las decisiones y algunos tienen derecho a veto. Hay que ir un paso más allá. Me refiero a hacerlas globales de verdad, con todas las consecuencias. Que no sean las naciones las que manden sobre ellas, sino que tengan autonomía.

XL. Es todo un salto mental...

A.C. Pero hay gente trabajando en ello. Es el futuro. Un mundo global necesita una gobernanza global. No que unas naciones decidan por encima de otras.

XL. Sin embargo, también vemos una tendencia muy fuerte en sentido contrario, hacia lo que se ha llamado 'nacionalismo estratégico'. El cierre de fronteras o incluso el BREXIT son dos ejemplos. ¿No cree que muchos optarán por la independencia frente a la interdependencia?

A.C. El nacionalismo estratégico no opta por la independencia. Hay una confusión ahí. De lo que se trata es de que cada país tenga unas reservas para no depender de otros. En especial, de China; o de la India, que es el mayor proveedor de medicamentos genéricos del mundo, y que al principio de la pandemia decidió restringir las exportaciones de una docena de principios activos de fármacos; entre ellos, el paracetamol. Pero eso no es nacionalismo, es necesidad de supervivencia. Y es una actitud legítima, de prudencia.

XL. ¿Y el nacionalismo, entonces?

A.C. El que me preocupa es el que subyace en el eslogan «América primero» (o «España primero»). Eso es un retroceso.

XL. Dicen que en las crisis siempre surgen oportunidades, ¿vislumbra alguna?

A.C. Tenemos una oportunidad de relanzar la España vacía. Algunos, huyendo de la peste, como sucedió en el DECAMERÓN, de Boccaccio, se han ido al pueblo y han decidido quedarse y trabajar desde allí. Si la [España vacía se va llenando de gente](#), les harán más caso.

XL. Dentro de las ciudades son los barrios con menos recursos los que están llevándose el peor golpe, tanto sanitario como económico...

A.C. No sé si seremos capaces de construir una sociedad sin aporofobia, sin fobia al pobre. El ser humano, casi por instinto, intenta relacionarse solo con aquellos que le van a reportar algún beneficio y deja de lado a los que le van a suponer problemas.

XL. Hemos superado los dos millones de muertos en el mundo; la mayoría, ancianos. Mientras tanto, en Silicon Valley investigan para alargar la longevidad más allá de los límites biológicos. Algo no me cuadra...

A.C. La pandemia debería ser una cura de humildad. Pero en Silicon Valley consiguen una cantidad de dinero impresionante [vendiendo que el envejecimiento es una enfermedad](#) que se puede tratar y que la inmortalidad es la meta. ¿Cuándo aprenderemos que la fragilidad y la vulnerabilidad son parte sustancial del ser humano? Nos irá mejor si dejamos de hablar de vencer a la muerte y cuidamos mejor la vida.

“Sabremos que la pandemia se ha acabado cuando los abuelos vuelvan a llevar a los nietos al colegio”

XL. ¿Cree que se ha agrandado la brecha generacional entre los mayores y muchos jóvenes?

A.C. Desgraciadamente, creo que hemos visto algo de gerontofobia, de fobia a los ancianos. Y empezó ya con la desescalada, que se hizo por grupos de edad. Los jóvenes no podían mezclarse con los mayores de 65. Eso va creando una cierta mentalidad.

XL. ¿La mentalidad de que los ancianos son un lastre?

A.C. Es lo que han dicho siempre los fascismos y los comunismos. El aprecio al joven por encima de todo. Los mayores están de más. Su obligación es apartarse y desaparecer... Lo peor es que mucha gente se sintió muy aliviada cuando vio que la mayoría de los afectados por el virus desarrolla síntomas leves, excepto los ancianos y los grupos de riesgo. Por otra parte, las relaciones intergeneracionales son muy importantes porque aprendemos unos de otros. Y se nos olvida que en España a los nietos los han criado los abuelos porque la conciliación familiar es difícil. Y que en la crisis de 2008 fue la pensión de los abuelos la que sostuvo a las familias.

XL. En el dilema entre salud y economía, ¿qué debe pesar más?

A.C. En la vida no hay dilemas, sino problemas. Un dilema implica que hay que elegir entre dos posibles soluciones: o salud o economía. No, mire, no hay que elegir entre las dos cosas. Hay que tratar de ver, entre dos opciones, un camino para conservar lo mejor de ambas. Hay que conservar vida y hay que hacer buena economía.

XL. ¿Y entre seguridad y libertad?

A.C. Otro falso dilema. La seguridad y la libertad son indispensables. Y compatibles. ¿Cómo puede una población ser libre si no está segura? Por otra parte, una sociedad que solamente busca la seguridad, y para ello se entrega al servilismo, es una sociedad suicida.

XL. Algunos regímenes totalitarios presumen de su gestión de la pandemia.

A.C. Da la impresión de que China ha afrontado mejor el problema. Sin embargo, es una idea falsa. Porque en un sistema totalitario no hay información fiable. En los países democráticos vamos teniendo información, más o menos, de las cosas que ocurren. Y la gente que se siente perjudicada puede protestar. De China solo vemos lo que el régimen quiere enseñar.

ADELA CORTINA: "LOS ANCIANOS SON VISTOS COMO VIDAS SIN VALOR SOCIAL. ESO ES INMORAL"

<https://www.xlsemanal.com/personajes/20200608/residencias-ancianos-coronavirus-hospitales-rechazo-social-adela-cortina.html>

HACE SEMANAS QUE ADELA CORTINA ALERTÓ EN 'XLSEMANAL' DEL AUMENTO DE LA GERONTOFOBIA, EL RECHAZO A LOS MAYORES. LA SITUACIÓN VIVIDA EN LAS RESIDENCIAS DE ANCIANOS Y LOS PROTOCOLOS DE ACTUACIÓN MÉDICA QUE LOS RELEGABAN A UN ÚLTIMO LUGAR EN CASO DE QUE NO HUBIERA MEDIOS

PARA ATENDER A TODOS CONFIRMAN QUE LA CATEDRÁTICA DE ÉTICA HABLABA DE UNA REALIDAD. HABLAMOS CON ELLA NUEVAMENTE. FÁTIMA URIBARRI/FOTO: CARLOS LUJÁN

XL Semanal. ¿Se ha multiplicado la gerontofobia con la pandemia?

Adela Cortina. Se ha agudizado. Ya era una realidad en la vida cotidiana, pero el hecho de que los niños no debieran coincidir con los mayores y el que la mayor parte de fallecidos pertenecieran a la tercera y cuarta edades han marcado todavía más unas diferencias intergeneracionales que vamos a tener que superar, porque carecen de sentido y son injustas.

XL. Cuando hay emergencias sanitarias se impone el triaje, se establecen prioridades en la atención de pacientes.

A.D. El triaje ha de plantearse sólo después de haber dado los pasos indispensables para proteger los derechos de las personas y de la colectividad. Salvar la mayor cantidad de vidas posible es la meta. Por eso en primer lugar hay que planificar, averiguar de qué recursos se dispone a nivel nacional, derivar pacientes y personal sanitario de unos centros a otros, construir nuevos centros y contratar personal.

XL. Usted formó parte del grupo de trabajo que elaboró un informe para el Ministerio de Sanidad sobre los aspectos éticos en situaciones de pandemia, ¿qué criterios propusieron para la selección de pacientes?

A.D. Decíamos textualmente: “Únicamente resultará legítimo acudir a los criterios de priorización cuando se hayan agotado todas las posibilidades existentes para disponer de los recursos asistenciales necesarios y para optimizar el uso de los disponibles”.

Hay que aprender para el futuro que hay que destinar más recursos a sanidad e investigación.

XL. ¿Y si no hay recursos para todos?

A.D. En tiempos de pandemia los recursos sanitarios son especialmente escasos, pero no se trata de arrojar la toalla desde el comienzo dando por bueno que no se puede salvar a todos, sino de ampliar al máximo el ámbito de lo posible. Y aprender para el futuro que hay que destinar más recursos a sanidad e investigación.

XL. ¿Elegir por edad cuando se realizan triajes sanitarios es habitual?

A.D. Hay determinadas corrientes bioéticas que tienen como decisiva la discriminación por razón de edad, cuando habría que tener en cuenta diferentes factores. Pero esta forma de proceder introduce esa terrible convicción de que hay vidas sin “valor social”. Una convicción que impregna también la vida cotidiana, cuando discriminar por razón de edad o de discapacidad es inmoral e inconstitucional.

XL. ¿Por qué hay expertos en bioética partidarios de priorizar a los jóvenes?

A.D. Porque tienen un criterio utilitario del valor de la vida y entienden que si los recursos son escasos y no hay más remedio que priorizar, será más rentable invertirlos en las personas con una mayor expectativa de vida y que pueden resultar más productivas a la sociedad.

Una de las lecciones que tenemos que sacar de la crisis es la necesidad de crear residencias bien monitorizadas, cuidar la atención domiciliaria y los centros de día

XL. Se puso atención sobre las escuelas –cuando los niños no eran los más vulnerables– y no se atendió a las residencias de ancianos.

A.D. Porque existía una concepción totalmente equivocada de lo que son las residencias de ancianos. No son hospitales ni centros de salud, son hogares con una atención sanitaria de mantenimiento, no de tratamiento de casos agudos. Una de las lecciones que tenemos que sacar de la crisis es la necesidad de crear residencias públicas, concertadas y privadas, bien monitorizadas, cuidar la atención domiciliaria y los centros de día. Lo que significa puestos de trabajo que deberían estar bien retribuidos.

213

XL. ¿El dar la espalda a los mayores es algo de este siglo XXI?

A.D. En la Grecia clásica la edad más valorada era la madurez, cuando se alcanza la plenitud intelectual, después empezaba la etapa de la decrepitud. En culturas tradicionales el anciano es muy apreciado por su experiencia y merece el mayor respeto. En nuestros días parece que la jubilación marca un cambio biográfico en la persona y pierde valor social. Cuando lo cierto es que el cambio es sólo administrativo y el valor de toda persona sigue siendo el mismo.

XL. ¿Qué aportan los ancianos a la sociedad?

A.D. Todas las personas, ancianas o no, tienen dignidad, y eso es ya suficiente aportación. Las gentes de más edad cuentan con una experiencia y conocimiento muy valioso, porque todo en esta vida no es competencia digital. Pero, yendo aún más allá, quienes hacen posible la conciliación familiar de los jóvenes, en el trabajo y en la diversión, son los abuelos que se hacen cargo de los nietos; hay familias que salen adelante gracias a la jubilación del abuelo, el turismo se mantiene en buena medida gracias a los mayores y sin ellos quebraría la industria farmacéutica. Luego no sólo tienen dignidad, sabiduría y experiencia, sino que también son monetariamente rentables.

XL. ¿Cómo podemos consolar a quienes han perdido a un mayor estos días?

A.D. Aunque nadie puede compensar la pérdida de un ser querido, y menos aún en estas circunstancias, se puede intentar compartir el dolor desde lo más hondo del corazón y acompañarles en lo que necesiten.

XL. ¿Y cómo debemos lidiar con el enfado si pensamos que a los nuestros no se les ha atendido como merecían?

A.D. Reclamando a quienes tengan responsabilidades. No podrán reponernos a nuestro ser querido, pero aquellos a quienes corresponde tienen que asumir su parte y hay que prevenir para que no vuelva a suceder en el futuro.

TODA LA VERDAD SOBRE CHINA Y SU TRIUNFO SOBRE LA PANDEMIA

<https://www.xlsemanal.com/actualidad/20210126/china-covid-gestion-pandemia-censura-exito-contagios-datos-segunda-ola.html>

MIENTRAS EN EUROPA DOMINA EL CONFINAMIENTO, EN CHINA LO HACE LA EUFORIA. LA ECONOMÍA VA AL ALZA Y LOS CHINOS CELEBRAN LOS BENEFICIOS DE SU SISTEMA. LAS COSAS NO LE PODRÍAN IR MEJOR AL PAÍS... O ESO NOS QUIEREN HACER CREER. TODA LA VERDAD SOBRE CHINA Y SU TRIUNFO SOBRE LA PANDEMIA. POR PHILIPP MATHHEIS / FOTO: TINGSHU WANG Y CONTACTO

• **Coronavirus, jaque al mundo globalizado**

El lugar que quizá haya llevado a todo el planeta a esta crisis está cerrado a cal y canto.

El mercado de Wuhan lleva cerrado más de diez meses. Solo sigue abierto un local de venta de cangrejos, donde los bichos se agitan más muertos que vivos dentro de cajas de poliestireno. El dueño no quiere hablar con extranjeros, sacude la cabeza y murmura excusas. Al poco rato, dos policías vestidos de civil nos invitan a marcharnos.

A solo un par de minutos andando se encuentra el Centro de Control y Prevención de Enfermedades de Wuhan, un instituto dedicado a la investigación de virus. Poco después del estallido de la pandemia empezaron a circular todo tipo de teorías, como que los empleados del laboratorio habían vendido bajo cuerda a los comerciantes del mercado animales infectados –murciélagos o armadillos– procedentes de sus experimentos. ¿Es cierto? Nadie lo sabe. Es más, probablemente el mundo no sepa nunca lo que ocurrió en diciembre de 2019, cuando el virus hizo acto de presencia y el Gobierno chino cerró totalmente una ciudad de 11 millones de habitantes. En ningún lugar del mundo, el confinamiento fue tan estricto. Wuhan se convirtió en sinónimo de catástrofe.

¿Y hoy? En pocos sitios se ha vuelto tan rápido a la normalidad. Al margen del clausurado mercado, apenas se percibe rastro de la pandemia.

En una cantina cercana, la gente se amontona. Casi nadie lleva mascarilla. La cocinera parte los fideos con las manos desnudas. Fuera, hombres mayores caminan con el rostro descubierto y cigarrillos encendidos. Y lo mismo ocurre en Pekín, Cantón o Shanghái, donde los jóvenes con dinero se sientan en cafés y van de fiesta por los clubes.

«Hemos demostrado que China puede gestionar una crisis», dice Dou Guojing. Cuando entró en vigor el confinamiento, Dou decidió unirse a un grupo de voluntarios. Coordinaba desde su portátil los envíos de comida y medicinas y ayudaba a los afectados con las gestiones del día a día. Durante aquellas semanas, pocas veces dormía más de seis horas. No recibía dinero por su labor. Era un sentimiento de comunidad, dice. Y había miles de grupos como el suyo, cada uno con cientos de miembros. La pandemia movilizó al país. «Ese sentimiento de unidad fue arrollador; de repente, todo el mundo quería ayudar. La pandemia ha unido a China y la ha hecho más fuerte», añade.

Asegura que fue un movimiento que surgió del pueblo, espontáneo. «La ayuda del Gobierno vino después». Pero no critica al Gobierno. Para Dou fueron ambos factores, la capacidad de sacrificio de las personas y la eficiencia del Gobierno, los que permitieron a China dominar la situación. «Ningún país podría haber combatido mejor esta crisis que nosotros. En Occidente, la gente se preocupa demasiado por los derechos individuales y la protección de datos. En China podemos organizarlo todo de una forma más rápida y centralizada. Y eso ayuda mucho».

A China puede que le haya beneficiado esa forma de actuar. Al mundo, en cambio, le habría ayudado mucho que las autoridades de Wuhan no hubiesen recurrido a la censura tras la aparición de los primeros indicios de una nueva enfermedad pulmonar; de haber actuado así, es probable que el virus ni siquiera hubiese llegado a salir de China.

Unos meses más tarde, cuando el coronavirus ya llevaba tiempo circulando por todos los continentes, la presunta superioridad de los sistemas democráticos para gestionar crisis se cuestionó: de repente, el sistema chino parecía aventajar a los demás. China cerró sus fronteras a los extranjeros el 28 de marzo; todo el que solicitara un visado para entrar al país tenía que presentar varios test negativos y someterse a una estricta cuarentena de dos semanas. En el interior, las medidas también siguieron siendo muy rigurosas. Y todavía lo son. En cuanto se descubre un foco, toda la población debe someterse a un test.

Las dudas sobre los datos de China están más que justificadas. Apenas hay cifra sobre la que no hayan mentido: resultados económicos, contaminación, índice de suicidios...

Para cumplir sus objetivos, el Partido, además de recurrir al BIG DATA, se ha valido de instituciones propias de la primera era del comunismo. En enero se volvieron a activar los comités vecinales, una organización de base que cubre a toda la población. Estos comités no tienen nada que ver con las organizaciones de voluntarios. Están rígidamente organizados y supervisados.

Uno de sus integrantes es Song Yeping. Esta mujer de 39 años dice estar preparada para una nueva ola, como todos en su comité. «Los comités vecinales son la base del Partido. Garantizan el contacto directo con la población», dice. Cuando aparece un brote, cierran las unidades residenciales en las que está organizada la mayoría de las ciudades chinas. La estructura urbanística habitual lo facilita: muchos edificios altos en torno a un patio central a los que solo se puede acceder por una entrada vigilada. Desde esta puerta, los comités controlan las entregas de comida y medicamentos. También supervisan las cuarentenas de sus habitantes, distribuyen tarjetas de acceso o realizan visitas de control a aquellos que no tienen permiso para salir de su vivienda. Muchos chinos lo perciben como el control de una madre estricta que se preocupa por sus hijos. Que también se pueda interpretar como la acción de un partido todopoderoso que no entiende de derechos y libertades es algo que a la mayoría no se les pasa por la cabeza. «Los ciudadanos han seguido las instrucciones de las autoridades sin quejarse», manifiesta Song.

El resultado de la estrategia china es demoledor: desde abril, el Gobierno comunica entre 15 y 30 nuevos contagios al día, valores con los que los países occidentales ahora mismo solo pueden soñar. Pero ¿esos datos son reales? Las dudas están más que justificadas. Apenas hay cifra sobre la que el Gobierno chino no haya mentido en algún momento: resultados económicos, contaminación, índice de suicidios... Ni siquiera el primer ministro, Li Keqiang, parece fiarse de los datos que ofrecen sus líderes provinciales. Por lo que se cuenta, cuando quiere informarse sobre el estado de la economía, se fija en el consumo eléctrico y en el movimiento de mercancías por ferrocarril. Esa práctica habría dado pie a un barómetro propio, el llamado 'índice Li Keqiang'.

Desde abril, China comunica entre 15 y 30 nuevos contagios al día, valores con los que los países occidentales por ahora solo pueden soñar

La mayor parte de los chinos se muestra de acuerdo en que la situación está bajo control y que el país está saliendo fortalecido de la crisis. Los intentos de ocultar los brotes de momento no han trascendido a la población, y es un hecho que, mientras muchas economías occidentales se hunden, la de China crecerá este año en torno al dos por ciento. Además, acaba de crear junto con varios países asiáticos la mayor zona de libre comercio del mundo. Y al tiempo que Estados Unidos se ha ido retirando del escenario mundial por decisión del presidente Trump, la actuación internacional de Pekín se ha ido haciendo cada vez más decidida.

En Occidente, cada día son más los que se preguntan si China no estará aprovechando la debilidad de los demás, tanto política como económicamente. Tras un breve parón, sus fábricas retomaron la producción cuando Wuhan todavía seguía cerrada. Y, poco más tarde, los ciudadanos chinos se lanzaron a consumir en masa como si alguien hubiese pulsado un botón. Entre julio y septiembre, BMW vendió en China un 30 por ciento más de coches que el año anterior, mientras que las ventas en otros lugares, como Estados Unidos, se hundían.

SUPERAR A ESTADOS UNIDOS

«En estos momentos, China es el lugar más seguro del mundo», dice Jack Ge con una sonrisa. Ge es el gerente de la planta que Webasto, una empresa alemana de componentes para la automoción, tiene en Wuhan. «Nuestros trabajadores volvieron a partir de abril –dice Ge–. Aquí funcionamos al cien por cien desde junio».

Occidente se contrae, China crece. Para 2030, y en esto coinciden tanto analistas independientes como los de Pekín, China habrá superado a Estados Unidos como la mayor economía del mundo. Detrás de este logro se encuentra una estrategia que los líderes chinos diseñaron hace décadas.

A comienzos de los años noventa empezaron a trabajar para que el país no acabara convertido en la fábrica barata del planeta. Sabían que, antes o después, las empresas extranjeras se llevarían sus plantas al lugar que ofreciera salarios aún más bajos que los suyos. Así que Pekín hizo una propuesta a las compañías extranjeras: podéis producir aquí y acceder al mercado potencial más grande del mundo, pero a cambio tenéis que compartir vuestra tecnología con nuestras compañías. De esta manera se obligaba a los gigantes occidentales a entrar en empresas conjuntas y se aprendía de ellos. Poco a poco fue surgiendo una creciente clase media, y China se convirtió de facto en el mayor mercado mundial. Las empresas occidentales se enfrentan ahora a una competencia local cada vez más fuerte. Y son pocas las que pueden permitirse no tener presencia en China. Después de todo, el mercado del futuro está ahí.

En China sigue habiendo trabajadores explotados, cierto, pero los salarios de los empleados no especializados, por ejemplo, están subiendo de media a un ritmo del diez por ciento anual. En otros sectores económicos, por el contrario, la estrategia ha consistido en cerrar completamente su mercado a competidores extranjeros: la exclusión de Google, Facebook y Twitter ha permitido que las tecnológicas nacionales Tencent, Alibaba y Huawei hayan podido crecer tranquilamente hasta convertirse en los colosos que son hoy.

La política interna del Partido Comunista de China es una caja negra: conocemos los resultados, pero no cómo se ha llegado a ellos

Al principio, en Washington, Berlín y Tokio creían que Pekín se iría democratizando con el tiempo. Pero hoy el modelo occidental, con su separación de poderes, su economía de mercado y sus derechos civiles, se enfrenta a un desafío con el que no contaba: una dictadura hipermoderna, eficiente y en constante crecimiento.

Podría haberse reaccionado mucho antes. Porque la deriva agresiva de Pekín empezó con la llegada al poder de **Xi Jinping**, en 2013. Cinco años más tarde, Xi eliminó el tope constitucional a su permanencia en el cargo. Ahora puede gobernar durante tiempo ilimitado y ya se lo considera el líder más poderoso que ha tenido el país desde Mao Zedong. Nadie fuera del círculo más interno del Partido sabe muy bien cómo ha conseguido acumular tanto poder. La política interna del Partido Comunista de China es una caja negra: conocemos los resultados, pero no cómo se ha llegado a ellos.

Cuando Xi alcanzó el cargo, reforzó su prestigio mediante una enérgica campaña para combatir la corrupción. Los miembros del Partido ya no podían disfrutar de vinos y patés franceses en los banquetes oficiales. Pero, sobre todo, Xi supo desactivar a sus detractores. En la China actual, las fuerzas liberales ya no tienen presencia. Es más, con el liderazgo de Xi fue el Partido Comunista el que empezó a incrementar su influencia en el extranjero. A lo largo de los años ha ido tejiendo una amplia red de amistades y apoyos para defender sus intereses e imponer su voluntad, de una forma directa o indirecta, también en el exterior.

PÁNICO, DEPRESIÓN Y SUICIDIOS

Mareike Ohlberg es autora de un libro sobre esta red de poder, escrito junto con el filósofo australiano Clive Hamilton. Los círculos próximos a Pekín han intentado detener su publicación en Gran Bretaña, lo que viene a confirmar la tesis central de la obra: China ha extendido su influencia mucho más allá de las fronteras del país y busca ejercer influencia en Occidente por todos los medios, desde los diplomáticos a los culturales. Poco antes de la salida a la venta del libro de Ohlberg, titulado **LA CONQUISTA SILENCIOSA**, la editorial recibió dos cartas en las que los remitentes aseguraban que el libro contenía afirmaciones falsas o difamatorias. Se trataba de dos abogados de dos miembros del Club 48, un prestigioso grupo de diplomáticos, empresarios y políticos británicos al que supuestamente también estaría vinculado Tony Blair.

En la propia China también hay quien no se ha dejado arrastrar por la fiebre épica del resurgir del país. Hablamos con Guo Jing, en Wuhan. Esta mujer asesora a trabajadoras discriminadas por sus empresas. Durante el estricto confinamiento de marzo, Guo escribió un diario que poco después publicó una editorial taiwanesa. El libro fue censurado en China porque criticaba con demasiada dureza al Gobierno. Guo no se deja cegar por ese mundo feliz que supuestamente habría surgido en Wuhan, «la ciudad de los héroes», como la llama la propaganda oficial.

Guo asegura que en la ciudad hay mucha gente que sigue teniendo miedo a una segunda ola y que los que tuvieron el coronavirus están estigmatizados. La economía tampoco se ha recuperado tanto como afirma el Gobierno: «Muchos de los empleos que se destruyeron todavía no se han recuperado –afirma–. Y se siguen ignorando los derechos individuales». Tradicionalmente, los chinos prestan poca atención a la salud mental, siempre hay otros problemas más importantes, cuenta Guo Jing. Pero todo el que sabe escuchar conoce historias de depresión, ataques de pánico y suicidios durante el confinamiento. De esos temas, el Gobierno chino no publica cifras.

LO RECONOCE UN REPORTAJE DEL 'TIME'

***'COMETIMOS FRAUDE. PERO LO HICIMOS POR VUESTRO BIEN,
¡DEPLORABLES!'***

Javier R. Portella 07 de febrero de 2021

<https://elmanifiesto.com/tribuna/977980511/Cometimos-fraude-Per-lo-hicimos-por-vuestro-bien-deplorables.html>

218

No lo dicen tal cual, pero es esto lo que, por boca de un reportaje publicado por la revista TIME, acaba de proclamar en Estados Unidos el conjunto del Establishment, o del Sistema, o del Régimen, como prefieran llamarlo. Sin tapujos, con una descarada desvergüenza acaban de reconocer lo que ya sabíamos, lo que el conjunto de la prensa libre — léase: el conjunto de la «fachoesfera» — lleva diciendo desde el 3 de noviembre: la elección del anciano Joe Biden ha sido el mayor pucherazo de los muchos que ha habido en la historia norteamericana.

No hace falta volver al detalle de los diversos fraudes cometidos para hurtarle al pueblo norteamericano la reelección de Donald Trump: [en este libro, escrito por Guillermo Rocafort](#) y prohibido por Amazon, el lector que aún las ignore podrá encontrar todas las informaciones que desee.

El propio Biden reconoció que habían cometido «el mayor fraude electoral de la historia de Estados Unidos»

El reportaje publicado por la revista TIME se titula [«La historia secreta de la campaña en la sombra que salvó las elecciones de 2020»](#); pero quien, hace ya tiempo, había reconocido antes que nadie el pucherazo había sido el propio interesado: el mismísimo Joe Biden, quien, en [el video que aquí comentamos](#), habló del «mayor fraude electoral de la historia de Estados Unidos». Nadie, sin embargo, lo tomó en serio: todo el mundo lo atribuyó a un lapsus cometido por este senil caballero.

Ahora, en cambio, ya no hay lapsus que valga. Negro sobre blanco el TIME reconoce que **hubo un complot secreto para amañar las elecciones y dar la victoria al candidato demócrata**. Fue «toda una cábala bien financiada por personajes poderosos que abarcaban diversas ideologías y sectores económicos y que colaboraron tras bambalinas para influir en las percepciones, cambiar reglas y leyes condicionando la cobertura informativa y controlando el flujo de noticias».

«En un sentido, Trump tenía razón»

Y sigue: «Fue todo muy muy extraño. Incluso cuando muchos estados clave aún no habían finalizado el recuento de votos, asistimos a un esfuerzo orquestado para designar al ganador». Y refiriéndose a las protestas y denuncias efectuadas por el candidato republicano, el periodista reconoce: «En un sentido, Trump tenía razón».

Y si quieren saber ustedes cuáles eran las tendencias ideológicas que, tras bambalinas, sostenían la operación y quiénes formaban parte de la conjura, el mismo artículo no tiene ningún inconveniente en decírselo: «Se trató de **una alianza informal entre activistas de izquierdas y los titanes de las grandes empresas**».

Oigan, no saben lo a gusto que uno se siente cuando el propio enemigo te reconoce tan a las claras lo que llevas diciendo desde hace años: la izquierda progre se ha convertido en el principal aliado, en el gran sostén ideológico del capitalismo especulador y mundialista. **«Podemos» y el «Ibex 35», por hablar en términos concretos de aquí, van hoy de la mano**. Dicho con otras palabras, el llamado «marxismo cultural»^[1] se ha convertido en el gran aliado del «capitalismo cultural» (y disculpen el doble oxímoron: en ningún sitio impera menos la cultura que en estos dos engendros).

[La desfachatez de progres y oligarcas](#)

Las dimensiones del asunto son enormes. Lo que pone de manifiesto el cinismo de esta gente tiene un alcance histórico. Nunca se había visto nada igual: unos actores políticos cometen unos delitos de semejante magnitud y no sólo no pasa nada, sino que, encima, tienen la

desfachatez de reconocerlo y avalarlo, como cachondeándose: **lo hicimos, sí, pero fue por vuestro bien, ideplorables! Fue por salvar la democracia.**

Pretenden salvar la democracia... demoliendo la democracia, vulnerando su principio primero. Como en Orwell, donde el Ministerio de la Paz es el de la guerra, el Ministerio de la Verdad el de la mentira y el Ministerio del Amor el de la tortura.

Pero tanto cinismo, tanta prepotencia, puede acabar pasándoles factura. Y de alto coste. [Como decía el otro día](#), se les puede acabar atragantando la victoria; la usurpación, mejor dicho. Porque después de esto, ¿hay todavía alguien lo bastante ingenuo como para volver a ir a votar? ¿Queda todavía alguien que crea en una democracia controlada por los dueños del Sistema?

Ah, por cierto, en los sondeos relativos a las elecciones del día 14 en Cataluña, si dejamos de lado las papeletas que manejará Correos, a cuyo frente Sánchez ha puesto a un amiguete, ¿se sabe cuál es el porcentaje de votos que hay que atribuir a los softwares de Dominion, Smarmatic o Indra encargados de escrutar las elecciones? No sólo las escrutan informáticamente, sino que nunca se lleva a cabo, dos o tres días después, la verificación judicial legalmente prescrita. Resulta un poco curioso, la verdad.

Y, sin embargo, no. Si esta vez hay fraude, no creo que alcance las dimensiones de lo sucedido en Estados Unidos. Total, salvo Vox, que efectuará como máximo un SORPASSO del PP (y será un éxito considerable), todo se jugará entre partidos del Sistema. No hay razón, por tanto, de recurrir a tan drásticas medidas. **Ahora bien, el día en que las cosas sean distintas...**

[1] La expresión pone bastante nerviosos a algunos analistas de derechas que, por más curioso que sea, aún se sienten algo marxistas. Es cierto que hablar de «marxismo cultural» resulta, en términos académicos, poco riguroso, pues sólo con una lupa se podría descubrir lo queda de marxismo entre los adalides de la ideología de género y demás delirios posmodernos. Pero la expresión ha hecho fortuna y, qué quieren que les diga, como tampoco hay gran cosa que rascar en el marxismo...

Todos los artículos de *El Manifiesto* se pueden reproducir libremente siempre que se indique su procedencia.

¡A VACUNARSE SIN MIEDO!

Javier Pérez Castells 08 de febrero de 2021

LA CUESTIÓN DE ARNM

Decir que la inoculación de ARNm va a cambiar nuestro genoma, contradice el gran dogma de la bioquímica. Es simplemente imposible. El dogma dice que el ARNm va del ADN hacia el ribosoma donde se sintetizan las proteínas, pero no en dirección contraria. El ARN de la vacuna lo único que va a hacer es ordenar a nuestros ribosomas que sintetizen una proteína de la cápsula del virus para que sea reconocida como invasora y así, cuando seamos infectados, nuestro sistema inmune termine con el virus.

<https://elmanifiesto.com/sociedad/100188737/A-vacunarse-sin-miedo.html>

Circulan por WhatsApp muchos vídeos, fotografías y artículos de agoreros diversos que nos amenazan con todos los males del infierno si se nos ocurre ponernos las vacunas nuevas basadas en ARN mensajero (ARNm). **Nos vemos en la obligación de contestar a estos bulos.** No es que yo esté en contra de que haya gente que busque siempre rendijas o resquicios de posibles fraudes, errores o conspiraciones. Siempre es bueno que haya pensadores alternativos y que miren las cosas desde puntos de vista originales, pero en el

caso que nos ocupa la intencionalidad creo que no es buena. Se trata de personas que buscan la relevancia o el minuto de gloria, asustando a la gente o buscando un «efecto ya lo dije yo», si algo sale mal dentro de algunos meses.

Los supuestos alarmistas se fijan en dos aspectos a los que vamos a contestar por este orden:

1) La vacuna nos convertirá en transgénicos y **cambiará nuestra naturaleza humana.**

2) Las vacunas se han desarrollado demasiado aprisa y con presiones políticas. Seguro que **van a tener graves efectos secundarios**, es posible que nos enfrentemos a un genocidio.

[La cuestión de ARNm](#)

Decir que la inoculación de ARNm va a cambiar nuestro genoma, contradice el gran dogma de la bioquímica. Es simplemente imposible. El dogma dice que el ARNm va del ADN hacia el ribosoma donde se sintetizan las proteínas, pero no en dirección contraria. El ARN de la vacuna lo único que va a hacer es ordenar a nuestros ribosomas que sintetizen una proteína de la cápsula del virus para que sea reconocida como invasora y así, cuando seamos infectados, nuestro sistema inmune termine con el virus.

El problema es precisamente el tiempo de vida de esta molécula. El ARNm es frágil y tiene un diseño pensado para tener una vida efímera y por eso hay problemas de conservación de la vacuna, que precisa de muy baja temperatura. Pero ese problema se vuelve ventaja de seguridad porque **las moléculas de ARNm durarán poco en nuestro organismo**, aunque lo suficiente para dejar el sistema inmunológico preparado.

De todas maneras, [hablando de transgénicos](#), muchas personas ya lo son, si han padecido alguno de los virus de ARN llamados retrovirus. Estos virus contienen una enzima llamada transcriptasa inversa que es capaz de transformar el ARN del virus en ADN, haciendo lo contrario de lo que suele ocurrir. **Ese ADN se incorporará al de la célula del hospedador del virus y ahí se quedará para siempre.** Por ejemplo, las personas portadoras del HIV tienen en el ADN propio, material genético del virus. En definitiva, ser transgénico no es una cosa tan rara, pero no nos convertiremos en transgénicos por la vacuna de la COVID.

[Los tiempos de la vacuna y sus efectos secundarios](#)

El segundo aspecto es mucho más delicado. A lo largo de la historia, **la humanidad ha demostrado cómo pueden acelerar las cosas si la situación de emergencia lo exige**, siempre muy por encima de cualquier pronóstico, por optimista que haya sido. Esta pandemia lo ha vuelto a evidenciar. Además, el éxito de haber podido desarrollar una vacuna en tan solo diez meses tiene su explicación. Para empezar, se ha aprovechado todo el conocimiento logrado en la lucha contra la primera COVID, producida por el virus SARS hacia 2003, un coronavirus con hasta el 94% de parecido respecto a la actual. En segundo lugar, porque **nunca se había puesto tal cantidad de dinero y de personal a trabajar en un proyecto científico común.** En tercer lugar, y esto es muy importante, porque normalmente la fase clínica 3 consume muchos años, ya que es muy difícil reclutar voluntarios y necesita una gran burocracia.

Dada la situación, este año fue muy sencillo conseguir cantidades ingentes de voluntarios, muy por encima de lo habitual. Hasta 30.000 en los estudios importantes, lo que les confiere no menos, sino **mucha más seguridad.** Finalmente, los aspectos burocráticos relativos a la aprobación, así como la fabricación, se han llevado en paralelo con las últimas fases clínicas. Se hacían pruebas mientras ya se estaba fabricando y a la vez se enviaban los datos a las agencias. Un sistema revolucionario del que se podrán sacar muchas enseñanzas para el futuro.

Respecto a **los efectos secundarios**, el informe sobre la vacuna de Pfizer indica que es frecuente sufrir un poco de dolor muscular, fatiga y dolor de cabeza (60% aproximadamente de los pacientes), además de una reacción cutánea en el lugar de la inyección. Solo en menos

del 15% hay un poco de fiebre y quizá diarrea. Los efectos secundarios son menores en personas más mayores, desaparecen a los pocos días y no deberían asustar a nadie. Las vacunas de ARNm, como las desarrolladas por Pfizer y por Moderna, se están convirtiendo en la principal esperanza contra el coronavirus. A pesar de las dificultades logísticas por la necesidad del frío, es posible que casi todos acabemos siendo vacunados con estas nuevas vacunas, que suponen una revolución en el mundo de la prevención de enfermedades infecciosas. **Si se demuestra su eficacia, el salto adelante es impresionante**, porque en el futuro se tardará mucho menos en desarrollar vacunas nuevas ante pandemias y enfermedades emergentes. Las dosis de recuerdo serán sencillas de obtener, en caso de que la inmunización descienda, y modificar la vacuna si hay mutaciones extensivas del virus será más fácil. El escalado en la producción también es más asequible y el problema de los precios sin duda mejorará cuando los aspectos tecnológicos asociados a la nanotecnología de las vesículas grasas, imprescindibles para conservar el ARNm, se consigan mejorar. Un pensamiento para terminar: ¿y si dentro de algunos años llega un virus mucho [más mortal](#) que el actual? ¿No pensaremos entonces que la COVID-19 fue providencial para haber podido desarrollar toda esta tecnología que nos pueda proteger? A veces, los tropiezos de la vida se entienden con la perspectiva de los años. **Vacunémonos sin miedo.**

© EL DEBATE DE HOY

SI BIEN HABRÁ SEGUNDA VUELTA, EL NEOLIBERALISMO FUE EL GRAN DERROTADO EN ECUADOR

Eloy Osvaldo Proaño - CLAE

<http://www.surysur.net/si-bien-habra-segunda-vuelta-el-neoliberalismo-fue-el-gran-derrotado-en-ecuador/>

El progresista Andrés Arauz obtuvo 31.5 por ciento de los votos en los comicios presidenciales celebrados el domingo en Ecuador, según un conteo rápido presentado por el Consejo Nacional Electoral (CNE), por lo que debería contender en una segunda vuelta el 11 de abril, eventualmente con el líder indígena Yaku Pérez. Sorpresivamente, Pérez, doctor en jurisprudencia y actual prefecto de Azuay, se ubicó en segundo lugar, al conseguir 20.04 por ciento, superando con un margen mínimo al banquero Guillermo Lasso con 19.97 por ciento de los votos y a quien dos encuestas a boca de urna señalaban como el candidato que pasaría a la segunda ronda.

La proyección dada por el organismo electoral se basa en los resultados de 90.4 por ciento de las 2 mil 425 juntas receptoras del voto seleccionadas dentro de un total de 40 mil, para el conteo rápido a cargo del organismo, metodología que ha llenado de dudas a los distintos candidatos y partidos.

El anuncio del órgano electoral dejó más incertidumbre que certezas y prolonga la definición de los contendientes para la segunda vuelta electoral. Para ganar en primera vuelta, un candidato debe obtener la mitad más uno de los votos válidos o 40 por ciento de los sufragios y una ventaja de 10 puntos sobre su más inmediato rival.

De forma inesperada se ubicó en cuarto lugar el empresario socialdemócrata Xavier Hervás, con 16.28 por ciento. Arauz aprovechó para hacer un guiño con vistas a la segunda vuelta y sostuvo que felicita la campaña que realizó, "con mucha creatividad, apelando a la juventud. Nosotros estamos dispuestos a

conversar y a encontrar puntos de coincidencia: creo que hay muchos. Yo creo que el país ahí ve una señal de renovación generacional”, aseguró el candidato de UNES.

Arauz refirió que tiene serias dudas sobre el conteo rápido, pues sus cifras son mayores a las del conteo oficial. Previamente había señalado que obtuvo más de 65 por ciento de los votos. Indicó que se confirmó el rol de Unes en esta primera vuelta electoral, con un margen lo suficientemente amplio. Añadió que contarán con una cantidad de asambleístas sustancial que les permitirá tener una gobernabilidad adecuada.

Siete binomios obtuvieron menos del 1% de votos válidos y otros cinco candidatos obtuvieron entre 1% y 3% de votos válidos: entre ellos el expresidente Lucio Gutiérrez y la oficialista Ximena Peña.

Por su parte, Yacu Pérez advirtió que “lo que ganamos en las urnas no lo vamos a perder en la mesa del Consejo Electoral. Después de la segunda vuelta vamos a constituirnos en la primera fuerza política del Ecuador. Somos el movimiento de la ecología, de la defensa del agua y estamos seguros de que en Cuenca también vamos a ganar en la consulta del agua por goleada y lo que ganamos en Azuay se convertirá en un triunfo nacional”, dijo.

El movimiento indígena quiere aprovechar el impulso de la revuelta de 2019 que puso contra las cuerdas a Lenín Moreno, aunque sus divisiones internas no garantizan un apoyo cerrado hacia ninguno de los aspirantes a la presidencia. Tras el cierre de las urnas, seguidores de Pachakutik –brazo político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (Conaie)– salieron a las calles de Quito para denunciar un presunto fraude electoral.

Cortocircuitos con los indígenas

Obviamente, el movimiento indígena quiere aprovechar el impulso de la revuelta de 2019 que puso contra las cuerdas al presidente Lenín Moreno, aunque sus divisiones internas no garantizan un apoyo cerrado hacia ninguno de los aspirantes a la presidencia.

Pero los 14 pueblos autóctonos de Ecuador representan solo al 7,4 por ciento de la población de acuerdo al censo de 2010. «Sin embargo, el movimiento indígena es el mejor organizado y el más potente entre los movimientos sociales, pues el movimiento de los trabajadores sigue en una larga crisis. Los indígenas se han constituido en un actor fundamental que puede moverse al mismo tiempo en la esfera institucional y en la contienda social.

La declaración durante el gobierno de Rafael Correa del Estado Plurinacional en la Constitución del 2008 significó un importante logro para los indígenas: con el establecimiento de un nuevo modelo de Estado se consagró la legalidad de sus reclamos y se instauró una práctica jurídica que persigue la verdadera igualdad entre las distintas comunidades del país.

Pero el permiso que otorgó Correa al extractivismo en territorios indígenas, generó un quiebre definitivo en la relación.

En octubre de 2019 el movimiento indígena se puso al frente de una marea de manifestantes que jaquearon al gobierno de Moreno, y lograron que se anulara la eliminación de los subsidios a los combustibles. Las movilizaciones contaron con el protagonismo indiscutible de la Confederación de

Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), la organización indígena más grande de Ecuador, formada en 1986.

El movimiento salió a la calle y mostró al país que hay un relevo generacional. Recuperó la dimensión más radical y plebeya que no llegó a tener en los diez años de correísmo. Pero, la inédita represión que sufrieron los indígenas y después la persecución judicial sobre varios de sus dirigentes han sido golpes que afectaron al movimiento, a lo que se sumó, de inmediato, la pandemia del coronavirus.

Volver a Latinoamérica

Las elecciones marcaron el resurgimiento del expresidente Rafael Correa, mentor de Aráuz, quien reside en Bélgica y fue condenado a ocho años prisión por corrupción en un juicio marcado por muchas irregularidades, el año pasado, lo que impidió que fuera el compañero de fórmula de Arauz.

Pero también dejaron en claro que el electorado ecuatoriano ha cerrado el paso a la restauración conservadora y neoliberal y que se ha decantado mayoritariamente por dos corrientes progresistas, la de la Revolución Ciudadana y la de los movimientos indígenas y ambientalistas.

Significó una severa derrota para Lenín Moreno, quien traicionó a su partido, al mandato que recibió de los electores en 2017 y al propio Correa, quien lo colocó en la vicepresidencia e impulsó a la presidencia, y que en su administración se empeñó en restaurar la dependencia política y diplomática con respecto a Washington y los organismos financieros internacionales, en colocar al país en una senda regresiva y neoliberal, y en destruir la obra social y económica lograda en la década de 2007-2017.

Su política económica antipopular se tradujo en un grave endeudamiento del país y provocó en 2019 una virtual insurrección que fue ferozmente reprimida por las fuerzas policiales.

Aráuz, economista de 36 años recién cumplidos, y quien no pudo votar por estar empadronado en México, apostaba por ganar en una primera ronda, e incluso refirió que las encuestas a boca de urna que señalaron la necesidad de una segunda vuelta, no contemplaban los resultados de la votación en el exterior.

En su campaña planteó que los ricos paguen más impuestos y fortalecer los mecanismos de protección al consumidor, la banca pública y las organizaciones locales de crédito y ahorro. Además, afirmó que no cumplirá con los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional.

Aráuz fue categórico: La victoria del pueblo será un gran respiro para la integración regional. En el terreno continental, resulta esperanzadora la posibilidad de un retorno de Ecuador al programa soberanista y social de la Revolución Ciudadana. Argentina ha superado el breve retroceso que significó el gobierno derechista de Mauricio Macri (2015-2019) y Bolivia el cruento golpe de Estado de noviembre de 2019 y ratificar en las urnas el respaldo social al Movimiento al Socialismo (MAS).

Esto significaría la oportunidad de dar nueva vitalidad a organismos como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y marginar la perversa y antidemocrática influencia de la Organización de Estados Americanos (OEA) y del Grupo de Lima en la región.

El impopular mandatario Lenín Moreno, quien no se presentó a la reelección, dejará el poder el 24 de mayo, con un país en grave crisis económica, fiscal, laboral y alimentaria. Hasta la jornada electoral había

registrado más de 15 mil muertos por Covid-19, y más de 258 mil contagios, según datos oficiales, de cuya veracidad se duda.

* ANALISTA E INVESTIGADOR ECUATORIANO, ASOCIADO AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la)